



**IN IN
TEN TE
CIO GRA
NES LES**

FACULTAD DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Universidad de la República

Dr. Roberto Markarián

Rector

Facultad de Arquitectura

Dr. Arq. Gustavo Scheps

Decano

Consejo de Facultad de Arquitectura

Orden docentes:

Juan Carlos Apolo

María Mercedes Medina

Francesco Comerci

Salvador Schelotto

Fernando Rischewski

Orden estudiantes:

María José Milans

Andrés Croza

Sofía Ibarguren

Orden egresados:

Néstor Pereira

Diana Spatakis

Alfredo Moreira

Comisión Asesora de Extensión y Cooperación con el Medio

Carina Strata, Paola Carretto

Gonzalo Balarini, Pablo Sierra

Teresa Buroni

Cecilia Pérez, Lucrecia Vespa

Lucrecia de León

Norma Piazza

Comisión Asesora de Investigación

Laura Fernández, Soledad Patiño

Alina del Castillo, Marcelo Payssé, María Calone

Cecilia Pérez, Mariana Rosich

Diana Spatakis

Ana Vallarino

Comisión Asesora de Enseñanza

Pablo Kelbauskas, Magalí González

Ana Vallarino, Carolina Lecuna

Gricelda Barrios

Sofía Duarte, Sofía Ibarburen

Matilde Roselló

Paula Cruz

Rosana Sommaruga

Roberto Villarmarzo, Raúl Velázquez

Comité Académico

Daniel Bergara

Lucas Giono

Luis Oreggioni

Ricardo Tapia Zarricueta

Ana Vallarino

Comité Editorial / Coordinación General

Servicio de Investigación y Extensión

Miriam Hojman

Tatiana Rimbaud

Claudia Varin

Corrección

María Alicia Correa

Bellmar Badano

Diseño

Servicio de Información y Comunicación

Florencia Damiani

Impresión

Gráfica Mosca

Depósito legal: 365.157

ISBN: 978-9974-0-1143-4

© **Los autores, 2014**

© **Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, 2014**

Los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente la opinión de la Facultad de Arquitectura o de la Universidad de la República.

Queda autorizada la reproducción total o parcial de los artículos, siempre que se mencione la fuente.

Montevideo, octubre de 2014

Facultad de Arquitectura
Universidad de la República
Br. Artigas 1031 C.P. 11.200
Montevideo –Uruguay
Tel. +598 2403 0284
sie@farq.edu.uy
publicaciones@farq.edu.uy
www.farq.edu.uy

**IN IN
TEN TE
CIO GRA
NES LES**

PRESENTACIÓN

Presentamos la publicación *Intenciones Integrales* en el marco de las políticas de fortalecimiento de la integralidad que lleva adelante la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República con la intención de exponer experiencias de alto nivel académico vinculadas a temas de arquitectura, diseño, comunicación visual, paisaje y territorio que hayan integrado las tres funciones universitarias (enseñanza, investigación y extensión).

Los artículos presentados en esta oportunidad surgen de un proceso que comenzó en el mes de junio de 2014 con la convocatoria abierta a estudiantes, docentes y egresados de la Universidad de la República, a la presentación de resúmenes sobre actividades integrales relacionadas con la arquitectura y el diseño, realizadas entre los años 2012 y 2014.

Se presentaron 25 resúmenes que fueron evaluados por un comité académico designado por el Consejo de la Facultad de Arquitectura integrado por docentes de distintas áreas representativas de la Facultad (Daniel Bergara, Lucas Giono, Luis Oreggioni y Ana Vallarino) y un docente del exterior (Ricardo Tapia, de la Universidad de Chile), quienes seleccionaron las 11 propuestas que se incluyen en esta publicación. El propósito de esta conformación fue asegurar la alta calidad académica y garantizar una evaluación que contemplara adecuadamente la diversidad de áreas del conocimiento que hoy alberga nuestra Facultad. Los criterios aplicados para la evaluación están explicitados en el artículo que el comité académico presenta en esta publicación.

Con la intención de generar intercambios de ideas sobre las experiencias presentadas y acercar a los lectores (principal-

mente a los estudiantes) a cada tema, cada uno de los artículos estará acompañado de un comentario crítico realizado por una persona idónea y vinculada a la temática o a algunas de las dimensiones tratadas en cada artículo, pero de un ámbito ajeno al de la experiencia presentada. Por ello, la mayoría de estas personas no están vinculadas a la Facultad de Arquitectura, e incluso algunas son del exterior.

El prólogo de esta publicación está a cargo del Dr. Rodrigo Arocena, exrector de la Universidad de la República (2006 a 2014). En él, el Dr. Arocena describe las orientaciones que enmarcaron las políticas de fortalecimiento de la integralidad de las funciones universitarias impulsadas desde su gestión y en las cuales se inscriben las actividades que desarrollan los artículos presentados.

El decano de la Facultad de Arquitectura, Dr. Gustavo Scheps, analiza en un artículo las lógicas de la integralidad en el campo de la arquitectura y del diseño para reflexionar, a partir de distintas dimensiones, sobre los aportes de su aplicación a la calidad académica en el ámbito de la Facultad de Arquitectura.

Agradecemos especialmente a los autores de los artículos, a los comentaristas, a los integrantes del comité académico y a todos quienes de algún modo colaboraron para que esta publicación saliera a la luz.

COMITÉ EDITORIAL

Servicio de Investigación y Extensión

Miriam Hojman, Tatiana Rimbaud, Claudia Varin

ÍNDICE

- 07 Prólogo**
Sobre el cultivo interconectado de la enseñanza, la investigación y la extensión. Buscando combinar calidad académica y compromiso social
Rodrigo Arocena
- 10 Intenciones Integrales**
Gustavo Scheps
- 16 Introducción del Comité Académico**
Criterios de evaluación
Bergara | Giono | Oreggioni | Tapia | Vallarino

- 19 Base Preinventarial del Patrimonio Histórico-Arquitectónico de la ciudad de Fray Bentos**
Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos
Gómez | Rey | Canén
- 31 De Sacra Parkway 9.07 al Laboratorio de Investigación Territorial en Áreas Informales**
Hacia un nuevo urbanismo o la caída de Ícaro
Bustillo | Pagani
- 43 El paisaje como articulador de las tres funciones universitarias**
Pautas y recomendaciones para el Ordenamiento Paisajístico del departamento de Maldonado en su área rural e interfaces urbanas
Sommaruga | Piazza | Prieto | Baptista
- 55 Fronteras activas**
Proyectos colaborativos en Solís Grande-Soca
Varela | Amado | Álvarez
- 67 HackLab**
Laboratorio de fabricación de herramientas Open-Source
Menestrina | Leyton | Irureta
- 80 Imaginarios**
Punta Negra
Articardi | Bernardi | Goñi | Piazza | Sánchez
- 92 Integración de enseñanza técnica y universitaria industrial**
Andrada | Clavelli
- 104 LEAC**
La construcción de un espacio público a escala real
Cataldo | Cristalli | Danza | de los Santos | Fascioli | Ibarzábal | Monteverde | Nanclares | Rimbaud | Román | Tórtora | Valenzuela | Varin | Villemur
- 118 Sobre el agua**
Una experiencia con población local dentro del proceso de la Gestión Integral del Riesgo
Piperno | Sierra | García | Matos
- 130 Visiones compartidas para la radicación de los trabajadores en la Colonia Raúl Sendic Antonaccio**
Balarini | Echevarria | Soria | Martínez
- 142 Zona poema**
La poesía como hipótesis en el paisaje montevidеоano
Malaneschii | Rosello | Fernandes
- 154 Glosario**

PRÓLOGO

SOBRE EL CULTIVO INTERCONECTADO DE LA ENSEÑANZA, LA INVESTIGACIÓN Y LA EXTENSIÓN BUSCANDO COMBINAR CALIDAD ACADÉMICA Y COMPROMISO SOCIAL

Rodrigo Arocena

Profesor Titular de Ciencia y Desarrollo, Facultad de Ciencias-UDELAR.
Rector de la Universidad de la República (julio 2006-agosto 2014).
Licenciado y Doctor en Matemáticas, Facultad de Ciencias-Universidad
Central de Venezuela. Doctor en Estudios del Desarrollo, Centro de
Estudios del Desarrollo-Universidad Central de Venezuela.

Se me ha honrado solicitándome un prólogo para esta publicación de la Facultad de Arquitectura, *Intenciones Integrales*, sugiriéndose además que al hacerlo me refiera a las políticas impulsadas durante los últimos años en la Universidad de la República con el propósito de integrar o interconectar el cultivo de las funciones universitarias.

No me corresponde hacer un balance de logros y carencias de tales políticas, por lo cual me referiré ante todo a las orientaciones generales con las que intenté colaborar en esa dirección.

El punto de partida, propiamente ideológico, para abordar el tema es la noción de *segunda reforma universitaria*. Para caracterizar esa noción recurro a un documento aprobado por unanimidad el 11 de junio de 2013 por el Consejo Directivo Central de la UDELAR, en el que se plantea una visión del cambio en la universidad entre 2005 y 2020. En este documento se caracteriza sumariamente el proyecto de *segunda reforma*, diciendo que “se trata de impulsar, desde la autonomía conectada y el cogobierno participativo, una transformación profunda de la institución, que revitalice en las condiciones sociales y culturales del siglo XXI el ideal de universidad forjado por el Movimiento de la Reforma Universitaria Latinoamericana, para contribuir a afrontar un desafío mayor de nuestro tiempo, promover la democratización del conocimiento al servicio del desarrollo integral, en el entendido de que democratización y desarrollo requieren generalizar la enseñanza avanzada y permanente.”

En ese ideal latinoamericano de universidad forjado a partir del Movimiento de Córdoba, la extensión universitaria tiene un papel fundamental. A mi ver, encarna la vocación generosa del estudiantado por “salir de las aulas” de modo que los beneficios del conocimiento avanzado no permanezcan como patrimonio de una minoría sino que contribuyan a mejorar la calidad de vida de todos, especialmente de los sectores más postergados de la sociedad. En ese sentido, cabe decir que la extensión era hace ya un siglo una apuesta mayor a la democratización del conocimiento avanzado. Hablar de democratización conecta directamente lo antedicho con otra dimensión definitoria de aquel ideal de universidad, el cogobierno autonómico; en efecto, la reivindicación del cogobierno con directa participación del estudiantado puede entenderse como una apuesta a la

democratización interna de la universidad. Y así cabe interpretar al Movimiento de la Reforma Universitaria Latinoamericana –de manera harto sintética, y con vocabulario que no era usual en la época pero que creo es fiel a los propósitos del Movimiento– diciendo que apuntaba a *democratizar la universidad para así fomentar la colaboración de la universidad en la democratización de la sociedad*.

Esa formulación nos conecta directamente con los desafíos de nuestro tiempo, en los que el conocimiento avanzado se ha constituido en factor mayor de poder, de beneficios y de perjuicios muy desigualmente distribuidos. Esa desigualdad en el reparto de beneficios y perjuicios derivados del conocimiento afecta de manera particularmente negativa a los países subdesarrollados, al punto que no es concebible hoy avanzar hacia el desarrollo integral sin una estrategia para la democratización del conocimiento, lo cual incluye en lugar destacado la expansión de la creación de conocimiento de alto nivel, con agenda propia, en las regiones periféricas que no se resignan a seguirlo siendo. Así llegamos a la noción de *segunda reforma* como un intento de “contribuir a afrontar un desafío mayor de nuestro tiempo, promover la democratización del conocimiento al servicio del desarrollo integral, en el entendido de que democratización y desarrollo requieren generalizar la enseñanza avanzada y permanente”.

Pues bien, la enseñanza avanzada que aspira a formar para permanentemente seguir aprendiendo solo puede cumplir con sus cometidos cuando tiene lugar en ambientes de creación, tanto en lo que se refiere a la generación de conocimiento original como a su uso innovador bajo formas socialmente valiosas. Este es el primer motivo por el cual la universidad debería vincular cada vez más la enseñanza a la investigación y a la extensión. Ese propósito es una de las claves inspiradoras de la Ordenanza de Estudios de Grado y otros Programas de Formación Terciaria, aprobada por la conducción universitaria el 30 de agosto de 2011, a partir de lo cual se inició un proceso de revisión y actualización del conjunto de Planes de Estudio de la UDELAR.

Diversas concepciones de la extensión existen –¡por suerte!– en la universidad. Al decidir impulsar la curricularización de la

extensión, el Consejo Directivo Central adoptó una caracterización amplia, compatible con variadas definiciones más elaboradas. En síntesis, se hizo referencia a la extensión universitaria como el conjunto de actividades de cooperación entre actores universitarios y otros actores colectivos, en procesos interactivos donde los distintos actores aportan sus saberes específicos y todos aprenden al contribuir a la expansión de la cultura y al uso socialmente valioso del conocimiento, con prioridad asignada a los problemas de los sectores más postergados.

En esa dirección de vincular extensión, innovación, investigación y enseñanza, la conducción colectiva y cogobernada de la institución adoptó decisiones como la creación del Programa de Apoyo a la Investigación Estudiantil y la ya mencionada curricularización de la extensión. Esta última puede llegar a ser una avenida de cambio mayor para la UDELAR, si se la impulsa con amplitud y pluralidad. En efecto, si se logra que parte significativa de los docentes incluyan actividades de extensión en sus propuestas de cursos, cosa viable en todos los casos, una proporción creciente del también creciente número de graduados universitarios habrá realizado tareas vinculadas a la problemática de la sociedad, lo que puede contribuir significativamente a mejorar su formación tanto técnica como ética.

En esos procesos interactivos que combinan saberes diversos, los actores universitarios tienen la obligación de aportar conocimiento de más alto nivel posible, en el entendido de que la universidad pública es, en toda América Latina, la principal protagonista de la investigación, por lo cual de ella depende en buena medida que ese conocimiento se ponga al servicio de la sociedad y, particularmente, de los sectores más carenciados. Aquí surge con fuerza el imperativo de combinar calidad académica y compromiso social, que a mi entender define el ideal latinoamericano de universidad.

Ese imperativo apunta a fomentar las tareas propias de la extensión universitaria así como otras actividades que vinculan a la universidad con el medio en lo que tiene que ver con el uso socialmente valioso del conocimiento avanzado y la expansión de la cultura. Ejemplos de ello en los que la UDELAR realiza significativos esfuerzos, además de la extensión, lo ofrecen

las tareas que apuntan a difundir la creatividad en las artes, a mejorar la salud de la población, a incorporar conocimiento avanzado y gente altamente calificada al conjunto de la producción de bienes y servicios valiosos para la gente, a vincular la investigación y la innovación con las políticas sociales. A fomentar esta última vinculación apunta un programa que la UDELAR inició experimentalmente en 2003 y cultiva sistemáticamente desde 2008.

Y por este sendero llegamos a la vinculación de la investigación con la extensión y con la colaboración de la universidad en el uso socialmente valioso del conocimiento en general. Cuanto mayor sea esta colaboración, más variada será la agenda temática planteada a la investigación universitaria, y también potencialmente mayor el respaldo a la misma. Esto no se obtiene a corto plazo, precisamente porque una de las facetas del subdesarrollo es que se tiende a usar mayormente muy poco conocimiento avanzado, por lo cual es inestable y potencialmente débil el respaldo a la investigación que proviene de fondos públicos, mientras que mucho más débil es todavía el que proviene de otras fuentes. Por eso mismo, y aunque en principio suene paradójico, la mejor estrategia a largo plazo para construir investigación de calidad en sistemática expansión, puede ser afirmar su compromiso social, mostrando por la vía de los hechos cuánto puede aportar al éxito de las políticas sociales y productivas inspiradas por una visión de desarrollo humano sustentable.

Por ello se ha hecho un especial esfuerzo por ampliar el alcance geográfico del accionar universitario, de modo de contribuir crecientemente al desarrollo del país en su conjunto.

En la medida en que la universidad colabore con la expansión de la generación de conocimientos en diversos ámbitos y con su utilización socialmente valiosa en ámbitos más diversos todavía, se podrá aprender cada vez más en contextos de creación dentro y también fuera de las aulas. Específicamente, el cultivo interconectado de la investigación y la extensión respaldará la generalización de la enseñanza avanzada y permanente, clave mayor de la democratización en nuestra época.

INTENCIONES INTEGRALES

Gustavo Scheps

Decano de la Facultad de Arquitectura, UDELAR, desde 2009. Profesor Titular de Proyecto de Arquitectura, Taller Scheps, FARQ-UDELAR. Arquitecto, FARQ-UDELAR. Doctor en Teoría y Práctica del Proyecto de Arquitectura, ETSAM-UPM, Madrid, 2008.

Es conocido el efecto de repetir varias veces una palabra: a poco de hacerlo su sentido se disuelve, la expresión suena hueca, sin contenido. Una variante menos evidente se cumple con la reiteración mecánica de principios e ideas: llegan a naturalizarse al punto de adquirir un valor propio, axiomático, con la consecuencia de quedar velada su condición hipotética y conjetural, y de sustituir todo potencial movilizador por una marmórea apariencia de cosa evidente, incuestionada e inmovible. En esta suerte de mantra poderoso se diluye toda intensidad provocadora de acción y reflexión. Vale la pena detener cada tanto el piloto automático para considerar crítica, constructiva y creativamente —y si fuera del caso, reajustar— el valor de los supuestos.

Las presentes reflexiones parten de una intuición afín a la aplicación de las lógicas de la integralidad en el ámbito de la Facultad de Arquitectura. Desde esta aproximación se procura un entendimiento fundamentado que pueda contribuir a su implementación como herramienta útil para crecer en calidad académica.

ESPECIALIZACIÓN E INTEGRALIDAD

Extensión, enseñanza e investigación, constituyen la tríada que califica las funciones universitarias, retomando lineamientos instaurados ya tempranamente en la Reforma Universitaria de Córdoba, en 1918, y que desde entonces signan la tradición universitaria latinoamericana.

En y desde estas categorías se estructura y despliega, también, la acción de la Universidad de la República. Cada función se caracteriza por sus propios objetivos, problemáticas, motivaciones y técnicas. Están definidas con cuidado y detalle¹, y son orientadas por sendas comisiones centrales de la UDELAR.

“La enseñanza de grado proporciona una formación que posibilita el desempeño profesional y académico, permitiendo el dominio teórico y las habilidades necesarias. La formación de posgrado desarrolla en profundidad áreas de conocimiento específicas.

La investigación universitaria es la creación de conocimiento original.

La extensión es la colaboración interdisciplinaria de la Universidad con otros actores para alentar la expansión de la cultura y del uso socialmente valioso del conocimiento”²

Así planteado, puede inferirse que hablamos de categorías de fuerte especificidad, complementarias entre sí, pero independientes. Esta interpretación es útil, por cuanto al reconocer la naturaleza propia de cada una de las funciones, se habilita su mejor desarrollo y profundización. La construcción taxonómica es, además, imposible de soslayar, pero induce a excavar en el sentido propio de cada *función*, con el riesgo de propender a la autonomización, potenciando en consecuencia un aislado ensimismamiento.

Sin embargo se preconiza —desde múltiples ámbitos— la importancia, conveniencia y necesidad de la *integración* de las tres funciones:

“Para cumplir con sus fines, la enseñanza universitaria debe sustentarse en el carácter formativo de la investigación y la extensión, asignando espacio creciente a la resolución de problemas a través de las prácticas conectadas con ambas funciones.

La docencia consiste en la práctica conjunta e integrada de la enseñanza, la investigación y la extensión. La educación superior se basa en esa integración”³

¹ Puede leerse el borrador del articulado de la Nueva Ley Orgánica de la Universidad de la República. <http://www.adur.org.uy/index.php/documentos/97-documentos-convenciones/563-fines-funciones-y-relacionamiento>. Es de interés consultar los comentarios y aportes críticos al borrador que se incluyen en este documento. Aunque severo en la mirada (y endogámicamente tautológico en su concepción de la *investigación*) la *realidad* y la *vigencia* de la tríada no son cuestionadas por el análisis. La Ley Orgánica vigente (en la que no se detallan —sino indirectamente— las *funciones*) puede descargarse de www.universidad.edu.uy/renderResource/index/resourceId/844/siteId/1.

² Adaptado del borrador del articulado de la Nueva Ley Orgánica de la Universidad de la República.

³ Adaptado del borrador del articulado de la Nueva Ley Orgánica de la Universidad de la República.

Las tres funciones pueden interpretarse como los *ejes de un sistema de referencia del espacio de la actividad universitaria*. Esta descripción enfatiza la *conexión* entre funciones más que la singularidad de cada una, por lo que remite a la *integralidad de las funciones universitarias*.

El modelo procura *superar las franjas clasificatorias y trascender los criterios de pertenencia a una u otra*, e invita a descubrir los vínculos y las posibilidades latentes; se promueve así la reflexión acerca de cómo cada una alimenta y puede ser enriquecida por las otras. Toda *acción* universitaria *puede* involucrar (potencialmente y en diferente grado) a todas las *funciones* universitarias. Se trata de develarlas, de reconocerlas, para interpretar y, si fuera del caso, modificar a conciencia las interacciones y las influencias recíprocas, *ecualizando* la incidencia de las diferentes dimensiones.

PERTINENCIA DE LA CUESTIÓN EN EL CAMPO DE LA ARQUITECTURA Y EL DISEÑO

Aunque es algo corrientemente aceptado que la *integralidad en el cumplimiento de las funciones universitarias* resulta favorable para la docencia en los ámbitos de educación superior, es cuestionable la aplicación dogmática del precepto: en la práctica, ciertas disciplinas se revelan más aptas que otras para desarrollar equilibradamente la tríada. Se sostiene que para la Facultad de Arquitectura es pertinente. Conviene detenerse un momento para intentar entender por qué.

La arquitectura es una especialización desespecializada (siendo la contradicción solo aparente).

Las especializaciones resultan de la división del conocimiento en disciplinas; se concretan en una transferencia de saberes y responsabilidades acordada culturalmente. Es un ejercicio de confianza en el saber de otros y requiere que la sociedad genere condiciones para que esos saberes sean adquiridos, desarrollados e intercambiados.

La estructura del conocimiento resultante es *causa y consecuencia* del proceso iterativo de recorte y simplificación que la inteligencia procesa sobre la *realidad*, desde sus capacidades y limitaciones, a fin de volverla inteligible y por tanto abordable, predecible, transformable. Se concreta la *fragmentación* de la *unidad*, derivada de su representación, culturalmente construida e incrementalmente transmitida a lo largo de la historia.

Especializarse supone avanzar en profundidad en ciertos saberes o competencias, con la consecuente renuncia a otros. En principio, la noción de *especialidad* remite a lo concreto y restringido, a la profundización en el conocimiento de cierto campo, arriesgando por lo mismo la pérdida del entendimiento global y cierto grado de autismo cultural.⁴ Puede entenderse que cada *especialidad* define el *nodo de una red del conocimiento global*.

La arquitectura, como campo de conocimiento orientado al *proyecto* y a la *transformación del hábitat en sus diversas escalas*, necesariamente despliega una mirada al conjunto, y genera un pensamiento complejo, en red; desde la especificidad de su heurística opera sobre nodos y vínculos con igual interés.

Este *pensar integralmente* es uno de los rasgos disciplinares específicos (y a menudo poco reconocidos) de la arquitectura. Sus aportes, en términos de productos y de contribuciones al conocimiento, surgen de esta dualidad: la *especialización desespecializada* se focaliza *no solo en algunos nodos sino también* y sobre todo en *los vínculos*, descubriendo y proponiendo estructuras y relaciones no triviales. Es en el conocimiento, estudio y manejo de los vínculos en donde surgen buena parte de los principales aportes y quedan definidos, en gran medida, los rasgos que dan la impronta de la especificidad disciplinar.

⁴ Cabe remarcar, por si pudiera malinterpretarse lo dicho, que no cuestiona la importancia ni la razón de ser de las disciplinas; se indica la importancia de articularlas.

TRES ARGUMENTOS

1 Dimensión epistémica: la naturaleza del campo de conocimiento

Individual y colectivamente recibimos y *metabolizamos la realidad* a partir de un flujo incesante y entremezclado de datos que nuestra inteligencia y cultura recomponen en objetos y conceptos: el conocimiento del mundo es una acción *creativa*, compartida, histórica e incesante.

La construcción del conocimiento, impulsada por la innata e irrefrenable pulsión de *comprender*, evoluciona hacia la investigación como actividad específica que ha generado sus propias reglas. Las metodologías y los protocolos normalizan sus procedimientos, ratifican y avalan los resultados, y ordenan y califican la difusión de sus logros. Al mismo tiempo, las mismas pautas que regulan la actividad devienen en constricciones para el desarrollo del propio conocimiento.

El campo de conocimiento de las disciplinas de la arquitectura y el diseño está en debate y proceso. El acuerdo acerca de las dimensiones epistémicas vinculadas a su *naturaleza*, los criterios y procedimientos de legitimación de los aportes e incluso la precisión de sus ámbitos de validez están pendientes, tanto dentro como fuera del ámbito disciplinar.

Se reconocen sus diferencias con lo que genéricamente puede denominarse *ciencias fácticas* (lo *científico*), es decir, aquellas que se orientan a describir lo que *existe* y a anticipar su devenir, y por tanto buscan la coherencia entre los hechos y su representación mental⁵. Las artes y las ciencias del proyecto proponen *lo que puede existir* y definen *camino para alcanzarlo*, lo que se aplica particularmente al proyecto y transformación del hábitat en sus diversas escalas.⁶

Es inocultable que los criterios hegemónicos que legitiman la producción de conocimiento, así como los paradigmas que guían la concepción de la docencia y de sus modalidades, provienen del ámbito *científico*, lo que dificulta, entre otras cosas, el reconocimiento de las formas de docencia y creación de conocimiento que se apartan de las reglas y los criterios de

pertenencia y producción de su *sistema formal*. Entre aquellos formatos de investigación o docencia postergados se cuentan algunos muy propios de nuestras disciplinas: hay un conflicto de paradigmas ampliamente reconocido —aunque valorado de modo diferente—.

Avanzando en la dicotomía (evidentemente simplificada y sin más pretensión que ser útil a los fines de esta reflexión), las ciencias (más o menos) duras y algunas tecnologías profundizan con mayor nitidez en franjas de *especialización* y en general requieren de equipamientos o instrumental específicos y eventualmente de ambientes controlados y acondicionamientos edilicios especiales (siendo estos algunos de los varios aspectos en que se asienta la conveniencia de *altas dedicaciones*).

La arquitectura y el diseño en cambio —como parte de un amplio cuerpo de disciplinas que participan en la actividad de proyecto y transformación del ambiente— se desempeñan principalmente en interacción con el medio, según abordajes integrados y multifactoriales propios (aunque no exclusivos) de lo que habitualmente se define como *pensamiento de proyecto*⁷: operar, más que a partir de la *suma* de factores y componentes, de su *integración creativa*⁸.

⁵ Se establece una correspondencia biunívoca entre el “allá afuera” y las descripciones. La experiencia no depende del contexto, puede verificarse con objetividad. Puede someterse a *falsación*. La mirada externa podrá detectar inconsistencias: irregularidades, incongruencias, lagunas, todos estímulos para una nueva acción.

⁶ Una y otra modalidad interaccionan; su aparición pura es impensable y de hecho los procesos alternan de uno a otro en algunas de sus fases.

⁷ “Architecture is not a knowledge of form but a form of knowledge”, (“La arquitectura es el proceso, no el resultado”), según B. Tschumi en G. de Bure: *Bernard Tschumi*. Birkhauser Verlag. 2008.

⁸ “La arquitectura es el proceso, no el resultado”. V. Guallart en M. Gausa: *Diccionario Metápolis de la arquitectura avanzada*. Institut d’Arquitectura Avançada de Catalunya. Actar. Barcelona, 2001.

El *design thinking* se centra en el proceso de diseño, dejando en un segundo plano el producto final. Integra enfoques de diferentes campos mediante la participación de equipos multidisciplinares. Es un enfoque que se sirve de la heurística del proyecto, aplicándole a menudo en situaciones extradisciplinares.

⁸ La importancia de la noción de integración (como opuesta a sumatoria) fue una cuestión central en el discurso desarrollado por Justino Serralta en su abordaje de los aspectos sustanciales de la arquitectura. Su pensamiento, tan profundo como poco difundido, incluía un conjunto de *herramientas para el pensamiento*: Unitor, Programator, Comunitor, Administror (y más tarde Escalator) que operaban en lo que podría definirse como una lógica de propuesta y operación *puramente arquitectónica* a partir de sistemas complejos transescalares.

2 Dimensión académica

El principal laboratorio de la arquitectura y el diseño es el *mundo*. En la escala 1:1 transcurre (o como mínimo *repercute*) la mayor parte de nuestra acción teórica, profesional y docente; es el ámbito paradigmático de generación de conocimiento y el soporte del pensamiento del diseño y el proyecto. En estas condiciones la *mirada integral* es una experiencia natural de nuestro quehacer.

Acerca de la enseñanza

Pese a que la arquitectura y el diseño operan con entidades altamente complejas, su enseñanza tiende a *fragmentar el fenómeno* y a presentarlo en unidades discretas, desde ángulos diversos. Aunque hoy parecemos persuadidos de que esta lógica es inevitable (dada la complejidad de los procesos y la cantidad y calidad de variables y vínculos) no siempre fue así: *aprender haciendo* ha sido la vía clásica de formación de saberes que incorporan conocimientos transmisibles (verbalizables) junto con capacidades *comunicables aunque no necesariamente inteligibles*. No ha sido siempre así ni tiene por que ser *exclusivamente* así; la enseñanza en contextos integrales resulta una posibilidad a explorar y profundizar.

Pese a ser a menudo banalizadas por aproximaciones superficiales, las concepciones *holísticas*, deben ser abordadas con rigor. La enseñanza fragmentada planteada supone un doble problema: confía casi exclusivamente en la capacidad que cada estudiante tenga de realizar por sí y ante sí la mentada *integración*, acaso perdiendo de vista que se trata de *una capacidad a desarrollar*; y por otro lado, impulsa la producción de discursos extremadamente abarcativos, exuberantes de contenidos, que pretenden agotar las temáticas globales desde cada espacio, perdiendo a menudo de vista que no es necesario hablar *de todo* para hablar *del Todo*.

Acerca de la creación de conocimiento

La creación de conocimiento en nuestras áreas, en muy buena medida, transcurre en la *práctica*. No toda la práctica genera conocimiento original, pero de ella deriva,

históricamente, la mayor parte de los saltos cualitativos más relevantes. Esto tiene consecuencia en lo académico: no es demostrable, por ejemplo, que las altas dedicaciones sean el único camino para la excelencia académica en nuestra Facultad (por el contrario, las experiencias internacionales abren dudas más que razonables al respecto) sino que, más bien, deben construirse posibilidades para reconocer y orientar la práctica.

Un efecto inesperado de la especialización en el marco de nuestro ámbito disciplinar ha sido el de instalar una incipiente (y curiosa) brecha entre aquellos cuyo trabajo de investigación se amolda con naturalidad a los criterios más difundidos de validación (que habilitan, además, a obtener financiaciones), y quienes insisten en el *proyecto* como principal sujeto, objeto y herramienta de investigación; los primeros, con poco entendible convicción, empiezan a mirar con recelo a aquellos que reivindican al *proyecto* como excluyente bandera de la especificidad disciplinar (aunque a veces no esté claro de qué hablamos cuando hablamos de proyecto). Se instauran así oposiciones inoperantes y perniciosas para el esfuerzo de consolidar un espacio académico específico. La construcción de espacios de integralidad para las funciones universitarias resulta también una vía para vincular las diferentes modalidades y restituirles su carácter complementario.

3 Dimensión política y académica

Uno de los ejes conductores del proyecto académico que se impulsa desde el decanato es *restituir la arquitectura y el diseño como dimensiones protagónicas de la cultura*. Lejos de móviles corporativos, la intención de ampliar el campo de actuación y aporte a la sociedad resulta un acto de responsabilidad institucional: responde a la transferencia de confianza y responsabilidades que hemos recibido como institución.

La búsqueda de la integralidad para las funciones universitarias favorece la inserción de la Facultad en contextos académicos y no académicos. Los espacios integrales de actividad académica multiplican y amplifican la posibilidad de perfeccionar el

relacionamiento sistémico de la Facultad con los ámbitos de los que participa. Puede sostenerse, sin pretender generalizaciones y restringiéndonos en principio solo a nuestro campo de conocimiento, que para alcanzar una formación orientada al adecuado desempeño profesional y que prepare para el aprendizaje continuo, que apueste a desarrollar conocimiento original y a promover su uso de modo innovador, social y culturalmente valioso, son propicias y bienvenidas las situaciones que vinculen y realimenten con fluidez la enseñanza, la investigación y la extensión.

La actividad integral forma parte del “salir de las aulas” argumentado como deseable no solo desde el plano específico de nuestra Facultad sino también, en términos más generales, por incorporar un *argumento ético*, al reclamar que el conocimiento avanzado no quede *encapsulado* allí donde se produce sino que contribuya a la superación social y cultural colectiva.

FINAL

La arquitectura y el diseño, abocados al proyecto y transformación de los aspectos físicos y del espacio existencial de la sociedad en la cultura histórica, necesariamente se nutren de la experiencia integral.

La integración de funciones universitarias promueve el *feedback* virtuoso, que favorece la construcción de conocimiento significativo. Por su naturaleza, nuestra actividad alterna trayectos complejos, de ida y vuelta, desde la teoría a la práctica, de lo abstracto a lo concreto, y opera en escalas diversas con atención simultánea al todo y a las partes.

Varias acciones se vienen desarrollando en nuestra Facultad orientadas a impulsar el pensamiento integral e integrador.

Entre ellas, la inclusión en el nuevo plan de estudios de instancias de transversalidad, la integración curricular de la *extensión*, y el experimento que representó la creación de un *servicio*⁹ académico integrado (que entre otras muchas actividades tiene una importante participación en la organización del seminario Intenciones Integrales¹⁰ y en este libro).

La presente publicación contribuye a la instalación de un espacio académico propio y propicio. La integración de *investigación y extensión* esboza un campo híbrido, cuya inclusión en el universo cognitivo agudiza y sensibiliza las miradas dirigidas a las estructuras consolidadas. El variado conjunto incluido ensancha nuestra capacidad de imaginar.

Los trabajos incluidos son esfuerzos creativos y responsables de gente de la Universidad, verdaderos aportes para la construcción de un espacio académico de calidad que amplían el relacionamiento de la institución con el medio. Sin pretender que *todo* el conocimiento que se genere deba tener inmediata consecuencia en el medio, es importante para nosotros (es parte de nuestra razón de ser) impulsar todo lo posible el uso socialmente valioso del conocimiento, para ofrecer y aprender en el intercambio, contribuyendo a perfeccionar no solo los saberes sino también la ética de la creación y la trasmisión de esos saberes.

Se trata de cumplir de forma cabal el compromiso universitario, impulsando a un tiempo la excelencia académica y los vínculos con la sociedad. Al atender situaciones y demandas concretas que nos sean planteadas, y realizar propuestas proactivas a la comunidad sobre problemáticas y posibilidades inadvertidas y novedosas, podrán estimularse visiones críticas y responsables que, portadoras de nuevas preguntas, nuevas demandas y nuevos desafíos, permitan ampliar la concepción y el rol de las *funciones universitarias*.

⁹ Como reorganización de las antiguas unidades de nuestra Facultad. El cambio de denominación de *unidad* a *servicio* no es casual: procura quitar la lectura ensimismada para definir ámbitos centrales de apoyo a la comunidad académica de la Facultad.

¹⁰ Aprobado por el Consejo de la Facultad para llevarse a cabo en 2015.

INTRODUCCIÓN DEL COMITÉ ACADÉMICO

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

Daniel Bergara

Profesor Adjunto de Diseño y Creatividad III, EUCD, FARQ-UDELAR.
Diseñador Industrial, Centro de Diseño Industrial, Uruguay.

Lucas Giono

Profesor Agregado, encargado del Área Proyectual, Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual, FARQ-UDELAR.
Profesor Adjunto de la carrera de Diseño Gráfico, FADU-UBA, Argentina.
Diseñador Gráfico, FADU-UBA, Maestrando en Análisis del Discurso, FFyL-UBA.

Luis Oreggioni

Profesor Agregado del Taller Scheps, DEAPA, FARQ-UDELAR.
Arquitecto FARQ-UDELAR.
Doctorando en Arquitectura y Urbanismo, FAU-USP, Brasil.

Ricardo Tapia Zarricueta

Profesor asistente del Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.
Diploma en Estudios Avanzados y Dr. (c) en Urbanística y Ordenación del Territorio, UPM, España.

Ana Vallarino

Profesora Adjunta, Instituto de Diseño, FARQ-UDELAR.
Arquitecta, FARQ-UDELAR.
Doctora especialista en Paisaje, Université Paris VIII - École Nationale Supérieure d'Architecture de Paris, La Villette, Francia.

Esta publicación recoge artículos que versan sobre actividades integrales llevadas a cabo en el campo de la arquitectura y el diseño por estudiantes, docentes y egresados de la Universidad de la República (UDELAR), y su finalidad es fomentar y difundir estas iniciativas.

El criterio básico para definir una práctica integral fue la articulación entre los procesos de enseñanza y los de investigación y extensión. Complementariamente, la UDELAR apunta a que haya una perspectiva interdisciplinaria a nivel epistemológico y de la intervención, a que las intervenciones conciben a los actores sociales no solo como objeto sino como sujetos protagonistas de las transformaciones propuestas, a que las intervenciones tengan un abordaje territorial e intersectorial, y a que los procesos de enseñanza y aprendizaje tengan una concepción integral en el plano de los contenidos y de las metodologías¹.

Los criterios de evaluación utilizados por el comité académico para la selección de los artículos que integran la publicación tuvieron en cuenta estas premisas, intentando lograr un equilibrio entre las diferentes dimensiones. Se valoró pues positivamente la presencia de estas componentes de alguna forma y en alguna parte del proceso, si bien con la mayor flexibilidad posible en el criterio de consideración de la definición de cada una de las tres funciones: enseñanza, extensión e investigación. Es así que se privilegió las experiencias y los trabajos cuyos contenidos y aplicación práctica articularan e integraran la investigación con el trabajo docente y la extensión a la comunidad. Si bien no todos los trabajos finalmente seleccionados recogían en su totalidad y equilibradamente estas tres dimensiones, hubo algunos que enfatizaban y trabajaban con más profundidad alguna de ellas con creatividad y calidad, utilizando metodologías conducentes al cumplimiento de objetivos e incorporando medios e instrumentos que podrían servir de referencia para futuros proyectos.

Otro aspecto que se relevó fue la cualidad de contribución y originalidad, y los resultados de las propuestas. También se tuvo muy en cuenta la factibilidad y sustentabilidad de los trabajos, traducibles en las posibilidades de apropiación por parte de los actores, grupos y comunidades a los cuales iban dirigidas las experiencias presentadas.

Asimismo, se valoró la cualidad de replicabilidad de las experiencias y su trascendencia no solo nacional sino también internacional en tanto ejemplo para otras realidades, principalmente latinoamericanas.

Finalmente, otro aspecto considerado fue el corpus argumentativo de los trabajos, representado por los textos, las imágenes y la claridad de contenidos.

Con estos criterios se seleccionaron once propuestas que reseñan actividades desarrolladas en Artigas, Canelones, Durazno, Maldonado, Montevideo, Paysandú y Río Negro, tanto en zonas rurales como urbanas, lo cual da cuenta del enlace entre la integralidad y el despliegue territorial de las prácticas universitarias, ambientadas especialmente por la descentralización universitaria en curso, que involucra a la Facultad convocante en actividades estables en Montevideo, la Regional Este en Maldonado y la Regional Norte en Salto. La Facultad de Arquitectura de la UDELAR ha incorporado en la última década áreas de formación vinculadas al diseño de paisaje, industrial y textil y de la comunicación visual, dejando de ser aquella institución enfocada solo en temas de arquitectura, urbanismo y ordenamiento territorial.

Se presenta entonces en esta publicación un rico conjunto de experiencias, diversas en sus metodologías, énfasis, escalas de actuación y abordajes disciplinares.

¹ R. Arocena, H. Tommasino, N. Rodríguez, J. Sutz, E. Álvarez Pedrosian, A. Romano: *Cuadernos de Extensión n°1. Integralidad: tensiones y perspectivas*, pp. 23 y 24. UDELAR. Montevideo, 2011.

AR, TÍ CU LOS

The background features a complex network of thin, light gray lines connecting several small, dark gray circular nodes. These nodes are scattered across the frame, with a higher concentration in the lower right quadrant. The lines form a web-like structure that overlaps with semi-transparent, light gray geometric shapes, primarily triangles and quadrilaterals, which are layered to create a sense of depth and complexity. The overall aesthetic is clean, modern, and technical, suggesting themes of connectivity, data, or digital art.

BASE PREINVENTARIAL DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-ARQUITECTÓNICO DE LA CIUDAD DE FRAY BENTOS

PAISAJE CULTURAL INDUSTRIAL FRAY BENTOS

Leonardo Gómez Sena

Arquitecto. Asistente grado 2 responsable del Grupo de Extensión de la cátedra de Historia de la Arquitectura Nacional. Diploma de especialización en Intervención en el Patrimonio Arquitectónico, FARQ-UDELAR, Diploma de Historia Cultura y Patrimonio, CLAEH.

William Rey Ashfield

Arquitecto. Profesor Titular grado 5 de la cátedra de Historia de la Arquitectura Nacional, FARQ-UDELAR. Magíster en Instrumentos para la Valoración y Gestión del Patrimonio Artístico por la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España. Doctor en Historia del Arte y Gestión del Patrimonio Cultural por Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España.

Pablo Canén

Arquitecto. Colaborador honorario de la cátedra de Historia de la Arquitectura Nacional, FARQ-UDELAR.



RESUMEN

La experiencia Base Preinventarial del Patrimonio Histórico-Arquitectónico de la ciudad de Fray Bentos - Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos, se desarrolló como parte de las actividades de extensión promovidas en los cursos curriculares de Historia de la Arquitectura Nacional en los años 2012, 2013 y 2014, en el marco de un acuerdo con la Intendencia de Río Negro.

El objetivo central del trabajo fue contribuir con aportes concretos a la documentación de la postulación del Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos para integrar la Lista Indicativa del Patrimonio Mundial de la UNESCO, mediante una experiencia integral de enseñanza, investigación y extensión.

La experiencia toma como antecedente concreto la actividad de extensión Huellas de la Producción Ganadera en el Territorio Nacional desarrollada por el mismo curso en los años 2011 y 2012, y en cuyo marco Fray Bentos y la región del litoral también fueron abordados como asiento de una de las expresiones más relevantes de la herencia arquitectónica, urbanística y territorial de esta actividad productiva en el país.

El enfoque metodológico que ha guiado las cuatro ediciones de esta experiencia (2011, 2012, 2013 y 2014), es su interpretación como microexperiencias de *gestión patrimonial*, por lo que su objetivo de contribuir al reconocimiento y la preservación de bienes patrimoniales significativos no solo incidió en las temáticas seleccionadas sino también en las propuestas pedagógico-educativas y en los productos finales a los que se buscó arribar.

Los análisis históricos y arquitectónicos fueron complementados en todos los casos con acciones de divulgación o con aportes concretos a la comunidad, promoviendo un acercamiento de estudiantes y docentes a realidades que habitualmente les son más ajenas.

De acuerdo con la lógica de relacionamiento de estas experiencias con los cursos curriculares de la materia, el inventario se llevó adelante en dos etapas. En una primera instancia se realizó una base preinventarial del patrimonio histórico y arquitectónico

de la ciudad de Fray Bentos y en una segunda etapa se inició el inventario del área industrial del ex frigorífico Anglo.

El trabajo realizado para la base inventarial patrimonial de la ciudad de Fray Bentos, implicó el relevamiento de veinticinco manzanas del área fundacional de Fray Bentos, en las que se realizaron registros gráficos y fotográficos y se estableció uso, estado de conservación, valoración patrimonial y edad de todas las edificaciones comprendidas, lo que permitió la elaboración de cartografías generales del área.

El preinventario del área industrial del Sistema Patrimonial Anglo permitió realizar, por primera vez, un relevamiento sistemático de los pabellones más significativos del área industrial del ex frigorífico Anglo, en lo referente a condición física, uso, valoración patrimonial, estado de conservación y diagnóstico de patologías más relevantes.

Los estudiantes participaron de todas las etapas del proceso, desde la definición y el diseño de las fichas inventariales hasta la elaboración de sus contenidos finales. Ello implicó la capacitación y el adiestramiento de los grupos de estudiantes antes de la realización del trabajo y posteriormente, el traslado de los grupos, en varias oportunidades, para ejecutar los relevamientos.

El producto final de ambas experiencias, una vez revisado y corregido por el cuerpo docente y los técnicos de la Intendencia de Río Negro, fue integrado al informe general presentado ante la UNESCO.

Como complemento de estos trabajos en el marco del curso opcional 2012, se elaboraron los recaudos y protocolos necesarios para obtener la declaratoria de Monumento Histórico Nacional de las plazas Constitución y Hargain, el parque Roosevelt y el Sistema Ferroviario, iniciativas que ya fueron presentadas ante la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación.

Se elaboró la misma documentación para la protección del hotel Frayle Bentos y el edificio Stella ex Sociedad Italiana de Socorros Mutuos como Bienes de Interés Departamental en el marco del proyecto actualmente en curso para crear esta figura de protección.

FUNDAMENTACIÓN

La experiencia Base Preinventarial del Patrimonio Histórico-Arquitectónico de la ciudad de Fray Bentos - Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos se desarrolló como parte de las actividades de extensión promovidas en los cursos curriculares de Historia de la Arquitectura Nacional en los años 2012, 2013 y 2014, en el marco de un acuerdo con la Intendencia de Río Negro.

Esta actividad buscó contribuir con aportes concretos a la documentación de la postulación del Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos para integrar la Lista Indicativa del Patrimonio Mundial de la UNESCO, mediante una experiencia integral de enseñanza, investigación y extensión, enmarcada en la perspectiva disciplinar del curso de Historia de la Arquitectura Nacional.

La importancia que ha adquirido el tema de la conservación y salvaguarda del patrimonio en el contexto cultural de los últimos años, ha ampliado no solo su alcance en términos físicos, temporales y temáticos, sino también en lo referente a aspectos conceptuales, debates teóricos y perspectivas de abordaje. Entre esas miradas relativamente nuevas, el campo de la gestión patrimonial ha adquirido una importancia creciente y un lugar propio en tanto estrategia —o conjunto de estrategias— dirigida a la preservación de bienes culturales.

Es por ello que este tipo de experiencias apuntan al involucramiento de los estudiantes, tanto en las etapas de aproximación e investigación de los objetos de estudio como en la elaboración de aportes concretos en el terreno de la documentación, interpretación o presentación pública.

Desde esta lógica, la consideración del Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos y su postulación para integrar la Lista Indicativa del Patrimonio Mundial, constituyen una oportunidad excepcional para el abordaje de temáticas de mayor complejidad y riqueza, que trascienden el análisis de un conjunto industrial de alta significación.

Resulta ineludible vincular este sistema patrimonial al papel relevante que ha jugado la producción ganadera en el Uruguay, modelando su organización económica, social y cultural, la

estructuración de su territorio y la conformación de sus paisajes rurales.

Este escenario productivo ilustra claramente la dimensión regional del fenómeno referido y conforma —a través de sus articulaciones territoriales y sus manifestaciones urbanas— una de las expresiones más emblemáticas de los paisajes culturales de nuestro territorio.

Además de exponer las particularidades que presenta la región del litoral (incluso más allá de las fronteras del país) debe hacerse referencia especialmente a la situación de la ciudad de Fray Bentos, cuyo nacimiento y desarrollo se encuentran íntimamente ligados a emprendimientos de industrialización de la carne de alcance nacional, regional y mundial.

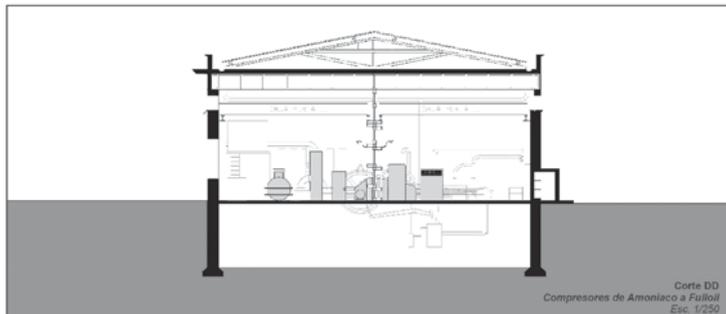
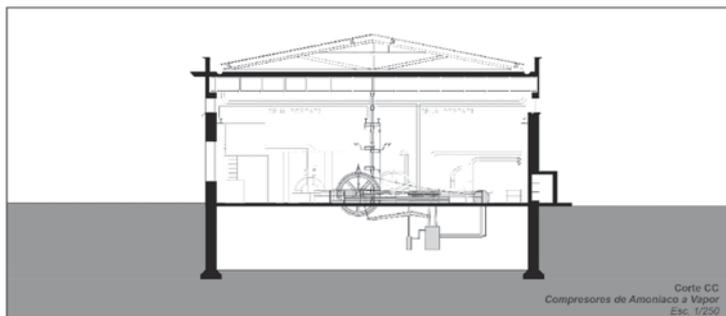
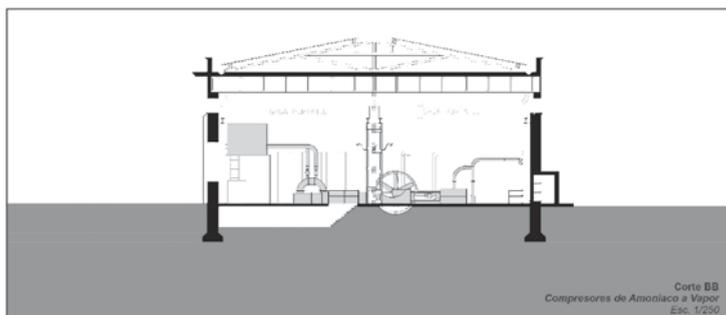
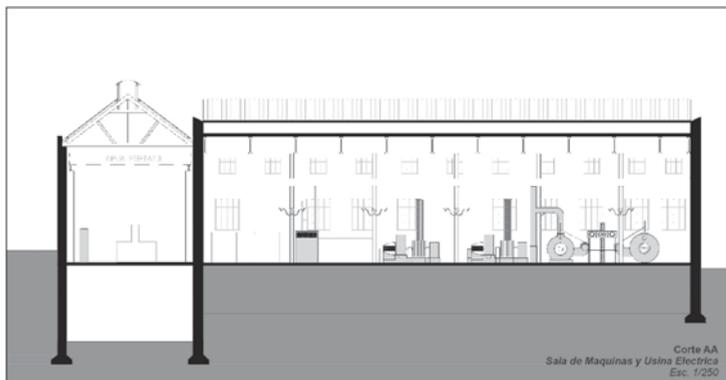
En el complejo industrial se manifiestan dos etapas verdaderamente trascendentes de la historia ganadera del país: la fase de *modernización* —expresada en la experiencia pionera del extracto de carne desarrollado por la compañía Liebig (1863)— y el período de los primeros grandes frigoríficos y las nuevas tecnologías de enfriamiento, materializadas en las instalaciones del frigorífico Anglo.

Las particularidades del conjunto industrial resultante lo convierten en uno de los ejemplos más significativos a nivel mundial del espíritu paternalista de las *company towns*, que reflejan las características de ese modelo urbano y social en el que se sintetizan aspectos de productividad, higiene, jerarquización social, integración y control de conductas.

A la luz de los aspectos enumerados, el proceso de puesta en valor, recuperación y refuncionalización de estas instalaciones supone un muy importante desafío, al que la Facultad de Arquitectura puede y debe contribuir, y que por tanto explica los puntos de partida de las acciones y productos que desarrollaremos.

ANTECEDENTES

La experiencia toma como antecedente concreto la actividad de extensión Huellas de la Producción Ganadera en el Territorio



Nacional desarrollada por el mismo curso en los años 2011 y 2012, y en cuyo marco Fray Bentos y la región del litoral también fueron abordados como asiento de una de las expresiones más relevantes de la herencia arquitectónica, urbanística y territorial de esta actividad productiva en el país.

En su primera edición (curso 2010) la experiencia se centró en un acercamiento general a la temática, identificando, a través del abordaje de la historia de esta actividad económica, sus huellas y principales manifestaciones y enfatizando aquellos aspectos que han incidido de forma más significativa en el paisaje conformado.

Se trató de plasmar los resultados de este trabajo (de acuerdo con el perfil extensionista de la actividad) en materiales y productos audiovisuales de difusión masiva, mediante una estrategia de relacionamiento con actores y grupos sociales potencialmente involucrados en la temática.

En esa línea, el resultado más significativo lo constituyó la muestra de divulgación cultural *Huellas en el Territorio Nacional de la Producción Ganadera*, concretada (a iniciativa de la cátedra de Historia de la Arquitectura Nacional) a través de un acuerdo entre la Facultad de Arquitectura (Universidad de la República), y el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

La muestra fue inaugurada en el marco de la edición 2011 de la exposición de la Rural del Prado (visitada anualmente por 200.000 personas en promedio), y posteriormente fue trasladada y montada en todos los departamentos del país, en un primer momento a través del MGAP y posteriormente a través de Centros MEC.

Atendiendo a las características esenciales de esas *huellas* identificadas así como al reconocimiento de *identidades* regionales de este acervo, en su segunda edición (curso 2011) la propuesta se centró en las rutas turísticas y culturales de la ganadería.

Después de determinar que las principales dificultades para el abordaje y la activación de estos ejemplos y lugares identificados se relacionaban, en primer lugar, con la dispersión territorial y accesibilidad y, en segunda instancia, con la situación de

abandono y el estado de conservación física de los mismos, se entendió que la estructura de la *ruta* constituía un elemento de organización y articulación de un itinerario que uniera y relacionara estos *nodos* dentro de cada región seleccionada.

Dicho recorrido/ruta suponía, además del estudio y la comprensión de la historia, la realidad actual y la identidad de cada una de esas áreas, la elaboración de un relato que convirtiera esas permanencias dispersas en una red real/virtual en el territorio, ofreciendo recorridos, lecturas y opciones para un uso activo del patrimonio.

Los escenarios seleccionados para poner en práctica esta experiencia incluyeron áreas significativas desde este punto de vista en los departamentos de Cerro Largo (la ganadería en la frontera), Colonia (la ruta de la leche), Río Negro (Fray Bentos y la región del litoral) y Montevideo (Camino de las Tropas).

OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

Dadas las características de esta experiencia y la muy especial circunstancia de que se trata de un aporte para que se considere la incorporación de un paisaje significativo del país a la nómina del Patrimonio Mundial por parte de la UNESCO, podrían señalarse que existen dos campos de objetivos.

Un campo que podríamos definir como *externo*, notoriamente vinculado a la conformación de los trabajos de inventariado acordados con la Intendencia de Río Negro, y otro *interno*, que deriva de su carácter de experiencia educativa de investigación y extensión en el seno de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República.

En el contexto de compromisos académicos y culturales inherentes a la actividad universitaria, debe explicitarse que la máxima aspiración ha sido la de hacer un aporte significativo a la comprensión, preservación y apropiación social del acervo histórico y cultural de nuestro país.

A partir de esta mirada y desde la perspectiva disciplinar del curso de Historia de la Arquitectura Nacional, ubicamos un gran

objetivo *interno*, que es consolidar esta práctica en el seno de la Facultad para potenciar y hacer más eficientes nuestras acciones en este sentido.

A partir de la definición de universos significativos de trabajo, se busca poner en práctica microexperiencias de *gestión patrimonial*. En la metodología de abordaje se incluye no solo la identificación, el análisis y la documentación de los universos significativos de trabajo, sino también su *interpretación*, su presentación pública y su más amplia divulgación.

Además de introducir a los estudiantes a la temática de la gestión patrimonial y desarrollar capacidades en el terreno específico de actuación, se pretende promover un acercamiento de estudiantes y docentes a realidades generalmente menos próximas y cuyo abordaje conlleva, desde el punto de vista patrimonial, otras problemáticas y desafíos.

METODOLOGÍA

Las experiencias de enseñanza-investigación-extensión promovidas por la cátedra de Historia de la Arquitectura Nacional desde el año 2009, han posibilitado, además del ensayo de otras formas de aprendizaje, la maduración de una metodología de trabajo que consideramos relevante para la concreción de esta propuesta dentro de las limitaciones de un curso de carácter semestral.

Las prácticas desarrolladas en las distintas ediciones de la actividad, además de confirmar su pertinencia y la respuesta positiva de los estudiantes, fueron delineando algunas ideas que hoy constituyen algunas premisas de la propuesta.

Uno de esos aspectos es la necesidad de canalizar en la propuesta pedagógica sensibilidades e inquietudes presentes en los estudiantes en relación con la temática del patrimonio cultural, expresadas —entre otras formas— en un interés manifiesto de participar activamente en iniciativas dirigidas a su reconocimiento, preservación y puesta en valor.

Otro aspecto clave es la necesidad de conformar una propuesta académica atractiva, tanto en lo que se refiere a contenidos

y actividades como al formato y los productos finales que se busca lograr. Esta motivación ha configurado un aspecto clave de la dedicación, del compromiso y de la responsabilidad demostrados por los estudiantes en las distintas etapas del proceso.

A partir de criterios generales se plantean las siguientes etapas y actividades dentro del proceso de aprendizaje:

a. Aproximación conceptual

Se plantea una aproximación de los estudiantes a algunos tópicos generales vinculados a la extensión universitaria y a los desafíos de la arquitectura en el terreno patrimonial y cultural en nuestro país. Asimismo se propone la profundización de algunos conceptos relevantes para la actividad como lo son las ideas de *paisaje cultural*, *patrimonio industrial* y *gestión patrimonial*.

b. Capacitación y elaboración de fichas inventariales

En ese contexto y sobre esa base conceptual general se promueven instancias de formación específicas vinculadas al trabajo de inventariado de áreas patrimoniales, dotando a los estudiantes de competencias para desarrollar la tarea de relevamiento y valoración de arquitecturas y áreas urbanoterritoriales comprendidas. Parte del proceso conlleva la conformación de subgrupos y la asignación de los bienes a ser relevados por cada uno de los equipos.

c. Relevamiento

Para el trabajo de relevamiento el grupo de estudiantes y docentes se traslada a la ciudad de Fray Bentos y las tareas se concentran en un fin de semana de intensa actividad. Tomando como punto de partida las informaciones y los documentos aportados por la Intendencia de Río Negro, cada subgrupo realiza el relevamiento gráfico y fotográfico de la condición física, el destino original, la situación de uso y el estado de conservación de cada edificio.

d. Ingreso de información en las fichas de inventario

Tomando como insumo la información recogida en el trabajo de relevamiento, se ha establecido un plazo de 30 a 45 días para ingresar la información en las fichas inven-

tariales. En una dinámica de clases prácticas semanales, el proceso es seguido de cerca por el equipo docente en un régimen de correcciones colectivas e individuales y entregas parciales o generales.

e. Compilado de documentación

A partir de los trabajos elaborados individualmente por cada uno de los equipos, y como parte de la dinámica, se crea una base documental única que reúne de manera coherente el conjunto de la información. Esta etapa, que aparenta ser meramente instrumental, posee, sin embargo, en tanto cierre de la experiencia y producto final de una acción colectiva, un valor aglutinador y emocional significativo para todos los integrantes de la experiencia.

ETAPAS Y ACTIVIDADES

El punto de partida de la propuesta es el acuerdo establecido entre la Facultad de Arquitectura y la Intendencia de Río Negro para la confección de una base preinventarial del patrimonio histórico de la ciudad de Fray Bentos a ser incorporada a la documentación de la postulación de este paisaje cultural ante la UNESCO.

Con el apoyo y la participación de docentes con extensa trayectoria y experiencia en elaboración de inventarios patrimoniales (cátedra de Historia de la Arquitectura Nacional e Instituto de Historia de la Arquitectura), se conformó un equipo de trabajo que estableció los lineamientos de trabajo y una planificación general de la actividad que definía las características y alcances de cada una de las etapas.

En el año 2012, en acuerdo con la Dirección Técnica del Museo de la Revolución Industrial se inició el preinventario del casco histórico de la ciudad de Fray Bentos, mientras que en el año 2013 se trabajó en el inventario del área industrial del ex frigorífico Anglo.

Dadas las características propias de ambas experiencias en cuanto a los universos de actuación y los alcances buscados, desarrollaremos brevemente el proceso de cada una de ellas.



1- Base preinventarial del patrimonio histórico y arquitectónico de la ciudad de Fray Bentos

La primera etapa del proyecto consistió en la realización de una base preinventarial del patrimonio histórico y arquitectónico de la ciudad de Fray Bentos, para lo que se realizó el relevamiento de 25 manzanas de su casco fundacional y manzanas anexas.

La experiencia fue llevada adelante por los docentes William Rey, Andrés Mazzini, Leonardo Gómez y Pablo Canén junto a 50 estudiantes del curso curricular y 9 estudiantes participantes de un curso opcional propuesto por la cátedra de Historia de la Arquitectura Nacional en el año 2012.

Los trabajos a realizar en el marco de dicho curso opcional debían complementar el relevamiento del tejido urbano, abordando espacios públicos y edificios significativos de la ciudad que serían propuestos para obtener la declaratoria de protección patrimonial.

Dadas las complejidades de abordaje de esta área urbana y de los elementos particulares, el trabajo debió organizarse en dos traslados a la ciudad de Fray Bentos (25 y 26 de setiembre y 27 y 28 de octubre de 2012).

En ambas instancias, el equipo docente acompañó y dio apoyo a los grupos de estudiantes durante el recorrido y relevamiento

de las áreas, en la organización general y también en la profundización de la capacitación, para lo que se promovieron encuentros con técnicos e informantes calificados de la propia ciudad de Fray Bentos.

La planificación y distribución equitativa de las tareas entre los equipos de estudiantes se logró mediante la definición de una unidad de trabajo básica, cuya escala y complejidad posibilitaran su adecuado abordaje en los acotados tiempos de la experiencia.

De acuerdo con esta lógica, a cada grupo de estudiantes se le asignó el relevamiento de una manzana, y se solicitó, en cada caso, el registro gráfico y fotográfico de su planta general y bordes, así como la información individual sobre edad, uso, estado de conservación y valor patrimonial de cada una de las edificaciones que la conformaban.

Luego de completar las fichas inventariales de cada una de las manzanas (proceso de corrección seguido por el equipo docente en forma individual) y a partir de la información aportada por cada equipo, se armaron cartografías generales en las que se sintetiza y mapea la situación de dicha área urbana en los aspectos antes referidos.

2- Preinventario del área industrial del Sistema Patrimonial Anglo

En la segunda etapa del proyecto desarrollada en el año 2013, se inició el relevamiento e inventariado de los pabellones de la planta fabril del ex frigorífico Anglo del Uruguay. Dichas edificaciones e instalaciones (provenientes tanto de la etapa de la antigua compañía Liebig como de la del propio frigorífico Anglo) constituyen en la actualidad uno de los exponentes más significativos del patrimonio industrial del país.

En el marco de un plan de ordenamiento territorial de Fray Bentos y su microrregión y del Plan Director del Sistema Patrimonial-Industrial Anglo (Intendencia de Río Negro, Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación, Dirección de Ordenamiento Territorial - MVOTMA), se impulsa una estrategia de puesta en

valor de este conjunto industrial con miras a su recuperación y refuncionalización. La situación de uso y estado de conservación de las instalaciones es desigual, ya que este proceso de recuperación y refuncionalización aún está en marcha.

Buscando contribuir a un relevamiento sistemático de dichas edificaciones e instalaciones, se comenzó el proceso de inventariado. Para ello se seleccionaron diez edificios muy significativos: las antiguas sala de máquinas, cámara de frío, playa de faenas, grasería, área de preparación de extracto de carne, latería, administración (hoy centro CAIF), oficinas-museo, y otras edificaciones que componen el área residencial, la Casa Grande y La Isla.

A partir de la información aportada por la Intendencia de Río Negro y del relevamiento realizado se confeccionó una ficha inventarial en la que se registraron los siguientes aspectos de cada edificio:

Datos generales

Identificación, denominación original y actual, año de construcción, técnicos responsables, etc.

Función/destino

Destino industrial original. Función del mismo dentro del proceso productivo. Destino actual u otros destinos significativos asignados al edificio con posterioridad al cierre del frigorífico.

Características físicas y aspectos constructivos

Tipología, relacionamiento y ubicación respecto al conjunto, sistema constructivo, intervenciones y alteraciones.

Estado de conservación

Definición del estado de conservación general y principales lesiones. Graficación de las mismas y recomendaciones.

Presencia de equipo técnico-mecánico

Relevamiento e identificación de elementos de equipamiento industrial significativos.

Valoración patrimonial

Valoración del interés patrimonial del edificio. Identificación de los elementos materiales e inmateriales más significativos.

Gráficos e imágenes

Realización de gráficos digitales (plantas, cortes, alzados) y relevamiento fotográfico interno y externo.

La experiencia fue llevada adelante por el mismo equipo docente (William Rey, Andrés Mazzini, Leonardo Gómez y Pablo Canén) junto a 26 estudiantes del curso curricular de Historia de la Arquitectura Nacional organizados en 10 subgrupos prácticos.

PRODUCTOS GENERADOS

El conjunto de tareas y actividades desarrolladas fueron compendiadas en una publicación de 526 páginas que reúne la información relativa a la base preinventarial patrimonial de la ciudad de Fray Bentos y al inventario del área industrial.

Dicha documentación, una vez revisada y corregida, fue integrada al informe general presentado por la Intendencia de Río Negro ante la UNESCO.

Esta documentación se complementó con siete propuestas de protección patrimonial de espacios públicos y arquitecturas relevantes de la ciudad de Fray Bentos, que constituyeron la base de las declaratorias de Monumento Histórico Nacional de las plazas Constitución y Hargain, el parque Roosevelt y el Sistema Ferroviario (iniciativas que ya fueron presentadas ante la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación) y de las declaratorias de Bienes de Interés Departamental del hotel Frayle Bentos y el edificio Stella ex Sociedad Italiana de Socorros Mutuos.

A modo de ejemplo se adjuntan imágenes (parciales) de las fichas inventariales correspondientes a ambas etapas del trabajo, así como de las propuestas de protección patrimonial referidas.



BIBLIOGRAFIA

J. Arocena, F. Bervejillo, M. de Barbieri et al.: *Fray Bentos: antes y después de la crisis del ANGLO*. CLAEH, Montevideo, 1994.

J. Ballart y J. Treserras: *Gestión del Patrimonio Cultural*. Ariel. Barcelona, 2001.

J. P. Barrán, B. Nahoum: *Batlle, los estancieros y el imperio británico*. EBD. Montevideo, 1979.

J. Bernhard: *Nuestra industria frigorífica, ¿tiene futuro?* Nativa libros. Montevideo, 1968.

R. Boretto: *Antología de la apropiación indebida. La viveza criolla al servicio del hurto. Anecdotario del frigorífico ANGLO*. Rabel S.A. Mercedes, 1993.

G. Campodónico: "El Frigorífico Anglo: Memoria urbana y memoria social en Fray Bentos". En *Anuario Antropología Social y Cultural en Uruguay*. Comunidad del Sur. Montevideo, 2000.

J. Gutiérrez: *Los frigoríficos. Prontuario para su nacionalización*. EPU. Montevideo, 1971.

R. Jacob: *El frigorífico Nacional en el mercado de carnes*. Cuadernos de historia. FCU. Montevideo, 1971.

E. Levratto: *Villa Independencia como pueblo subalterno*. Edición del Comité patriótico y pro - festejos del Centenario de Fray Bentos. Fray Bentos, 1963.

W. Rey Ashfield: "Alternativas de uso y puesta en valor del patrimonio industrial: el caso de Fray Bentos". XII Seminario de Arquitectura Latinoamericana. Publicación de Conferencias. Universidad del Bío Bío. Chile, 2007.

R. Silva de Lasarte: "Nuestra industria frigorífica". En Río Negro. *Los departamentos*. Colección Nuestra Tierra. Nuestra Tierra. Montevideo, 1970.

J. Taks: "La clase trabajadora y las obreras del ANGLO". Revista *Encuentros* n° 6, pp. 211-230. Montevideo, 2000.

J. Sobrino Simal: *Patrimonio Industrial y Obra Pública Como Recurso Didáctico*. Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía. Sevilla, 1998.

G. Vázquez Franco: "Ingleses, ferrocarriles y frigoríficos". En *Enciclopedia uruguaya*. Arca y reunidos. Montevideo, 1968.

Sitio oficial de la Intendencia de Río Negro.

Sitio web del Museo de la Revolución Industrial de Fray Bentos.

BASE PREINVENTARIAL DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-ARQUITECTÓNICO DE LA CIUDAD DE FRAY BENTOS

PAISAJE CULTURAL INDUSTRIAL FRAY BENTOS

COMENTARIO CRÍTICO

El proyecto de investigación denominado Base Preinventarial del Patrimonio Histórico-Arquitectónico de la ciudad de Fray Bentos - Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos, cuyo principal objetivo operativo fue el de contribuir documentalmente a consolidar la postulación del Paisaje Cultural Industrial Fray Bentos para integrar la Lista Indicativa del Patrimonio Mundial de la UNESCO, posee características de excelencia que se corresponden con la descripción de Buenas Prácticas de Investigación.

Esta calificación se concreta en los siguientes factores: 1. La metodología y el plan de trabajo desarrollados durante la ejecución del proyecto han demostrado la madurez del equipo de investigadores liderado por los arquitectos William Rey, Leonardo Gómez y Pablo Canén, al estructurar correctamente la secuencia de investigación en relación con los hitos de aproximación conceptual, el diseño del modelo de ficha de inventario, el relevamiento de los bienes patrimoniales, el acopio de documentación histórica y la redacción de la propuesta para la declaratoria. 2. La dualidad de los objetivos marcados que encuadran este proyecto adecuadamente: investigación acadé-

mica general, de carácter externalista y experiencia didáctica aplicada docente, de carácter internalista.

Me gustaría mencionar el esfuerzo de profesionales de la arquitectura por comprender procesos de tanta complejidad como los que concurren en Fray Bentos: geográficos, medioambientales, económicos, sociológicos, técnicos, históricos, urbanísticos, arquitectónicos e ingenieriles, que requieren, para su correcto entendimiento, dada su propia naturaleza y diversidad disciplinar, un enfoque metodológico que podemos definir como transdisciplinar por las dificultades conceptuales, metodológicas e instrumentales que entraña el estudio integral de los testimonios de la cultura del trabajo.

Se debe destacar la paciente y excelente labor, exhaustiva y rigurosa de localización, identificación y descripción documental de los testimonios escritos y gráficos, que ha permitido consolidar el objetivo central de su investigación a partir de la lectura *in situ* de los sistemas industriales, de los modelos territoriales y de las relaciones sociales y de producción analizados. De este trabajo de investigación surge un acertado enfoque para establecer las bases de un nuevo modelo de gestión patrimonial de carácter sustentable, fruto del compromiso de un modelo proactivo de investigación universitaria, que redundará en la transferencia social del conocimiento.

Este proyecto nos ha de hacer reflexionar sobre diferentes cuestiones. ¿Qué se puede hacer con los vestigios técnicos ligados a la memoria industrial? Hay que explicar que no solo se deben considerar los bienes inmuebles o muebles sino también los que se refieren a los archivos, a la sociabilidad y

al paisaje, tal como expresa la Carta de Nizhny Tagil sobre el patrimonio industrial en su amplia dimensión de pluralidad y complejidad. ¿Se puede entender el proceso de industrialización en Latinoamérica, en este caso en Uruguay, del mismo modo que en Europa? Evidentemente no. Aunque el marco general es el mismo con distinta cronología, basado en la mecanización de los procedimientos productivos, el pensamiento económico liberal, la estandarización de los productos, la importancia de la energía y los transportes eficientes y la regulación asalariada del trabajo humano, es obvio que sí existieron rasgos diferenciales producto del marco de dependencia colonial de los mercados latinoamericanos, del rol jugado por la deficitaria instrucción pública, de la debilidad de las instituciones científicas y de la insuficiencia de entidades de enseñanza técnica (pues en cuanto a recursos naturales, siempre hemos de hablar de riqueza y abundancia) pero, sobre todo, debido a una estructura social que implicaba la existencia de un tremendo desequilibrio cuantitativo entre las clases sociales, entre sus derechos y deberes, origen de tremendas desigualdades e injusticias. ¿Cuáles han de ser los criterios generales de intervención en el patrimonio industrial? Pienso que hay que entender la obsolescencia como algo propio y específico de lo industrial y, por tanto, pensar en ella como parte del bien patrimonial, sin connotaciones negativas. La industria es cambio permanente y sus expresiones materiales no han de ser concebidas como un monumento. Hay que optar por la refuncionalización más que por la restauración, por la re-habitación más que por la rehabilitación, proponiendo el reciclaje como proyecto de intervención, sin que por ello las instalaciones, la fábrica, el poblado, los equipamientos, el paisaje, tengan que perder valores patrimoniales reconocidos. Y, por último,

debemos plantearnos las siguientes preguntas: ¿Sirve para lo industrial la tradición académica del restauro? ¿Cómo intervenir la obra estandarizada de la era mecánica? Creo que debemos, sobre todo, comprender la lógica industrial de sus instalaciones-máquinas para poder reconocer la materia prima del proyecto que, como nos demostró Cedric Price, consiste en información, energía y cambio.

En este proyecto se constata la riqueza, calidad, diversidad y complejidad del patrimonio industrial y ganadero-alimentario de Fray Bentos, así como su interacción con las diversas unidades paisajísticas en las que se expresa en el territorio y el patrimonio: ganadera-dispersa, compacta-industrial, urbana-residencial y natural antropizada.

Y por último, quiero volver a destacar la importancia de este proyecto de investigación por sus resultados tanto para la candidatura del Paisaje Cultural Fray Bentos y el ex frigorífico Anglo para integrar el Patrimonio Mundial, como para mejorar las estrategias de investigación y didáctica de la Facultad de Arquitectura de Montevideo.

Julián Sobrino Simal

Profesor Titular de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Sevilla, España.

Doctor en Historia del Arte y especialista en Historia de la Arquitectura Industrial y en Sistemas de Interpretación del Patrimonio Industrial, Universidad de Sevilla, España.

DE SACRA PARKWAY 9.07 AL LABORATORIO DE INVESTIGACIÓN TERRITORIAL EN ÁREAS INFORMALES HACIA UN NUEVO URBANISMO O LA CAÍDA DE ÍCARO

Gonzalo Bustillo

Arquitecto. Maestrando en Enseñanza Universitaria por la FHCE-UDELAR.
Profesor Adjunto (subrogado) grado 3 de la cátedra de Arquitectura y
Teoría, FARQ-UDELAR.

Romina Pagani

Licenciada en Ciencias Sociales FCS-UDELAR. Maestranda en Sociología
FCS-UDELAR. Ayudante grado 1, Unidad de Extensión Centro Universitario
de Paysandú, UDELAR.



Sacra Parkway. Autor: Gonzalo Bustillo.

RESUMEN

Desde el año 2005 la Facultad de Arquitectura ha venido desarrollado actividades de extensión, investigación y enseñanza junto al Centro Universitario de Paysandú, tomando la zona del Parkway de dicha ciudad como estudio de caso y campo experimental. Desde las primeras tareas con énfasis en la extensión¹, hasta el desarrollo de trabajos de investigación en el marco de la CSIC² y la más reciente articulación de funciones en la materia opcional Laboratorio de Investigación Territorial en Áreas Urbanas Informales (LITAU), se ha buscado generar aportes académicos que contribuyan a comprender de mejor manera el funcionamiento de áreas urbanas informales en las ciudades uruguayas y a mejorar el vínculo de las políticas de ordenamiento territorial con dichos procesos urbanos. El presente artículo comenta los hallazgos más recientes de dichas experiencias académicas, con énfasis en las conclusiones de la materia opcional y proyecto de extensión Sacra Parkway 9.07³ del año 2012 y los resultados de la materia opcional LITAU 2013.

REVISITANDO EL PARKWAY

“Por otra parte, Paysandú y estas barriadas populares del Sacra, ¿no constituyen un pequeño espejo del Uruguay contemporáneo y de sus retos?”⁴

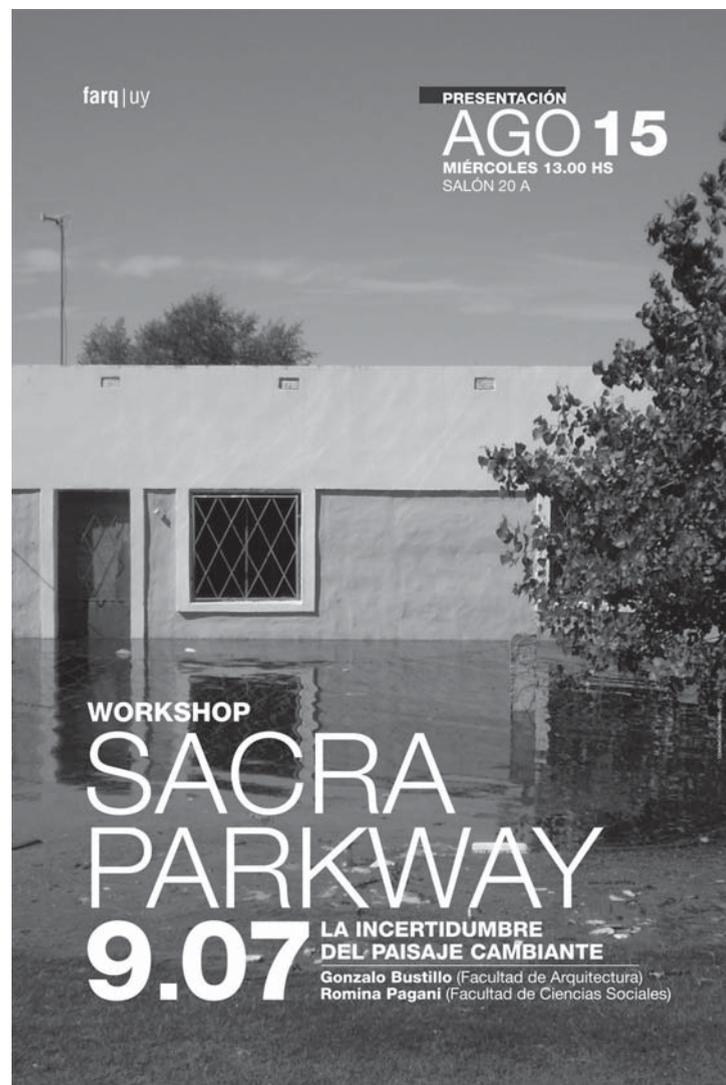
En el año 1947, el arquitecto uruguayo Julio Vilamajó viajó a Paysandú para trabajar en la formulación de un plan urbanístico para la ciudad. Ante su fallecimiento en 1948, el equipo integrado por los arquitectos Guillermo Jones Odriozola, Jorge Bonino y Oscar Vignola, desarrolló una instancia de planificación que se denominó Plan Vilamajó. Allí se propuso la forma-

¹ G. Bustillo: *Una cartografía del conflicto ambiental en La Chapita*. Inédito. Montevideo, 2005.

² G. Bustillo: *Cortes Territoriales en Sacra Parkway*. Taller Gráfico. Montevideo, 2010.

³ G. Bustillo, R. Pagani: *Sacra Parkway. La incertidumbre del paisaje cambiante*. Inédito. FARO-CUP, 2013.

⁴ D. Capandeguy: “Incisiones Expandidas”. Prólogo a G. Bustillo: *Cortes Territoriales en Sacra Parkway*. Taller Gráfico. Montevideo, 2010.



Afiche del *workshop* Sacra Parkway 9.07, 2012. Autores: Gonzalo Bustillo, Servicio de Información y Comunicación FARO.

ción de un *parkway* o ruta parque, que definía los bordes de la ciudad sobre el río Uruguay y el arroyo Sacra. Esta idea fue reglamentada por el municipio en 1955 y los terrenos declarados donde se formaría un gran parque fluvial fueron declarados *non edificandi*.

En el transcurso de los últimos sesenta años el sector sur del Parkway —territorio Sacra Parkway (TSP)— ha sido progresivamente ocupado; actualmente el 60 % del área está destinado a usos informales. Hoy viven allí 1500 personas que cuentan con servicios de agua potable, luz eléctrica y permisos de ocupación municipales. Las instancias de revisión urbanística de 1998 y 2008 han insistido en la necesidad de retirar a la gente y efectuar la parquización del área. Pero el alto nivel de inversión que requiere esa propuesta y el grado de consolidación de la pieza, han impedido hasta el día de hoy la implementación de dicha estrategia.

En el año 2009 la ciudad de Paysandú asistió a una de las mayores inundaciones de las últimas décadas, registrándose una máxima creciente del río Uruguay de 9,07 m los días 3 y 4 de diciembre. El evento se desarrolló entre los días 20 de noviembre y el 21 de diciembre. El episodio implicó el realojo temporal de 550⁵ personas que habitan el TSP, aproximadamente un 30 % de la población total del área y un 10 % de las personas realojadas en Paysandú durante ese evento.

En el año 2012, desde la Facultad de Arquitectura y la Unidad de Extensión del Centro Universitario de Paysandú, se propuso desarrollar el proyecto de extensión y materia opcional: Sacra Parkway 9.07. La Incertidumbre del Paisaje Cambiante (SP9.07). Dicha experiencia buscó estudiar los efectos que la inundación de 2009 tuvo sobre las prácticas territoriales de los habitantes del área, relevadas en los trabajos de investigación de 2008, e indagar en particular sobre la predisposición de dicha población a ser realojada por las políticas públicas de vivienda.

SP9.07. LA INCERTIDUMBRE DEL PAISAJE CAMBIANTE

La metodología utilizada para indagar las interrogantes planteadas consistió en el diseño, desarrollo y análisis de 22 entrevistas a habitantes del área, distribuidas por ubicación y forma de utilización del suelo. Dicha actividad implicó el trabajo conjunto de estudiantes de las Facultades de Arquitectura y de Ciencias Sociales: Darío Colacce, Agustín Fiorito, Fede-

rico García Ruiz – FARQ | Eugenia Abogadro, Valeria Anhalt, Florencia Falco, Lucía Rivero – FCS.

Conciencia, recurrencia y adaptación

La primera constatación del trabajo se refiere a la *conciencia* general que los habitantes del Parkway tienen respecto a habitar un área inundable. La población es relativamente consciente de la recurrencia del fenómeno y muestra una actitud de adaptación/aceptación respecto a los riesgos que ello conlleva. Para la mayoría de los ocupantes, el carácter inundable del TSP es un atributo que no representa un factor de *inhibición* para la ocupación sino una característica que se incorpora a una racionalidad de construcción territorial. Ese atributo, sumado a las demás aptitudes del área, hace que para sus ocupantes el TSP sea a la vez inundable y habitable.

Continuidad, resignación y resiliencia

El análisis realizado muestra que la creciente de 2009 no provocó cambios drásticos en los modos de utilización del suelo relevados en 2008. El TSP continúa siendo soporte de actividades residenciales, productivas y comerciales. Incluso en el ámbito de lo productivo — por ejemplo en la cría de cerdos o la producción de ladrillos—, donde se constataron fuertes pérdidas económicas, se observa la continuidad de las tareas. El sostenimiento de esos modos de uso de suelo podría vincularse a un proceso del orden de la *resignación*, es decir, a la imposibilidad de construir otras alternativas, o también a algo del orden de la *resiliencia*, es decir, a una decisión de seguir adelante a pesar de las pérdidas, las adversidades y los riesgos, valorando las capacidades y oportunidades disponibles en el área.⁶

⁵ A. Ostuni: "Insumos técnicos para la evaluación del impacto de las inundaciones de noviembre de 2009 en Artigas, Salto y Paysandú."

⁶ La observación realizada se refiere a la población que permaneció viviendo en el Parkway con posterioridad a la inundación de 2009 y deja fuera los cambios desarrollados en la población que residía en el área antes del evento y que ya no lo hace.

Riesgos de inundación, riesgos de realojo

Respecto a la posibilidad de ser realojados, los habitantes del TSP muestran una *predisposición condicionada*. Parecen dispuestos a ser reubicados en la medida que puedan participar de la definición de su nuevo entorno de vida y puedan conservar determinadas libertades y capacidades que hoy el área les ofrece.

La inundación no aparece como un factor que incida en la predisposición al realojo. Podría decirse que aspectos tales como la casa, los vecinos, el trabajo, el predio, la capacidad de criar animales, la independencia y la privacidad, pesan más que la inundación al momento de pensar el realojo. Uno de los hallazgos del trabajo es la constatación de un importante número de entrevistados que rechaza la idea de *vivienda* que otorga el Estado. El problema de la predisposición al realojo se presenta como un balance entre dos *pérdidas*: a un lado de la balanza, la pérdida potencial que podría provocar una nueva inundación, y al otro lado, la pérdida de *calidad de vida* en cuanto posibilidades productivas o residenciales, el confort y los vínculos de la vecindad.

Los habitantes del área prefieren pagar el costo de la inundación y convivir con ese *riesgo*, a cambio de conservar los capitales materiales e inmateriales que allí poseen y que a su modo de ver “podrían perderse” en un realojo forzado.

EL LABORATORIO DE INVESTIGACIÓN TERRITORIAL EN ÁREAS URBANAS INFORMALES (LITAI) 2013

A partir de los avances del proyecto SP9.07, en 2013 nos propusimos desarrollar una nueva indagación respecto al posicionamiento de los actores de gobierno y las organizaciones de la sociedad civil de Paysandú (OSC) en relación con la situación del TSP. El trabajo indagó el nivel de prioridad que el área tiene en el discurso de los actores de gobierno y las organizaciones de la sociedad civil. Para eso se realizaron nueve entrevistas⁷ desarrolladas por diez estudiantes de arquitectura uruguayos

y cinco extranjeros: María del Mar Bermejo (España) Darío Colacce, Juan Ignacio Feuerhake (Chile), Agustín Fiorito, Verónica Guigens, Léa Kauffeisen (Francia), Victoria Madeiro, Lucía Martínez, Jennifer Molina, Ana María Pardo (España), Alison Pereira, Mauro Píriz, Étienne Randier (Francia), María Noel Vázquez.

Gobierno y sociedad civil. Reconocimiento y disyuntiva

La problemática del TSP está instalada en el discurso de los actores de gobierno y las OSC. Todos los entrevistados se refieren a una *cultura* local fuertemente caracterizada por el perfil emprendedor productivo y comercial de la población y la gran disyuntiva que la magnitud del proceso territorial está suponiendo para las capacidades de acción pública y de las OSC. El responsable de la Dirección de Obras de la Intendencia señala la “disyuntiva” que se instala en un organismo que debe actuar como “policía territorial” pero que a la vez no dispone de alternativas de vivienda para los sectores sociales dispuestos a “ocupar”:

“Pero más allá de en dónde empezó el problema, quién comenzó, nosotros nos enfrentamos con una disyuntiva. Nosotros tenemos, como policía territorial, (...) la obligación de, obviamente, hacer respetar (las normas urbanísticas) a aquella gente que se asiente, o que pretenda dar un uso no compatible con el que está dispuesto, (...). Van tres años de esta administración, los primeros dos años tengo el triste récord de haber hecho más denuncias penales que viviendas. (...) nosotros hacemos la denuncia penal, pero esa misma familia que nosotros denunciarnos al otro día viene acá por otra ventanilla, viene por la ventanilla de Vivienda y nos dice ‘yo me voy’. Entonces yo le pregunto al que tenga la varita mágica, la solución, que me de esa respuesta: ‘¿a dónde me voy?’”

⁷ Entrevistados: Intendencia de Paysandú, Dirección de Obras: Nicolás Olivera; Unidad de Vivienda: Manuel de Souza. Ministerio de Desarrollo Social: Ricardo Fleitas y Carlos Damico, Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente Oficina Paysandú: Jimena Nin. OSC: FUCVAM, Julio Retamosa, Aldeas Infantiles: Roxina Mesa, Virginia Quinteros; Techo: Matías Yejas, SOCAT: Claudia Álvarez.

En la misma línea, las referentes de la Organización Aldeas Infantiles emplazada en el área de estudio señalan:

“El desafío es que no tenemos soluciones o por lo menos propuestas habitacionales para solucionarlo de un momento a otro; podemos hacer muchísimo acompañamiento, mejorar la calidad de vida (...) a pesar de que estén en el lugar. Hay que acompañar, por un lado para que puedan vivir en forma mínimamente digna, pero a su vez también sabemos que tenemos que estar trabajando para que se vayan del lugar”

Por su parte la ausencia de *políticas activas* para desestimular la ocupación informal mediante el otorgamiento de viviendas, coexiste con una mirada sobre el fenómeno en tanto *modo de subsistencia* popular, tal como indica el responsable de la Unidad de Vivienda de la Intendencia:

“La gente tiene como modo de subsistencia ir a instalarse en terrenos municipales. No encuentran dónde vivir, no tienen cómo vivir, por supuesto que no tienen para tener una vivienda, ni para tener un terreno ni para pagar un alquiler, son gente con un contexto muy crítico y como modo de sobrevivencia tienden a ir a ocupar, ocupan terrenos municipales”

En ese contexto de relativa *ausencia* del Estado y dinámicas naturalizadas de ocupación de suelo público, la única intervención de realojos concretada al día de hoy en la zona del Parkway en los últimos diez años y seguramente en las últimas décadas (19 familias de la zona de La Chapita), obtuvo financiamiento a partir de gestiones de MIDES y la Intendencia de Paysandú ante el Fondo de Convergencia Estructural del Mercosur. De este modo relatan las autoridades del MIDES Paysandú el proceso de obtención de fondos para dicha operación:

“(...) no siendo el MIDES un ministerio encargado de la relocalización, fue nuestro desafío conseguir financiación para poder al menos lograr una relocalización que sirviera de inicio y pudiera mostrar a la gente del barrio La Chapita que es posible hacer la relocalización. De la mano del

argumento que hace sesenta años que viven ahí y no les pasa nada, estaba el argumento de que hace cincuenta o sesenta años han venido políticos a decirnos que nos van a dar una vivienda y ya no creemos. Eso significó para nosotros un desafío, aunque en el primer quinquenio de gobierno progresista no era una prioridad el tema de las viviendas, por lo tanto no había financiación. A pesar de eso, nuestra propuesta fue trabajar entre 2006 y 2007 para conseguir la financiación de al menos una cuota parte de esas 96 familias; eso se consiguió a través del Mercosur, a través del FOCEM y nos permitió comenzar con esa experiencia para demostrar que era posible”

Así, durante el período 2006 – 2010, el recientemente creado MIDES, ante la ausencia de respuestas por parte de las entidades encargadas de la política de vivienda (MVOTMA), buscó alternativas para obtener fondos para iniciar procesos de realojo de los habitantes del el Parkway. En términos de las autoridades locales del MIDES:

“La discusión que planteamos es la necesidad de empezar a pensar en lo que va desde el puerto en la zona de Ledesma hacia el río hasta la ruta 3. Que no era que nos poníamos a trabajar solo en La Chapita sino que comenzábamos en ese lugar porque era el lugar donde había mayores conflictos. (...)”

Respecto a los resultados de dicha intervención hay un acuerdo general sobre la extrema lentitud del proceso, 19 viviendas en 6 años, así como sobre la inadecuación de la estrategia de retiros voluntarios, que hizo imposible el control de los terrenos desocupados, contribuyendo a la llegada de nuevas familias a la zona. En este sentido el responsable de la oficina MIDES Paysandú indica:

“Ha sido un proceso muy lento, que arrancó en el 2007 y terminó este año, llevó 6 años hacer el realojo de 20 familias, cuando estamos hablando de que en La Chapita hoy por hoy existen 130 familias; en aquel entonces cuando propusimos el realojo había 90 de las cuales sacamos 20, pero ahora tenemos 130. (...)”

Según el responsable de la Unidad de Vivienda de la Intendencia el carácter *voluntario*, de la reubicación resultó contraproducente para la desocupación del área:

“El realojo que se hizo de las 20 primeras, fue un realojo (...) a través de la voluntad de las familias de irse, y también teniendo en cuenta otros factores como la cota de inundación —si vivían más cerca de las zonas que estaban contaminadas—; eso hizo que las 20 familias estén salpicadas en el barrio, y eso trae una enorme dificultad para prevenir la reocupación; ahora lo que se va a hacer es por franjas, al desocupar un área importante y todas juntas vos sí podés hacer ese proyecto de una sola vez, más global, más integral, lo podés ejecutar, pero en un caso de relocalización, evitar que se vuelvan a reocupar los lugares que fueron reubicados es un problema enorme, es un problema que tenés que tenerlo claro desde antes de hacer el realojo porque si no, no resolvés nunca el problema, y no se resuelve solo poniendo un muro y diciendo acá no venga nadie y está todo muy lindo; hay que ir y resolver la problemática que hay del otro lado”

Respecto a la exigencia de participación de los beneficiarios del programa en la construcción de las viviendas, el Director de Obras de la Intendencia señala lo “fatigoso”, “duro” y “largo” del proceso para los involucrados:

“(…) pónganse a pensar que de acá a dos años todos los días de 7 a 12 tienen que ir al mismo lugar y hacer exactamente lo mismo, hay que ver si todos estamos... hay que ver si nosotros haríamos eso (...). Desde el Estado es que debemos internalizar desde el punto de vista social (...) lo importante del tema de la vivienda”

Las nuevas inversiones. Enfoques y alcances

Si bien los fondos iniciales de relocalización de los habitantes del Parkway fueron obtenidos a través de las gestiones del MIDES y la IMP, las inundaciones del año 2009 promovieron la definición de una nueva partida para avanzar en el diseño

de políticas en el Parkway, esta vez por parte del Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. Según relatan las autoridades del MIDES:

“El Ministerio de Vivienda destinó 400 mil dólares para comprar terrenos para realojar toda esa franja. Y quedó planificado el proceso, quiénes eran los primeros grupos (...) El ministerio tiene los recursos para comenzar el proceso de realojo y la intendencia no lo está ejecutando en su totalidad”

Nuevamente se refieren cifras de inversión muy poco significativas en relación con la magnitud del proceso que se aborda; una vivienda del Plan Nacional de Relocalizaciones puede tener un costo aproximado de entre 30.000 y 50.000 dólares; estaríamos hablando de un monto asignado equivalente al costo de construcción de 10 viviendas.

Los entrevistados se refieren también a la firma de un convenio del año 2013 para la relocalización de un total de 123 familias; actualmente se está empezando con las primeras 50. La referente de MVOTMA asume el alcance focalizado en la zona de La Chapita y la ausencia de definiciones respecto a las demás áreas:

“La Chapita es lo que está ahora, la primera etapa son 50 y el resto va a venir, pero el resto del Parkway me parece que está..., yo nunca sentí discusión a futuro del resto del Parkway”

La perspectiva originalmente planteada por el MIDES y sugerida en los trabajos de extensión realizados en 2005 respecto a la pertinencia de considerar globalmente la pieza Parkway desde la ruta 3 hasta el río Uruguay, parece no estar teniendo lugar frente a lógicas de operación fragmentarias o de *emergencia*. En términos de las autoridades del MIDES:

“(…) los recursos están para la relocalización de las 130 familias de La Chapita, pero estamos hablando que en todo lo que es la cuenca del Sacra hay alrededor de 400 familias”

Respecto a las debilidades del proceso de realojo 2007 - 2013, la referente del SOCAT indica:

“Creo que la articulación interinstitucional ha estado un poco desajustada, a diferentes tiempos, trabajaba el MIDES, IMP, algo MVOTMA, entonces esa interinstitucionalidad que comenzó en 2005-2007 arrancó bastante tímidamente, lo que hizo que fuera dificultoso. Hay diferentes opiniones: para algunos está en el horizonte muy a lo lejos, se está trabajando en 50 viviendas más, ya está el terreno, sin duda se supone que va a ser más fácil, pero muchas personas traspolan (sic) esa experiencia y dicen ‘19 casas les costó de 2007 a 2013, para 50, ¿cuánto van a demorar?’. Pero también el haber visto que vecinos y vecinas se fueron me parece que estimuló un poco, y otros dicen ‘yo no me voy hasta que no me saquen’”.

Respecto a los límites del *enfoque de participación* en las políticas públicas, una de las autoridades del MIDES entrevistadas señala:

“Yo soy consciente de que algunas veces nosotros pensamos por ellos y decidimos; fue dura la decisión de que había que comenzar un proceso de realojo, y por eso decidimos esa forma, (...). A eso no podemos renunciar; tal vez la metodología no ha sido la mejor, pero después que se empieza...”

En la perspectiva del director de Obras de la Intendencia, las intervenciones en zonas complejas como el Parkway deberían realizarse con un enfoque de política de Estado, donde las exigencias de cumplimiento trasciendan los gobiernos de turno:

“Un fenómeno muy complejo, creo que habría que hacer algo descentralizado; están las situaciones de gobiernos nacionales o departamentales donde un organismo o alguna dependencia está encargada de llevar una política, por ejemplo; creo que las políticas de largo aliento, acá en Uruguay, las que han dado resultado, por lo menos en las que yo he participado, son a veces con financiamiento y exigencia extranjera; por ejemplo, nosotros hemos

ejecutado muchas obras a través de préstamos BID; claro, a las exigencias BID no les interesa si entra uno o sale otro de un partido, de un gobierno, si cambia el gobernante, y creo que eso se va manteniendo, respetando; habría que generar algo que comience hoy y que por más que no sepamos cuando termine, que comience y que el que comience tenga la amplitud de mente para decir ‘comienzo algo que quizás no vaya a ver terminado’”.

El mismo entrevistado subraya el hecho de que las Intendencias no tienen competencia orgánica en el tema vivienda, lo que quizás explique parte de las dificultades *estructurales* de las intervenciones de vivienda de los gobiernos departamentales:

“La intendencia, por su ley orgánica, no tiene la competencia de vivienda, pero como en todos lados, los gobiernos departamentales son la primera puerta que los vecinos golpean; nosotros por decantación y por adhesión nos vamos haciendo de competencias que a veces no son nuestras, pero tenemos que dar una respuesta a la gente (...).”

La percepción de la referente del SOCAT es que la zona tiene priorización pero la dificultad está en cómo pasar a la acción:

“Yo creo que priorizado está. Ahora cómo pasar a las acciones, ahí es donde está más dificultoso, porque se requieren intervenciones más integrales, MIDES, MVOTMA, IMP, actores que tienen que entrar a trabajar en conjunto y ahí creo que es donde está uno de los nudos que yo visualizo, en esto de las intervenciones que den cuenta de lo que en el discurso se prioriza”

EL PARKWAY DE PAYSANDÚ O LA CAIDA DE ÍCARO

El trabajo realizado permite aproximarnos a una primera comparación entre las representaciones que los habitantes del área tienen sobre el lugar que habitan, la perspectiva de los actores de gobierno y las OSC y las representaciones subyacentes al proceso planificador.



La caída de Ícaro. Jacob Peter Gow. 1636 -1637.

En primer lugar para los habitantes del Parkway la zona se representa como un territorio inundable y habitable a la vez. En esa línea las alternativas de vivienda pública se ven como una amenaza mayor que la propia inundación. Por su parte, los actores de gobierno y las OSC experimentan una fuerte disociación entre el *deber ser* de ese *gran parque* como horizonte deseado, y la *realidad* instituida de una fuerte *cultura emprendedora* arraigada en el área y un Estado relativamente ausente, que no logra ejecutar acciones para alcanzar las metas planificadas en tiempos razonables. En tercer lugar, y casi a modo de *quinta esencia* del proceso planificador de las ciudades uruguayas al menos desde la Ley de Centros Poblados de 1946, la planificación nacional ha concebido el carácter inundable del territorio como atributo irreconciliable con la ocupación residencial. En esa línea, y desde mediados de siglo XX, se ha propuesto actuar en los bordes de ríos y arroyos con intervenciones de carácter recreativo, desde el enfoque ciamista-pintoresquista del Parkway de 1955, hasta el talante ecológico más reciente de las instancias de revisión urbanística de 2008. Desde esos registros heterogéneos se ha sostenido el mismo horizonte deseado: la instauración/restauración de un gran parque público como *única* representación viable para dicha zona de la ciudad. Pero esas formulaciones no se han acompañado con una lógica de gestión pública consistente, exponiendo con ello al ordenamiento territorial a ser visto casi como un *género literario*.

A casi diez años de haber comenzado a estudiar el TSP continúan instaladas las principales interrogantes planteadas en trabajos anteriores: ¿Será posible imaginar y poner en práctica un urbanismo que asuma las disyuntivas planteadas en el Parkway y no siga fomentando una sola imagen de futuro posible, sin hacerse cargo de ejecutar acciones transformativas consistentes? ¿Podremos desplazarnos de ese lugar de "Ícaro colectivo", en el que la brecha entre lo real y lo ideal de la ciudad nos ha ubicado? El transcurso de los próximos años dará respuesta a estas interrogantes.

DE SACRA PARKWAY 9.07 AL LABORATORIO DE INVESTIGACIÓN TERRITORIAL EN ÁREAS INFORMALES

HACIA UN NUEVO URBANISMO O LA CAÍDA DE ÍCARO

COMENTARIO CRÍTICO

La Sacra inundación: patrimonio ambiental vs. statu quo

El caso del arroyo Sacra y su ocupación por parte de cientos de familias que conviven periódicamente con la inundación es uno de los numerosos ejemplos del estadio de evolución al que han podido llegar la sociedad y la cultura uruguayas.

La paradoja endémica de no poder solucionar estas situaciones de marginalidad en un país cuya población prácticamente no crece desde hace décadas, con períodos prolongados de bonanza económica y con una autopercepción de pueblo culto, seguramente tendrá sus explicaciones.

Los trabajos realizados en el marco de Sacra Parkway 9.07, La Incertidumbre del Paisaje Cambiante y del Laboratorio de Investigación Territorial en Áreas Urbanas Informales (LITUIAI), fases 2009 y 2013, respectivamente, han logrado contribuir a la comprensión de algunos aspectos. Particular interés reviste la caracterización que se infiere a partir de las entrevistas a los pobladores del sitio y a los actores institucionales involucrados en la gestión del territorio, del ambiente y de la vivienda.

Significativos resultan los hallazgos sobre la cohabitación entre las personas y la inundación —“continuidad”; “resignación”; “resiliencia”... (en términos de una conocida canción: “a ellos no les hace el dolor porque están acostumbrados”), los “riesgos de inundación” y los “riesgos de realojo”— que reafirman anteriores investigaciones referidas a casos análogos. También son significativas las conclusiones sobre la incapacidad de los poderes públicos de dar una solución integral a estos procesos, su enfoque sectorial y fragmentario así como las migajas, el voluntarismo y el asistencialismo como únicos recursos, sin dejar de poner en evidencia la actitud de “sacar ventajas” de una situación que nunca llega a terminar con el círculo vicioso. Para quienes hemos estado durante décadas en el Estado vinculados a las temáticas del ordenamiento territorial y del urbanismo, los testimonios recogidos confirman enfermedades también endémicas, perversas sin duda: descoordinación institucional, falta de compromiso con la solución concreta, dilución de responsabilidades, falta de liderazgos, confusión de atribuciones, improvisación, etc. Todo parece conducir a una suerte de fatalismo: nada o poco se puede hacer porque la culpa la tiene “el otro” o el sistema o la burocracia o el capitalismo...

El texto resulta por momentos demasiado “políticamente correcto”, descriptivo y poco inquisitivo, no tanto por su léxico sino por las preguntas que no plantea. Toma las descoordinaciones, las faltas de políticas, los atrasos de años y años y muchas otras cosas como si fueran tan inevitables como la inundación misma... Tal vez otras preguntas pudieron haberse planteado para ayudar a comprender mejor y hacer surgir confesiones o constataciones de problemáticas más profundas y prácticas, muy arraigadas, que muchos conocemos pero que requieren de rigor científico para ser explicadas.

Otra fase de investigación podrá develar aspectos sustanciales en el juego de actores institucionales, medir la improvisación y las malas praxis, ubicar con mayor precisión responsabilidades, identificar errores de estrategias y tácticas o, lo que podemos sospechar, la ausencia de las mismas.

Un nuevo urbanismo es posible. Mirar la complejidad con ojos críticos, sin concesiones y sin poner a priori en evidencia virtudes y miserias, desmarcarse de las prácticas “del consultor”, de los discursos de las instituciones y de los lugares comunes: he aquí desafíos epistemológicos y metodológicos para el investigador que incursiona en las políticas del territorio y del ambiente.

No llegamos a la misma conclusión final que nos propone muy claramente el autor con el mito de Ícaro, quien persigue lo inalcanzable y muere en el intento. Tampoco nos queremos quedar con un análisis que parece oponer una visión antropológica que defendería a quienes para sobrevivir se marginan en los arroyos a una tecnocracia que defendería el deber ser desde el pintoresquismo o el ecologismo. Falta, nos parece, humildemente, la dimensión de la política, sus lógicas y manejos.

Resignar el Sacra Parkway constituiría un símbolo de fracaso social, ecológico, disciplinar y político.

La triple dimensión enseñanza-investigación-extensión de la actividad docente requiere el despliegue de destrezas individuales y estrategias colectivas nada sencillas, para que una aventura académica de crear conocimiento y transmitirlo valga la pena. Embarrarse con la realidad tiene sus riesgos pero también responsabilidades y satisfacciones. No es cierto que

todos los docentes sean competentes para los tres tipos de tarea ni siquiera para dos de ellas. Por ello se necesitan actividades de equipo en que todos aporten sus mejores perfiles: no cualquiera comunica bien, no cualquiera tiene agudeza para percibir y encontrar los desfiladeros del conocimiento original, no cualquiera logra interactuar con los actores destinatarios de la actividad de extensión como para generar una empatía suficiente y fructífera.

La dimensión “extensión” entendida como “colaboración entre actores universitarios y otros actores, en un pie de igualdad, dialogando y combinando sus respectivos saberes” para crear nuevos conocimientos con el enriquecimiento de unos y otros, no queda explícita en el texto; por momentos buscamos encontrarla en el relato, pero los trabajos de campo y las entrevistas calificadas se describen como parte de una investigación social con énfasis en el estudio empírico.

En suma, la academia debe seguir contribuyendo con trabajos como este a la construcción de conocimiento desde la complejidad y la interacción de actores.

Pablo Ligrone

Profesor Titular grado 5 de Teoría de la Arquitectura II, FARQ-UDELAR. Profesor Titular grado 5 y director de la Maestría en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano, FARQ-UDELAR. Doctor en Ordenamiento Territorial y Urbanismo. Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3, Francia.

EL PAISAJE COMO ARTICULADOR DE LAS TRES FUNCIONES UNIVERSITARIAS

PAUTAS Y RECOMENDACIONES PARA EL ORDENAMIENTO PAISAJÍSTICO DEL DEPARTAMENTO DE MALDONADO EN SU ÁREA RURAL E INTERFACES URBANAS

Nair Rosana Sommaruga Montiel

Arquitecta. Profesora Agregada grado 4, RDT. Coordinadora del programa Paisaje y Espacio Público del Instituto de Diseño. Directora del Diploma de Especialización en Diseño de Paisaje, FARQ-UDELAR. Miembro del comité académico de la Licenciatura en Diseño de Paisaje, CURE-UDELAR.

Norma Piazza Cossio

Arquitecta. Profesora Adjunta grado 3 del programa Paisaje y Espacio Público del Instituto de Diseño y del Diploma de Especialización en Diseño de Paisaje, FARQ-UDELAR. Coordinadora de los cursos Teoría del Paisaje I y II en la Licenciatura en Diseño de Paisaje, CURE-UDELAR.

Javier Prieto Villella

Arquitecto. Asistente grado 2 del programa Paisaje y Espacio Público del Instituto de Diseño, FARQ-UDELAR y de la Licenciatura en Diseño de Paisaje, CURE-UDELAR.

Maria Graciela Baptista Abraham

Arquitecta. Funcionaria técnica del programa Paisaje y Espacio Público del Instituto de Diseño, FARQ-UDELAR.



Las actividades descritas se realizan en el marco de la primera propuesta de ordenamiento paisajístico departamental del Uruguay, proyecto de investigación y asesoramiento instrumentado por convenio entre la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República y la Intendencia de Maldonado en acuerdo con el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medioambiente.

El proyecto, denominado Pautas y Recomendaciones para el Ordenamiento Paisajístico del Departamento de Maldonado en su Área Rural e Interfaces Urbanas, se desarrolla entre los años 2012 y 2014 y es coordinado por el programa de investigación Paisaje y Espacio Público del Instituto de Diseño de la Facultad de Arquitectura, con participación interdisciplinar de profesores y estudiantes de la Licenciatura en Diseño de Paisaje (LDP) del Centro Universitario Regional Este (CURE) y estudiantes del Diploma de Especialización en Proyecto de Paisaje de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de República.

Como propuesta de relacionamiento y actuación en el medio, este proyecto integra procesos de investigación y procesos de aplicabilidad y confrontación con la realidad involucrada, por tanto, constituye en sí mismo el vector central de transversalidad entre dos de las funciones universitarias.

No obstante, este proceso también se planifica y enriquece con otras instancias de trabajo que constituyen etapas con objetivos específicos y que incluyen procesos de enseñanza-aprendizaje tanto de grado como de posgrado.

Esta propuesta de abordaje responde a las prácticas y políticas del programa que se abocan a la integración de las funciones universitarias y *promueven la articulación de los procesos de investigación, enseñanza, extensión y relacionamiento con el medio.*

Con relación a las actividades de enseñanza, estas prácticas coadyuvan a la ampliación del espacio de formación de los estudiantes hacia fuera del aula, procurando incorporar en diferentes etapas y con diferentes objetivos, la participación de docentes y estudiantes de grado y posgrado en los procesos de generación de conocimiento como investigación aplicada.

Las dinámicas propuestas combinan estrategias y plantean no solo la conceptualización de la labor universitaria como sistema de actividades en el que las funciones se conjugan e interrelacionan, sino también la labor concreta de realización de un producto o resultado parcial del proceso. Así entendida, la integralidad contribuye a reconceptualizar los procesos de aprendizaje, brinda la oportunidad de aprehender el conocimiento disciplinar a partir de problemas concretos y complejos y promueve procesos colectivos de construcción de conocimiento.

La consideración del paisaje como construcción colectiva incluye la transferencia del conocimiento en múltiples direcciones. El paisaje como concepto apela a la integralidad, implica la generación de conocimientos interdisciplinarios, el diálogo de saberes entre actores sociales y universitarios y la construcción intersectorial e interinstitucional para poder proyectarse en propuestas que resuelvan problemas concretos.

En sintonía con esta concepción y procurando involucrar a los estudiantes en la problemática paisajística del país y de la región, se identifican espacios estratégicos de transversalidad en las currícula de grado y posgrado, apostando a la articulación de las tres funciones. Con distintos grados de profundización y respondiendo a los niveles de enseñanza respectivos, se realizan las experiencias de integración.

EL PROYECTO DE ASESORAMIENTO

En el concierto de ofertas nacionales, Maldonado tiene un rol primordial en la atracción del turismo, lo que está íntimamente relacionado con su soporte territorial de singulares características ambientales, geográficas y paisajísticas. La importante presencia de la naturaleza en este territorio, junto con la diversidad y mixtura de estas características, constituyen elementos propios que se destacan en el conjunto de dinámicas territoriales de nuestro país.

La combinación de imágenes costeras con horizontes serranos de fondo constituye la imagen paisajística distintiva del departamento.

Sin embargo, a pesar de que los procesos de antropización son de larga data, la escala de las transformaciones recientes ha afectado fuertemente los paisajes existentes. A la mayor intensidad en la producción agrícola y forestal, los cultivos emergentes y las importantes sustituciones y cambios de tipo morfológico de los desarrollos turísticos en la faja costera, se agrega hoy un vertiginoso proceso de instalación de parques eólicos que afectan fundamentalmente el paisaje serrano y su importante potencial como recurso.

Estos paisajes emergentes no son indiferentes a los actores del territorio y reafirman el protagonismo creciente de la cuestión del paisaje en nuestro país, cuestión que se instala como nuevo requerimiento de la cultura contemporánea en general y de los procesos de planificación del territorio en particular.

En este marco y a la luz del reconocimiento y de la preocupación institucional por la necesidad de definir nuevas propuestas de ordenamiento y pautas que orienten estas nuevas transformaciones territoriales en el departamento, surge la propuesta de asesoramiento.

El trabajo incluye dos fases: la primera, el plan estratégico Paisaje y Aerogeneradores, define criterios para el emplazamiento de parques eólicos en áreas de localización y preservación paisajística; y la segunda, Pautas Generales de Ordenamiento Paisajístico para el Área Rural, define directrices para otros planes estratégicos referentes a forestación, minería, piezas urbanas en espacios periurbanos, cultivos emergentes, etc.

Los desarrollos teóricos y metodológicos del proyecto son consecuentes con la noción de *paisaje como constructo cultural* como recurso y como materia de proyecto. Por su parte, los lineamientos estratégicos de ordenación promueven la consideración del paisaje como *oportunidad de desarrollo*, conjugando las múltiples valoraciones del recurso, integrando los nuevos usos potenciales y preservando los existentes.

Luego de los estudios del marco referencial internacional en cuanto al análisis de ejemplos, manuales y guías y otros antecedentes, se desarrolla una etapa metodológica determinante

que se refiere a la elaboración de insumos específicos para la *caracterización del paisaje* del departamento de Maldonado.

Esta caracterización se nutre básicamente de tres insumos: *los aspectos estructurales del paisaje, los valores escénicos y visuales y las percepciones socioculturales.*

El primero constituye la identificación de las estructuras paisajísticas y se refiere al análisis estructural del paisaje, definido por la articulación geoformas–coberturas.¹

El mapeo de estas categorías nos muestra una de las principales fortalezas del departamento: la combinación armónica del soporte natural dominante y los usos y las actividades humanas. Muestra también la diversidad paisajística de las combinaciones de geoformas y coberturas.

El segundo insumo para la caracterización es la valoración de los recursos paisajísticos a través de las percepciones socioculturales.

En esta etapa del proyecto es esencial la participación de profesores y estudiantes del Centro Universitario Regional Este (CURE) de la UDELAR para la realización, el procesamiento y la interpretación de las encuestas realizadas en el medio social.²

Las encuestas permiten identificar las preferencias paisajísticas y también las valoraciones polarizadas del territorio con referencia a los paisajes rurales predominantemente naturales y las urbanizaciones costeras.

Por último, se realiza el análisis visual del paisaje, combinando métodos de gabinete para la construcción de cuencas visuales

¹ En esta etapa se incorporan al equipo de investigación los Ing. Agr. Mario Michelazzo y Graciela Romero.

² En esta etapa se incorpora al equipo de trabajo la Arq. Ana Laura Goñi y al Prof. Ricardo Cetrulo. Los estudiantes que participan en esta etapa y que están cursando la pasantía de Investigación y Extensión son Darío Méndez, Valeria Nogués, Carla Benítez, Venezia Visca, Andrés Rivas, Martín Avendaño, Sofía Rodríguez, Elena Artagaveytia, Karina Fuentes, María de los Ángeles Bazet, Mariana Talento, Rodrigo Carrau, Pedro González, Ignacio Piñeiro, Victoria Pérez, Isabel Hernández y María del Carmen Correa.

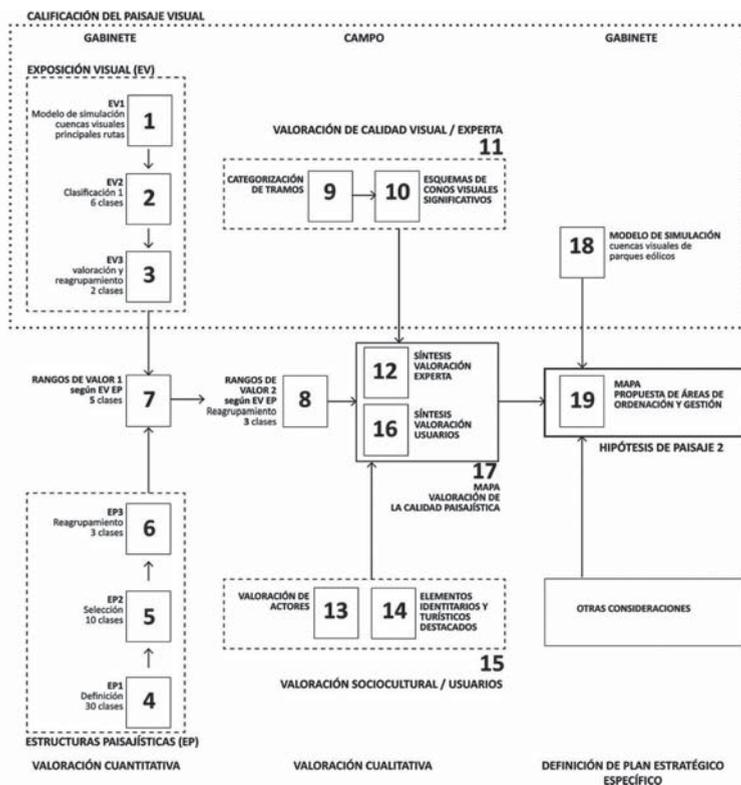


Diagrama de procedimientos. Equipo de investigación IdD.

y relevamientos de campo para la identificación de conos visuales panorámicos y superpanorámicos.

Esta etapa fundamental de identificación de comportamientos visuales nuevamente se nutre de trabajos interdisciplinarios con insumos específicos significativos.³

Finalmente, el cruzamiento de todos estos insumos para la caracterización integral del paisaje, constituye un instrumento indispensable para su posterior valoración y mapeo.

³ En esta etapa se incorporan al equipo de investigación el Ing. Agr. Mario Michelazzo y profesores del Laboratorio de Visualización Digital Avanzada (VidiaLab) de la Facultad de Arquitectura, Arq. Marcelo Payssé, Arq. Juan Pablo Portillo y el Bach. Luis Flores.

INTEGRACIÓN DE PROCESOS DE ENSEÑANZA–APRENDIZAJE

Es así que en el marco del asesoramiento y cumplimentando las políticas del programa de integración de funciones se definen diversas modalidades de enseñanza de grado y posgrado relacionadas con el mismo.

En la primera etapa del convenio se diseñan dos propuestas de cursos opcionales para la Licenciatura en Diseño de Paisaje.⁴ El primero como curso opcional en modalidad de pasantía de investigación– extensión, Relevamiento de Percepciones Socioculturales, y el segundo en conjunto con el Taller de Diseño y Proyecto Final de Paisaje Cortazzo en modalidad de seminario proyectual Paisajes de Tierra y Viento.

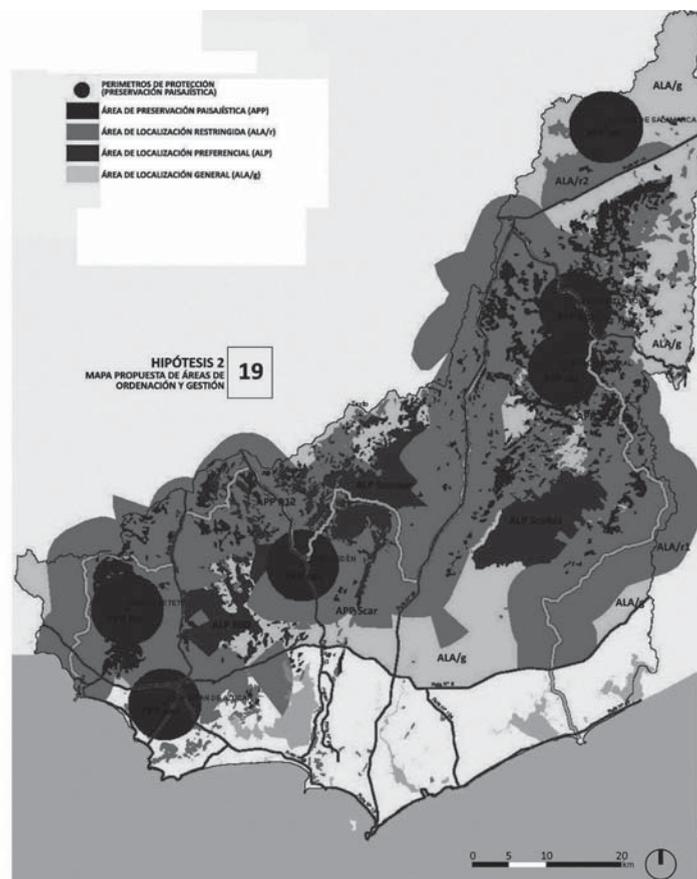
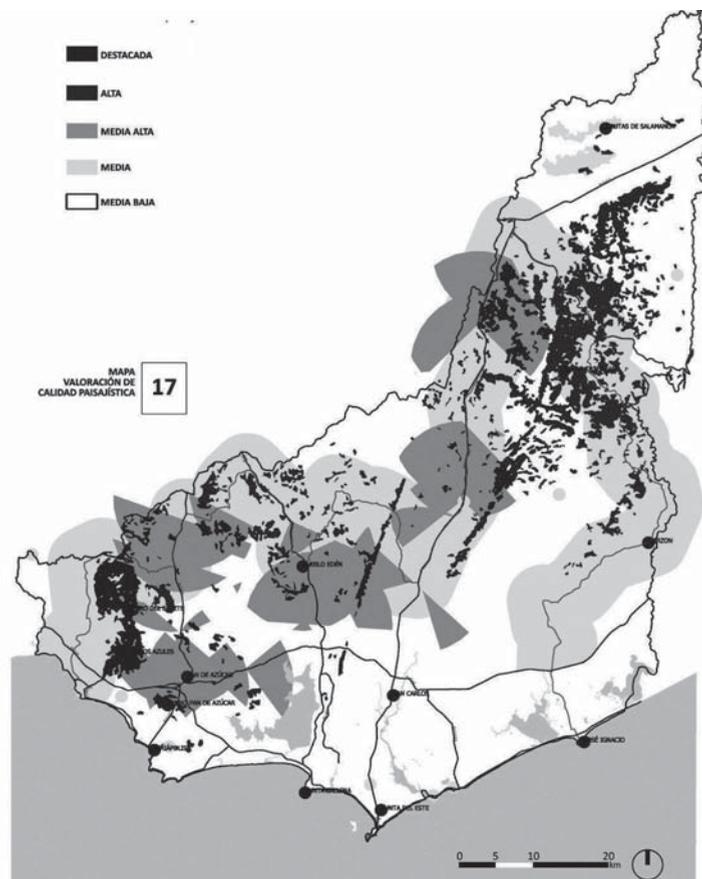
En la segunda etapa del convenio, y con respecto al curso de posgrado Diploma de Especialización en Proyecto de Paisaje de la Facultad de Arquitectura,⁵ se planifica el trabajo final del módulo Paisaje y Producción profundizando en las transformaciones del espacio rural a partir de intervenciones productivas como forestación, minería y producción de cultivos emergentes como olivos y vid.

Integración 1 / Consulta a actores: indagación exploratoria de percepciones sobre el paisaje

La primera de estas experiencias se desarrolla en el segundo semestre de 2012. El relevamiento de percepciones socioculturales parte de la consideración del paisaje como un recurso a valorar y gestionar, como un activo natural y cultural cargado de significados y como factor de calidad de vida de la población. Es por esta razón que este curso constituye una actividad

⁴ La Licenciatura en Diseño de Paisaje es una nueva oferta de grado que se dicta conjuntamente entre las Facultades de Arquitectura y Agronomía desde el año 2008 en el Centro Universitario Regional Este. Cabe destacar la importancia del porcentaje de créditos a obtener entre materias optativas y electivas, que alcanza 50 créditos del total de créditos de la carrera.

⁵ El Diploma de Especialización en Proyecto de Paisaje impulsado por la Facultad de Arquitectura constituye la primera oferta de posgrado en la materia y su primera edición comienza a dictarse en el año 2012.



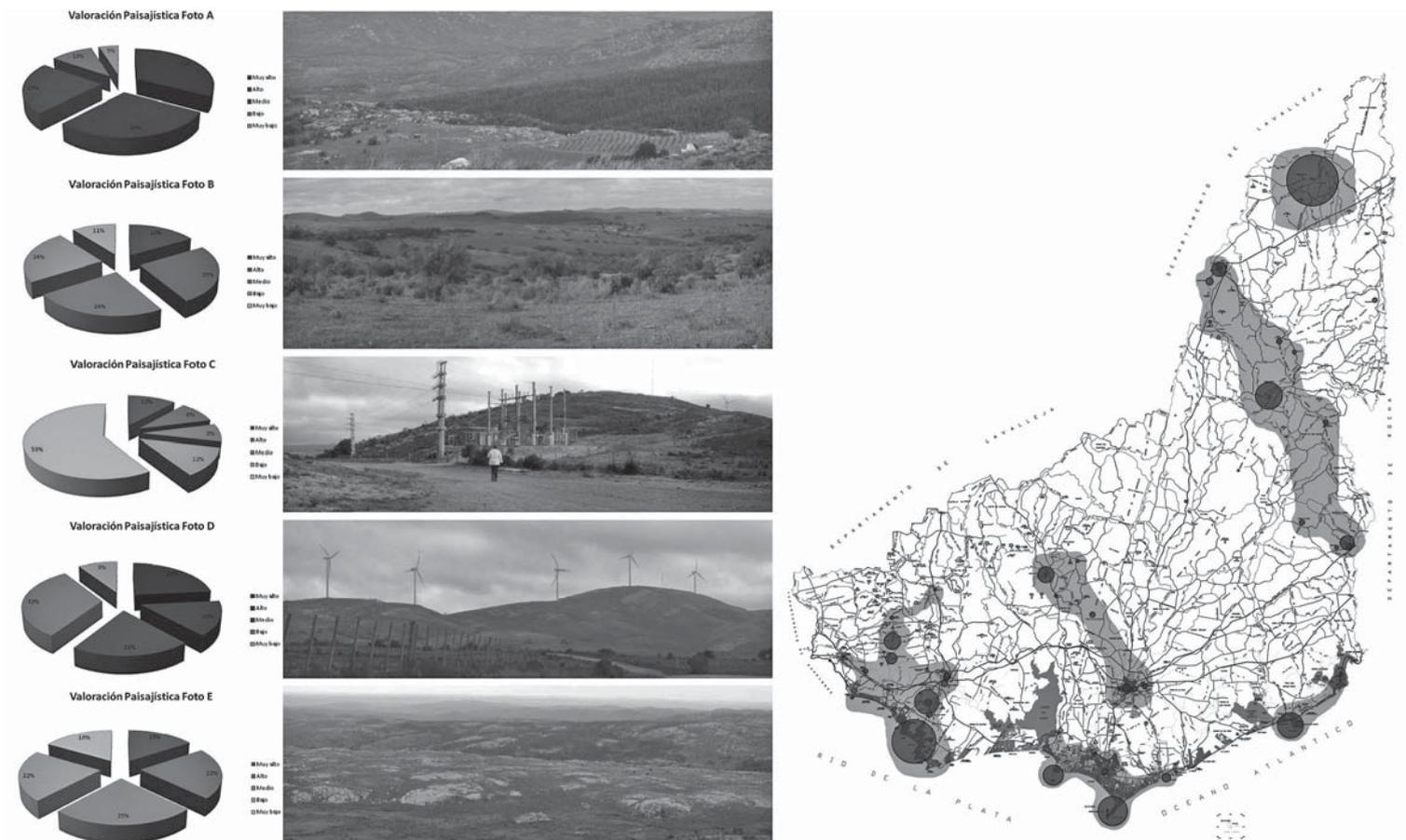
Mapas: valoración de la calidad del paisaje y propuesta de ordenación y gestión paisajísticas. Equipo de investigación IdD.

fundamental para la definición de las valoraciones socioculturales, uno de los tres insumos primordiales para la caracterización del paisaje del departamento.

Los factores identitarios e intangibles del paisaje son difíciles de determinar. Es imprescindible integrar el conocimiento y las percepciones de los habitantes a los trabajos de los técnicos especializados. La forma más directa de conocer e integrar las diferentes *percepciones y valoraciones socio culturales* es a través de procesos de participación y de consulta a la población. Para ello en este caso se propone el método de indagación exploratoria como un paso hacia ese conocimiento.

El método de indagación exploratoria a través de encuestas constituye una oportunidad de aprendizaje significativa que involucra al estudiante en las peculiaridades de los recursos y las necesidades del país y de la región. Estos procesos de enseñanza-aprendizaje a partir de un proceso de investigación-extensión posibilitan el desarrollo del trabajo en un espacio de intercambio de conocimientos y capacidades con expertos y con la comunidad en una problemática de alta complejidad e interés social como es el paisaje.

Por otra parte esta etapa de consulta y difusión a la población permite constatar la importancia del paisaje como elemento



Imágenes de parte de la consulta y mapa de valoración de los actores. Entrega final de los estudiantes.

determinante de la calidad de vida y como atributo calificador de las potencialidades de un territorio.

En esta indagación exploratoria se incorpora un grupo de 17 estudiantes de la LDP que participan en forma activa y continua de las actividades durante 2 meses con una carga horaria estimada de 150 horas, lo que corresponde a 10 créditos; en conjunto con los docentes, desarrollan el diseño, la ejecución, la sistematización, la interpretación y la evaluación de la consulta.⁶

La experiencia implicó y comprometió a los estudiantes con las percepciones y valoraciones que la población tiene de su territorio y les permitió asimismo conocer e interpretar las situaciones futuras que la misma población visualiza como

⁶ Estudiantes: Darío Méndez, Valeria Nogués, Carla Benítez, Venezia Visca, Andrés Rivas, Martín Avendaño, Sofía Rodríguez, Elena Artagaveytia, Karina Fuentes, María de los Ángeles Bazet, Mariana Talento, Rodrigo Carrau, Pedro González, Ignacio Piñero, Victoria Pérez, Isabel Hernández, María del Carmen Correa. Profesores: Arq. Norma Piazza, Arq. Ana Laura Goñi, Soc. Ricardo Cetrulo.

deseables, convirtiendo así el proyecto de territorio en proyecto compartido. El contacto directo con la realidad y el diálogo con los actores locales estimulan al estudiante. Del intercambio con los diferentes actores surge un nuevo conocimiento del territorio, del paisaje y de sus posibilidades de desarrollo. Al mismo tiempo se aclaran ciertas suposiciones erróneas que tiene la población y que se deben a información incompleta o publicitaria que influye en el imaginario colectivo; se brinda nueva información que provoca la reflexión sobre temas que sin esa acción pasarían inadvertidos; el proceso de intercambio es bidireccional.

Integración 2 / Seminario proyectual: Paisajes de Tierra y Viento

La segunda experiencia de incorporación activa de los estudiantes de la LDP al proyecto de investigación y asesoramiento, se desarrolla en un curso opcional en modalidad de seminario proyectual en el marco de un taller de proyectos de la Licenciatura con profesores de esta materia. El curso optativo Seminario Proyectual: Paisajes de Tierra y Viento, a partir de la presentación de los avances de la investigación, se propone ensayar una mirada prospectiva del territorio explorando propuestas y prefiguraciones a partir de un enfoque del proyecto paisajístico como herramienta proactiva para su puesta en valor. Fundamentalmente se desarrolla en función de las temáticas de la etapa 1 del proyecto Paisaje y Aerogeneradores y explora las potencialidades de los parques eólicos como proyectos paisajísticos. El objetivo del curso es el diseño de anteproyectos de paisaje que alimenten el concierto de futuros posibles en la configuración del espacio rural del departamento de Maldonado.

En este curso participan 10 estudiantes que desarrollan su actividad en clases semanales o salidas de campo a lo largo de dos meses durante el segundo semestre de 2013.⁷

Las propuestas evidencian diversos enfoques conceptuales y, en tanto instrumentos pedagógicos, estas prefiguraciones permiten visualizar diferentes posibilidades expresivas de intervenciones en el paisaje desde una visión proyectual, trascendiendo de esta forma su mera implantación funcional y técnica.

Integración 3/ Módulo Paisaje y Producción / Trabajo final: "Paisajes productivos"

La incorporación de los estudiantes de posgrado al proceso de asesoramiento es la tercera experiencia desarrollada y se realiza a partir de uno de los módulos obligatorios del Diploma Paisaje y Producción. Este módulo de 2 créditos y 30 horas se desarrolla en el segundo semestre de 2013 y "aborda los vínculos entre el paisaje y el territorio, entendiendo al primero como recurso para el desarrollo, no solamente desde la fundamental dimensión turística, tradicionalmente generadora de renta y empleo, sino también considerando las transformaciones provocadas por las actividades productivas".⁸

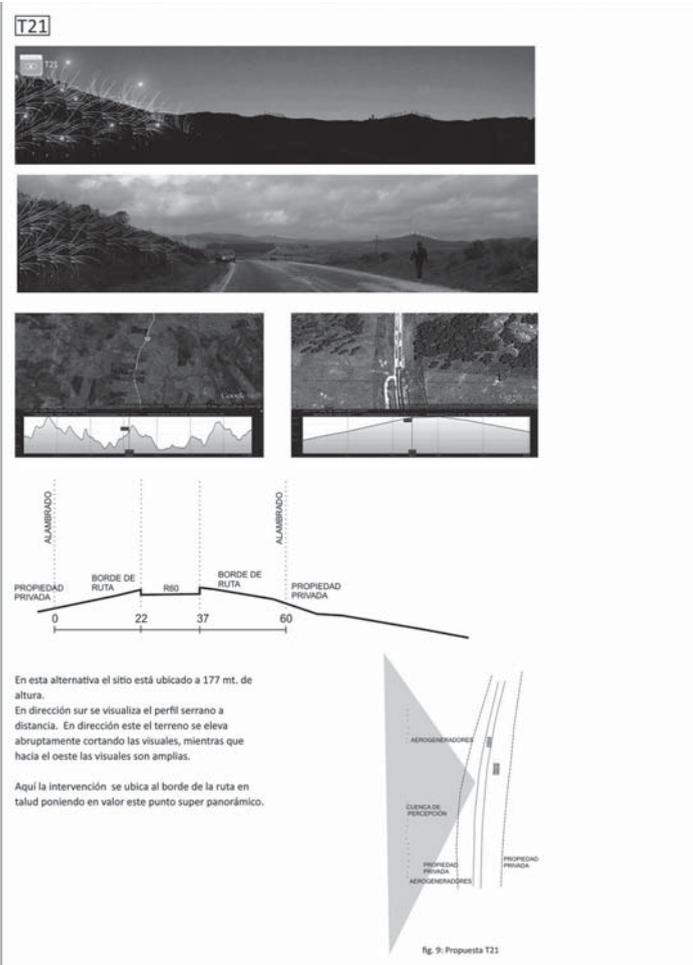
En él participan los 18 estudiantes que cursan el Diploma⁹. Su diseño atiende principalmente a la macroescala del paisaje y promueve una visión proyectual del territorio. Las propuestas de los diplomandos se refieren a las temáticas desarrolladas en la etapa 2 del asesoramiento (forestación, minería, cultivos emergentes como vid y olivos y nuevos fraccionamientos en el área rural) y profundizan en instrumentos de planificación, gestión y manejo integrado para el desarrollo sustentable del recurso. Estos análisis y propuestas se hacen sobre el estudio de casos tanto de Maldonado como de otras áreas rurales del país.

Las cuestiones inherentes a las actividades de ordenación, planificación y diseño del paisaje, requieren la definición de posturas coherentes con la consideración del paisaje como recurso, su desarrollo y preservación. En el caso específico de

⁷ Estudiantes: Néstor Giménez, Lorena Molina, Sheila Hernández, Robert Rodríguez, Lourdes González, Mariana Lazo, Emiliano Silvera, Ana Inés Álvarez, Gonzalo Ricci, Cecilia Loppacher. Profesores IdD: Arq. Rosana Sommaruga, Arq. Norma Piazza. Taller Cortazzo: Arq. Rafael Cortazzo, Arq. Pedro Berger, Lic. Leonardo Moreira, Arq. Susana Colmegna.

⁸ Plan de estudios del Diploma de Especialización en Proyecto de Paisaje. FARQ-UDELAR, 2007.

⁹ Estudiantes: Arq. Gabriela Cosimini, Arq. Lucas Gorga, Arq. Ana Pertzel, Arq. Lucila Jaume, Arq. Inés de Souza, Arq. Silvia González, Arq. Walter Remedios, Arq. Patricia Pérez, Arq. Ana Rodríguez, Arq. Inés Cadenazzi, Arq. Paula Di Bello, Arq. Ana Paula Rial, Arq. Irene Rivoir, Arq. Nathalie Boulay, Arq. Fabiana Oteiza, Arq. Ethel Mir, Arq. Laura Pirocco, Ing. Agr. Pablo Scarone. Profesores: Arq. Rosana Sommaruga, Arq. Norma Piazza.



Exploraciones proyectuales en el espacio rural. Propuestas sobre R60. Detalle de la entrega de fichas. Estudiantes del Taller Cortazzo.

los paisajes productivos, la identificación de problemáticas y potencialidades debe conjugarse con el manejo y la gestión sustentable de estos recursos, asegurando la calidad de vida del habitante y la salvaguarda de los valores sociales y culturales identitarios.

Este módulo introduce a los diplomandos en las principales temáticas de los paisajes de la producción y les permite visualizar herramientas metodológicas de acercamiento al problema

paisajístico de macroescala, enfocándose en el espacio rural en el marco de un problema concreto que involucra a la UDELAR en el relacionamiento con el medio.

REFLEXIONES FINALES

Independientemente de la complejidad que implica la integración y articulación de las tres funciones universitarias, la

constatación de la riqueza de los procesos y productos generados reivindica las políticas de promoción de transferencias y construcción colectiva del programa Paisaje y Espacio Público.

En primer lugar, la construcción de conocimiento a través de la *investigación aplicada* como vector-investigación-relacionamiento con el medio, ha garantizado su pertinencia, así como la permanente confrontación de los avances con las autoridades competentes ha permitido verificar etapas y retroalimentar los ejes del trabajo.

En segundo lugar, las actividades promovidas en este marco, que incorporan otros vectores, como los *procesos de enseñanza-aprendizaje*, a través de la profundización disciplinar y la contrastación de las percepciones socioculturales del paisaje con la población, han hecho posible el enriquecimiento mutuo y el reconocimiento en campo de la complejidad y la multidimensionalidad del problema paisajístico.

En tercer lugar, la *promoción de la visión proyectual* en diferentes instancias y a distintas escalas, desde el proyecto paisajístico hasta la ordenación del paisaje, permite la construcción de prefiguraciones y la visualización de las posibilidades de desarrollo del paisaje a través de transformaciones de signo positivo.

Finalmente, las tres experiencias de integración, con diferentes énfasis y abordajes, plantearon a estudiantes y docentes el desafío de integrar estos procesos al asesoramiento de entidades públicas como la Intendencia de Maldonado y el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. Para los estudiantes, este desafío agregó un plus de entusiasmo y de responsabilidad. El acercamiento directo a las problemáticas territoriales, el reconocimiento de saberes de otros actores fuera del ámbito académico, la vinculación de temáticas aparentemente ajenas al quehacer del diseño, la concepción del paisaje como proyecto de territorio, son todos aspectos que se entrelazan en forma compleja y se desarrollan con una mirada integral e integradora.

En síntesis, la *sinergia de estas experiencias* se refiere tanto a la participación en el proceso y a la generación de aportes a los

productos finales del asesoramiento, como a la incorporación por parte de los estudiantes de nuevos abordajes y al desarrollo de competencias para comprender, tratar y solucionar los problemas de la realidad en diferentes escalas. El intercambio de conocimientos y percepciones con los distintos actores involucrados, sumado a la incorporación del ejercicio proyectual como práctica investigativa y comunicacional, constituye un valioso aporte al conocimiento de las potencialidades del paisaje rural del departamento a partir de prefiguraciones y propuestas que permitan visualizar los futuros posibles y orientar la toma de decisiones institucionales y sus políticas territoriales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Programa de investigación Paisaje y Espacio Público, Instituto de Diseño, FARO-UDELAR, Licenciatura en Diseño de Paisaje, CURE-UDELAR: *Pautas y Recomendaciones para el Ordenamiento Paisajístico del Departamento de Maldonado en su Área Rural e Interfaces Urbanas*. Informe inédito. Montevideo, 2013.

G. Grabini, y C. Santos: "La integralidad como propuesta teórico-metodológica: reflexiones a partir de la experiencia de la Universidad de la República." Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio - UDELAR. Consulta realizada el 15 de junio de 2014. Disponible en: http://formularios.extension.edu.uy/ExtensoExpositor2013/archivos/645_resumen1495.pdf.

H. Tommasino: "Generalización de las prácticas integrales. Los aportes de la extensión para su implementación." Consulta realizada el 20 de junio de 2014. Disponible en: www.psico.edu.uy/sites/default/.../tomasino_practicas_integrales_0.pdf

EL PAISAJE COMO ARTICULADOR DE LAS TRES FUNCIONES UNIVERSITARIAS

PAUTAS Y RECOMENDACIONES PARA EL ORDENAMIENTO PAISAJÍSTICO DEL DEPARTAMENTO DE MALDONADO EN SU ÁREA RURAL E INTERFACES URBANAS

COMENTARIO CRÍTICO

Integralidad formativa y proyecto de paisaje

A pocos años de conmemorar el centenario de la reforma universitaria, que logró que la Universidad pasara de ser un reducto cerrado a uno abierto a la sociedad, hablar de extensión universitaria en pleno funcionamiento es una reivindicación y un logro de aquella gesta.

La extensión asociada a prácticas entre claustros, y a su vez la interacción de estos con el estado municipal, implican un avance significativo de los postulados originales que planteaban la relación entre la Universidad y la sociedad, que no puede existir si no se produce conocimiento para interactuar con ella; por esta razón también la investigación cumple un rol fundamental.

Esta relación con el territorio y sus formas culturales se plantea como enseñanza aplicada de grado y posgrado, lo que la hace una instancia de “formación en la acción”; intercambio docente-estudiante-población-territorio, que genera sinergias que enriquecen el trabajo de interacción con el medio.

El proyecto del que trata el artículo “El paisaje como articulador de las tres funciones universitarias”, incluye todo lo que mencionamos, y merece reconocerse como un círculo virtuoso destinado a mejorar la calidad de vida de los habitantes y la relación que establecen con su ambiente; demuestra también que es necesario un desarrollo económico más armónico y respetuoso de las necesidades de la población y del patrimonio paisajístico de Maldonado.

Que la planificación incorpore en sus planes de ordenamiento territorial al paisaje como noción que articula recursos, es hoy una utopía a alcanzar en América Latina, ya que las prioridades están puestas en temas más acuciantes. Las ciudades y regiones de nuestro continente básicamente se concentran en problemas como la expansión urbana, la exclusión y la pobreza o el desarrollo de modelos de producción rural como los monocultivos como única solución.

Es un gran desafío pensar que el paisaje puede ser ordenado, gestionado, incorporado en una pedagogía en la acción, integrado a un proyecto de la propia población del lugar, y esta experiencia lo afronta.

La planificación entonces juega un rol fundamental y para ello es imprescindible que los poderes políticos de turno, responsables de la toma de decisiones sean conscientes de esta necesidad y se involucren en su desarrollo. Aquí el rol de la Universidad es importantísimo, en parte como agente de consulta pero fundamentalmente como agente concientizador de las complejidades que implican los problemas del territorio. Entonces bien, el trabajo conjunto de docentes, investigadores y estudiantes con funcionarios políticos y técnicos de la planificación supone un enriquecimiento mutuo y un proceso sinérgico indispensable. Y si a su vez se realiza participativamente con actores de la región, mejor aún, ya que nadie conoce y expresa mejor los problemas del territorio que quienes lo habitan.

El proyecto en cuestión es una síntesis de todos esos elementos, lo que implica desarrollar una experiencia por el momento casi única, tratando de realizar un trabajo que no deje cabos sueltos al generar una propuesta concreta, y abriendo caminos en desarrollos metodológicos que puedan servir de referencia.

Y aquí se define el paisaje como “como construcción colectiva que incluye la transferencia del conocimiento en múltiples direcciones. El paisaje como concepto apela a la integralidad, implica la generación de conocimientos interdisciplinarios, el diálogo de saberes entre actores sociales y universitarios y la construcción intersectorial e interinstitucional para poder proyectarse en propuestas que resuelvan problemas concretos”:

A partir de estas premisas, el proyecto de asesoramiento se constituye en herramienta de doble propósito: por un lado, desarrollar un sistema teórico-metodológico que apunte a la resolución de problemas, “el desarrollo del territorio como paisaje”; por otro, constituirse en un espacio de formación e interacción que enriquezca a sus participantes en el devenir del “hacer paisaje”.

En el primer caso, se desarrolla la idea de “la noción de paisaje como constructo cultural, como recurso y como materia de proyecto”, considerando al paisaje como oportunidad de desarrollo, conjugando múltiples valoraciones del recurso, integrando nuevos usos potenciales y existentes.

En el segundo, la articulación de los procesos de investigación, enseñanza, extensión y relacionamiento con el medio genera instancias que “coadyuvan a la ampliación del espacio de formación de los estudiantes hacia fuera del aula”, permitiendo “reconceptualizar los procesos de aprendizaje”, territorializando la propia realidad socioterritorial de los estudiantes en la práctica profesional a través del desarrollo de actitudes y competencias, logrando aprehender el conocimiento disciplinar a partir de problemas concretos y complejos, promoviendo procesos

colectivos de construcción de conocimiento que a la vez enriquecen la perspectiva de docentes y funcionarios públicos y generan sinergias que hacen más valiosa la experiencia.

El tema específico en sí debería ser objeto de otro escrito, aunque es muy importante resaltar que esta experiencia es la primera propuesta de ordenamiento paisajístico departamental del Uruguay, lo cual para el campo disciplinar constituye un mojón fundacional.

En las últimas décadas se ha presentado un fenómeno preocupante a nivel de formación de profesionales: la desvinculación de profesionales comprometidos con la sociedad, individualistas y desconectados de las problemáticas de la sociedad. Este tipo de proyectos y formación, sin duda contribuye a revertir esta situación. El objetivo principal de la educación pública es formar estudiantes y profesionales críticos y comprometidos, y el desarrollo concreto de este proyecto alimenta ampliamente dicho objetivo.

Buscamos focalizarnos en el proceso del trabajo, resaltando la riqueza del trayecto recorrido y los múltiples “productos” abordados desde diferentes miradas, contenidos, metodologías, interacciones entre actores y, por qué no, esta reflexión posterior para seguir avanzando. Sin dudas, este recorrido constituye una referencia para futuros trabajos locales y, sobre todo, de la región.

Leandro Varela

Coordinador académico de la maestría Paisaje, Medioambiente y Ciudad, en el marco de la Red Pehuén, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNLP, Argentina.

Arquitecto, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNLP.

Magíster en Diseño, Gestión y Planificación del Paisaje, Universidad Central de Chile.

FRONTERAS ACTIVAS

PROYECTOS COLABORATIVOS EN SOLÍS GRANDE-SOCA

Alma Varela

Arquitecta. Profesora Adjunta grado 3 del Taller Apolo, DEAPA, FARQ-UDELAR y Asistente grado 2 en el ITU, FARQ-UDELAR.

María Amado

Ayudante grado 1 del Taller Apolo, DEAPA, FARQ-UDELAR.

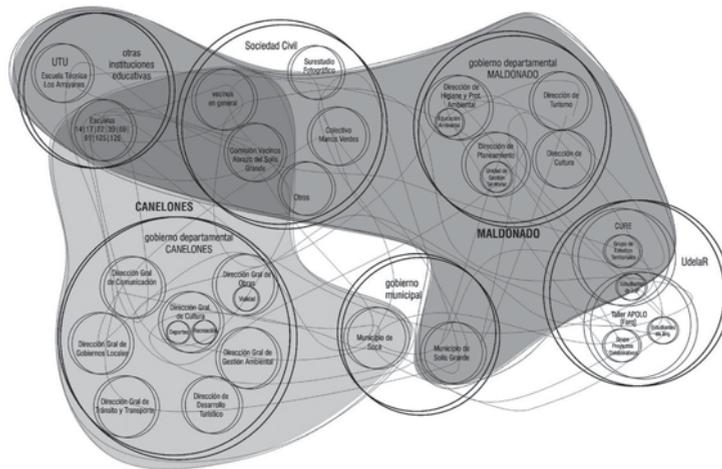
Jimena Álvarez

Ayudante grado 1 en el ITU (curso Agua y Ciudad), FARQ-UDELAR.



Mapa de actores involucrados en el proceso y sus vínculos.
Elaboración propia. www.surestudiofoto.com

Actores involucrados en el proceso



El proyecto Fronteras Activas es una construcción colectiva con participación de diversos actores estudiantes y docentes de la Universidad de la República (Facultad de Arquitectura y Centro Universitario Regional Este), estudiantes de intercambio Francia-Portugal (2012), estudiantes del ELEA, docentes de la Università di Roma Tre (2013), vecinos, organizaciones locales, escuelas rurales y urbanas, municipios, técnicos departamentales, entre otros.¹

Para su desarrollo, las actividades contaron con la financiación alternada de la Facultad de Arquitectura (Llamado Interno Extensión FARQ 2012; Cursos Opcionales FARQ 2013) y ELEA. El proyecto obtuvo el Tercer Premio Arquicur de Extensión 2014.

¹ Participantes: escuelas locales | vecinos | organizaciones civiles | técnicos | autoridades municipales (Solís Grande y Soca) y departamentales (Canelones y Maldonado) | equipo universitario: *equipo base*: Alma Varela | Jimena Álvarez | María Amado | Santiago Pons | **Edición 2012**: Paula Di Bello | Inés Andrade | Aude Andry | Santiago Cola | Melanie Dabert | Iréne Fedón | Pedro Ferreira | Maria João Freitas | Alexandre Gardebien | Juan Gelos | Fernanda Gómez | Fernando Miranda | Lucía Otazú | Nicolás Otazú | Étienne Pellier | Ezequiel Py | Emilia Stevenazzi | Alan Zappia | *Docentes invitados 2012*: Juan Carlos Apolo | Enrique Machado | Isabel Gadino | Natalia Barindelli | Pablo Sierra | **Edición 2013-14**: Paula Di Bello | Estefanía Díaz | Sara Espinosa | Fiorella Faggiani | Marcos Geisenblosen | Juan Gelos | Fernanda Gómez | Mauro Gómez | Marisa Gutiérrez | Mauricio Irazoqui | Rodrigo Llorente | Nicolás Otazú | Erika Pereira | Analía Perdomo | Rosina Pons | Agustín Samuelle | Tatiana Stecanella | Alan Zappia | Magdalena Benítez | Ezequiel Py | Estudiantes ELEA | *Docentes invitados*: Juan Carlos Apolo | Matteo Locci (UR3) | Francesco Careri (UR3) | Adriana Goñi (UR3).

RESUMEN

Fronteras Activas es una iniciativa de extensión orientada a desarrollar un proceso proyectual colaborativo para la creación de un parque integrador en islas del arroyo Solís Grande (frontera entre Canelones y Maldonado), ámbito de potencial uso y sensibilidad ambiental. La experiencia surge de la iniciativa de vecinos de ambas márgenes, interesados en mantener, proteger y promover las islas como lugar de encuentro y disfrute de recursos naturales y culturales, un espacio actualmente degradado por carecer de un proyecto de gestión adecuado.

Esta inquietud impulsó el desarrollo de una serie de actividades tendientes a difundir y promover la reflexión sobre las potencialidades del sitio con la participación de vecinos, autoridades y técnicos de ambos departamentos, docentes y estudiantes de UDELAR (Facultad de Arquitectura y Centro Regional Este) y extranjeros (de intercambio provenientes de Francia, Portugal e Italia).

El equipo universitario asumió un rol articulador entre actores, facilitando procesos de proyecto colaborativo para delinear recomendaciones de diseño y gestión, y conjugando ideas y aportes de todos los participantes. Los productos germinales obtenidos constituyen una base sólida para instaurar un proceso que pueda continuar propiciando el trabajo en red y el encuentro, más allá de límites administrativos y disciplinares.

El proyecto plantea la articulación de la extensión, la enseñanza y la investigación aplicadas a un caso concreto y se entiende como una experiencia incremental: con etapas concatenadas o paralelas que retoman y profundizan los hallazgos previos. La etapa 2012 impulsó la creación de un parque integrador en las islas del arroyo Solís Grande (frontera entre Canelones y Maldonado), y el desarrollo de un análisis de potencialidades del sitio, características físicas, usos actuales y futuros. De esta etapa surge el interés de *reafirmar ciertas identidades locales* y de desarrollar *soportes* que potencien los usos recomendados para el parque. En la etapa 2013 se propuso ampliar la mirada hacia la región, con énfasis en el paisaje cultural como motor de revalorización de la identidad local, y hacer foco sobre

puntos singulares de potencial patrimonial y turístico detectados anteriormente. En la etapa 2014 se apunta a enclaves específicos de la microrregión y se participa de actividades particulares en la línea del proyecto base.

PUNTO DE PARTIDA

Los cursos fluviales configuran unidades territoriales en términos físicoespaciales, ecosistémicos y socioproductivos. Sin embargo, por su condición de accidentes geográficos, suelen establecerse como límites administrativos, lo que históricamente ha dificultado su gestión integral. El arroyo Solís Grande no escapa a esta situación, siendo frontera entre los departamentos de Canelones y Maldonado y entre los municipios de Soca y Solís Grande. Ambas márgenes están conectadas por un puente en la ruta 9 que atraviesa sus islas, cuya superficie total es de 40 hectáreas². Las islas presentan condiciones paisajísticas y ecosistémicas singulares y una vegetación heterogénea (autóctona e introducida) que está sujeta a las dinámicas del arroyo.

Por su condición de borde o de paso, ciertos espacios ribereños conforman paisajes invisibles que escapan a la valoración colectiva y al diseño, lo que deriva en procesos de degradación ambiental por usos y ocupaciones no planificados –como campamentos y fogatas, entre otros–, sin la adecuada infraestructura ni la información para su uso. Las islas del Solís Grande evidencian algunos de estos procesos que han despertado la inquietud de vecinos y organizaciones de ambas márgenes que se vincularon para promover alternativas para su adecuada gestión y uso.

Es así como surgen diversas actividades con participación de actores locales, orientadas a lograr respuestas a las inquietudes manifestadas. Sin embargo, en un principio las mismas se enfocan hacia la realización de un festival, quedando relegada

² Del total de 40 ha, unas 17 ha corresponden a la isla al sur, mientras que la isla norte (hoy parcialmente conectada con la margen este del arroyo) cuenta con 23 ha. Sobre esta última es que se enfoca el proyecto de parque.

la reflexión sobre las alternativas de instauración de un parque y su posible diseño y gestión. Por esa razón, el proyecto planteó recentrar la mirada, promoviendo procesos colaborativos de proyecto (programa-diseño-gestión) del parque en las islas del arroyo Solís Grande, con el fin de revalorizar y preservar una zona de sensibilidad ecosistémica y de potencial de uso.

La voluntad de los actores locales de desarrollar un proyecto concretó actividades que fueron los antecedentes del proyecto de extensión y significaron un fértil intercambio entre ellos. Entre otras, cabe destacar: la creación de la comisión Abrazo del Solís Grande (para la organización del festival), el concurso de logotipo del festival Abrazo del Solís Grande (impulsada por ambos municipios), el lanzamiento del festival (con la presencia de vecinos y autoridades), el campamento en el paraje arroyo Solís Grande y el Taller Germinador de Ideas Parque Abrazo del Solís Grande. En esta última actividad fue donde se inició el contacto con la UDELAR.

Los propósitos de la experiencia

Es en este marco que el proyecto Fronteras Activas se plantea promover procesos proyectuales colaborativos para el diseño y la gestión de un parque en las islas del arroyo Solís Grande, con el fin de revalorizar y preservar una zona de sensibilidad ecosistémica y potencial de uso. Para ello se propone concretar los siguientes objetivos específicos:

Delinear recomendaciones de manejo –diseño y gestión– que permitan avanzar hacia un proyecto concreto en las islas del Solís Grande, considerando la región y su paisaje cultural como motor de revalorización de la identidad local.

Propiciar el trabajo en red de actores, involucrando distintas sedes de la UDELAR en experiencias creativas transversales.

Promover procesos colaborativos de proyecto que permitan *idear en conjunto* desde distintos saberes disciplinares (arquitectura, paisaje, gestión ambiental, agronomía, arte cívica y trabajo social) e incorporar cono-

cimientos basados en la experiencia de los participantes, desarrollando un intercambio entre academia y sociedad.

Instaurar procesos alternativos de enseñanza-aprendizaje: curricularizar la extensión y promover la participación abierta de actores enfocando un proyecto en una frontera donde confluyen dos departamentos y dos municipios.

CLAVES PROYECTUALES: EL PROYECTO COLABORATIVO

El proyecto se inserta en un proceso *bottom-up*, en el que los actores locales son quienes plantean el tema de discusión e inician el trabajo en red para dar respuesta a las problemáticas planteadas. Se partió de un entramado social e institucional con intercambio fluido, en un momento en el que se entendió propicio desarrollar procesos creativos colectivos; los vecinos y los diversos movimientos sociales se organizaron para definir y defender sus “bienes comunes” (Ostrom, 2005), tomando conciencia de la necesidad de proteger el legado ambiental y cultural para las generaciones futuras. Si bien se trata de una pieza de frontera entre dos departamentos (con jurisdicciones, marcos normativos, institucionales y presupuestales diferentes), la inquietud de los actores aunados intenta superar estas diferencias.

Visualizando una compleja trama de actores y vínculos, que además se encuentran en ámbitos administrativos diferentes, se intentó apoyar el proceso de intercambio existente que entendimos como una *frontera activa*: un límite de gran sinergia que en este caso particular funciona de manera permeable, con un notable intercambio entre los actores.

En este contexto, el equipo universitario propuso un proyecto de extensión que se sumó al proceso existente, complementando la *expertise* transdisciplinar con el fin de apoyar y encauzar acuerdos e imágenes objetivos comunes. El rol universitario fue el de articular, ayudar a delinear una propuesta integral inicial, intentando enfocar los avances, originalmente centrados en la organización del festival como

instrumento difusor y que paulatinamente derivaron hacia la reflexión colectiva sobre las potencialidades locales y regionales.

Desde este punto de partida, todas las actividades intentaron propiciar el diálogo, potenciar el intercambio de saberes en una *propuesta colaborativa* en la que el proceso de ideación conjunto pasa a ser en sí mismo una experiencia trascendente para todos los participantes. De esta manera se generó una aproximación valiosa de los estudiantes universitarios a casos concretos, al tomar contacto con otras vivencias locales e interpretarlas: de los vecinos frente una Facultad/Universidad que les parece distante, de los escolares en actividades didácticas diferentes y al mismo tiempo formativas, de los municipios como espacios en reciente formación como nuevos gestores de procesos, de los técnicos departamentales desde su especificidad técnica y capacidad ejecutiva.

El proyecto como proceso

Como estrategia se adopta el concepto de *proyecto como proceso*; además del diseño urbano, se consideran esenciales las etapas de planificación y gestión. Este proceso proyectual se plantea en clave colaborativa, pues busca integrar, desde su concepción, ejecución y posterior puesta en uso del producto, a la comunidad local, técnicos e instituciones vinculadas.

El trabajo de extensión en este formato continuado configura un proceso educativo en el que los roles entre educador-educando se difuminan y la enseñanza-aprendizaje se verifica para todos los involucrados.

De esta manera se exploraron formatos de trabajo grupal y colaborativo, con un enfoque metodológico integrador que propició el intercambio con los actores involucrados, la reflexión y el compromiso universitario.

Se generó un *espacio de proyectos colaborativos* como confluencia creativa que reinstala la definición del taller proyectual, transgrediendo sus límites, invitando a la acción más allá



Ubicación y características. Fuente: Elaboración propia sobre base Google Earth.

de la simulación. Se entiende que la planificación debe ser circular y que las incertidumbres se presentan como oportunidades para explorar vías alternativas que no son dictadas solo desde saberes técnicos secuenciales (Forester, 1999). Una planificación territorial basada en el principio de la mutabilidad permite trabajar sobre el fortalecimiento de redes de actores

para crear territorios resilientes que puedan dar respuestas locales a posibles crisis por factores, ambientales, sociales o políticos (Durand, 2012).

La metodología adoptada planteó alternar instancias de trabajo articuladas entre sí:

Workshop (WSP). Instancias más intensas en formato taller con participación de actores locales (técnicos, vecinos, etc.), docentes y estudiantes de la UDELAR.

Mesa de trabajo. Instancias que implicaron un trabajo continuo, con actividades de procesamiento y sistematización; programación y proyecto (lineamientos y prefiguraciones), reuniones de contacto y consulta con actores calificados (grupos focales) que permitieron el ajuste de los productos. Asimismo, el trabajo se fue nutriendo de entrevistas y trabajo in situ con actores locales, con el objetivo de indagar en las expectativas que los mismos tienen sobre el lugar y la temática a desarrollar.

Síntesis conclusiva. En cada etapa se planteó presentar el trabajo conclusivo a los vecinos y autoridades locales en el festival Abrazo del Solís Grande, permitiendo su difusión a toda la comunidad, y sentar las bases para el desarrollo de proyectos a futuros.

El proyecto de extensión se entiende como un proceso continuado en etapas vinculadas. En la etapa 2012 se orientó la reflexión sobre la creación del parque Abrazo del Solís Grande; las etapas 2013 y 2014 se orientaron a *ampliar la mirada*, poniendo énfasis en el paisaje cultural como motor de revalorización de la identidad, y hacer foco, pensando dinámicas temporales y posibilidades de uso del parque (equipamientos, intervenciones).

En la etapa 2012, desde la interdisciplinariedad y la participación, se procuró generar un trabajo propositivo y reflexivo que tuviera en cuenta factores clave en la implantación del parque: la sensibilidad ecosistémica, los potenciales usos, la temporalidad y la resignificación del lugar como espacio de intercambio e interacción social.

El *workshop* operó como catalizador de conocimientos en la construcción de una mirada conjunta. El taller se desarrolló con la participación de diversos actores locales (técnicos, vecinos, etc.), técnicos externos, docentes y estudiantes de la UDELAR (FARQ y CURE), que conformaron mesas de trabajo que integraban diferentes disciplinas: ciencias sociales, arquitectura,

ordenamiento territorial, paisaje, ciencias ambientales, arte e ingeniería. Dadas las diferentes dinámicas propias de los actores, los productos por equipo presentaron diversos enfoques: ambiental, arquitectónico-urbanístico, y local-cultural.

En la mesa de trabajo se retomaron los productos del *workshop* y demás actividades, lo que provocó el análisis de las potencialidades del sitio, sus características físicas y usos actuales, así como sus potencialidades futuras. Se plantearon bases para el desarrollo de mapeos y diagramas para comunicarlos, de forma de apoyar la toma de decisiones sobre aspectos de proyecto.

Otras instancias de contacto con actores implicaron el trabajo con grupos focales que hicieron aportes sobre la base de su conocimiento experimentado del sitio. Para el intercambio con el grupo focal de niños se estimuló la imaginación desprejuiciada de los niños con el objetivo de develar anhelos e intereses: se recurrió a la narrativa y la plástica como puente para crear mundos ilusorios, liberadores, que trascienden lo cotidiano, como medio de expresión de construcciones imaginarias y herramienta que permite pensar en otras realidades.

Se realizaron dos instancias de intercambio en escuelas de ambas márgenes. Se propuso una actividad lúdica titulada *La isla imaginada*, en la que, a partir de imágenes y del fragmento de un cuento se plantearon dos formas de producción creativa (la narrativa y la visual). Al analizar las narraciones realizadas por los niños, se observaron palabras recurrentes que permitieron descubrir intereses y deseos y posibles formas de uso y aproximación al sitio. Se seleccionaron las recurrencias y se agruparon por categoría para considerarlas en el proyecto.

En el análisis de las creaciones plásticas se observaron elementos recurrentes vinculados a la idea de refugio, la forma de acceso, la fauna y flora y las vivencias del parque como lugar singular, en el que el agua adquiere un rol protagónico.

Como parte del trabajo continuo se realizaron diferentes contactos con el grupo focal de vecinos que se reconocieron como conocedores del sitio o impulsores de procesos. El objetivo de estos contactos fue retratar y convertir las entrevistas en motor de la memoria para reconstruir territorios en su

dimensión cultural (prácticas, relatos, costumbres, producción, paisaje, etc.); que permitan valorar, preservar y promover las identidades y al mismo tiempo impulsar nuevas prácticas o actividades.

Por otra parte se realizó un intenso trabajo de síntesis valorativa. Reconociendo los aspectos ambientales como parte fundamental del sitio, en esta experiencia se enfocaron en conjunto tanto los aspectos ecosistémicos como los físico-espaciales. Para reconocer las características y valores del lugar, se aplicaron diferentes métodos de observación, representación y registro como registros fotográficos, mapeos colectivos, transectas (visuales, sonoras, de sendas, de especies vegetales y de escenas) y catálogos.

Se realizó un precatálogo de especies vegetales y fauna que categoriza y grafica el trabajo realizado por técnicos de educación ambiental de la Intendencia de Maldonado. Este producto representó un primer acercamiento a estos asuntos, que requiere ser ajustado y complementado en el futuro para contribuir al manejo del sitio.

Las sucesivas instancias de reconocimiento e intercambio entre actores y el material elaborado, han facilitado la difusión de los valores ecosistémicos del sitio y la toma de conciencia sobre la importancia de preservarlos y potenciarlos. Dada la preocupación por la degradación del parque, la Intendencia de Maldonado designó un guardaparques para el parque Abrazo del Solís, hecho sin precedentes para un territorio extradepartamental. Estas instancias reflejan parte del camino transitado y una búsqueda por encontrar alternativas de gestión y uso del parque.

En el festival –edición 2012–, se contó con un *stand* que permitió presentar los avances del trabajo realizado en formato de paneles interactivos en los que el público, a través de *post-its*, pudo expresar sus opiniones, conocimientos y expectativas, sugerencias y temáticas que consideraba necesario profundizar en el futuro con respecto al parque, al festival y a la región.

En las etapas 2013 y 2014 del proyecto, se buscó darle continuidad a la metodología de trabajo desarrollada inicialmente.

En 2013 se reiteró el trabajo en un curso opcional con formato taller, esta vez explorando metodologías alternativas de aproximación a los actores y al espacio, incorporando invitados y prácticas extradisciplinarias vinculadas al arte cívica. Algunas de estas prácticas se basaron en el juego como generador de atmósferas en las que el intercambio prevalece frente el producto. Otras se basaron en la expresión mediante herramientas propias de otras disciplinas, produciendo una descontextualización que permitió el desarrollo de una nueva sensibilidad.

Se buscó construir, junto con los habitantes, una narración de su experiencia en el lugar, despertando la *imaginación antropológica* (Hannerz, 1986), por la cual una población cuenta de sí misma a otros y reconoce los elementos fundamentales de la propia cultura. Estos elementos, enfocados en conjunto, pueden crear una *visión de futuro* deseado como proyecto colectivo que delinea usos y espacios.

Como instancia inicial de la segunda etapa se reconoció la región a través de prácticas colectivas alternativas que permitieron a estudiantes y docentes aproximarse al sitio con una mirada desprejuiciada y propiciar el diálogo fluido con los vecinos de la zona. Se exploraron actividades con énfasis en lo perceptivo y en el desarrollo de las capacidades sensoriales con acciones creativas directas con el propósito de potenciar los valores culturales del lugar. También se incorporaron recorridos performativos basados en la tradición productiva, como excusa para provocar el diálogo y el intercambio con los vecinos lo que permitió recabar información y reconstruir algunos relatos propios lugar.

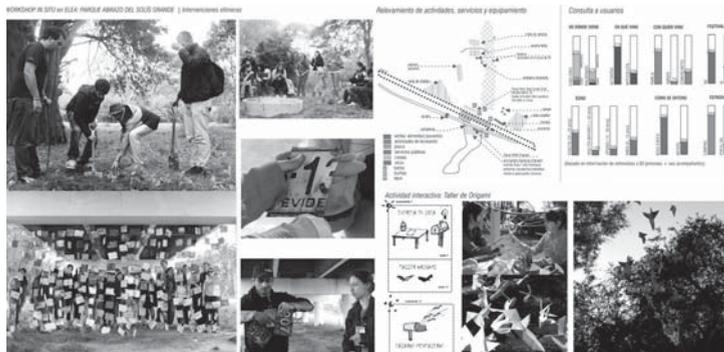
Enmarcado en el eje propositivo “hacer foco” en el parque, se desarrolló una acción urbana directa destinada a interactuar creativamente con los vecinos a través de una transformación efímera, generando un ámbito espacial y temporal de encuentro y convivencia. La actividad consistió en la concreción colectiva de un proyecto físico y espacial de equipamiento o instalación efímera en el parque Abrazo del Solís, con participación de vecinos, docentes y estudiantes de la FARQ y del CURE (UDELAR), docentes del LAC y estudiantes del ELEA.

En el festival 2013 se presentó el trabajo realizado en el parque y se complementó con consultas a usuarios y el relevamiento de actividades, servicios y equipamiento del festival. Por otro lado, se montó un *stand* interactivo en el que los vecinos, bajo la consigna de participar en un pequeño taller de *origami*, pudieron plasmar sus deseos y comentarios sobre el parque y la región.

TRASVASAMIENTOS E INTERCAMBIOS

El proyecto permitió por un lado, explorar los vínculos transversales entre la extensión, la enseñanza y la investigación aplicada, y, por otro lado, sondear la construcción interdisciplinar, generando ámbitos de encuentro de docentes y estudiantes de distintas formaciones y servicios universitarios, técnicos locales y actores de la sociedad civil.

De esta manera se produjo la *integración curricular de la extensión*, ya que el proyecto estuvo asociado a un curso optativo (Arquitectura y Licenciatura de Paisaje), y a un curso curricular de Taller de Anteproyecto (Taller Apolo). Desde una práctica docente asentada en varios ámbitos universitarios (UDELAR-CURE y FARQ, y Università Roma Tre), se expusieron metodologías de enseñanza alternativas con aproximación a los actores y al espacio, incorporando invitados y prácticas transdisciplinarias.



Algunos intercambios de 2013. Deriva en la Microrregión, workshop ELEA, 2a edición del festival. Fotocomposición de elaboración propia.

La conjunción del curso opcional y de la experiencia de extensión intensificó el aprendizaje de todos los participantes involucrados y sirvió de plataforma de reflexión común sobre los valores de los espacios locales desde un enfoque poco explorado por la planificación tradicional.

La experiencia en sus distintas etapas permitió reflexionar en conjunto y concretar productos colectivos. En la etapa 2012 se obtuvieron productos específicos de análisis y propuestas, esquemas, diagramas, mapeos y prefiguraciones para recenrar el proyecto de parque de forma colaborativa. Sobre la base de contactos personales o grupales, de expresiones de la prensa local, de los portales web institucionales, los blogs y las cadenas de correos electrónicos de organizaciones locales y el contacto en red de vecinos, se pudo interactuar en todas las instancias, habilitando el conocimiento e involucramiento. En esta etapa se afirman las condiciones para el futuro trabajo en red, en un proceso incremental.

En 2013 se abre una nueva etapa del proceso: *ampliar la mirada en la región*, haciendo énfasis en el *paisaje cultural* como motor de revalorización de la identidad local, y *hacer foco* sobre puntos singulares de *potencial patrimonial y turístico*. Se profundizan temáticas ya detectadas, basada en relatos sobre la producción y la historia del lugar obtenidos a partir de entrevistas a actores locales y relevamientos in situ. Este proceso sirve como base para *relanzar la identidad local y difundir, revalorizar y fortalecer sus singularidades*. Estas muchas veces conforman paisajes invisibles, que escapan a la valoración colectiva –y al diseño– y derivan en procesos de degradación (por usos y ocupación no planificados) que desaprovechan el capital cultural.

En 2014 se abren actividades que apuntan a enclaves específicos de la microrregión y participan en un evento efímero en una localidad costera (la Noche Blanca) y en la consideración de rehabilitación de un histórico edificio cultural (ex cine Soca).

REFLEXIONES CONCLUSIVAS

Se entiende que esta experiencia ha permitido generar un ámbito de encuentro enriquecedor para todas las partes y se valora la reflexión inclusiva en la construcción del territorio.

El proyecto ha permitido la articulación entre actores locales y estudiantes de diferentes ámbitos académicos, ha promovido el pensamiento crítico y propositivo y el ensayo de metodologías alternativas desde la enseñanza y desde la planificación territorial, ha favorecido la autonomía de los sujetos involucrados. Se articuló el conocimiento académico, desde una mirada multidisciplinar, con el conocimiento popular propio de los actores que protagonizan los procesos desarrollados en el territorio.

Se formularon recomendaciones de diseño y gestión del parque que sirvieron de punto de partida a los gobiernos departamentales, locales, y actores de la sociedad civil, y brindaron sustento y fundamento para la concreción de proyectos específicos para el futuro, para reunir fondos y ser incluidos en las agendas institucionales para una implementación colectiva.

Cabe destacar que el proyecto de parque ha ido registrando avances concretos debido al trabajo de los actores: la reciente designación de un guardaparques, la concreción de dos ediciones del festival, la captación de fondos para implementar un programa de gestión ambiental, entre otras, dan cuenta de la continuidad del proceso y de su positivo impacto en el ámbito local.

La experiencia muestra que en este territorio están dadas las condiciones para desarrollar procesos colectivos en los que la creatividad social sea un dispositivo para superar problemáticas incluso llegando a propuestas de cogestión con los gobiernos locales.

De esta forma, la experiencia propició una plataforma de trabajo continuo en red, capaz de funcionar como disparador de sinergias para proyectos futuros con fuerte componente integrador.

BIBLIOGRAFÍA

- C. Acuña et al.: *Construyamos el Territorio Departamental entre Todos*. Cuadernos Territoriales de Maldonado. Iconoprint. Montevideo, 2009.
- C. Alexander: *The Nature of Order*, volumen 4. CES. Berkeley, 2002-2005.
- S. Arnstein: "A ladder of citizen participation". *En Journal of the Institute of American Planners* n° 4. EUA, 1969.
- U. Hannerz: *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. Fondo de Cultura Económica. México, 1986.
- T. Villasante: *Estilos Creativos de la Complejidad*. Antrhopos-CRIM. España, 2006.
- E. Ostrom: "How types of good and property rights jointly affect collective action". *En Journal of Theoretical Politics*, volumen 15, n° 3. EUA, 2005.
- J. Forester: *The deliberative Practitioner. Encouraging Participatory Planning Processes*. Massachusetts Institute of Technology. Cambridge, 1999.
- A. Durand: "La mutabilité en urbanisme: une rupture méthodologique?". *En Revue Urbanisme* n° 383. París, marzo-abril de 2012.

COMENTARIO CRÍTICO

El artículo describe una muy buena experiencia universitaria cuyo componente transversal podríamos afirmar es la interconexión o la interacción. No solo propone un trabajo participativo con la comunidad que reside y trabaja en los alrededores del arroyo Solís Grande sino que también plantea un gran desafío interinstitucional (municipios, departamentos y universidad) e intrainstitucional (reparticiones dentro de los gobiernos locales y departamentales involucrados, y dentro de la propia universidad). Sin duda, por el espacio geográfico donde se desarrolla, el proyecto requiere de la conjunción de esos múltiples actores (más allá de límites formales y simbólicos), lo que no implica dejar de reconocer la complejidad, no tanto de reunir a los distintos actores sino de lograr que la articulación tenga efecto real (“intervención articulada”) en el proyecto colaborativo de gestión del territorio (Pérez, 2011). Para ello, resulta interesante recuperar el proceso de tres años de desarrollo de la propuesta y los diversos momentos que hicieron posible las sinergias descritas.

La propuesta da cuenta de una forma de articulación de funciones universitarias basada en el reconocimiento de las

particularidades del espacio donde se trabajó y de la elección de una zona que permitiera cumplir con el objetivo de contar con un proyecto colaborativo que reafirmara su valor ambiental y visibilizara su potencial turístico. Esa conjunción entre el aporte social y el desafío universitario queda planteada en lo ambicioso de los objetivos específicos del proyecto. Los objetivos de los proyectos no siempre son fáciles de lograr, pues en ellos se suele ampliar lo que pretendemos en vez de especificarlo. Este es un aspecto a cuidar desde el punto de vista teórico y metodológico. Es fundamental tener ese cuidado durante el *proceso de construcción de demanda* con la comunidad (Rodríguez *et al.*, 2001), para poder ir más allá de lo que tenemos para ofertar como universitarios y escuchar lo que nos piden desde la sociedad, a fin de establecer un dialogo superador entre unos y otros a partir del cual se conforma la demanda como tal. Esto es algo que el presente trabajo parece tener bien resuelto, y que constituye una potencialidad si lo tomamos como un proceso continuo y no solo como una etapa.

Respecto a la problemática y su formulación, se parte de la base de que los recursos naturales son “bienes comunes” y se habla de los actores sociales que se organizan para defenderlos; sería importante precisar conceptualmente y ejemplificar cuáles de los actores descritos forman parte de movimientos sociales y cuáles no, no con una mera finalidad de clasificación sino para saber cuál es el potencial efectivo de defensa y disputa de esos bienes comunes.

En relación con este punto, el trabajo merece una crítica metodológica y conceptual central: el mapeo de actores presentado no plantea el conjunto de relaciones de poder, al menos no aparecen los actores que pueden amenazar la preservación de dichos recursos naturales o bienes comunes. Contamos con un denominado “mapa de actores” que solo clasifica y muestra los actores que colaboran en el proceso descrito y en el que no aparecen aquellos actores con intereses opuestos, lo cual evidencia la ausencia de una dimensión central en la aplicación de este tipo de sociograma: el poder (Guedes, Fabreau, Tommasino, 2006).

Por lo tanto, la incorporación del poder como dimensión de análisis parece fundamental tanto si nos aprestamos a un abordaje territorial como si nuestro foco es plantearnos cómo gestionar y defender determinados bienes comunes, tomando el rol de facilitador que asumió el equipo universitario, tal como lo afirman los variados aportes críticos de diversas disciplinas como la geografía (Porto Gonçalves, 2009).

Volviendo al proceso y a las instancias de intercambio con la comunidad que menciona el artículo, cabe valorar el esfuerzo por la búsqueda de técnicas participativas que se complementen (talleres, mesas, etc.) y la preocupación tanto por la inclusión de la diversidad de actores como por el cuidado de tener instancias parciales que incorporen a los actores nucleados en torno al festival Abrazo del Solís Grande. El trabajo describe esas instancias que combinaron un proceso de investigación más tradicional en la acción con cursos (arquitectura y diseño del paisaje) y otros formatos más asincrónicos de participación universitaria.

No cabe duda de que el saldo universitario es muy interesante, teniendo en cuenta la complejidad y creatividad de la ingeniería universitaria puesta en práctica, la articulación de funciones, la generación de instancias de diálogo con actores y la promoción de abordajes interdisciplinarios. Todas estas acciones sin duda marcan la búsqueda de un avance sustantivo en lo que comprendemos como prácticas integrales en la Universidad de la República. En lo que respecta al saldo social, parece que la experiencia tuvo algunos logros tanto en una modalidad de trabajo en red que llegó a algunos resultados concretos, como en la incorporación a los planes de desarrollo local, aportes a los festivales que se realizan en el lugar objeto del proyecto (por ejemplo, un guardaparques para la zona). En definitiva, parece que la experiencia demostró una forma de aprender/enseñar que deja abierto un proceso de trabajo con ese territorio al que sería deseable dar continuidad como universidad, en formatos permanentes e instaurando un quehacer cogestionado en el que la sociedad participe también en la toma de decisiones sobre programas de nuestra universidad que la involucran directamente.

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

- M. Gohn: "Abordagens teóricas no estudo dos movimentos sociais na América Latina". En *Cuaderno CRH*, vol. 21, n° 54, pp. 439-455. Salvador, 2008.
- E. Guedez, M. Fabreau, H. Tommasino: "Mapeo de actores sociales: una metodología de visualización relacional y posicional". En Tommasino y De Hegues (Editores): *Extensión: reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural*, pp. 231-244. Departamento de Publicaciones de la Facultad de Agronomía - UDELAR, Montevideo, 2006.
- M. Pérez: "Descentralización, territorialización de las políticas públicas y participación popular: reflexiones desde la extensión universitaria". En *Revista de Estudios Cooperativos* vol. 16 2, pp. 88 - 103, 2011. Disponible en: <http://www.extension.edu.uy/uec/revista>
- C. Porto Gonçalves: "De Saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latinoamericana". En revista *Polis*, Universidad Bolivariana, vol. 8, n° 22, pp. 121-136. Santiago de Chile, 2009.
- A. Rodríguez, L. Giménez, C. Netto, M. J. Bagnato, C. Marotta: "De ofertas y demandas: una propuesta de intervención en psicología comunitaria". En *Revista de Psicología*, año/vol X, n° 002, pp. 102-109. Universidad de Chile. Ñuñoa, Santiago, Chile, 2001.
- Marcelo Pérez Sánchez**
 Profesor Adjunto grado 3 del PIM, UDELAR.
 Licenciado en Ciencia Política, FCS-UDELAR.
 Máster en Estudios de Políticas Aplicadas, FIIAPP-Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo, España.
 Magistrando en Estudios Contemporáneos de América Latina, FCS-UDELAR y Universidad Complutense de Madrid, España.

HACKLAB

LABORATORIO DE FABRICACIÓN DE HERRAMIENTAS *OPEN-SOURCE*

Alberto Menestrina

Diseñador industrial. Asistente grado 2 del área proyectual, EUCD, FARQ-UDELAR.

Fabrizio Leyton

Diseñador Industrial. Ayudante grado 1 del área tecnológica, EUCD, FARQ-UDELAR

Pilar Irureta Goyena

Diseñadora industrial. Ayudante grado 2 de las áreas tecnológica y proyectual, EUCD, FARQ-UDELAR.



¿Por qué el diseño de código abierto?

Las problemáticas planteadas para los talleres son de tal complejidad que tan solo se puede lograr una solución real en plazos acotados con la cooperación individual de cada participante, utilizando el conocimiento y el *know-how* propio de cada persona. Esto requiere de transparencia y de ganas de compartir conocimiento, vivencias y sabiduría.

Los procesos de *codiseño* logran generar un mayor nivel de involucramiento de los interesados en la creación y en el diseño, y aumentar su participación. Se genera entonces una instancia de cocreación de soluciones para problemas puntuales en la que predomina el compromiso respecto a la inclusión y que requiere el aprendizaje mutuo entre los actores involucrados. Es una forma de pensar, es creer que todo el mundo tiene algo que aportar al proyecto.

En los procesos creativos de *codiseño* intervienen cada uno de los participantes del proyecto desde su rol específico y con igualdad de derechos y obligaciones, de forma comunitaria e inclusiva, lo que fomenta y estimula el pensamiento estratégico e integral.

Los laboratorios de fabricación de herramientas *open source* fueron actividades realizadas por el espacio universitario HackLab¹. Se fabricaron máquinas-herramientas de forma colaborativa (codiseñadas) entre estudiantes y docentes de distintos servicios y público de distintas organizaciones. El espacio HackLab plantea actividades basadas en la filosofía *hacker* y la integralidad universitaria.

FENÓMENO HACKER

Desde hace varios años se están popularizando alrededor de todo el mundo espacios colaborativos de base tecnológica, en los que individuos de diversas formaciones, expertos y *amateurs*, desarrollan proyectos personales o colectivos en un contexto de libertad, compartición de conocimiento y colaboración.

Son los denominados *hackspaces* o *hacklabs*, y tienen sus raíces en la filosofía hacker (*hackspace* significa “espacio hacker”).

Se entiende *hacker* en su connotación más pura y positiva, en referencia a un individuo apasionado por la tecnología que trabaja para poner a disposición del dominio público herramientas útiles para la sociedad. El movimiento *hacker* nace como un movimiento formado por cientos de comunidades alrededor del mundo que buscan experimentar principalmente con tecnología. Se basan en los principios filosóficos y modo de trabajo del *software* libre, sus libertades de aprendizaje y la posibilidad de compartir conocimiento.

Sobre la ética *hacker*, Pekka Himanen escribió:

“En el centro de nuestra era tecnológica se hallan unas personas que se autodenominan *hackers*... un *hacker* es un experto o un entusiasta de cualquier tipo que puede dedicarse o no a la informática. En este sentido, la ética *hacker* es una nueva moral que desafía la ética protestante del trabajo, tal como la expuso hace casi un siglo Max Weber en su obra *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, y que está fundada en la laboriosidad diligente, la aceptación de la rutina, el valor del dinero y la preocupación por la cuenta de resultados.

Frente a la moral presentada por Weber, la ética del trabajo para el *hacker* se funda en el valor de la creatividad, y consiste en combinar la pasión con la libertad. El dinero deja de ser un valor en sí mismo y el beneficio se cifra en metas como el valor social y el libre acceso, la transparencia y la franqueza”²

Estos espacios también son habitualmente denominados *makerlabs* o *makerspaces* por el término *maker* acuñado en 2005 por Dale Dougherty de O’Reilly Media, en su publicación *MADE*, revista de referencia del mundo DIY (*Do It Yourself - Hazlo tu mismo*).

¹ www.hacklab.edu.uy

² H. Pekka, L. Trovalds, M. Castells et al.: *La Ética del Hacker y el espíritu de la Era de la Información*. Ediciones Destino. Barcelona, 2002.

Las actividades que se desarrollan en estos espacios o colectivos de personas tienen en común varios aspectos:

Libertad

Se promueve el uso y la creación de conocimiento libre o abierto, es decir, conocimiento que no está restringido en su uso por sistemas de patentes o de propiedad. Se fomenta el uso de *software* y *hardware* libres³ u *open source*, y la liberación del conocimiento generado a través de su uso mediante licencias no restrictivas, como pueden ser las *creative commons*⁴.

Igualdad

“Todos somos *makers*”; dice el primer punto del Manifiesto Maker, planteando desde el comienzo la validez del conocimiento que todos portamos, ya sea académico, *amateur* o vivencial, y plantea que el conocimiento se distribuirá entre iguales de forma cooperativa y de respeto, eliminando la figura del gurú o docente que imparte clase al resto.

Aprender desde el hacer

“Los participantes aprenden que es mejor errar temprano [...] las pruebas son parte de un proceso iterativo que proporciona a los estudiantes la retroalimentación. El propósito de la prueba es aprender lo que funciona y lo que no, y luego repetir. Esto implica remontarse al prototipo y modificarlo sobre la base de la retroalimentación. Las pruebas aseguran que los estudiantes aprendan lo que funciona y lo que no funciona para sus usuarios”⁵.

El movimiento *maker*, dice *goteo.org*, incorpora en esencia una dimensión estratégica crucial: alienta la invención y creación de prototipos incorporando una reflexión sobre su propia práctica y procesos, describiendo praxis y técnica, cuidando y reparando las tecnologías que sostienen el propio movimiento, todo ello de forma compartida, colaborativa y distribuida.

Estos espacios de creación de conocimiento plantean, desde su propia existencia y aun más en su popularización, alternativas válidas a las lógicas de producción de bienes materiales y

conocimiento, y ponen en entredicho algunos sistemas actuales de enseñanza y su perfil mercado-dependiente. Los medios de producción *open source* estimulan una mirada crítica de la realidad productiva actual.

“Indiscutiblemente, la filosofía de lo abierto impregna estos procesos de prototipado: la copia, la reutilización, la mejora o reparación se conciben como generadores de valor colectivo y las licencias abiertas son el dispositivo que permite esta generación de valor, posibilitando la distribución de la capacidad justa de copiar y el equilibrio entre las fuerzas para diseñar, producir, distribuir, vender.”⁶

Estos procesos emergentes de prácticas, objetos, herramientas, técnicas y diseños comienzan a construir un universo nuevo de informaciones y objetos, abiertos a la copia, la modificación, la distribución y la reutilización.

El crecimiento del fenómeno de la producción social, potenciado por condiciones tecnológicas muy favorables (acceso a electrónica económica, red de distribución de información global, etc.), aparece además, como un actor poco estudiado o entendido en espacios académicos, como lo plantea Yochai Benkler cuando, centrándose en el análisis económico de las emergentes formas de producción social, señala la “curiosa congruencia” entre la antropología del don y la teoría económica hegemónica, al subrayar ambas su carácter periférico y arcaico, a lo que repone:

³ La OpenSource Hardware Association (OSHWA) define el *hardware* de código abierto como “aquel cuyo diseño se hace público para que cualquier persona pueda estudiarlo, modificarlo, distribuirlo, fabricarlo o vender ese diseño o el *hardware* fabricado en base a él. [...] El *hardware open source* proporciona a la gente libertad para controlar su propia tecnología mientras se comparte conocimiento y se estimula el comercio a través del intercambio abierto de diseños”.

⁴ “*Creative Commons* se destaca por estar al frente del movimiento *copyleft*, que tiene como objetivo apoyar a construir un dominio público más rico proporcionando una alternativa al ‘todos los derechos reservados’ del *copyright*.” Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Creative_Commons. Consulta realizada el 25 de agosto de 2014.

⁵ “Steps in the Design Thinking Process”. Disponible en: <https://dschool.stanford.edu/groups/k12/wiki/17cff>. Consulta realizada el 25 de agosto de 2014.

⁶ “Sobre diseño abierto y sobre abrir el diseño”. En *ColaBoraBora*, publicación en línea, agosto de 2013. Disponible en: <http://www.colaborabora.org/2013/08/07/sobre-diseno-abierto-y-sobre-abrir-el-diseno/>. Consulta realizada el 25 de agosto de 2014.

“La producción social no se circunscribe a bienes públicos, a emplazamientos exóticos y remotos [...], ni siquiera al fenómeno ubicuo de las tareas domésticas. No se limita necesariamente a comunidades estables de individuos que interactúan a menudo y se conocen mutuamente, o que esperan seguir interactuando personalmente. La producción social de bienes y servicios, tanto públicos como privados, es ubicua, aunque pase desapercibida, y unas veces sustituye y otras complementa la producción mercantil y estatal. Por expresarlo de modo extravagante, se trata de la materia oscura de nuestro universo de producción económica.”⁷

Nuevas formas, nuevas maneras de hacer, aparecen como un refrescante estímulo para reconsiderar y repensar prácticas profesionales y educativas íntimamente ligadas a conceptos de maestro-alumno y de creador-obra-mercado.

ESPACIO HACKLAB

(El movimiento *maker* y la Universidad)

El espacio HackLab surge en el año 2012 a partir de la vinculación personal de estudiantes y docentes de la Escuela Universitaria Centro de Diseño (EUCD) con la comunidad *maker* HackSpace Montevideo. De estos encuentros surgen espacios de intersección: las prácticas *maker* encontraron en el diseño industrial un sentido más ligado a la función y al usuario, y el conocimiento académico de la producción de objetos de diseño industrial encontró en el movimiento *maker* un sentido más ético del uso tecnológico y una manera de investigar desde lo experimental.

A través de esta experiencia y vinculación se comienza a gestar la idea de conformar un espacio nuevo, que dé cabida a todas esas inquietudes, generándose más tarde el espacio denominado HackLab.

Hoy día HackLab es un espacio académico dentro de la Escuela Universitaria Centro de Diseño (EUCD), que integra la Facultad de Arquitectura del Uruguay (FARQ), Universidad de la República del Uruguay (UDELAR).

Es un espacio de formación e investigación que promueve la apropiación del conocimiento tecnológico (técnicas, procesos, materiales) que existen en el dominio público, por medio del hacer, en un ámbito de desarrollo integral y multidisciplinario.

Actualmente el HackLab está conformado como un Espacio de Formación Integral (EFI) en la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM) de la UDELAR y como un grupo de investigación en la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la UDELAR.

El espacio HackLab tiene como objetivo desarrollarse como un espacio de reflexión colectiva sobre la capacidad transformadora de la apropiación tecnológica libre en la generación de objetos, sobre una ética del diseño y sobre la promoción de una universidad comprometida con la transformación social.

Pilares del proyecto HackLab

1. Generar espacios interdisciplinarios donde se articulen distintos saberes en la resolución de problemas complejos.
2. Propender a la apropiación tecnológica y al desarrollo de mediadores tecnológicos.
3. Desarrollar conocimiento desde el hacer.
4. Promover la inclusión social y el desarrollo local, sustentable e independiente.
5. Promover la integralidad vinculando las tres funciones universitarias: investigación, enseñanza, extensión.

La tecnología, desde una concepción restringida, tiene como objetivo la producción de objetos que satisfagan necesidades concretas, y como pretensión, contribuir a mejorar la calidad de

⁷ Y. Benkler: The Wealth of Networks - How Social Production Transforms Markets and Freedom. Disponible en: http://cyber.law.harvard.edu/wealth_of_networks/Main_Page. Consulta realizada el 25 de agosto de 2014. Yale University Press. New Haven, 2006.

vida de las personas. Para HackLab, los productos resultantes de los procesos tecnológicos a desarrollar serán soluciones tecnológicas, construidas colaborativamente, que permitan estrechar el vínculo académico con la comunidad y con las tecnologías de producción digital y promover la generación de nuevas propuestas educativas para diferentes subsistemas.

HackLab pretende también apoyar y difundir una cultura tecnológica abierta. Esta cultura, como plantea Aquiles Gay, comprende conocimientos, habilidades y *sensibilidad*: los conocimientos —teóricos y prácticos— relativos a la materialidad construida por el hombre; las habilidades, el saber hacer y la actitud creativa y reflexiva que nos permita dejar de ser meros observadores del mundo tecnológico; y la *sensibilidad* para poner estos conocimientos y habilidades al servicio de la sociedad.

DEL ESPACIO A LA ACTIVIDAD

En la Escuela Universitaria Centro de Diseño, junto con el curso de tecnología, los talleres de materiales y procesos son uno de los pilares de la enseñanza de diseño. Se extienden a lo largo de la carrera del estudiante a nivel curricular y como espacios abiertos de trabajo; Modelos y Maquetas, Imprenta, Serigrafía, Metales, Maderas, Fotografía, Cerámica y Vidrio (para la orientación industrial de la carrera). Estos talleres tienen como objetivo desarrollar, a nivel teórico y práctico, conocimientos y competencias inherentes a las propiedades de los materiales, técnicas y procesos de transformación, a fin de apoyar la actividad proyectual en lo referente a las posibilidades de materialización de los productos —desde lo productivo a lo formal/estético— a través de procesos propios de la tecnología industrial.

Estos talleres se presentan como espacios ideales para la realización de experiencias de investigación desde el hacer. Aprovechando esa infraestructura locativa y de equipamiento, surge la idea de realizar actividades en ese espacio, pero a diferencia de lo que sucede en un espacio *maker* tradicional, la disponibilidad que teníamos estaba limitada en el tiempo.



Talleres de Fabricación de Herramientas *Open Source* 2012-2013

Planificamos entonces la actividad como un taller de varias jornadas, en días en los cuales los talleres no estaban ocupados con cursos, con un objetivo concreto definido por el HackLab. Definimos que el público al que esperábamos convocar en primera instancia estaría formado por estudiantes de diseño industrial de la EUCD y público en general en una proporción 50%-50%, de forma de asegurar una presencia interdisciplinar y múltiples roles, edades y conocimientos.

En el momento de definir la temática se valoró que el objeto a construir requiriera tecnologías a las que pudiéramos acceder en los talleres, que fuera realizable en pocas jornadas y que existieran en el dominio público varias opciones o diseños bien documentados para facilitar el replicado.

Finalmente, decidimos que el/los objeto/s, una vez construido/s, tuviera/n un uso práctico y que permitiera/n realizar nuevos objetos, de forma de evidenciar aún más el sentido práctico de la apropiación tecnológica: construir herramientas que permitan construir cosas nuevas. Es así que definimos que los objetos a realizar en los talleres serían máquinas-herramientas.

“Aunque en estos momentos se hace hincapié en la fabricación y reparación de herramientas, estas herramientas serán objeto de uso para fabricar aún más cosas. Los propios miembros decidirán cuáles son los productos finales”, decía MacMillan⁸.

De esa forma quedaron definidos los alcances del primer Laboratorio de Producción de Herramientas *Open Source* EUCD-HackSpace.

TALLERES DE FABRICACIÓN DE HERRAMIENTAS DE CÓDIGO ABIERTO

Los Talleres de Fabricación de Herramientas de Código Abierto se realizaron en los años 2012 y 2013 en el marco de dos proyectos de extensión.

El proyecto se desarrolló durante los meses de agosto y setiembre de 2012 y fue financiado a partir de la convocatoria

Proyectos Estudiantiles para Actividades de Extensión en la Facultad de Arquitectura. Esta actividad planteó como desafío la construcción de 5 máquinas de código abierto: 2 *soldadoras eléctricas*, 2 *termoformadoras* y 1 *rotomoldeadora*, en 3 jornadas de 6 horas de trabajo cada una.

Los participantes incluyeron 10 docentes: 7 de la EUCD, 1 del Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes (IENBA), 1 de Psicología y 1 de la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU) Tacuarembó; 13 *estudiantes*: 3 de la EUCD, 2 de Arquitectura, 1 de la Licenciatura de Comunicación Visual, 1 de la UTU Buceo, 3 de Talleres Don Bosco, 1 de la Escuela de Artes y Artesanías Pedro Figari, 1 de la Universidad ORT y 1 de UTU Tacuarembó; y 8 *profesionales*, 1 egresado de la UTU de Carpintería, 1 oficial tornero, 3 egresados de la Universidad ORT, 1 de la Universidad de la Empresa (UDE) y 1 del Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable.

El segundo proyecto de extensión se realizó en noviembre de 2013. Esta vez se decidió abrir un llamado previo a propuestas de herramientas que solucionaran un problema para la comunidad, de forma que las herramientas surgieran de una necesidad del entorno en lugar de ser elegidas por nosotros.

De las 15 propuestas presentadas, 2 fueron llevadas adelante en el Taller de Fabricación de Soluciones de Código Abierto; se fabricaron entonces 2 *telares de cuatro lisos* (presentada por docentes de UTU) y 2 prototipos de *trituradoras de plástico PET* (presentada por una organización que trabaja con recicladores). El taller se desarrolló en 4 jornadas de 6 horas de duración, en los talleres de la EUCD.

Entre los participantes se encontraban aquellas personas que propusieron la máquina a desarrollar y se completó el cupo con un llamado abierto a interesados en desarrollar este tipo de herramientas.

⁸ Th. MacMillan: *On State Street, 'Maker' Movement Arrives*. *New Haven Independent*. Disponible en: http://www.newhavenindependent.org/index.php/archives/entry/make_haven/. Consulta realizada el 25 de agosto de 2014.

la capacidad de insistir en el camino de soluciones reflexivas pero no siempre lineales. Se estimuló la actitud creativa para modificar o agregar requisitos, partes, mecanismos, funciones, diseño, etc.

Mientras se desarrollaba la actividad, los integrantes del HackLab garantizaban su normal desarrollo y brindaban la asistencia técnica necesaria para la construcción de las herramientas.

El tiempo acotado predisponía a los participantes a una actitud abierta frente a las diversas propuestas, obligándolos a concentrarse y a aplicar la dinámica “hacer-evaluar-hacer”, lo que permitió una *apropiación* exponencial del conocimiento disponible y del aprendizaje del error.

“El pensamiento de diseño reconceptualiza el fracaso. Deje que sus estudiantes vean que el fracaso es un trampolín para el aprendizaje. El prototipado implica aprender a partir de lo que no funcionó. Esto es difícil de hacer en las culturas escolares, en las que la celebración del fallo se considera un oxímoron.”⁹

La metodología de trabajo puede considerarse como una variante del *design thinking* que incluye como partes importantes del proceso el prototipado y el testeado.

Al final del proceso los equipos desarrollaron planos técnicos de las herramientas construidas de forma de garantizar su replicabilidad y el aporte a las tecnologías de código abierto.

Las etapas pueden definirse como:

- Presentación del problema: máquina/herramienta.
- Identificación del conocimiento disponible: web, integrantes del equipo, otros medios.
- Identificación de los recursos materiales disponibles: materiales, herramientas, fondos.

- Redefinición del problema: ¿qué se va a hacer?
- Construcción
 - 1er ensayo: maquetado rápido, verificación, análisis, identificación de problemas y soluciones.
 - 2º ensayo: corrección y maquetado avanzado, verificación, corrección de fallas, etc.
 - Construcción final de la herramienta e identificación de mejoras.
- Liberación del conocimiento generado.
 - Generación de documentos para fomentar la replicabilidad de los productos (máquina/herramienta) realizados.
 - Difusión de los documentos generados: publicación web.

Resultados

Los resultados del taller son difícilmente cuantificables con herramientas de medición tradicionales, pues es difícil medir el entusiasmo con el que los participantes transmitieron su experiencia, no solo por haber culminado la herramienta propuesta sino por haber construido una forma distinta de abordar un problema.

Al culminar el Taller de Herramientas 2012 los resultados fueron más que satisfactorios.

Se realizaron y dejaron en perfecto funcionamiento 2 termoformadoras, 2 soldadoras eléctricas (una de punto y otra de arco) y 1 rotomoldeadora, todas ellas transportables.

En el Taller 2013 los resultados, si bien fueron óptimos, variaron en cuanto a la profundidad del desarrollo, debido a las diferentes complejidades propias de cada producto.

Se construyeron 2 telares de cuatro lisos, uno fijo y otro portátil, y 2 trituradoras de PET, los telares funcionando a nivel de producto terminado, mientras que las trituradoras de PET a nivel de prototipo de funcionamiento del mecanismo.

Al culminar las actividades se realizaron evaluaciones escritas y anónimas de los distintos aspectos de los talleres. El 100 % de los participantes manifestó que repetiría la expe-

⁹ “Things We’ve Learned About Design Thinking, K-12 Education & 21st Century Learning” Disponible en: <http://limesdesignassociates.com/wordpress/archives/5>. Consulta realizada el 25 de agosto de 2014.



riencia si tuvieran oportunidad y el 90 % que recomendaría la experiencia a otros. Más del 90 % se manifestó interesado en proponer nuevas temáticas para trabajar bajo esta metodología.

Dentro de una larga lista de temáticas posibles a ser trabajadas en los talleres, las más elegidas entre los participantes fueron: energías renovables, herramientas, sustentabilidad, *open source*, robótica, automatismos, prototipado, electrónica, huerta, interfaces y fabricación digital.

La repercusión de los talleres fue tal que continuamente nos llegan comentarios y preguntas sobre cuándo habrá una jornada de talleres y sugerencias de nuevos temas o herramientas a abordar.

CONCLUSIONES

Los resultados de los laboratorios han demostrado la validez del método de trabajo interdisciplinario y colaborativo, y del abordaje de problemáticas sociales reales.

Se trata de un espacio donde estudiantes, docentes, profesionales, aficionados u otras personas se sientan y proponen en pie de igualdad, toman y ofrecen conocimientos y vivencias que enriquecen el saber común y fomentan la resolución de un problema puntual.

Los resultados obtenidos muestran diferencias frente a otros proyectos realizados por equipos exclusivamente académicos y tienen como denominador común el alejamiento de la dimensión comercial y la acentuación de la dimensión funcional y la apropiación del método de fabricación local de la solución.

Estos espacios demuestran la necesidad de la academia de

explorar más espacios interdisciplinarios desde donde atacar problemáticas sociales, junto con los propios afectados, incorporando saberes de distintas disciplinas y conocimientos desde la experiencia. Estas experiencias de codiseño habilitan nuevas miradas a problemas complejos y generan soluciones más adaptadas a la realidad local.

A raíz de la experiencia del Laboratorio de Producción de Herramientas *Open Source* EUCD-HackSpace, el espacio HackLab ha ganado visibilidad. Varias instituciones y actores sociales se han acercado para realizar proyectos en conjunto, lo que demuestra que es necesario profundizar el camino en este nuevo tipo de experiencias de investigación y desarrollo cooperativo.

TESTIMONIOS

Analaura (Diseñadora y docente)

"...al principio me había tocado la soldadora y eso me desmotivó,... ¡y ahora pienso que es la mejor máquina que me podía tocar! ... Aprender cosas de eléctrica o de física que ya no recordaba, meter mano, compartir con gente distinta... en el grupo hay un colgado de no sé dónde, que nos enseña a todos, hay un psicólogo, hay otro técnico y ta, eso de lo interdisciplinar me encanta, ¡está buenísimo!"

Santiago (Docente de la UTUTacuarembó - Comunidad Software Libre)

"..En un principio me encantó la propuesta y me pareció genial poder hacer herramientas que pudieran hacer más herramientas. Estar con diseñadores, gente de informática... que ante un mismo problema aportan soluciones distintas, es buenísimo. ¡Lo recomiendo!"

Sabrina (Investigadora del Instituto Clemente Estable)

"..Trabajar con personas con distintas orientaciones me parece buenísimo. Además se generan cosas para el futuro, como para que esta experiencia no se termine acá... mucho intercambio.

Me encantaría, en una posible nueva edición de los talleres, poder presentar proyectos o temáticas.

Recomiendo mucho a la gente hacer estos talleres."

Mauricio (Diseñador industrial egresado de la ORT)

"...Lo que esperaba es lo que se está dando, un taller bastante abierto, donde tenés libertades, intercambiás muchas ideas. Eso está bueno, ver lo que hace otro. Hay mucha gente que sabe mucho de cosas que en la facultad ni las ves, es como una especie de experiencia laboral sin trabajar.

Algunas herramientas no las conocía. Tenía idea de alguna técnica pero no de todo el proceso que lleva esa herramienta y de todo lo que se precisa para que funcione."

Eduardo (Entusiasta de las herramientas y del *software* libre)

"...Me he pasado la vida entre fierros, armando y desarmando máquinas. Me divierte mucho esta experiencia. Por ejemplo, en nuestro grupo hay una muchacha estudiante de Arquitectura que en su vida había tocado una sensitiva de 4 caballos de fuerza y me preguntó: '¿la puedo usar?'. 'Y sí, claro', le dije y le enseñé cómo se hacía. Ella estaba chocha de haber usado una máquina de ese porte y yo me divertí mucho enseñándole cómo usar una herramienta pesada como esa. [...] Acá hay gurises o gente grande que nunca tocó una máquina en su vida y está bueno ver cómo están curioseando, vichan, aprenden, cómo soldar, cómo cortar, cómo unir, ¡está muy bueno!"

Matías (Estudiante de Diseño Industrial - EUCD)

".. Me gusta mucho el hacer, meter mano, y eso de trabajar con gente de otros lados está buenísimo, porque lo ven desde otro lado. Yo en una estaba cortando unas maderas medio con curvas y el que es medio técnico me dice: '¡Ah! pero estás para la chuchería', y ahí le expliqué que en realidad lo estaba haciendo así, curvo, porque se adaptaba mejor a la forma del pie, que es como se va a usar, y ta, le encantó, nunca lo había pensado de esa forma. Cada uno va aportando algo de su lugar, él aportó la parte técnica y yo aporté el aspecto de la ergonomía."

BIBLIOGRAFÍA

B. E. Bürdek, F. Vegas López Manzanares: *Diseño: Historia, Teoría y Práctica del Diseño Industrial*. Gustavo Gili. México, 1994.

J. Capella: *Así nacen las cosas*. Electa. Barcelona, 2010.

M. Gibbons: *La nueva producción del conocimiento*. Ediciones Pomares. Barcelona, 1997.

Ch. Lefteri: *Así se hace. Técnicas de fabricación para diseño de productos*. Blume. Barcelona, 2008.

C. Mazzeo, A. Romano: *La enseñanza de las disciplinas proyectuales*. Ediciones Nobuko. Buenos Aires, 2007.

H. Pekka, L. Trovalds, M. Castells et al.: *La Ética del Hacker y el Espíritu de la Era de la Información*. Ediciones Destino. Barcelona, 2002.

D. A. Schön: *La formación de profesionales reflexivos*. Ediciones Paidós. Buenos Aires, 1996.

M. Scocozza Monfiglio: *Interdisciplina: un encuentro más allá de las fronteras*. Montevideo, 1997 (versión preliminar), 2002 (revisión).

M. Sharples, P. McAndrea, M. Weller et al. *Innovating Pedagogy 2013*. The Open University, 2013.

E. Soubirón (coord.): *La práctica pedagógica en entornos innovadores de aprendizaje*. CODICEN, CFE, OEI. Montevideo, 2011.

Y. Benkler: *The Wealth of Networks: How Social Production Transforms Markets and Freedom*. Yale UP. New Haven, 2006.

“Sobre diseño abierto y sobre abrir el diseño” En *ColaBoraBora*, publicación en línea, agosto de 2013. Disponible en: <http://www.colaborabora.org/2013/08/07/sobre-diseno-abierto-y-sobre-abrir-el-diseno/>. Consulta realizada el 25 de agosto de 2014.

“Steps in a Design Thinking Process” Disponible en: <https://dschool.stanford.edu/groups/k12/wiki/17cff/>. Consulta realizada el 25 de agosto de 2014.

L. Winner: “¿Tienen Política Los Artefactos?” Sala De Lectura CTS I. Disponible en: <http://www.oei.es/salactsi/winner.htm>. Consulta realizada el 25 de agosto de 2014.

COMENTARIO CRÍTICO

El tema elegido por el colectivo de profesores y estudiantes para presentar la experiencia HackLab realizada ya en dos oportunidades (2012 y 2013), es de gran actualidad y representa una de las manifestaciones principales de la cultura *hacker* aplicada en este caso a la fabricación digital.

Transitamos las primeras etapas de la tercera revolución digital, llamada “fabricación social”. En ella se integran varios componentes que dan sentido a esa denominación: equipamiento realizado colectivamente y de forma interdisciplinaria, utilización de software de código abierto y aprovechamiento de las redes sociales como factor de comunicación y difusión.

Estas características, que se cumplen efectivamente en el trabajo presentado, le dan pertinencia a la propuesta, enmarcándola claramente dentro de lo solicitado en el llamado en cuestión (investigación + extensión).

En conocimiento de las actividades que se presentan en el artículo, y más allá de la corrección con la que se explica el trabajo, considero relevante la opción porque incorpora dinámicas esti-

mulantes que generan compromiso y apropiación por parte de cada integrante de los procedimientos y resultados generados.

Las prácticas dan lugar a nuevos protocolos de trabajo que son validados y puestos a disposición de la comunidad relacionada con la fabricación digital, logrando una sinergia que beneficia a todos los actores.

Teniendo en cuenta las dificultades que manifiesta nuestra Facultad para incorporar equipamiento de nueva generación que involucre a las TICs, y a su vez, la necesidad de lograr visibilidad de buenas prácticas en el uso de esas tecnologías —condición fundamental para lograr el éxito de estas iniciativas— se valora especialmente el esfuerzo del colectivo de llevar adelante esta experiencia.

En cuanto a la presentación del artículo, lo considero correctamente formulado. Se explican los términos, el encuadre del proyecto, los objetivos, los resultados obtenidos, se incluyen entrevistas y bibliografía general.

En síntesis, es una propuesta muy interesante, cuyos fundamentos compartimos totalmente, que merece ser acompañada y difundida, esperando que pueda ser replicada en otros ámbitos de nuestra Facultad.

Marcelo Payssé Álvarez

Director del Departamento de Informática Aplicada al Diseño.
 Profesor Titular grado 5 del Laboratorio de Visualización Digital Avanzada.
 FARQ-UDELAR.

Arquitecto, FARQ-UDELAR.

Doctorando en Teoría y Práctica del Proyecto Arquitectónico, ETSAM-
 Universidad Politécnica de Madrid, España.

IMAGINARIOS

PUNTA NEGRA

Juan Articardi

Arquitecto. Profesor Agregado grado 4 de Taller de Diseño de Paisaje en la Licenciatura en Diseño de Paisaje y en Taller de Anteproyecto y Proyecto de Arquitectura, DEAPA, FARQ-UDELAR. Doctor en Teoría y Práctica del Proyecto de Arquitectura, UPM, España.

Lucía Bernardi

Ingeniera Agrónoma. Magíster en Paisaje y Ambiente, FAU-USP, Brasil. Profesora Adjunta grado 3 en la Licenciatura en Diseño de Paisaje, FAGRO y FARQ-UDELAR.

Ana Laura Goñi

Arquitecta. Maestranda en Diseño del Paisaje, UPB de Medellín, Colombia. Profesora Adjunta grado 3 en la Licenciatura en Diseño de Paisaje, FARQ y Departamento de Territorio, Ambiente y Paisaje, CURE-UDELAR.

Norma Piazza

Arquitecta. Maestranda en Diseño del Paisaje, UPB de Medellín, Colombia. Profesora Adjunta grado 3 en el programa Paisaje y Espacio Público del Instituto de Diseño y en la Licenciatura en Diseño de Paisaje y la Diplomatura en Proyecto de Paisaje, FARQ-UDELAR.

Victoria Sánchez Baeza

Arquitecta. Maestranda en Manejo Costero Integrado, CURE-UDELAR. Ayudante grado 1, Licenciatura en Diseño de Paisaje. FARQ-UDELAR.



Matorral espinoso psamófilo, Punta Negra.
Fotografía: Ana Laura Goñi, mayo de 2014.

“El concepto de imaginario urbano apunta a la existencia de una paradoja entre la ‘ciudad real’ y la ‘ciudad imaginada’: mientras la primera puede ser concebida como el conjunto de estadísticas, mapas y otro tipo de mediciones objetivas sobre un espacio urbano determinado, la segunda indica las percepciones de los habitantes respecto al lugar que ellos habitan, tratándose de un conocimiento subjetivo que se sustenta en la vida cotidiana. (...) Interesa averiguar en qué medida los diversos imaginarios existentes tienen distintas consecuencias para la acción.”^[1]

IMAGINARIOS Punta Negra tiene como objetivo articular y sistematizar las diferentes miradas involucradas con ese territorio y con su imagen y desarrollo futuro. El proyecto fue seleccionado en el llamado de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM) para el Fortalecimiento de Trayectorias Integrales para ser ejecutado en 2013-2014; actualmente se encuentra en fase de ejecución. Apunta a la integralidad de las funciones universitarias y las actividades han sido diseñadas con el objetivo de articular los procesos de enseñanza, extensión e investigación.

En un sentido amplio entendemos por *prácticas integrales* algo más que la acción conjunta de las funciones universitarias: integrar disciplinas que aporten miradas sinérgicas sobre el territorio como objeto de estudio, integrar instituciones que abordan problemáticas similares desde prácticas pedagógicas diferentes, integrar conocimientos concibiendo proyectos como espacios en los que los saberes académicos se nutren y desarrollan a partir de los saberes populares. La construcción de conocimiento sobre problemáticas y realidades a resolver en forma conjunta entre los actores involucrados y la comunidad técnica y académica contribuye a crear una comunidad organizada que, gracias a estos procesos integradores, reinterpreta su propia realidad, lo que la convierte en un actor clave en la planificación del territorio que habita.

La experiencia plantea la voluntad de que dos instituciones educativas emergentes en la Región Este —el Centro Universitario de la Región Este (CURE) y el Polo Educativo Arrayanes de la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU)— participen en un proyecto común, en ofertas educativas con intereses afines rela-

cionados con los recursos territoriales, ambientales y paisajísticos objeto de estudio. La experiencia pretende generar competencias para el trabajo en equipo y el diálogo interdisciplinar, así como desarrollar la capacidad de tratar temas complejos.

El equipo de Imaginarios se plantea al paisaje como eje para integrar miradas y disciplinas. Inicialmente estuvo formado por dos arquitectas docentes del CURE especializadas en Proyecto de Paisaje, una ingeniera agrónoma docente del CURE especializada en Ecología del Paisaje, una arquitecta docente de Facultad de Arquitectura especializada en Investigación en Paisaje y Espacio Público, dos biólogas docentes de UTU especializadas en Áreas Protegidas y en Conservación de Áreas Naturales, y dos estudiantes del CURE. A medida que avanzaba el proyecto se fueron sumando nuevos integrantes: un docente especializado en Flora Indígena, un docente de Facultad de Arquitectura especializado en Proyecto, una arqueóloga docente del CURE especializada en Manejo Costero Integrado, docentes y estudiantes de UTU y del CURE.

Los programas educativos participantes son, en el caso del CURE, la Licenciatura en Diseño de Paisaje (LDP), y en el caso de UTU, el Bachillerato Profesional (BP) de Guardaparques, Enseñanza Media Profesional (EMP) en Conservación de Recursos Naturales y la Tecnicatura en Gestión de Áreas Naturales. En el caso de la Licenciatura se incorpora específicamente el curso de Taller de Diseño de Paisaje 4 del Taller Artcardi. El curso se plantea como objetivos: enfrentar al estudiante al diseño de paisaje a escala territorial, en donde se conjugan las complejidades del paisaje en todas sus dimensiones y escalas: micro, intermedia y territorial, ensayar intervenciones en el paisaje considerando la complejidad de los ecosistemas naturales y las alternativas posibles para su conservación y restauración, apuntando a un manejo sostenible, y ensayar el proyecto de paisaje en modalidad de trabajo en equipo.

La integración de este curso en el proyecto Imaginarios aporta nuevos aprendizajes: ensayar prácticas de planificación participativa y generar competencias para gestionar soluciones a problemas reales en conjunto con los actores involucrados, potenciando de este modo los objetivos del curso.

“Una práctica integral que articule enseñanza, aprendizaje y extensión reconfigura todas sus partes. Si los procesos de enseñanza y aprendizaje se dan fuera del aula, se generan y operan en el terreno, junto a la gente, partiendo de los problemas que la gente tiene, intentando junto con ella encontrar alternativas, esta situación reconfigura el acto educativo y fundamentalmente redimensiona el poder que circula en los diferentes actores del proceso.”^[2]

El proyecto permite disponer de ámbitos de trabajo e intercambio entre docentes y estudiantes, cambiando la forma del acto educativo tal cual se lo conoce en el aula. Se reposiciona el rol docente, pasando a ser la realidad y el diálogo con los actores locales el nuevo eje dinamizador en la construcción del conocimiento sobre las problemáticas del lugar. Este proceso se vio enriquecido por la presencia de estudiantes y docentes de diversas áreas.

El área de trabajo es la zona de Punta Negra, delimitada por la ruta Interbalnearia, el Camino de los Arrayanes, el Camino de la Falsa Barra y la costa oceánica. Se caracteriza por un paisaje costero y de serranía que todavía conserva muchos de sus valores naturales y culturales. La zona costera es de gran relevancia a nivel regional, ya que allí subsisten procesos costeros y volúmenes de arena que se han perdido en casi toda la costa urbanizada de Maldonado, así como relictos de vegetación nativa costera —matorral espinoso psamófilo— con valor patrimonial, como el cerro de las Espinas y el arroyo de la Falsa Barra, entre otros hitos singulares. Sin embargo, los límites del área se van redefiniendo colectivamente durante el proceso. La manera en que los diferentes actores se apropian del territorio e identifican los límites de su hábitat, forma parte de la construcción de los imaginarios colectivos.

Como metodología de trabajo se realizan talleres participativos y actividades de campo en las que, a partir de la propuesta de diferentes dinámicas, se expresan y potencian las miradas convergentes o divergentes de diversos actores locales y regionales, que apuntan a la construcción de imaginarios que actúen como disparadores proyectuales en el proceso didáctico del Taller de Diseño de Paisaje, así como de los proyectos finales del Bachillerato Profesional de Guardaparques de UTU Arrayanes.



Primer taller participativo, Punta Negra. Fotografía: Pablo Bach, mayo de 2014.

Los *talleres participativos* (TP) son los espacios para el diálogo, el encuentro y la construcción colectiva de saberes. Cada actor involucrado en Punta Negra tiene una parte de saber, de conocimiento de la problemática del lugar y de sus necesidades concretas. Gracias al encuentro de estos fragmentos se puede construir un mosaico que refleje la realidad mayor, la colectiva.

El primer TP se realizó en mayo de 2014 en el salón comunal de Punta Negra. Tuvo como objetivo abrir el proceso de participación de la comunidad local. La estrategia de trabajo, luego de una breve presentación del proyecto a la comunidad, consistió en plantear consignas a modo de disparadores de imaginarios. La primera consigna, que denominamos “mapa de Gulliver”, fue el trabajo colectivo realizado a partir de una gran foto satelital del lugar de 2 x 2 m; cada participante indicó con un código de *post-its* de colores, los lugares que le gustaban, los que no y los que visualizaba como problemáticos. El mapa se fue llenando de colores y de este modo se pudieron reconocer las diversas percepciones de los vecinos sobre el territorio que habitan. La segunda consigna consistió en trabajar individualmente en mapas satelitales impresos en formato A3; cada uno debía indicar los límites que percibía de Punta Negra, los recorridos habituales que realizaba y los deseos que le despertaba el lugar. La tercera consigna se realizó a partir de la lectura

de cinco cuentos del libro *Las ciudades invisibles* de Italo Calvino, como disparador de una conversación final acerca de los imaginarios que surgen a partir de los textos. Como cierre del evento, se desarrolló un intercambio colectivo extenso y creativo.

El segundo TP tuvo lugar en junio de 2014 en la sede de UTU Arrayanes. Se presentaron avances de los proyectos de los estudiantes de Diseño de Paisaje del CURE y se profundizó en temas que surgieron del primer taller. Tuvo lugar una dinámica con vecinos y estudiantes de ambas instituciones a partir de fotografías del lugar, en la que cada uno indicaba sus preferencias a partir de una pregunta guía: *¿cuáles son los paisajes que representan a Punta Negra?* Luego, a partir de fotomontajes realizados por los estudiantes, se trabajó sobre preferencias de intervenciones en el sitio a partir de la pregunta: *¿cuáles son las intervenciones que me gustaría como vecino del lugar?* Se compartió un almuerzo y se realizó en la tarde la primera actividad de campo.

El tercer TP tendrá como objetivo el cierre del proceso, el traslado y la discusión de los resultados preliminares, para extraer conclusiones conjuntas con la comunidad y los actores locales. Actualmente se está planificando este último taller y se está considerando la participación de nuevos actores vinculados a los gobiernos locales (junta, comisiones de cultura y patrimonio, municipio) para compartir con ellos el proceso y sus resultados.

Las *actividades de campo* (AC) son tareas concretas que los vecinos tienen la intención de ejecutar y otras nuevas que surgen como necesidades de los TP. Hay dos instancias ya identificadas como necesidad y otras posibles que se suman a la agenda. Tienen como objetivo ser actividades demostrativas, es decir, experiencias puntuales en cada tema en las que se intercambien ideas y métodos y se dejen instaladas capacidades para su replicación.

La primera AC consistió en la extracción de ejemplares de pino marítimo (*Pinus pinaster*, especie exótica en Uruguay) en el predio de UTU Arrayanes. Este trabajo fue especialmente coordinado con estudiantes y docentes de Recursos Naturales

y del Bachillerato en Guardaparques de UTU y con la Tecnicatura en Conservación y Gestión de Áreas Naturales, pero llevado a cabo por todos los actores (vecinos de Punta Negra, estudiantes y docentes de UTU y del CURE). Se trabajó sobre un sector del predio en el que los pinos obstruían la visión de los cerros circundantes. El objetivo fue recuperar una visual referente de un hito paisajístico del lugar: el cerro Pan de Azúcar. Los participantes dibujaron croquis antes y después de la extracción.

Las actividades se conciben como ámbitos de construcción de conocimiento en el territorio y como espacios de puesta en común de percepciones y deseos de los habitantes, relacionados con el lugar que habitan, lo que confluye en una visión sobre los futuros posibles.

Los instrumentos de trabajo ensayados en el proyecto Imaginarios, en especial en el primer TP, se relacionan con las cartografías de paisaje: el "mapa de Gulliver" y los mapeos de límites, recorridos y deseos. Para la geografía perceptiva el paisaje tiene un rol fundamental en la estructuración del sentido del lugar, en la identidad y en las relaciones afectivas del ser humano con el espacio que habita. El concepto de *topophilia* explora las dimensiones humanísticas y fenomenológicas del paisaje.^[3] Las cartografías de paisaje son un desafío a construir. La expresión de dinámicas territoriales y de valores intangibles en las representaciones cartográficas se convierte en un tema en sí mismo, a explorar desde la disciplina del paisaje. "Los paisajes emergentes necesitan cartografías emergentes".^[4]

Las metodologías de análisis visual del paisaje se ensayaron en el segundo TP, en dinámicas a partir de fotografías del paisaje real tomadas por los estudiantes así como a partir de fotomontajes elaborados por ellos con propuestas de diseño de paisaje; se invitó a la población a indicar sus preferencias, para luego realizar un análisis de las percepciones de los pobladores a partir de los datos obtenidos.

Las relaciones entre paisaje y percepción son actualmente motivo de estudios disciplinares específicos. Entendemos el paisaje como construcción perceptiva en la cual las personas y comunidades encuentran y dan sentido a un territorio. El

paisaje está ligado a la percepción humana, es una construcción cultural. “La percepción del paisaje también se ve alterada por el uso de software que permite recorrer el mundo palmo a palmo a través de imágenes satelitales de la superficie terrestre que se van actualizando. El niño contemporáneo que navega a través de Google Earth posee ya una percepción visual del paisaje terrestre radicalmente distinta de la del niño de siglos anteriores.”^[5] Los modos de cartografiar paisajes tienen una especificidad propia, que incluye cartografiar elementos intangibles tales como las preferencias sociales sobre el paisaje, los paisajes deseados, los paisajes de la movilidad, los paisajes emocionales, en síntesis: los *paisajes imaginarios*.

El proceso de trabajo apela a la interrelación de diferentes *prácticas proyectuales* paralelas en las que las especificidades de diseño y gestión se complementan y potencian mutuamente. Nos interesa fomentar canales comunitarios y participativos de decisiones sobre el destino del lugar. Los proyectos realizados en el curso de Taller de Diseño de Paisaje 4 del Taller Artcardi parten de la multiplicidad de escalas espaciales, desde el territorio hasta la escala táctil. “La comprensión del concepto de paisaje como fenómeno dinámico y complejo articula las posibilidades de diseño y las metodologías de abordaje, por tanto es imprescindible conocer los órdenes e ideas implícitas en el concepto de paisaje como ente operacional, integrando lo tangible y lo intangible.”^[6]

Entendemos que la educación en paisaje implica un cambio de mirada, implica imbricarse en un enfoque holístico. Educar en paisaje no solo significa promoverlo sino preparar a la sociedad para intervenirlo de manera sustentable. La propia condición del paisaje como constructo multidimensional obliga a promover este cambio de mirada.

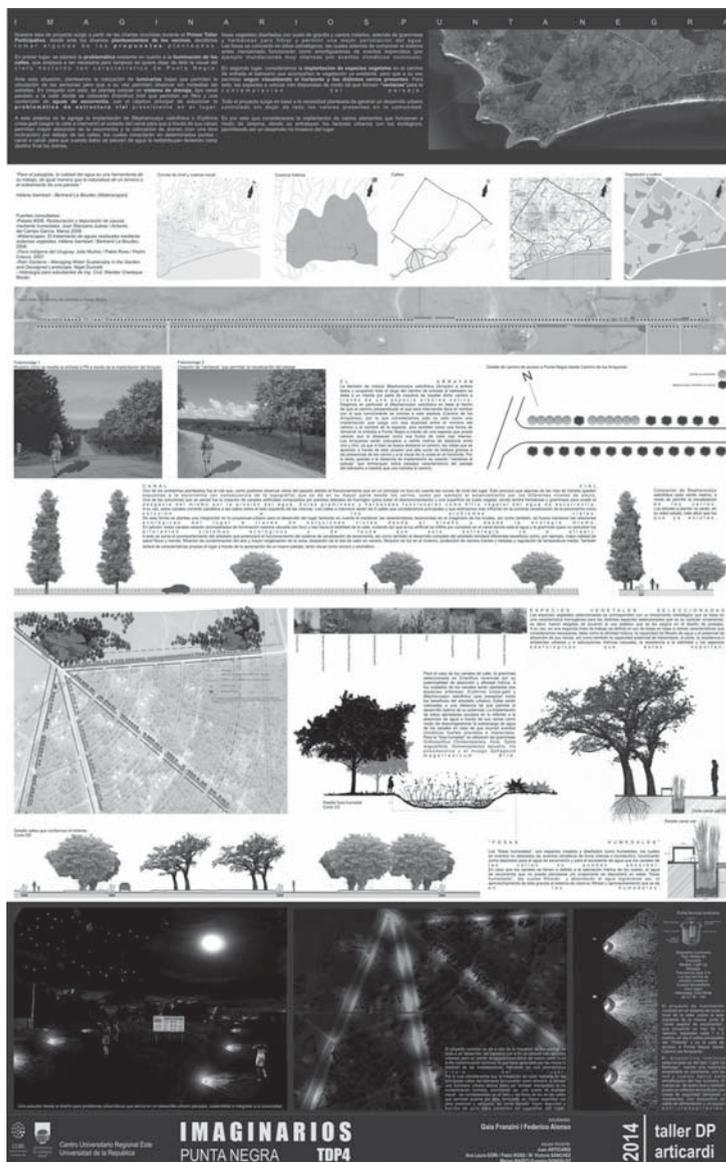
La educación en diseño presenta también cuestiones epistemológicas a tener en cuenta en las propuestas didácticas específicas: la multidimensionalidad, la complejidad de variables y unidades de análisis, la transferencia y la síntesis, el pensamiento complejo y la generación de ideas alternativas y materializables.^[7] El proyecto se entiende como resultado de una práctica que requiere el control simultáneo de múltiples y heterogéneos factores. El proceso de proyecto es iterativo, apoyado

en el pensamiento asociativo con patrones análogos, que el proyectista va determinando.^[8] El aprendizaje del proyecto es visto como un fenómeno complejo, un aprendizaje constructivista, integral, intercomunicado, explorador de alternativas heurísticas, construido a partir de sucesivas experimentaciones, búsquedas, analogías y conexiones; un aprendizaje universal, que amplía el universo de la disciplina a otros campos inexplorados y que despierta continuamente nuevas interrogantes.^[9] Las ideas proyectuales no se generan de una sola vez sino en fases sucesivas. Nos vamos aproximando al proyecto a través de pensamientos por analogía, por asociación de ideas, por síntesis de factores diversos: desde nuestra cultura como proyectistas, nuestro mundo interior (afectivo), nuestra forma de pensar (mundo racional), hasta el parecido formal o la similitud programática del tema de proyecto con antecedentes que guardamos en la memoria como proyectistas, con sus distorsiones, olvidos, hallazgos y azares.

Específicamente, la educación en diseño de paisaje tiene características propias. Tiene una dimensión técnica, una dimensión cultural y una intencionalidad que da sentido a la acción del hombre en el territorio. “La educación en paisaje no debe suponer una ruptura con las aproximaciones disciplinarias a su conocimiento (geografía, ecología, historia, arte...), sino que debe incorporar a dichos enfoques las dimensiones personal y social [...] debe partir del reconocimiento de los vínculos emocionales que inevitablemente establecemos las personas con los paisajes y de la interdependencia de la sociedad y sus valores.”^[10]

La experiencia de Imaginarios enriqueció el trabajo realizado en el taller de diseño de paisaje de diversas formas. En particular encontramos que las didácticas propias de un proyecto de extensión nos abrieron un camino que permitió a los estudiantes visualizar fácilmente la complejidad del territorio en todas sus dimensiones físicas y socioculturales. La definición y el abordaje de las problemáticas del paisaje se vieron enriquecidas por la mirada de otros actores sobre el territorio.

Por otro lado, encontramos que los proyectos de paisaje desarrollados se complementaban entre sí, ya que naturalmente cada grupo fue abordando parte de esa complejidad. El invo-



Imaginarios Punta Negra. Estudiantes: Gaia Franzini y Federico Alonso.
Palabras clave: erosión - iluminación - multiescala - multidisciplinaria.

lucramiento con la realidad y sus actores permitió un vínculo afectivo con el lugar y las temáticas, que habilitó un proceso de aprendizaje comprometido. Se sintetizan a continuación tres ejercicios que resultan representativos de estos aspectos mencionados.

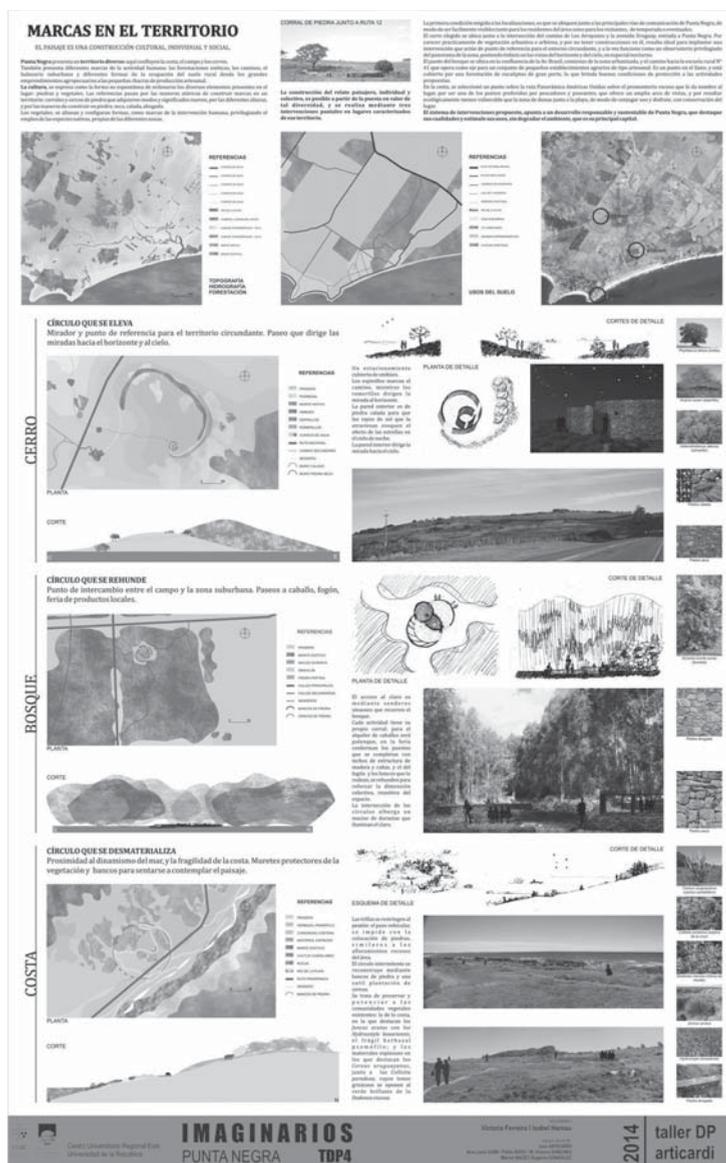
IMAGINARIOS PUNTA NEGRA

El proyecto aborda temáticas de infraestructura urbana, proponiendo como desafío la búsqueda de soluciones a problemas específicos mediante el diseño de paisaje. A partir de lo expresado por los vecinos en el primer taller participativo, los estudiantes seleccionan como problemáticas a trabajar la erosión de las calles y la iluminación del espacio público. La mirada multiescalar y multidisciplinaria les permite entender la problemática de la erosión desde sus causas. Estudian los drenajes naturales del territorio en colaboración con otras disciplinas como ser la ingeniería hidráulica, la ecología, el estudio del suelo, etc., mediante consultas a asesores. En cuanto a la iluminación pública asumen la divergencia de miradas entre los propios vecinos, algunos de los cuales quieren iluminación nocturna "para ver por donde se camina" y otros prefieren no perder el paisaje del cielo nocturno.

De esta manera se diseña un dispositivo que busca resolver todos estos aspectos de forma integral. Se propone un sistema de acequias que conducen los drenajes, y estos mismos dispositivos incorporan la iluminación de las calles, que se proyecta en forma rasante sobre el suelo, lo que permite seguir disfrutando del paisaje del cielo.

IMAGINATIVOS

El proyecto plantea intervenir en el espacio público sobre la base de dos estrategias. En el espacio calle se propone un arbolado urbano con especies nativas costeras; cada calle se caracteriza por una especie. En el espacio de la plaza y del cantero central de la avenida que esta enfrenta, se propone un acondicionamiento paisajístico que provoque actividades de intercambio cultural, por ejemplo un recorrido para espacio ferial



Marcas en el Territorio. Estudiantes: Isabel Hareau y Victoria Ferreira.
Palabras clave: arte – marcas – construcción - piedra

diciembre de 2014 se planifica finalizar todas las actividades; restan todavía una actividad de campo y un último taller participativo como cierre del proceso. En paralelo, en lo que resta hasta diciembre de 2014 se elaborará un documento síntesis en el que se plasmarán los antecedentes del lugar, las actividades del proyecto, los procesos que estas dispares y los puntos de acuerdo y horizontes trazados, para que los diversos actores se lo apropien, de modo que esta síntesis represente a la comunidad y sea un insumo importante en la planificación territorial. Se buscará un intercambio continuo con los referentes de cada grupo y se dejará abierta la posibilidad de su participación en la elaboración del documento. Concretamente, esta será la finalidad del último taller.

El proyecto se encuentra todavía en fase de ejecución, pero podemos adelantar algunos resultados preliminares de las actividades ejecutadas hasta el momento. Se presentan los resultados y se analizan las contribuciones de este método de aproximación desde la perspectiva educativa. Por tratarse de una mirada integradora de dimensiones naturales y culturales, la experiencia resulta un insumo valioso para la elaboración de los instrumentos especiales de ordenamiento territorial de esta microrregión y la definición de directrices paisajísticas.

Las actividades periódicas ejecutadas en el proyecto en el marco de la Licenciatura en Diseño de Paisaje del CURE, así como en los cursos de UTU Arrayanes, sirvieron para fortalecer el vínculo entre las instituciones educativas regionales y entre estas y la comunidad de Punta Negra. La activa participación de estudiantes y docentes de las mencionadas instituciones en las distintas instancias de intercambio que tuvieron lugar en la sede del CURE y en la sede de UTU Arrayanes, permitió constatar el compromiso con el proyecto Imaginarios. En cuanto a los beneficios de estos intercambios, se generó en los estudiantes una mayor comprensión del área, un intercambio de saberes y una complementariedad entre las carreras involucradas.

EITP1 sirvió para abrir el proceso de participación de la comunidad local y aportó insumos para el Taller de Diseño de Paisaje. Las metodologías utilizadas permitieron avanzar hacia la construcción de imaginarios sobre el territorio de Punta Negra y a

su vez recopilar información valiosa sobre el área, que luego fue incorporada por los estudiantes a sus proyectos. Asimismo, nos permitió evaluar la eficacia de las herramientas metodológicas propuestas y visualizar cambios posibles para mejorar su desempeño.

EITP2 permitió confrontar los avances de los proyectos del Taller Articardi, luego de un segundo esquioc de proyecto, con la comunidad local y los estudiantes de UTU Arrayanes, ser consultados acerca de las formas de abordaje y las propuestas en pleno proceso de desarrollo proyectual, y sondear las preferencias de los habitantes sobre los paisajes que habitan; este sondeo es un insumo valioso a tener en cuenta en la planificación del paisaje y en la definición de medidas de conservación o transformación del mismo, para avanzar hacia una gestión sustentable y participativa del recurso paisaje.

En síntesis, las prácticas proyectuales se vieron enriquecidas e interpeladas por el proyecto Imaginarios; hubo momentos en que se transitó por caminos paralelos e independientes y hubo otros momentos de intensa actividad integral e integradora, con altos grados de interdependencia que permitieron generar instancias intensas de múltiples intercambios durante las cuales tanto las prácticas proyectuales como las integrales, se vieron fortalecidas. Surgieron así procesos sincrónicos, coincidentes en el tiempo, por lapsos específicos y cuidadosamente planificados en el proyecto, y procesos diacrónicos, coincidentes en el espacio, en un lugar geográfico al mismo tiempo cercano y distante del espacio de trabajo cotidiano de las instituciones educativas participantes. Estos procesos promueven diálogos e intercambios entre futuros guardaparques y paisajistas, comparten saberes y miradas convergentes hacia el territorio con la comunidad local que lo habita.

Este ámbito de convergencia de miradas permite tejer una red sinérgica para Punta Negra hacia la construcción de IMAGINARIOS.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] C. Moreno y C. Rovira: *Imaginarios: desarrollo y aplicaciones de un concepto crecientemente utilizado en la Ciencias Sociales, Investigación para la Política Pública, Desarrollo Humano, HD-08-2009*. RBLAC-PNUD, Nueva York, 2009.
- [2] H. Tommasino: *Generalización de las Prácticas Integrales. Los aportes de la extensión para su implementación*. FAGRO-UDELAR. Montevideo, 2009.
- [3] Y. Tuan: *Topophilia: A study of Environmental Perception Attitudes, and Values*. Columbia University Press. Nueva York, 1990.
- [4] P. Sala: "Cartografiar els paisatges d'avui i els que vénen". En: *J. Nogué et al. Reptes en la cartografia del paisatge. Observatorio del Paisaje de Cataluña. Olot, 2013*.
- [5] A. L. Goñi: "La condición del paisaje como construcción perceptiva". En M. V. Sánchez Giner y M. Fernández Díaz (coord.): *Paisaje y entorno Reflexiones multidisciplinares*. Biovisual. Murcia, 2012.
- [6] J. Articardi, A. L. Goñi, P. González, N. Piazza y S. Segovia: "Diseñar didácticas para proyectar paisajes". En M. V. Sánchez Giner y M. Fernández Díaz (coord.): *Paisaje y entorno Reflexiones multidisciplinares*. Biovisual. Murcia, 2012.
- [7] L. Fandiño: *La enseñanza del proceso de diseño*. Publicaciones FAUD-UNC. Córdoba, 2005.
- [8] G. Scheps et al.: *Redes invisibles. Interpretación del proceso de proyecto*. FARQ-UDELAR. Montevideo, 1996.
- [9] A. L. Goñi: *Lección 151. El Taller Torres García: transposiciones a la enseñanza contemporánea del proyecto de arquitectura*. FARQ-UDELAR. Montevideo, 2008.
- [10] J. Nogué et al.: *Paisatge i educació*. Observatorio del Paisaje de Cataluña. Olot, 2011.

COMENTARIO CRÍTICO

Como dice Joan Manuel Serrat en su canción, “... con esa gente tengo algo personal”; pero en el buen sentido. He sentido placer al leer este trabajo, una manifestación humana que interviene muy fuertemente en el aprendizaje, sobre todo en el caso de los objetos complejos. He sentido placer porque es un ejemplo de la buena síntesis, porque es riguroso en los aspectos metodológicos seleccionados, porque cumple al mismo tiempo con la tríada de las funciones básicas de la Universidad —enseñanza-investigación-extensión— y porque es un formidable instrumento de formación para algo que no es fácil de obtener: miradas diversas trabajando en equipo.

Si la organización del diseño curricular interdisciplinario es el elemento esencial porque supera la mera integración, y las articulaciones son la debilidad de la mayoría de las facultades de arquitectura y diseño, Imaginarios supera y modeliza la formación de grado, y anticipa competencias propias de la práctica profesional. Analizo y paso por el cedazo las cuestiones básicas que debe tener un trabajo interdisciplinario, y encuentro estos elementos a los que presento como interrogantes clave constitutivos de esta práctica.

¿Qué hay que integrar cuando trabajamos interdisciplinariamente?

Problemas, saberes (académicos y populares), instituciones, competencias para el abordaje de la complejidad, y acciones que en este caso son el diseño del paisaje y la planificación del territorio.

¿Cómo se planifica el diseño curricular interdisciplinario?

En toda planificación hay que determinar el *eje* o los *ejes* del diseño curricular. En este caso el eje establecido es “el paisaje desde la construcción de los imaginarios colectivos”, el cual resulta más valioso aún porque surge de una investigación de campo y no de una formulación teórica que no invalidaría la propuesta, pero que aumentaría su potencial propositivo.

Estrategia metodológica

- como ensayo de *planificación participativa* para la generación de competencias en la gestión de soluciones a problemas reales,
- como aplicación de la *investigación operacional* en todos sus términos y en el contexto real
- como aprendizaje de conducción en la *narrativa de diálogos* y *las construcciones interactivas de saberes*.

Instrumentos didácticos

- *Mapeo físicoespacial* combinado con el registro de las intenciones subjetivas colectivas

- *Entrelazamiento del grupo de trabajo completo (instituciones educativas y pobladores) con los organismos de gestión pertinentes.*

Estado de avance

Una vez finalizadas las etapas de estudio in situ sobre el tema-problema, se incluyen acciones concretas como la *creación de un hito paisajístico localizado sobre el cerro Pan de Azúcar.*

Imaginario adopta prácticas de orientación fenomenológica y humanística en las que se integra el saber académico y científico y asumen como premisa el respeto por la idiosincrasia, por los símbolos y por los deseos de una comunidad, la de los habitantes. Lo demuestran con las experiencias en lo que se denomina el “nicho ecológico” de los grupos participantes y con el registro de la emoción y sensibilidad de sus integrantes. La prolijidad en el diseño y la realización de experiencias interdisciplinarias dentro y fuera de la carrera, aumenta su potencial como práctica de enseñanza y de gestión. Imaginario constituye una experiencia muy interesante de investigación operacional y una manifestación de compromiso social. Representa un instrumento mediador de alto impacto en el aprendizaje por competencias para el abordaje de la complejidad y del trabajo en equipo de profesores y estudiantes. Trabaja la creatividad, y dentro de ella, la intuición disciplinada y la heurística para encontrar relaciones y significados que a simple vista no se ven. Colabora con la construcción de un paradigma singular y claramente posicionado sobre el diseño del paisaje como

objeto complejo de estudio. Deja abierto caminos de continuidad participativos para la calidad de la formación de grado, articulaciones tan propias de la tradición de las universidades públicas de Uruguay.

En mi opinión, es importante la difusión de la experiencia, a la que apunta la unidad académica, para mostrar caminos de intervención que no rompen perfiles identitarios ni epistemológicos de los destinatarios, que quiebran la fragmentación de las especialidades desarrollando un entrenamiento en la “descen-tración” y en el ejercicio del método dialéctico, colaborando en el proceso de transferencia de los contenidos dominantes, en este caso saberes y metodologías del paisaje y de la planificación del Territorio.

Imaginario es “gesto” y es “forma” que intenta buscar en el diálogo y el discurso las relaciones compositivas, tomando a la “verdad” como “verdad estructural” que no es otra cosa que la “verdad relacional”.

Lilians Fandiño

Codirectora y profesora de la carrera de posgrado en Enseñanza de la Arquitectura y el Diseño, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Licenciada en Ciencias de la Educación. Pedagoga, Facultad de Arquitectura y Diseño, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

INTEGRACIÓN DE ENSEÑANZA TÉCNICA Y UNIVERSITARIA INDUSTRIAL

Javier Ignacio Andrada Barrios

Estudiante de 4º año de Arquitectura, FARQ-UDELAR. Docente grado 2, CETP- UTU.

Manuela Florencia Clavelli García

Estudiante de 4º año de Diseño Industrial Textil, EUCD, FARQ-UDELAR. Ayudante grado 1, EUCD, FARQ-UDELAR. Docente grado 2, CETP- UTU.



Primera carrocería restaurada e instalada.
Fotografía: Javier Andrada-Manuela Clavelli, diciembre de 2012.

“El arte, como que no es una entidad objetiva ni concreta, según creen en general los teorizadores, sino que es simplemente ‘ingenio en acción’, según creo haberlo demostrado... tiene que presidir todos los órdenes de la actividad productiva”¹

Así definía Pedro Figari —para los hombres de su época— su visión sobre el arte y cómo este debería estar vinculado con el hacer productivo en todas sus manifestaciones.

Si compartiéramos la misma concepción del arte hoy —como una manera de ser y de hacer que debe afincarse en “todos los órdenes de la actividad productiva” — e incluyéramos dentro de este grupo a las actividades propias de la enseñanza técnica y productiva, recorreríamos esta experiencia educativa de integración-extensión que se desarrolla en los Talleres de la Escuela Técnica Malvín Norte desde mediados de 2012, sin sobresalto alguno, sintiendo que no hemos hecho más que demostrar su vigente voluntad transformadora.

El proyecto Restauración de Juegos Mecánicos Parque Batlle (2012-2014) es un proyecto de vinculación de conocimientos específicos de la producción; promueve el saber *técnico-estético-productivo*.

Este proyecto pretende, mediante una *acción* concreta, mostrar la capacidad de trabajo conjunta de dos actores de la esfera pedagógico-productiva: la Universidad de la República (UDELAR) y el Consejo de Educación Técnica Profesional (CETP-UTU), a través de dos escuelas que pertenecen a distintos subsistemas de la enseñanza:

Escuela Universitaria Centro de Diseño (EUCD)
+
Escuela Técnica Malvín Norte (ETMN).

¹ P. Figari: “Educación y Arte”. En: *Formación Profesional Básica Plan 2007*, tomo I, p. 75. ANEP/CETP-UTU. Montevideo, 2009.

El proyecto se plantea destacar la potencialidad de esta integración, demostrando la *capacidad de hacer objetos innovadores de calidad* que tienen los talleres de CETP-UTU cuando combinan sus conocimientos con los de la EUCD.

Promueve asimismo la ampliación de nuestra capacidad de acción en el entorno, al demostrar que la suma de saberes y recursos de este tipo de instituciones puede producir paulatinas transformaciones que mejoran la calidad de vida y el desarrollo de distintos procesos comunitarios. En los talleres del CETP-UTU se producen objetos de estudio *integradores del saber, dinamizadores y amables*. Confiamos en las cualidades que de todo esto se desprende.

El proyecto deja de este modo un precedente *real y tangible* cuya voluntad es la de inspirar a otros actores universitarios a imaginar nuevos proyectos de docencia, extensión o investigación, articulados mediante la integración de estos actores de la enseñanza productiva.

Entendemos que hoy este tipo de integración es posible gracias a políticas que la EUCD y el CETP-UTU aplican desde tiempo atrás. Creemos también que sus posibilidades de acción son infinitas.

Cabe aclarar también que, como proyecto eminentemente educativo, esta actividad enfrenta desde su inicio uno de los desafíos más importantes que tiene nuestro sistema educativo público: inspirar y motivar a los jóvenes uruguayos para que finalicen su educación media. El proyecto está enmarcado en la Ley General de Educación 18.437 y plenamente comprometido con su contexto sociocultural y educativo.

Queremos destacar el hecho de que hoy gran parte de las energías de las escuelas técnicas del CETP-UTU están dirigidas a este cometido educativo. Y nosotros, docentes de este subsistema vinculados a la arquitectura y al diseño, decidimos arriesgar un proyecto educativo que integrara nuestras dos distintas realidades pedagógico-productivas, combinando recursos y conocimientos que, por sobre todo, contribuyeran a la tarea específica de la enseñanza, motivando y desafiando a todos sus participantes a través de una intervención puntual

en un espacio de carácter público realizada exclusivamente por quienes estudian y aman los autos, sus componentes técnicos, su creación y su diseño.

El proyecto estuvo en todo momento acompañado por las Direcciones de las dos escuelas participantes, la Inspección Regional y el área Chapa y Pintura del CETP-UTU.

La gestión fue inicialmente promovida por docentes que pertenecen y están vinculados a ambas esferas educativas. Trabajan desde hace varios años en el CETP-UTU en el Plan de Formación Profesional de Base (FPB, 2007), cuyos alcances y objetivos son la base teórica de este proyecto, concebido en su totalidad gracias a la inspiradora síntesis reflexiva de sus ideales.

Por último, queremos mencionar algunas consideraciones particulares de la gestión. Durante el desarrollo del proyecto nos dimos cuenta de que quedaba demostrado que las actividades específicas eran económicamente redituables para la instituciones públicas involucradas.

Este proyecto supo detectar la demanda de un actor privado que, a cambio de un asesoramiento y servicio de calidad, estaba dispuesto a realizar inversiones para la Escuela Técnica, dotándola de equipamiento y de los materiales necesarios para la tarea. La restauración de todos los juegos implicaría una inversión que quintuplicaría la inversión inicial de la UDELAR a través de los Fondos de Extensión.

Se desprende de este hecho que quizás otros colectivos docentes podrían abrir posibilidades de diálogo con terceros a la hora de pensar proyectos de docencia-investigación-extensión. Articularlos sería un desafío a considerar para mejorar la calidad de vida de nuestras comunidades educativas y de otros sectores de nuestra sociedad.

Sentimos, sin embargo, que este modo de gestión pueda llegar a ser resistido a priori, sobre todo, en las “esferas militantes” cuando se habla de educación. Nosotros, que transitamos todos los días por nuestras instalaciones educativas, nos preguntamos:

¿Cómo hacemos para *sostener una educación pública de calidad* que *no solo* plantee desafíos en cuanto a la carga cultural de conocimientos implicados sino que, a su vez, cuente con materiales y equipamiento acordes a los objetivos planteados, que el estado parece no poder garantizar en su totalidad?

Quizás sea este particular aspecto del proyecto una clave para poner todo el “ingenio en acción” a favor de un proceso dinamizador de nuestras instituciones que nos permitan generar sinergias y avanzar gradualmente hacia la tan anhelada autogestión, con más poder de acción: sin dejar de exigir a los gobiernos que inviertan en todos los rubros que demandan nuestras necesidades educativas, podemos ir construyendo políticas alternativas en beneficio de nuestras comunidades. Políticas de generación de recursos, en este caso, que incentiven una producción de cultura dinámica y menos burocratizada, es decir, con un pie en “la realidad” y otro en “nuestros particulares deseos y realidades”.

RESTAURACIÓN DE LOS JUEGOS

“Así programemos hasta los últimos detalles del proyecto o actividad a realizar, siempre existe un margen del equívoco, de sorpresa, que nos abre al espacio de la construcción conjunta. Cuando formulamos una intención y convocamos a los otros para que nos acompañen en pos de un sueño, estamos a la vez convocando esa formidable potencia del error compartido que se suscita cuando más de dos seres humanos se interesan en una misma tarea.”²

El inicio de este proyecto puede remontarse a cuando, recorriendo las instalaciones del parque, encontramos en estos juegos el valor estético de su diseño. Nos gustaron los autos de la calesita. Sentíamos que los podíamos resignificar. Sacamos fotos y se las mostramos a estudiantes de la Escuela Técnica; como a nosotros, les gustaron.

² L. C. Restrepo: “El derecho a la ternura”. En: *Formación Profesional Básica Plan 2007*, tomo I, p. 38. ANEP/CETP-UTU. Montevideo, 2009.

Recuperación Calesita de autos | Parque de los Aliados

Taller Proyecto Integración / Extensión
UTU EUCD FAR

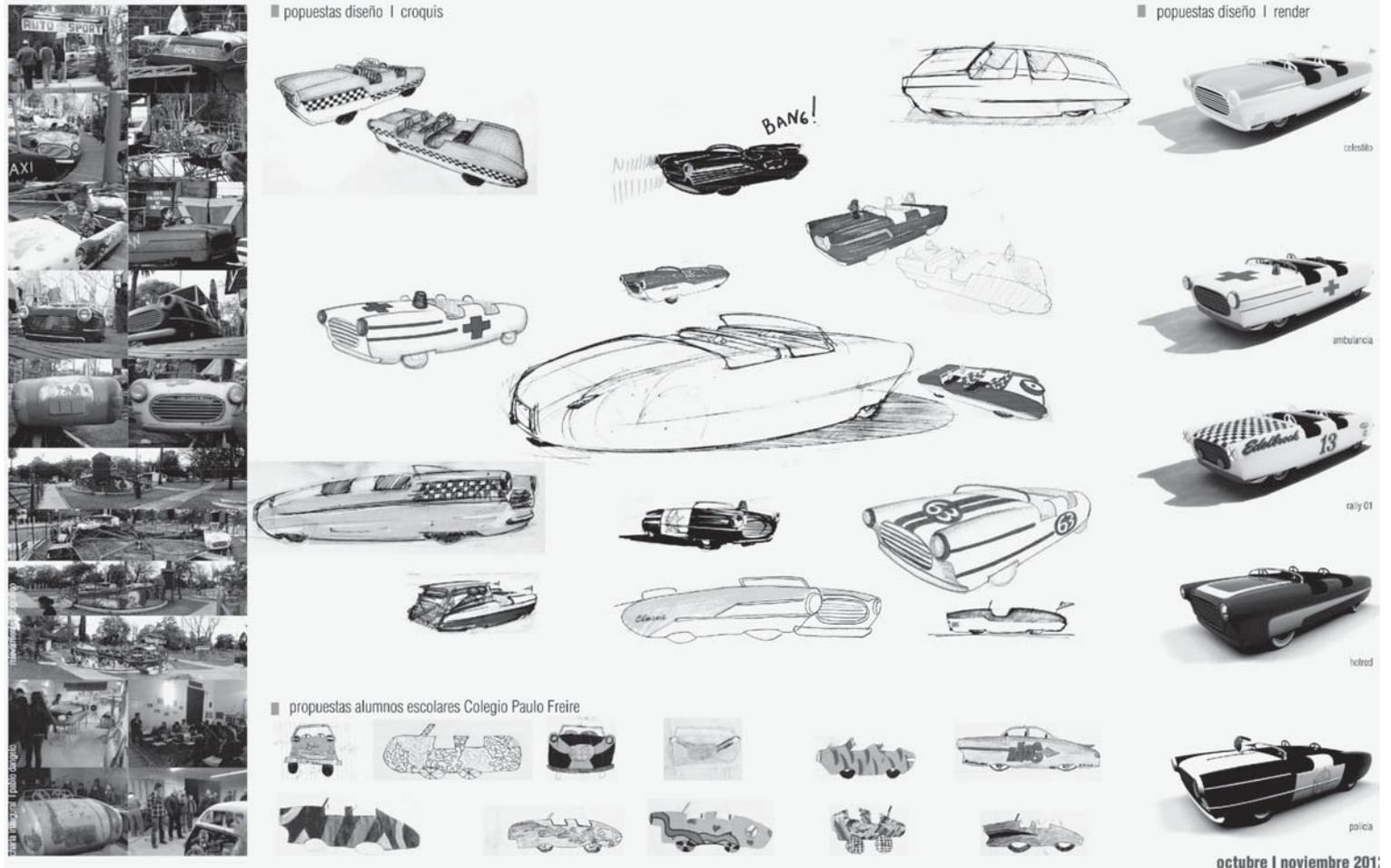


Lámina con bocetos realizados por estudiantes de la EUCD y alumnos del colegio Paulo Freire. y modelos 3D.
Imagen y renders: Gonzalo Trasotero-Valentín Barreiro

La actividad consistiría en recuperar una calesita (10 carrocerías de autos) ubicada en el Parque Batlle, contando con las instalaciones y los recursos humanos y técnicos de la ETMN a los que se les integrarían conocimientos específicos impartidos desde la EUCD. De este modo, a través de una propuesta lúdica en torno al tema automotriz, en una actividad puntual de diseño y restauración, pretendíamos integrar los saberes técnicos del área de

Chapa y Pintura con los saberes propios del diseño industrial vinculados a transporte de la EUCD. Iniciábamos el juego.

Confirmamos el interés del concesionario, y finalmente el de los estudiantes de la EUCD: La propuesta comenzaba a hacerse realidad. Convocamos interesados de la EUCD. Hicimos con ellos el primer relevamiento fotográfico. Luego redactamos

un proyecto que fue presentado a Fondos Juveniles del INJUMIDES, sin ninguna suerte.

Nos volvimos a conglomerar y el proyecto fue posteriormente financiado con Fondos de Extensión FARQ-EUCD 2012. Esto nos permitió sumar al equipo interdisciplinar a dos diseñadores de transporte y a un arquitecto, que nos sorprendieron, ya que no solo compartían los objetivos generales y específicos del proyecto sino también compartían el interés particular de recuperar esa calesita. Luego de dos meses, mientras el equipo docente se consolidaba, varios integrantes de la EUCD se alejaban debido a que su cronograma de estudios los hacía tener que cumplir con otras obligaciones. Carecíamos de la “curricularidad” necesaria para esta actividad, el proyecto no surgía de una cátedra de la EUCD. Solo contaríamos con aquellos estudiantes que asistieran voluntariamente.

Se conformó así el grupo Restauradores: D. I. Pablo D’Angelo, D. I. Gonzalo Trasotero, Arq. Valentín Barreiro; docente de la ETMN y la EUCD Manuela Clavelli; docente de la ETMN Javier Andrada; Mtro. técnico Mario Benítez; Mtro. técnico Pablo Lasa y Mtro. técnico Nelson Marenales.

Participaron voluntariamente estudiantes de tercer y cuarto año de Diseño Industrial, alternándose en las distintas etapas según sus posibilidades. Actuaron en todas las etapas de gestión y diseño Manuela Barros, Mercedes Carlevaro y Matías Moretti. Curricularmente y participando de todas las etapas y ejecución del proyecto, participaron estudiantes de segundo año de Formación Profesional Básica del Taller de Chapa y Pintura de la ETMN.

“En nuestra escuela la enseñanza debe ser como un *block*, sus diversos elementos deben converger en un fin único: el taller. Todo el personal debe compenetrarse en esta verdad.”³

Nuestra premisa: todas las actividades vinculantes del proyecto las desarrollaríamos dentro de la Escuela Técnica y dentro del Taller de Chapa y Pintura. De este modo, docentes y estudiantes entendíamos que podríamos aprender mejor cada clase referente a temas técnicos-operativos del proceso de restauración, que determinarían las posibilidades estéticas. Todos podríamos estar atentos y participar en las decisiones que se tomarían.

El primer encuentro —charla de apertura a cargo del D. I. Pablo D’Angelo en la ETMN— introdujo el tema automotriz a través de una breve reseña de la historia del diseño automotriz en Uruguay. Participaron más de cincuenta personas vinculadas al diseño industrial y a la enseñanza técnica automotriz. En esa misma jornada, recorrimos las instalaciones de la Escuela y lanzamos el proyecto. Pudimos establecer los grupos de trabajo y delinear un vertiginoso cronograma para realizar las diez propuestas de diseño.

En encuentros posteriores se conocieron técnicas y tecnologías aplicadas al proceso de restauración. Se hizo un nuevo relevamiento de la calesita. Se investigó sobre la época del diseño de las carrocerías. Se hicieron bocetos discutidos y monitoreados alternadamente en la EUCD y en el Taller.

Para terminar, se realizaron *renders* 3D y, finalmente, las fichas técnicas —que fueron entregadas al Taller de la ETMN— para ser materializadas curricularmente en los años venideros.

Finalizada la primera carrocería, autoridades, docentes y estudiantes coincidieron en que la propuesta había sido muy buena. Sus principales usuarios, niños de entre 5 y 12 años, también. El concesionario de los juegos se mostró interesado de que pudiéramos recuperar la totalidad de los juegos. Realizaría inversiones en maquinaria para los talleres de la ETMN y se haría cargo de todos los materiales necesarios para la tarea; de esta manera, se beneficiaría él y beneficiaría directamente a todos los estudiantes del Taller Chapa y Pintura. El equipo quedó muy conforme.

³ P. Figari: “Documento elaborado en la Escuela y dirigido a los maestros de enseñanza general y técnica”. En: *Formación Profesional Básica Plan 2007*, tomo I, p. 68. ANEP/CETP-UTU. Montevideo, 2009.



Estudiante de Chapa y Pintura de la ETMN en proceso de pintura de carrocería.
Fotografía: Javier Andrada, octubre de 2012.



Día del niño en la calesita de autos de los juegos del Parque Batlle.
Fotografía: Manuela Clavelli, agosto de 2014.

Mientras hoy se recupera la tercera carrocería, el equipo Restauradores se plantea otro proyecto integrador con estudiantes de cuarto año de Diseño Industrial de la EUCD, en los talleres de Mecánica y Chapa y Pintura de la ETMN.

CONSIDERACIONES FINALES

“Pasar de una concepción de vida cotidiana como eterna reproducción de lo mismo a otra que lo entienda como espacio para la producción de las diferencias, es obligarnos a un replanteamiento del orden concedido y de la primacía que ostentan ciertos modelos de identidad”⁴

La Escuela Técnica Malvín Norte se consolida en su perfil integrador, abriéndose a las instituciones universitarias complementarias del saber (FCIEN y EUCD). Ha comenzado a coordinar muestras fuera de sus instalaciones para exhibir proyectos que surgen de la integración de conocimientos técnicos, estéticos y productivos para que los “objetos de estudio” que allí se desarrollan promuevan nuestros mejores valores culturales en arte, ciencia y tecnología.

La EUCD viene dando claras pautas de integración, con propuestas de extensión integradoras en diferentes esferas de lo productivo; es mucho lo que ha hecho en su breve historia universitaria. Abre las puertas de sus instalaciones y coordina hoy una muestra de “objetos de estudio” realizados en la ETMN, lo que promueve el diálogo y probablemente haga posibles otras interacciones futuras.

Estimamos que esta integración particular puede beneficiar a ambas escuelas.

Para la EUCD puede ser importante conocer las instalaciones de la ETMN y que sus conocimientos estén enmarcados en posibilidades y limitantes técnicas o tecnológicas reales y realizar ensayos o prototipos como objetos que resuman nuestras más

⁴ L. C. Restrepo: “El derecho a la ternura” En: *Formación Profesional Básica Plan 2007*, tomo I, p. 38. ANEP/CETP-UTU. Montevideo, 2009.

amplias posibilidades y que surjan del diálogo llano con actores productores que poseen verdaderos conocimientos del hacer.

Desde nuestra particular experiencia, los múltiples conocimientos de la EUCD plasmados en los objetos de estudio que se producen año a año en los talleres de la Escuela Técnica Malvín Norte pueden —además de innovar— emocionar y motivar a sus actores. De este modo, continuaríamos comprometiéndonos aún más en este enorme desafío educativo nacional, irradiando nuevos conocimientos en aulas y talleres, aportando saberes para construir esa idea de belleza necesaria que tienen los objetos en los que se sintetiza la cultura de un lugar.

Por todo lo expuesto, sentimos que dejamos aquí otras claves de cómo profundizar aún más en la enseñanza del saber productivo: entrelazando a nuestras instituciones educativas productivas, integrando los recursos, saberes, técnicas y tecnologías que se aplican para concebir un objeto, confiando plenamente en las cualidades pedagógicas y culturales que de todo esto se desprende, ampliando e intensificando, además, su capacidad de acción.

CONVERSAMOS CON INTEGRANTES DEL EQUIPO RESTAURADORES⁵

PABLO D'ANGELO / Diseñador Industrial

Como diseñador de transporte ¿qué importancia creés que tiene “trabajar junto a técnicos” en el desarrollo específico de esta área del diseño?

El beneficio que tiene es que no hay ningún proyecto que tenga que ver con diseño de transporte que pueda ser hecho por una persona sola. Entonces siempre vas a estar en equipos con técnicos... El que sea en una escuela técnica lo que tiene de bueno es que se posibilita la transferencia de ese conocimiento, para formar gente nueva. Me parece que hay un montón de cosas de esta área para aprender.

Supongo que habrás actuado en varias escuelas técnicas, ¿verdad?

Sí. Di clase en la UTN⁶ de Pacheco, en Buenos Aires.

¿Y acá en Uruguay?

En la EUCD y en la ORT, que son de alguna manera técnicas. Pero no había estado en ninguna escuela técnica del tipo “secundaria”.

¿Cuál fue tu impresión al trabajar en la ETMN?

Me pareció muy bien. Mas allá de las instalaciones que son... de repente, viejas... noté que están haciéndose cosas ahí dentro. Esa es la primera impresión que te da. Te das cuenta de que hay gente trabajando y que entienden (de la disciplina) y además me pareció que dan todo. Me pareció también que, en relación con el ejercicio, estaban viviendo algo nuevo, como que estaban en una situación novedosa que no era la típica de trabajar ahí.

De acuerdo con este ejercicio y con los conocimientos técnicos presentes que pudiste notar ¿te parece que podrían hacerse otros proyectos de estas características?

Yo creo que sí. Hay un grupo allí que está dispuesto. Hay una escuela y gente de adentro y de afuera que está dispuesta. Después viene la parte de poder conseguir rubros para esas cosas. Si se logra demostrar que esto es positivo para los muchachos es posible que siga creciendo... Se podrían generar por ejemplo —hoy o mañana— vehículos de competencia de pequeña o mediana escala, como hacen las escuelas secundarias técnicas en otros lados del mundo para despertar las competencias de los alumnos y las habilidades de trabajo en equipo.

Ahora conocés la escuela, ¿esto te ha permitido involucrarte en alguna otra actividad?

Sí, en otra actividad. Una que quería hacer desde hace tiempo. La idea es poder generarle una versión eléctrica a un vehículo en cuyo diseño trabajé. Vamos a tener una primera etapa para hacerlo funcionar a nafta y como segunda etapa veremos de hacerle alguna transformación para que reciba un paquete

⁵ Entrevistas realizadas por los autores entre el 19 y el 21 de agosto de 2014.

⁶ Se refiere a la Facultad Regional General Pacheco, Universidad Tecnológica de Buenos Aires, Argentina.

eléctrico o híbrido... Eso tendremos que estudiarlo bien en su momento. Primero hay que definir la primera etapa... Estamos en eso.

MARIO BENÍTEZ / Mtro. técnico

Contás con varios años de oficio en el área de Chapa y Pintura de Automóviles y en las actividades de enseñanza en UTU, particularmente en la Escuela Técnica Malvín Norte. ¿Qué creés que generó la motivación en tus alumnos para asumir el compromiso de trabajar en el proyecto?

Ellos se engancharon por ser algo novedoso, algo nuevo. Implicaba trabajar en algo que no está dentro de la escuela, que viene de afuera y que iba a quedar en el tiempo, que ellos en el futuro al pasar por ahí iban a decir: "Mirá, te acordás cuando nosotros trabajamos en esto". Yo creo que el quid de la cuestión fue ese, más que nada. Se produjo esa motivación por eso: por el objeto que vino de afuera, por la circunstancia que se dio, por el trabajo con gente nueva que no pertenecía a la institución, la gente de Diseño. Y por todo lo que se generó en torno a esto: que vino Pablo D'Angelo, la charla que dio cuando comenzamos con todo esto. Entonces surgió una revolución dentro de la escuela que quizás fue, también, un puntapié inicial.

¿Cómo asumiste el compromiso de estar en un proyecto que no era lo que estabas acostumbrado a hacer dentro de la Escuela?

Asumí un compromiso igual al que tomo con cualquier trabajo que yo hago. Siempre trato de ser responsable con estas cosas. Al principio, cuando vino esa idea de afuera, yo era escéptico...

¿Por qué?

Y... una calesita que era algo para niños, para diversión. Uno siempre está vinculado a lo automotriz, a las carrocerías, a objetos reales. Y esto era como un juguete, al ser un "autito de una calesita". (Al principio) daba la sensación de que carecía de relevancia. Pero claro, yo también me entusiasmé cuando vi lo que se generó, mis colegas empezaron a interesarse, vino Pablo D'Angelo y vi sus trabajos y la charla que presentó, vi que venía gente de la Escuela de Diseño; fue un cúmulo de cosas que llevó a que uno se entusiasmara también...

Lo que yo resalto de esto es que nos ayudó a que el curso de Chapa y Pintura saliera de las fronteras de la Universidad del Trabajo del Uruguay. Por ejemplo, cuando el año pasado llevamos el trabajo a la Facultad de Ciencias⁷, los estudiantes de la Facultad se enteraron de que existía el curso de Chapa y Pintura, que se daba en la UTU que les queda a cuatro cuadras, y que se hacían esos trabajos. Eso fue, quizás, lo más fuerte que pasó acá: Haber sacado "esto" de la esfera de la UTU, habernos dado la posibilidad de darnos a conocer fuera del Centro (de estudios).

En cuanto a los aspectos técnicos, ¿cómo evaluás el resultado del trabajo?

Con los alumnos que estaban y están estudiando —que no son técnicos ni profesionales en esto— logramos una calidad de terminación de un taller que se dedica a ganar dinero haciendo trabajos como estos. Entonces se dio un proceso de enseñanza-aprendizaje que fue muy bueno con ellos.

GONZALO TRASOTERO / Diseñador industrial

Cuando te invitaron a participar de este proyecto ¿qué te motivó a aceptar?

La calesita la conocía, me parecía buena y particular —respecto a todas las que hay en Montevideo—. No tenía nada que ver con ninguna. Y estaba bastante fea, por lo menos eso es lo que apreciaba.

(Así que) por ese lado ya tenía una inquietud personal de participar y, por otro lado, me interesaba volver a tener un vínculo con estudiantes del Centro de Diseño pues en ese momento ya estaba un poco alejado.

¿Cuál crees vos que es la importancia de estar en contacto directo con el trabajo de taller para un diseñador industrial?

Lo que pasa es que si uno no está en contacto con las técnicas con las que se crean las cosas, sean objetos o cuestiones digi-

⁷ Muestra *UTU Sustentable*, realizada en 2013 en el *hall* de la Facultad de Ciencias, donde se expuso una de las carrocerías, entre otros proyectos integradores.

tales, si uno no conoce las herramientas y cómo se usan, la creación pierde el sentido. Cuando uno crea, si no tiene en cuenta esas cosas no tiene mucho sentido. Y eso nos pasa mucho, más que nada en los primeros años de estudiar... Creás propuestas muy voladas pero que en la realidad son inaplicables.

Esta experiencia es una más en tu relación con el diseño. ¿Qué contraste de valioso en la idea de este proyecto?

Me pareció que recuperar esa calesita —y si mal no recuerdo, algún otro juego de ese parque que estaba en las mismas condiciones como para empezar un proyecto— tenía el valor de rescatar algo que estuvo bueno en una época y que hoy está venido a menos. Y también me interesó que estuviera focalizado desde un proceso estudiantil, rico para los que tuvieran que participar desde el punto de vista curricular... el valor de crear un objetivo, un proceso a seguir y un resultado con algo real... que en muchos ejercicios no pasa. Lo más valioso que me dejó fue eso: Que finalizaba en algo real y concreto y que todos lo podríamos ver.

¿Tuvo relevancia para la UTU el haber trabajado integradamente con ustedes?

En la UTU por lo que puedo apreciar pasa lo contrario (que en la EUCD). Se enfatiza sobre la técnica, sobre cómo hacer las cosas pero no hay demasiados cuestionamientos de ¿por qué? o ¿cómo se puede hacer mejor? o ¿para qué se hace así? O... esto que yo estoy haciendo ¿hay algún modo de hacerlo mejor o más simple o más moderno? Este tipo de cosas no se dan mucho.

Entonces, justamente, trabajar con gente del Centro de Diseño que está buscando todo el tiempo estas cosas pero no conoce de técnicas, vincularse con gente que conoce de técnicas y no tiene un interés más global, me parecía muy enriquecedor... Estaba bueno.

VALENTÍN BARREIRO / Arquitecto

¿Qué sensación te dejó el haber participado de esta iniciativa y qué aspectos te parecieron valiosos en este proyecto?

En este tipo de iniciativas lo más importante, creo, es cruzar

determinados ámbitos que están muy alejados entre sí. Por ejemplo yo, que siento que la formación de arquitecto es bastante... “poco práctica” y desvinculada de la realidad, lo más enriquecedor que recibí desde mi lugar de universitario al trabajar con gente de UTU, fue ver cómo se hacen las cosas. En ese intercambio mi participación y mi aporte fue menor, fue más lo que recibí que lo que di como arquitecto...

Acá lo que está bueno son los vínculos y las formas de hacer. Y esto que hoy fue la restauración de una carrocería es trasladable a otros ámbitos, es la posibilidad de realizar aportes desde diferentes miradas, lo que enriquece los proyectos. Creo en la interdisciplinariedad, me parece que hay disciplinas de ámbitos diferentes que pueden sumar, así como gente diferente o estudiantes... Y en el fondo un taller de eso: un lugar donde se explora, se experimenta y se intercambian saberes.

¿Cómo creés que incidió la dinámica que se dio en los talleres de la ETMN?

El espacio te predispone para determinadas dinámicas. El taller promueve la horizontalidad, que no quiere decir que otros formatos de aula no puedan ser mejores para otras propuestas. Pero para este tipo de trabajo, es un taller lo que se necesita. El intercambio ayuda a incorporar aprendizaje fundamental.

INTEGRACIÓN DE ENSEÑANZA TÉCNICA Y UNIVERSITARIA INDUSTRIAL

COMENTARIO CRÍTICO

La experiencia llevada adelante entre la Escuela Universitaria Centro de Diseño (EUCD) y la Escuela Técnica Malvín Norte (ETMN), buscando la recuperación de un juego para niños en el Parque Batlle, resulta enriquecedora a múltiples niveles. No parece haber más que beneficiarios de sus resultados. Desde un cúmulo de conocimientos, sean técnicos o académicos, sean prácticos o teóricos, todos los involucrados directa o indirectamente en el proyecto terminan con un saldo altamente positivo. Todos han atravesado por un proceso lúdico-constructivo, que, según cuentan los autores, se desarrolló mediante la complementación de saberes. Cada integrante ha cedido sus energías, ha volcado sus ganas y ha recibido la de otros en el trayecto hacia un valioso fin común.

Podrían debatirse las fortalezas de la experiencia, aunque se prefiera formular algunos registros que permitan problematizarla, sin perjuicio de sus valores inherentes.

Atipicidad

Un primer registro se vincula al formato de la experiencia, que se presenta subliminalmente como inédito. Este registro se aso-

cia a los méritos de la experiencia en tanto acción integradora de conocimientos y metodologías varios.

Llama la atención que experiencias como esta se expongan como sin antecedentes y como si fueran reveladoras o atípicas en la cultura nacional, cuando no es ciertamente así. El rastreo de referencias similares resultaría enriquecedor para el trabajo y colaboraría en las definiciones proyectuales, simplificando las tácticas de los vínculos interinstitucionales.

Es a su vez tan obvio como perturbador que las técnicas, las prácticas, la teoría, el proyecto y la construcción se entiendan culturalmente de manera estanca. La separación de saberes es temprana en la historia del conocimiento y su crítica se ha instalado en varios momentos y particularmente en el tiempo presente. Este tipo de experiencias, a veces no del todo valoradas en términos educativos y sociales, deberían contribuir más asiduamente al armado cognitivo en los procesos de aprendizaje y transformarse en estructura real de los sistemas de enseñanza.

Público

Un segundo registro se vincula a las omisiones del trabajo. La experiencia busca integrar pero a su vez omite a los actores que gestionan lo público en la ciudad.

El ejercicio se plantea claramente desde su quehacer curricular, cuya particularidad no es su condición de proyecto de extensión

universitario sino —extrañamente— el haber logrado la vinculación de dos ámbitos educativos diferentes que operan complementariamente en relación con un actor privado y con un fin común.

Es posible que acciones de este tipo deban pretender involucrar a más instituciones. El Parque Batlle, como uno de los pulmones públicos estructurantes de la ciudad, y las concesiones que en él operan, son gestionadas por la Intendencia de Montevideo, institución que, junto a los municipios, se encarga del espacio público de la ciudad y otros rincones de similar condición a la intervenida, y maneja a su vez la recuperación de sectores similares aplicando sus conocimientos no solo de gestión sino de acción directa. Incluirla en el polígono de actores puede colaborar en procesos de amplificación de la experiencia, puede ubicarla como articuladora con los sectores propios inherentes a estos temas y con otras organizaciones capaces de complementar o enriquecer la iniciativa.

Juego

Un tercer registro se vincula a las posibilidades y al soporte conceptual del trabajo. Se trata de una impronta que opera con y desde lo lúdico como herramienta de proyecto y acción.

Es posible que otro gran diferencial implique actuar, a varias escalas de proyecto y construcción, sobre los engranajes de los pequeños sistemas que promueven una de las acciones

humanas con más capacidad de estimular el mundo paralelo del *homo ludens*. Una acción antideterminista, enraizada en lo estético, igualitaria e integradora.

Como juego, la experiencia que se presenta fusiona dialécticamente dos lecturas de ciudad enfrentadas en el Uruguay del siglo pasado: la de la monumentalidad afrancesada batllista (aquí representada por un parque al estilo *Bois de Boulogne*, por el automóvil como objeto de modernidad y por una impronta educativa académica) y la crítica de Figari (citado varias veces por los autores) en pro de una mirada promotora de estas geografías (aquí representada por el movimiento de los juegos, por su apuesta cromático/formal y por procesos educativos alineados con lo manual, a lo artesanal y a lo pequeño).

Patricia Roland

Directora de la División Espacios Públicos y Edificaciones de la Intendencia de Montevideo. Arquitecta, FARQ-UDELAR.

Marcelo Roux

Profesor Adjunto grado 3 del Taller Perdomo, DEAPA, FARQ-UDELAR y Ayudante grado 1 de la cátedra de Historia de la Arquitectura Contemporánea, FARQ-UDELAR. División Espacios Públicos y Edificaciones de la Intendencia de Montevideo. Arquitecto, FARQ-UDELAR.

LEAC:

LA CONSTRUCCIÓN DE *UN* ESPACIO PÚBLICO A ESCALA REAL

Diego Cataldo

Licenciado en Diseño Gráfico, Universidad ORT

Leandro Cristalli Vega

Estudiante colaborador honorario del Taller Danza, DEAPA, FARQ-UDELAR.

Marcelo Danza

Arquitecto. Doctorando en Teoría y Práctica de Proyectos Arquitectónicos por la ETSAM. Profesor Titular grado 5 de Anteproyecto y Proyecto de Arquitectura y Urbanismo, DEAPA, FARQ-UDELAR.

José de los Santos

Diseñador gráfico (ORT) con especialización en edición (CLAEH) y diseño de tipografías (CDT_FADU-UBA, Argentina). Profesor Adjunto (subrogado) grado 3 del área proyectual en la LDCV, FARQ-UDELAR.

Miguel Ángel Fascioli García

Arquitecto. Profesor Adjunto grado 3 del Taller Danza, coordinador del curso de Anteproyecto II, DEAPA, FARQ-UDELAR. Actualmente cursa el Diploma en Gestión Cultural en el Espacio Interdisciplinario de la UDELAR.

Eloísa Ibarzábal Carreira

Estudiante colaboradora honoraria del Taller Danza, DEAPA, FARQ-UDELAR.

Bernardo Monteverde

Arquitecto. Profesor Adjunto grado 3 del Taller Danza, DEAPA, FARQ-UDELAR.

Alberto Nanclares da Veiga

Arquitecto, ETSAM-UPM, España. Colectivo Basurama.

Tatiana Rimbaud

Arquitecta. Ayudante grado 1 en el SIE. Ayudante grado 1 en el IHA, FARQ-UDELAR.

Juan Román

Arquitecto. Universidad de Valparaíso, Chile. Máster en Desarrollo Urbano por la UPC. Cofundador y exdirector de la Escuela de Arquitectura de la UTALCA, Chile. Actual profesor de jornada completa en la misma escuela.

Germán Tórtora Farro

Ayudante grado 1 del Taller Danza, DEAPA, FARQ-UDELAR.

Germán Valenzuela Buccolini

Arquitecto por la Universidad Marítima de Chile. Máster en Arquitectura por la UPC y el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona. Cofundador y exdirector de la Escuela de Arquitectura de la UTALCA, Chile. Profesor de diversos talleres de arquitectura, profesor guía de cursos investigación y de obras de titulación en la Escuela de Arquitectura de la UTALCA.

Claudia Varín

Estudiante de arquitectura, FARQ-UDELAR. Ayudante grado 1 en el SIE, FARQ-UDELAR.

Ximena Villemur Ciocca

Arquitecta. Ayudante grado 1 del Taller Danza y en la Oficina de Producción de la Revista de la Facultad de Arquitectura. Secretaria de redacción de dicha revista para los números R11 y R12. DEAPA, FARQ-UDELAR.



Almuerzo en la plaza.

«Hace casi dos décadas a Anne Lacaton (Dordoña, Francia, 1955) y a su marido y socio, Jean-Philippe Vassal (Casablanca, Marruecos, 1954), les encargaron la reforma de la plaza Léon Aucoc de Burdeos como parte de un programa de “embellecimiento”. Corrían los años de la burbuja, el momento en que el Guggenheim era el monumento anhelado por muchos ayuntamientos del mundo, y ellos fueron a la plaza, comprobaron que los árboles estaban bien puestos —en el perímetro, junto a los bancos— y que la gente jugaba a la petanca. Hablaron con los vecinos y, finalmente, presentaron un informe asegurando que “el embellecimiento no era posible”, la plaza ya tenía encanto, calidad y vida. Como única intervención propusieron limpiarla más a menudo. El ayuntamiento aceptó. Con los años, los proyectos de Lacaton & Vassal, siempre sorprendentes por su propuesta y rara vez por su forma, han ido labrando a la vez una alternativa y una crítica a la profesión de arquitecto. (...) Lacaton & Vassal acumulan ya un puñado de trabajos de este tipo. Cuentan que el gran esfuerzo está más allá de los planos, en la negociación con políticos y promotores.» http://cultura.elpais.com/cultura/2014/08/06/babelia/1407318173_751921.html

AGORAFOBIA

En mayo de 2012, la dirección del Espacio de Arte Contemporáneo (EAC) recibió la confirmación de que el presupuesto participativo presentado oportunamente —en conjunto con la Escuela Universitaria Centro de Diseño (EUCD) y los vecinos del barrio— había sido aprobado.

Al mismo tiempo que se aprobaban los fondos para reacondicionar los espacios públicos remanentes en ambas esquinas al frente de la excárcel de Miguelete, la EUCD liberaba las instalaciones que ocupaba en el mismo edificio que el EAC (excárcel de Miguelete) y se trasladaba a la Facultad de Arquitectura. A causa de este nuevo escenario, se redefinieron los actores involucrados en el proyecto mediante la convocatoria a equipos docentes de la Facultad de Arquitectura que estuvieran interesados en llevarlo adelante.

Aprovechando la lógica de prácticas integrales como operadores de cambio y transformación en la sociedad donde se opera, el equipo docente del Taller Danza presentó una propuesta que incluyó la realización de un curso optativo abierto a todos los estudiantes interesados de las carreras de Arquitectura, Diseño y Comunicación Visual y Diseño Industrial.

Este curso fue presentado al Centro Comunal Zonal (CCZ), planteando como objetivo principal el reconocimiento del lugar de actuación mediante la realización de actividades in situ que estimularan y permitieran el intercambio directo con los usuarios de aquellos espacios. El equipo docente logró desplegar así sus estrategias didácticas —presentadas un año atrás pero que aún no habían podido ser implementadas— consistentes en estudiar, analizar, descubrir, evidenciar, proyectar y construir colectivamente un espacio público en y para la ciudad.

La oferta académica se nutrió desde un principio del aporte de invitados extranjeros como el colectivo Basurama (España) y la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca (Chile), cuya experiencia en proyectos de esta índole favoreció el diseño del curso propiamente dicho y enriqueció la discusión con docentes y estudiantes al volcar a la práctica saberes anidados en las distintas etapas del avance curricular.

Esta propuesta, que pretendía prefigurar un marco de acción construible sobre la base de la interacción entre los diversos actores involucrados, habilitó durante el proceso de enseñanza-aprendizaje instancias de presentaciones que nuclearon a vecinos, público en general, equipos técnicos del CCZ, invitados externos al proyecto y la dirección del EAC. Instancias todas en que la diversidad de opinión operó como modeladora del proyecto resultante.

DEL AULA CONVENCIONAL AL ESPACIO PÚBLICO COMO AULA

Sobre la base de un cronograma de ocho jornadas tan extensas como intensas —cada una de ellas desarrollada en torno a un almuerzo en el espacio público como eje articulador—, el primer

semestre del LEAC transcurrió alrededor de las inquietudes planteadas por los estudiantes, que fueron desencadenantes de reflexiones y alimentaron las sucesivas dinámicas encuentro a encuentro.

La construcción participada de ciudad, el espacio público como espacio cultural y político, la exposición de diversas intervenciones urbanas y esculturas sociales como modo de representación de ciudadanía, fueron algunos de los ejes abordados.

El hecho de trabajar in situ propició el desarrollo de unidades didácticas que permitieron acercar al estudiante al contexto sociocultural donde se iba a operar, problematizando la relación entre *el ver* y *el ser*, es decir, dejar de ser espectador para devenir en actor.¹

En el marco de estas actividades se desarrollaron encuestas en el barrio y se invitó a diferentes actores de instituciones vinculadas a las plazas para realizar una evaluación diagnóstica continua de los avances del proyecto para el espacio público.

Cerrando el semestre de 2012, durante la inauguración de la Temporada 9 del EAC, los estudiantes presentaron los resultados de la experiencia a los diferentes actores involucrados (vecinos, CCZ2 y EAC). La finalidad de esta dinámica era la redacción de un informe de actuación que incluyera el desarrollo de una propuesta que luego sería aprobada para su realización. A partir de este encuentro, el ministro de Educación y Cultura convocó a los actores institucionales para redefinir el rumbo del proyecto.

Fue así que en diciembre de ese año y a instancias del MEC, se promovió una reunión a la que fueron convocadas todas las instituciones vinculadas al proyecto, a la que asistieron los responsables del programa desarrollado durante el curso, el director del Taller Danza, el decano de la Facultad de Arqui-

tectura con su asistente académico en cultura y extensión, el equipo del CCZ, el alcalde del Municipio B, la directora de Espacios Públicos de la IMM, el director del EAC, el director nacional de Cultura del MEC y el ministro de Educación y Cultura.

Esta reunión constituyó un punto de inflexión en el proyecto; las partes se comprometieron a sumar esfuerzos sobre la base de una agenda acordada para abrir a la ciudad un nuevo y único espacio público a lo largo de todo el frente del padrón sobre la calle Miguelete. La demolición programada de todas aquellas edificaciones que no formaban parte del programa original de la construcción no solamente permitiría viabilizar la propuesta sino que pretendía poner en valor una construcción cuyo legado simbólico e histórico es incuestionable.

Para lograr los objetivos inherentes a esta nueva demanda se desencadenaron instancias que favorecieran el cumplimiento de la agenda. A tales efectos se propuso la edición de un nuevo curso optativo que reformularía el proyecto, junto con una batería de actividades de extensión con invitados del medio y estudiantes del semestre anterior que seguían comprometidos con la propuesta.

El logro colectivo nos situó en otro parámetro de la realidad, ante una nueva demanda, frente a otra oportunidad para retroalimentar los procesos interinstitucionales e integrales en marcha.

VUELTA A CLASES

Durante el primer semestre de 2013, un grupo de 60 estudiantes trabajó en el desarrollo del proyecto planteado por la nueva demanda, sin dejar de lado las actividades in situ que permitían mantener el intercambio directo con los actores involucrados y el reconocimiento de la problemática a abordar por parte de los nuevos actores (estudiantes) involucrados.

Ese semestre las actividades se centraron en la intervención del muro perimetral de la cárcel, buscando evidenciar su condición de límite y oportunidad. Redefinir y cuestionar su presencia nos permitió apropiarnos del mismo.

¹ «La enfermedad del hombre espectador se puede resumir en una breve fórmula: “cuanto más contempla, menos es”». G. Debord: *La sociedad del espectáculo*. Citado en J. Rancière: *El espectador emancipado*, p. 14. 1ª edición. Manantial. Buenos Aires, 2010.



Intervención en el muro de la cárcel.

Dada la cantidad de estudiantes interesados en esta edición del curso, se trabajó en dos equipos paralelos que abordaron las diferentes variables del proyecto, intercambiando sus ideas y posturas hasta llegar a un acuerdo colectivo. Participaron también estudiantes del semestre anterior –que estaban realizando sus trabajos de tesina para terminar el LEAC o para obtener los créditos correspondientes a extensión–, cuya presencia era fundamental en tanto representaban la memoria activa del proyecto.

El proyecto resultante (ver imagen pág. siguiente) fue oportunamente presentado y aprobado en las oficinas de arquitectura del MTOP, que estaría a cargo de la confección de los pliegos

de licitación; la etapa de desarrollo ejecutivo del proyecto podía comenzar.

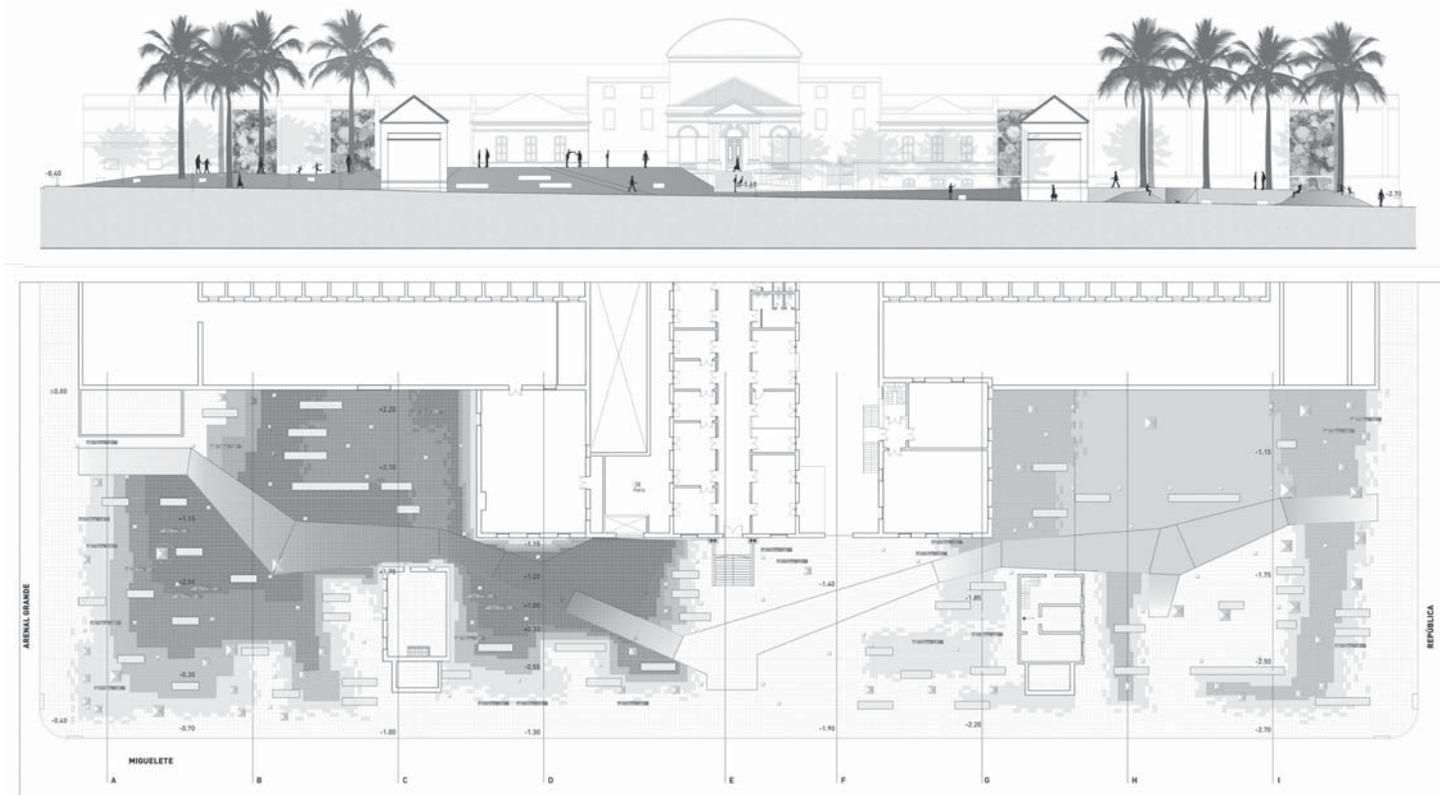
De cara a un nuevo semestre, nos propusimos no abandonar el espacio en el que hacía un año veníamos trabajando activamente (mientras el MTOP avanzaba en el desarrollo del proyecto ejecutivo) con el convencimiento de que el espacio público se construye –antes que nada– habitándolo y resignificándolo. Con esta consigna trabajamos en el desarrollo de una actividad integral, que reunió no solo a estudiantes de nuestra Facultad sino también a estudiantes extranjeros (taller del ELEA²) y a un destacado equipo docente de la Universidad de Talca.

El Servicio de Investigación y Extensión impulsó esta experiencia piloto concebida desde la integralidad, tomando como plataforma el curso opcional LEAC. Se propuso realizar un Taller de Obra e invitar a la Escuela de Arquitectura de Talca habida cuenta de su experiencia en esta herramienta pedagógica. Sería un desafío para ellos también: el primer Taller de Obra fuera de fronteras.

La colaboración de esta Escuela se concretó con la participación de los profesores Juan Román y Germán Valenzuela en el proceso de planificación del curso opcional durante todo el año 2013, a través de intercambios semanales vía Skype. Asimismo, en julio de 2013, Juan Román vino a Montevideo para reconocer el espacio de trabajo y coordinar los detalles del Taller de Obra que se desarrollaría en octubre.

El espacio público se va transformando, y con él se transforman concepciones, intereses e imaginarios. El tiempo de los procesos de la ciudad no siempre se puede acomodar al tiempo académico (curso), que en este caso se fue ajustando al devenir de la propia demanda mediante un curso opcional que se permitió esa flexibilidad; en la tercera edición del curso nos encontramos con el proyecto ya entregado pero sin la posibilidad de ejecutarlo nosotros mismos, lo que hubiese sido el escenario ideal.

² Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Arquitectura (ELEA), que en 2013 tuvo su sede en Atlántida, Uruguay.



Planta y alzado del proyecto entregado al MTOP junto al EAC

El último semestre del LEAC se estructuró entonces en torno a 3 áreas de trabajo con objetivos generales comunes, aprovechando tanto la interdisciplinariedad del equipo docente como los múltiples aportes externos. Se desplegaron una serie de herramientas didácticas y cognitivas integrales a partir de las cuales los estudiantes reflexionaban y proponían ideas para el espacio en cuestión.

Uno de los objetivos fue establecer un diálogo entre las distintas concepciones de plaza tanto de referentes institucionales y barriales como de integrantes del curso, estudiantes, docentes, invitados extranjeros, etc.

Los estudiantes optaban por participar en el desarrollo audiovisual de un cortometraje, *Agorafobia*³, de la construcción y edición del número 12 de la revista *Mapeo*, o de la actividad-intervención material en el espacio público, que enmarcaba el Taller de Obra.

Agorafobia se proyectó sobre uno de los muros exteriores de la cárcel el 13 de diciembre de 2013, en el marco de la jornada

³ *Agorafobia* entrevista a vecinos/as del barrio, al director del Espacio de Arte Contemporáneo, a estudiantes del curso LEAC 2013, a los docentes invitados de la Universidad de Talca, a personas que trabajan en las cercanías de la plaza, a los docentes del LEAC y a invitados de la Universidad de Roma III. El audiovisual completo está disponible en <http://vimeo.com/81596631>

Museos en la Noche y de la inauguración de la Temporada 13 del EAC. Simultáneamente se desarrollaban otras actividades dirigidas por el Espacio de Arte Contemporáneo (muros adentro). La voz, las opiniones, las expectativas y los imaginarios sobre las plazas se contraponían y dialogaban en el espacio público. Una vez más se hacía visible lo invisible.

La publicación semestral *Mapeo*, en su edición número 12⁴, narra experiencias del curso opcional LEAC en los últimos tres semestres y particularmente del Taller de Obra desarrollado en octubre de 2013 en conjunto con la Escuela de Arquitectura de Talca. El equipo editorial de esta publicación atravesó los procesos de redacción, producción, reproducción y finalmente difusión de sus ejemplares en la noche de fallos de la Facultad de Arquitectura en diciembre de 2013.

El Taller de Obra se desarrolló en una intensa semana de auto-construcción⁵ que estuvo combinada, al cierre de cada jornada, con una serie de meriendas/conversatorios con invitados especialistas en historia, patrimonio, arte y arquitectura, del medio y del extranjero⁶.

Los estudiantes, guiados por los docentes invitados Juan Román y Germán Valenzuela (Escuela de Arquitectura de Talca), materializaron en una semana un proyecto de intervención en el espacio-plaza que se venía gestando y gestionando previamente, a partir de investigaciones sobre materiales de construcción y de un intenso trabajo de re-construcción colectiva de un imaginario de dicho espacio. La idea era simple y contun-

⁴ *Mapeo* es una publicación ambigua en el límite entre el pensamiento académico y la producción material, entre la teoría y la práctica, entre la técnica y el arte. Se edita e imprime en Montevideo. Intenta dibujar con su trayectoria un espacio latente en las arquitecturas periféricas, de belleza bruta, de elemental desparpajo, instintivo pensamiento y rápida acción. (...) *Mapeo no es un periódico* «del» Taller Danza sino que dinamiza «desde» él.

⁵ «En la praxis el hombre se objetiva, se reconoce como tal, toma conciencia de sí mismo, transforma la naturaleza, crea sociedad, transforma la sociedad y a sí mismo, crea una realidad humana-social y también la comprende». H. Cerezo Contreras: "La praxis en Kosik". 16 de febrero de 2003. Disponible en <http://www.comitecerezozero.org/spip.php?article113>. Consulta realizada en agosto de 2014.

⁶ Invitados especiales: Francesco Careri y Matteo Locci (Italia), Julia Masvernat (Argentina), Magela Feinn, Alberto Quintela, Jorge Tiscornia y Antar Kuri (Uruguay). Convocados: Diego Cataldo. Escuela de Arquitectura Universidad de Talca: Juan Román, José Luis Uribe y Germán Valenzuela. Servicio de Investigación y Extensión: Miriam Hojman, Tatiana Rimbaud y Claudia Varin.



Cuando se realiza la serigrafía para el número 12 de *Mapeo*.

dente a la vez, intentaba concebir como un solo espacio lo que aparentemente eran tres, pretendía desfragmentar y vincular las plazas, potenciando sus capacidades como espacio público, político, de encuentro.

Entrevista realizada y editada por los estudiantes del LEAC 2013 para Agorafobia y *Mapeo* número 12 durante el Taller de Obra

¿Qué hemos estado haciendo...?

Creo que esa es una pregunta, ¡una buena pregunta!

No lo tengo del todo claro, seguramente los estudiantes tendrán también su propia opinión.

Me preguntaban en la mañana si era arquitectura. Yo creo que no. Esto no es arquitectura sino un acto arquitectónico, que es el de atravesar los muros de la antigua cárcel, inaugurar las acciones que se harán posteriormente y que seguramente van a hacer desaparecer parte de la historia del edificio y modificar para siempre la historia del barrio.



Cuerdas y ñoquis.

Con lo que hemos encontrado, con este algodón de colores, con la propia geometría del edificio, yo creo que se llega a una forma de atravesar el edificio, dar continuidad a un espacio que promete una modificación espacial y esa modificación está hoy día en parte lograda.

¿Cuánto de esto va a perdurar...? No lo sé; espero o imagino que los niños del barrio puedan decir que un grupo de dementes colocó un número indeterminado de líneas amarillas y recordar eso como la historia del barrio.

Personalmente valoro mucho el proceso como obra y no tanto el proyecto. Creo que en el proceso se detonan ideas que desde el tablero sería imposible visualizar, y a aquellos que vengan en el futuro a modificar este espacio, a leerlo, a transformarlo, a revalorizarlo, a abrirlo, a atravesarlo, digamos, de forma física; ojalá algo de este registro pueda indicarles algún elemento que no haya sido considerado para aquel proyecto.

Lo hemos pasado bien, ha sido intenso, una semana ardua. Tengo la impresión que da luces de alguna belleza que quiere dialogar con el lugar y también con una arquitectura neoclásica que siempre es difícil, siempre es inerte, a estas alturas.

El nuevo proyecto vendrá a modificar mucho de eso, nosotros simplemente hemos querido incorporar alguna idea, algún recuerdo, algún punto de vista que no estaba antes de esta instalación.

LA ACCIÓN REVELADORA O POÉTICA DE LOS INTENTOS⁷

Un experimento que se venía desarrollando en el laboratorio, de pronto es adoptado por la política de extensión universitaria, pero luego de llevado a cabo se pierde la capacidad de diálogo y negociación en torno a lógicas hegemónicas. ¿Cómo se atienden las acciones de integralidad que se promueven desde y en interacción con la Universidad de la República?

En diciembre de 2013 se abrió el llamado a empresas para la primera etapa de la licitación, correspondiente a las demoliciones necesarias para reconfigurar la estructura original de pabellones que presentaba la cárcel a finales del siglo XIX.

Parece ser que los estímulos están en la oportunidad, pues no es poca cosa vincular actores en torno al deseo de prefigurar una realidad, aquella que queremos atravesar. Desde todos los

⁷ Título del trabajo presentado por Francis Alÿs para la Temporada 15 del Espacio de Arte Contemporáneo, con la curaduría de Fernando Sicco y el propio artista.

lugares, el escenario que nos reúne, ese contenedor que hoy busca replicar los efectos de otrora en el espacio abierto, al aire libre, se encuentra dibujando otros escenarios posibles que llaman a la integralidad. Y sí, cómo no va a ser posible reunir a gente inquieta, con ganas de compartir aprendiendo, siendo docentes ignorantes y estudiantes emancipados⁸ a la vez, en una interacción dialógica y con la convicción de que cualquier forma de operar en el espacio público invita necesariamente a transformar la realidad, –primero en uno mismo y luego, por añadidura, en el entorno en que uno habita. Es necesario operar a favor del cambio de hábitos, pasar de pensar a actuar, tener una actitud crítica frente al estímulo dominante de una sociedad expectante y no actuante.

En el momento de escribir este artículo se han completado las demoliciones previstas, lo que evidencia el potencial, como lugar de esparcimiento, de los 150 metros de frente que se conectaron espacialmente, y la riqueza patrimonial escondida durante años tras las sucesivas construcciones que no seguían un plan, que ya no eran siquiera funcionales y estaban abandonadas.

Tampoco están los escombros resultantes de la demolición. Fueron retirados del predio y junto con ellos, también nosotros fuimos apartados del proyecto, dado que no se ejecutará la propuesta presentada por los estudiantes pues los escombros eran su materia prima...

No parecía ser una opción desaprovechar la materialidad derivada de los procesos de demolición que los estudiantes en el laboratorio evidenciaron como oportunidad para articular la topografía del espacio público con el fin de resignificarlo. Se elevaba así el nivel del mismo en favor de los resultados dialógicos con el vecino, la comunidad, hacia la prefiguración de una situación de uso anidada en las prácticas socioculturales del entorno donde operamos.

⁸ «La palabra emancipación significa el borramiento de la frontera entre aquellos que actúan y aquellos que miran, entre individuos y miembros de un cuerpo colectivo». J. Rancière: *El espectador emancipado*, p. 25. 1ª edición. Manantial. Buenos Aires, 2010.

⁹ M. Danza. Editorial del número 12 de *Mapeo*, dedicado integralmente al proyecto LEAC. Montevideo, diciembre de 2013.

Si bien la instalación de una reja es reversible, es también inoportuna a los efectos de validar los procesos en los que se fomenta la integralidad, además de onerosa. En todo caso, desde la Universidad de la República deberíamos elevar la voz en favor de las prácticas de enseñanza, investigación y extensión que se promueven. Mantenernos al margen y callar es validar la hipocresía existente en torno a las prácticas políticas, sociales y culturales dentro de las cuales debiéramos pregonar con el ejemplo, accionar *en y para* la construcción de ciudadanía.

Una vez más cambia el escenario y deja abiertas algunas preguntas a las que creemos haber dado respuesta. ¿Hasta dónde estamos dispuestos desde la academia a negociar con el poder (de cada) político para operar en el medio? Hacer o no hacer: ¿Deberíamos arriesgarnos a hacer lo posible o directamente no hacer?

Poder o no poder hacer, esa parece ser la cuestión.

CUESTIÓN DE OPCIONES⁹

Es opcional. Preferir el trabajo colectivo y diluir el brillo del autor en una constelación colaborativa no es exigencia hoy de nuestra práctica profesional. Por el contrario; nos formamos apoyados en el mito de la autoría, la sensibilidad única y la soledad creativa.

El conflicto con el medio, con la energía que mueve la ciudad, es el fondo que más resalta nuestras figuras. Eso es lo esperable, lo correcto, lo alentado. Ese es el modelo en el que nos formamos, ese es el modelo que –conscientemente o no– perpetuamos.

Aunque nos mantengamos aferrados a viejos e inoperantes protocolos de comportamiento disciplinar, la crisis cultural global ha puesto en valor cada vez más opciones. Si algo positivo tiene la horizontalización cultural del mundo contemporáneo es que desenmascara y evidencia opciones.

Por eso nos atrae tomar más desafíos para la arquitectura: ya no solo se trata de producir un bello objeto para ser aplaudido

desde los vetustos confines de la disciplina sino también de generar un hecho político, emancipador y denunciante de las tensiones de un lugar.

Trabajar cuerpo a cuerpo en una obra involucrándose como energía de transformación es también una opción, no frecuente en nuestra disciplina, pero cada vez más es una opción.

Entrevista a Juan Román realizada y editada por los estudiantes del LEAC para Agorafobia y el número 12 de Mapeo durante el Taller de Obra

Careri preguntaba por el nombre que se le podía poner a esta obra y se venía ya hablando de la idea de Parrilla, ¿fue bonito eso...! tras pensar en una parrilla de algodón, era un tema interesante.

Parece que al hacer estas obras conviene detenerse en una composición cultural que existe detrás de ellas, quizá por eso me gusta Parrilla.

La manera en que trabajan o enfrentan un ejercicio de este tipo los estudiantes de acá, de la Universidad, es diferente de la de los alumnos de Talca. Creo que en esas maneras diferentes hay algo cultural que dice cómo se hacen las cosas, cómo se enfrentan los problemas. Eso en realidad es llamativo.

La invitación fue para ¿qué hacer?, ¿cómo sugerir algo para la cárcel?, de una seña del cómo la vinculación de estos tres espacios dan hacia la calle Miguelete y qué es lo que se pretende con estas cintas que pasan a través de los edificios, de modo tal que dan un total contenido entre las dos palmeras finales.

Eso tiene que ver con dar la idea de ¿cómo?, o de señalar ese espacio público que ahora ni siquiera se puede visualizar, ¿de eso se habló! El resto son problemas que vienen asociados cuando se elige la idea de las cintas o telas/cordones y ahí viene cómo se solucionan naturalmente.

Claro, está el tema de la condición patrimonial que sin duda se le aplica a la cárcel, y de ahí surge inmediatamente el tema

de conservar o proyectar conservando, ese «problema» de la cárcel como patrimonio es un problema a futuro, no solo de conservación.

El EAC da algunas señas de eso, pero ellos solos se quedan dentro del muro y el tema en realidad es cómo sale esto a la ciudad, cómo aparece finalmente allí, por lo tanto el problema lo encierro en esa pregunta... ¿Cómo proyectar conservando?

Normalmente las cárceles se resuelven en centros culturales; yo no sé si Montevideo tiene la capacidad para solventar una superficie de este tipo, la verdad no sé, tampoco es necesario que sea un centro cultural, por eso creo que como aparece la cárcel a la calle Miguelete es un tema de espacio público muy contingente.

He escuchado estos días a los vecinos, que están complicados por las personas que habitan allí, parecería que son indigentes, y los vecinos quieren cerrar el sitio. Me parece escuchar que dijeron que la Universidad por el contrario quiere abrir el sitio, transformarlo en una especie de espacio público ideal.

Nuevamente un espacio en conflicto, así como enfrentamos el tema del patrimonio... ¿Cerramos o abrimos?

Yo creo que este es un espacio de diálogo en la ciudad, aquí se dialoga, se conversa y eso la hace una oportunidad interesante.

La idea detrás de esta intervención es claramente vincular estos tres espacios y pasar sin tocar, sin atribuirle al edificio una condición muy delicada, importante, ya que en este momento no tenemos ni los medios, ni las capacidades para decir algo más fuerte, por eso surge lo de colarse por las ventanas, asomarse por la otra ventana... creo que ese es un gesto muy bonito, intervenir sin intervenir, traspasando el edificio sin hacerle daño, esa imagen de cuerdas que entran por la ventana, atraviesan el edificio y salen por la otra ventana hacia el otro edificio; creo que es allí donde puede estar la fuerza expresiva, la manera de afrontar el problema de la cárcel.



BIBLIOGRAFÍA

J. Alguacil: «Espacio público y espacio político: La ciudad como el lugar para las estrategias de participación». Revista en línea *Polis*, n° 20, vol. 7, pp. 199-223. 2008. Consulta realizada el 14 marzo de 2012. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682008000100011&lng=en&nrm=iso>. ISSN 0718-6568.

S. Cirugeda: *Situaciones urbanas*. Editorial Tenov. Barcelona, 2007. ISBN 978-84-611-8342-5

A. Collados, J. Rodrigo (ed): *TRANSDUCTORES: Pedagogías en red y prácticas instituyentes*. Centro de Arte José Guerrero. Granada, 2012. ISBN 978-84-7807-521-8

M. Delgado: *El Animal Público*. Anagrama. Barcelona, 1999. ISBN 84-339-0580-5

R. Klanten, M. Hübner: *Urban Interventions: Personal Projects in Public Spaces*. Gestalten. Berlin, 2010. ISBN 978-3-89955-291-1

R. Koolhaas: «Espacio Basura». En: *Distorsiones Urbanas*. Basurama Editores. Madrid, 2006. En línea desde 2010. Disponible en: <http://www.basurama.org/b06_distorsiones_urbanas_koolhaas.htm>

J. Mansilla: *David Harvey - Ciudades Rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Akal. Madrid, 2013.

A. Méndez de Andés: *Urbanación 07/09*. La casa encendida. Madrid, 2010. ISBN 978-84-96917-61-3

J. Maier, M. Rick: *RaumlaborBerlin: Acting in Public*. Jovis Verlag. Berlín, 2008. ISBN 978-3-939633-69-3

J. Ranciére: *El espectador emancipado*. 1ª edición. Manantial. Buenos Aires, 2010. ISBN 978-987-500-137-4

A. Van Eyck: *The Playgrounds and the City*. NAI Publishers. Ámsterdam, 2002. ISBN 9056622498

BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA EN LA WEB

www.fadu.uba.ar/mail/difusion_extension/090522_bol.pdf -

Metabolismo y complejidad del sistema urbano a la luz de la ecología. Salvador Rueda. Biblioteca Hábitat Online: <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a008.html>

Miralda: De gustibus non disputandum. Catálogo de la exposición. La Fábrica, Madrid 2010.

<http://www.contraindicaciones.net>

<http://www.wokitoki.org/wk/509/politicidad-del-arte>

<http://www.idensitat.net>

<http://www.wokitoki.org/wk/199/arte-participacion-y-espacio-publico>

<http://www.arqueologiadel futuro.blogspot.com>

<http://www.superuse.org>

<http://www.2012architecten.nl>

<http://www.inteligenciascolectivas.org>

<http://juegos-piedrabuenarte.blogspot.com/>

<http://plugandlivesystem.blogspot.com/>

http://www.basurama.org/b10_rus_lima.htm

<http://www.latabacalera.net>

<http://www.ciutatsocasionals.net/>

Archivo situacionista urbano: <http://www.sindominio.net/ash/>

LEAC: LA CONSTRUCCIÓN DE UN ESPACIO PÚBLICO A ESCALA REAL

COMENTARIO CRÍTICO

De un espacio real a escala pública: *the leak*

Hace unos cuatro años encontré la oportunidad de mantener algunas conversaciones con Joxean Muñoz a través de un amigo común. Joxean acababa de renunciar a la dirección general de Tabakalera - Centro Internacional de Cultura Contemporánea, en San Sebastián.

La discusión versó sobre el motivo de su dimisión: la imposición de un cambio de orientación del proyecto de transformación de la vieja fábrica de tabaco donostiarra.

Lo recuerdo especialmente ahora, en oportunidad de comentar el trabajo “LEAC: la construcción de *un* espacio público a escala real”; por algo de lo que Joxean afirmaba en aquel entonces: “Si nosotros no conseguimos abrir este edificio, hacerlo muy poroso, la gente no va a entrar”. Y señalando, sin mirar, a nuestro amigo, continuaba: “...va a entrar este, que ya es público de arte, pero el resto de la gente no va a entrar...”

El asunto viene a cuento porque el artículo comentado surge del relato experiencial —referenciado por múltiples entradas narrativas y de información que se agradecen— y es un buen ejemplo de trabajo abierto y relacional, de un intento de producción de porosidades en un edificio ya de por sí marcado por su hermetismo, en el que las delimitaciones — anteriores o próximas— de unos muros o de unas rejas, da igual, son evidencias de juegos contradictorios de intereses y representaciones que se hacen reales en construcciones prácticas de lo cotidiano.

Y si con esos límites físicos hay que tener cuidado son aún más peligrosos aquellos que conforman el plano de lo simbólico y no necesitan la expresión material para producir resultados sociales. ¿Recuerdan *The green line* de Francis Alÿs?

Por eso, a mi juicio, lo que termina aconteciendo es la fuga de una intención, de una posibilidad que al final logre cumplir, no ya con la promesa del espacio público, sino con la condición pública de un espacio real.

Encuentro que la relevancia del texto se completa en tanto viene a agregar unos nuevos elementos de sentido a la experiencia realizada, que se suman a los que cada sujeto (vecina, estudiante, profesor, visitante...) haya construido en la condición eminentemente práctica de lo actuado. Porque esto ha sido una actuación y en ella reside su importancia y su interés.

Lo que pasa es que a veces es difícil hacerse del escenario, y mucho más cuando actores y públicos, sí, en plural, no están ubicados ni se colocan según los antecedentes.

Por esto me resulta pertinente rescatar, mucho más que el acto final irrealizado, el gesto indeterminado que termina volviendo sustancia adjetivos y disciplinas.

Porque, y como se sostiene en alguna referencia textual, allí donde no se ha hecho *arquitectura* ha aparecido *lo arquitectónico*, de la misma manera en que porque no se ha querido hacer *cultura* se ha logrado la acción de *lo cultural*; y en tanto no se ha pretendido hacer *arte*, ha acontecido la experiencia de lo estético, y cada quien parece haberlo vivido desde sus posibilidades de agenciamiento y producción.

¿Que siempre corremos el riesgo de resolver todo con unas hamacas? Sí, por supuesto; pero en cualquier caso alguien podrá decir... “¡qué ricos estaban los ñoquis!”

Fernando Miranda

Profesor Titular grado 5 (RDT), IENBA-UDELAR.

Doctor en Bellas Artes, Universidad de Barcelona, España.

Investigador Nivel I ANII-SNI.

SOBRE EL AGUA

UNA EXPERIENCIA CON POBLACIÓN LOCAL DENTRO DEL PROCESO DE LA GESTIÓN INTEGRAL DEL RIESGO

Adriana Piperno

Arquitecta. Profesora Adjunta grado 3 en el ITU, FARQ-UDELAR. Maestranda en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano, FARQ-UDELAR.

Pablo Sierra

Arquitecto. Profesor Adjunto grado 3 en el ITU, FARQ-UDELAR. Profesor Adjunto grado 3 de Teoría de la Arquitectura II, FARQ-UDELAR. Maestrando en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano, FARQ-UDELAR.

Paula García

Arquitecta. Ayudante grado 1 en el ITU, FARQ-UDELAR.

Amancay Matos

Arquitecta. Ayudante grado 1 en el ITU, FARQ-UDELAR.

me inundo

VOS, ¿QUE RESPONDISTE?

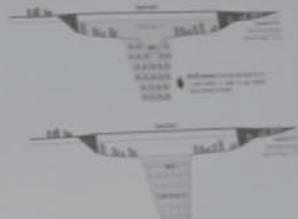
Dragar el río

¿En qué consiste?

Consiste en sacar arena y otros materiales del fondo de un curso de agua, con el fin de impedir o disminuir la probabilidad de inundaciones.

¿Es efectivo?

Es un método de protección que genera un efecto temporal, que debe ser evaluado a los efectos de su costo y beneficio y sus efectos en la calidad del agua.



El dragado es un método de protección que genera un efecto temporal, que debe ser evaluado a los efectos de su costo y beneficio y sus efectos en la calidad del agua.

eficaz

"Profundizar el río"

"Amenazar el río"

Distorsión de infraestructuras

¿Cuál es el problema?

El dragado genera un efecto temporal, que debe ser evaluado a los efectos de su costo y beneficio y sus efectos en la calidad del agua.

"El río se va a manejar"

¿Pueden haber otros métodos para manejar el río?

Nuevas viviendas, zonas no inundables

Sobre el Agua es una experiencia de extensión en la ciudad de Durazno, que se integra en un proceso más amplio de actuaciones que incluye a la población en la reflexión sobre la relación agua-ciudad.

La ciudad de Durazno, ubicada en la región central del Uruguay, sobre la margen izquierda del río Yí, cuenta con 34.372 habitantes (INE 2011). Fue fundada en 1821 en la margen baja del río debido a la mejor conectividad con la capital, Montevideo. Las posteriores crecidas del río ocuparon la planicie de inundación, lo que determinó que las inundaciones marcaran de manera periódica la historia de la ciudad.

Hasta el evento de mayo de 2007, el mayor registro histórico de crecida del río fue el de las inundaciones de 1959. En ese año y posteriormente en 2010 se superaron estos registros, tanto en altura del agua como en número de personas afectadas.

En esas dos oportunidades, la Universidad de la República (UDELAR), a través del Grupo de Gestión Integral del Riesgo (GGIR), brindó su apoyo a las instituciones nacionales (Sistema Nacional de Emergencias – SINAE) y locales (Centro Coordinador de Emergencias Departamentales – CECOED) involucradas en la operativa de respuesta.

El GGIR es un equipo universitario interdisciplinario que funciona en la órbita de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM), y actúa en diversas instancias del proceso de gestión de riesgo¹. El grupo de investigación Aguas Urbanas y Gestión del Riesgo del Instituto de Teoría y Urbanismo (ITU)² forma parte del GGIR desde su creación y aporta al equipo interdisciplinario sus conocimientos sobre especificidad territorial y urbana.

¹ El GGIR es un grupo universitario abierto integrado en la actualidad por docentes de diferentes servicios universitarios: Facultades de Arquitectura, Ciencias Sociales, Ingeniería y Psicología, Escuela de Nutrición y Dietética y el programa de extensión APEX. Se establece como tal a partir de las inundaciones de mayo de 2007; en particular trabaja en la ciudad de Treinta y Tres.

² <http://www.farq.edu.uy/itu/aguas-urbanas-y-gestion-del-riesgo/>

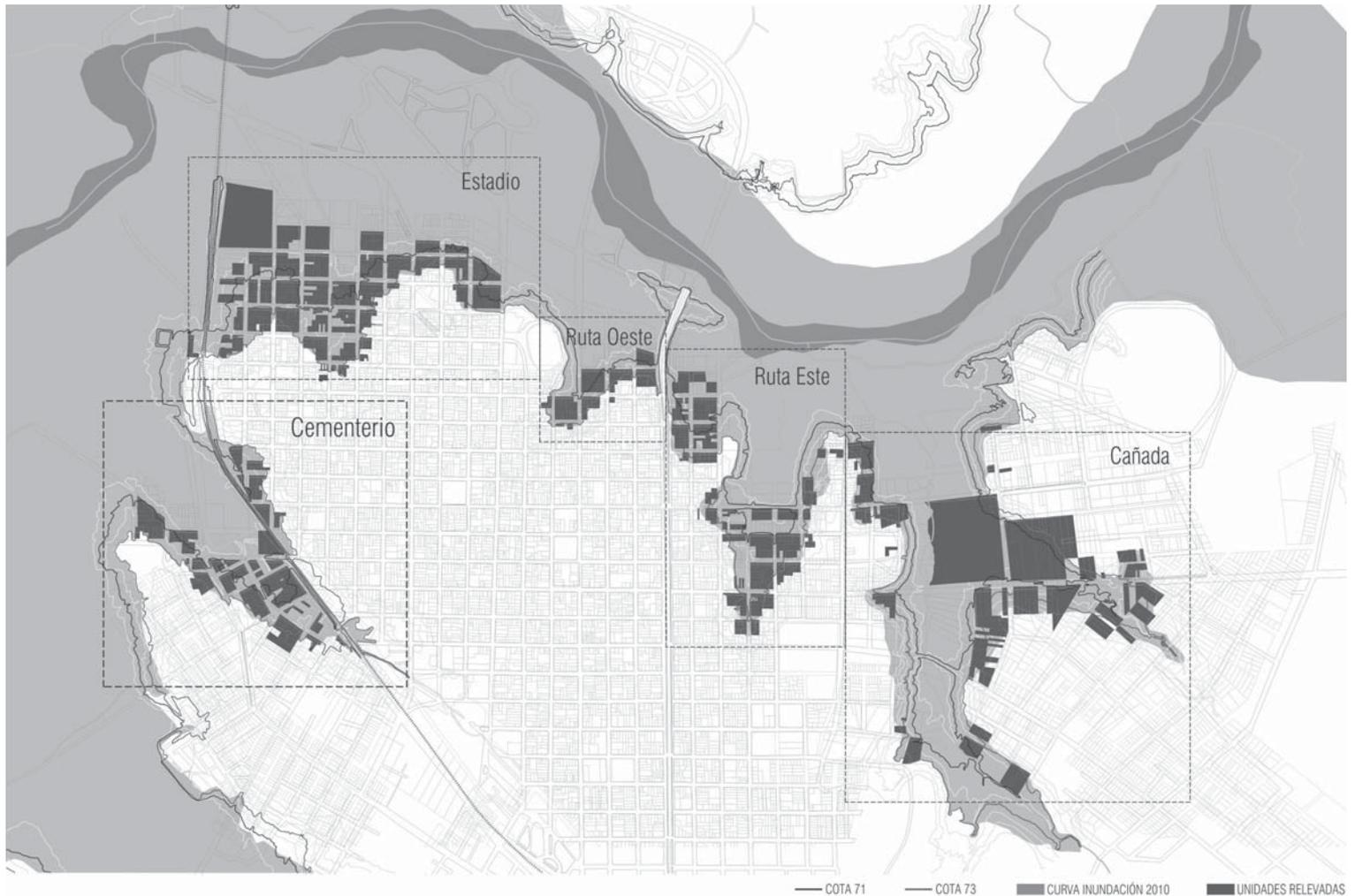
³ Convenio UDELAR-Organización Meteorológica Mundial (OMM) en el marco de la Red PROHIMET: Coordinación IMFIA –Facultad de Ingeniería.

Durante los eventos de 2009 y 2010, el SINAE solicitó a la UDELAR apoyo para evaluar el impacto de las inundaciones que afectaron principalmente a Artigas, Salto y Paysandú en noviembre de 2009, y a Durazno en febrero de 2010. Se coordinó el relevamiento del área inundada de las cuatro ciudades, para lo cual se recabó información relacionada no solo con las características del stock edilicio habitacional y no habitacional, sino también con las características de las familias afectadas. En este último caso se recabó información sobre las características socioeconómicas de los hogares y la dimensión de la percepción del riesgo por parte de esas familias. Este trabajo se coordinó con actores universitarios radicados en las distintas ciudades (el Centro Universitario de Rivera y la Unidad de Extensión de Artigas para Artigas, Regional Norte para Salto y la Casa Universitaria de Paysandú para Paysandú).

En el caso de Durazno, donde no existen referentes universitarios, la coordinación del trabajo de campo fue realizada por el GGIR directamente con el CECOED local. Participaron más de 80 voluntarios entre población local y universitarios (estudiantes y docentes) de diversos servicios (Arquitectura, Psicología, Ciencias Sociales, Ciencias de la Comunicación, Nutrición y Humanidades). El trabajo se desarrolló en tres instancias, entre el 4 de marzo y el 13 de mayo de 2010. La técnica utilizada fue la encuesta cara a cara a personas mayores de edad en sus hogares.

Durante la emergencia, esta actuación se integra en la estrategia de trabajo continuo del equipo de investigación del ITU, que propicia la articulación de las tres funciones universitarias. Para ello se contrastan los avances en el conocimiento con su validación a través del intercambio con los gestores del territorio concreto y se transfiere el conocimiento en cursos de grado y posgrado. Los trabajos desarrollados desde 2007 y en particular el relevamiento realizado en 2010 han permitido al equipo de investigación contribuir al desarrollo del Sistema de Alerta Temprana creado por la UDELAR en coordinación con el SINAE y el CECOED local. En particular, el equipo es responsable de la componente espacial de este sistema.³

La información generada en este proceso constituye un insumo fundamental tanto para fortalecer las políticas



Durazno – Sectores del área inundada en 2010. Elaboración propia.

concretas para la actuación en la ciudad de Durazno como para profundizar en el conocimiento de la realidad nacional, evidenciando las particularidades que presentan estos eventos en el país. En el caso concreto del evento de Durazno, la firma de un convenio de cooperación entre la Intendencia de Durazno y la UDELAR facilitó la sistematización y periodicidad de la información.

Al conocer las situaciones críticas existentes en el momento del relevamiento, la sistematización permitió analizar cualitativa y cuantitativamente el impacto del evento. En el pico de la inundación provocada por la crecida del río Yí (11,75 m), los evacuados representaban el 15,4% de la población de la ciudad (5295 personas) y en su gran mayoría pertenecían en su gran mayoría a sectores sociales vulnerables, ubicados tanto en barrios consolidados históricamente, próximos al

centro y de fuerte arraigo, como en crecimientos periféricos más recientes.

El área inundable de la ciudad de Durazno presenta en general cierta homogeneidad asociada a un comportamiento urbano de periferia, caracterizado, entre otros aspectos, por un crecimiento de población mayor a la media de la ciudad, carencias en las infraestructuras urbanas y mayor precariedad sociohabitacional que en las centralidades urbanas. A título indicativo, mientras que la ciudad tiene un crecimiento intercensal del 9,7%, el área inundada registra un crecimiento del 17,9%. Asimismo, el número de habitantes por vivienda también es mayor en el área afectada por la inundación (3,82 y 3,09 respectivamente). En cuanto a la distribución etaria, los menores de 14 años representan el 28% de la población del área inundada y el 24% de la del departamento, en tanto los mayores de 65 años representan el 9,8% de la población del área inundada, el 12,3% de la ciudad de Durazno.

La vulnerabilidad en el área inundada es más severa en las zonas de mayor frecuencia de inundación, da cuenta de la existencia de situaciones de riesgo alto, las cuales deben ser consideradas prioritarias en las estrategias de intervención urbana. Se constatan claras diferencias entre diferentes zonas en función de la altura alcanzada por el río. Asimilando, para la sistematización de la información, la cota 71 a un período de retorno de 10 años, el 88% de las viviendas ubicadas bajo esta cota son precarias o económicas, en tanto que en el total del área inundada en 2010 este porcentaje fue de 68%. Esto se evidencia también en la composición de los hogares: en los ubicados por debajo de la cota 71, el 37% de los habitantes son menores de 14 años y representan el 28% de toda el área inundada.

Por otro lado, tomando como unidad de análisis las unidades barriales, se identifican ciertas diferencias entre las zonas de crecimiento reciente, principalmente hacia el este de la ciudad y las de mayor consolidación y cercanía del centro urbano, como la zona norte y el eje de la ruta 5. La zona norte (estadio) se caracteriza por ser una zona de mayor estabilidad y arraigo de la población y se encuentra muy próxima a las áreas con más servicios de la ciudad. La zona de la ruta Este presenta las situaciones de más alta precariedad habitacional que se corre-

lacionan con altos porcentajes de hacinamiento. La zona de expansión más reciente al este de la ciudad (cañada), que es la zona con mayor dinámica de crecimiento, tiene pocas viviendas por debajo de la cota 71 pero estas tienen importantes carencias.

Para el abordaje conceptual el equipo adhiere a la conceptualización planteada por Lavell, Gurevich y otros, que conciben el riesgo como la “relación” entre una “amenaza” y la “vulnerabilidad” de la sociedad que recibe el impacto. Es decir como “una condición latente o potencial”, cuyo “grado depende de la intensidad probable de la amenaza y los niveles de vulnerabilidad existentes” (Gurevich, 1996). En esta visión el riesgo es una construcción social, “dinámica, cambiante y teóricamente controlable” en la que las “catástrofes” son “amplificadas” por situaciones de vulnerabilidad social preexistentes.

La construcción social del riesgo gira en torno a las causas que generan vulnerabilidad. El riesgo de desastre se vincula con el “riesgo cotidiano” en el que vive la población más vulnerable, producto de causas estructurales que están en el inicio del proceso de producción de la vulnerabilidad. Estas se relacionan con los grados de resistencia y resiliencia de los medios de vida, el nivel de bienestar social, los grados de protección social y autoprotección existentes y el nivel de gobernabilidad de la sociedad (Cannon, 2007).

Tradicionalmente, la gestión de la inundación se ha asociado a la atención del momento concreto del evento, centrando las acciones en la respuesta inmediata y en la reconstrucción. La ausencia de estrategias de prevención de riesgos futuros muchas veces ha determinado que las propias acciones asociadas al momento de la emergencia contribuyan a profundizar las vulnerabilidades territoriales existentes.

Para evitarlo, es necesario que las acciones enfoquen el riesgo como un *proceso*, en el cual el evento se constituye en un momento *bisagra* que reposiciona a la sociedad local ante situaciones futuras.

La gestión del riesgo de inundación entendida como el “conjunto de decisiones administrativas, de organización y conocimientos operacionales desarrollados por sociedades y

comunidades para implementar políticas, estrategias y fortalecer sus capacidades” (EIRD) conforma un sistema complejo que implica diseñar intervenciones articuladas y coherentes considerando sus procesos constitutivos: generar conocimiento sobre el riesgo de desastres; prevenir el riesgo futuro; reducir el riesgo existente; preparar la respuesta; responder y rehabilitar; recuperar y reconstruir (Narváez *et al.*, 2009).

Sobre el Agua es una experiencia de relacionamiento con el medio que se integra a la estrategia de trabajo y a las líneas de investigación del equipo. Fue seleccionada para su realización en un llamado interno de la Facultad de Arquitectura y desarrollada entre setiembre de 2012 y marzo de 2013.

La actividad se entiende como una oportunidad de generar espacios que permitan trascender el ámbito académico, transfiriendo el conocimiento generado en torno a la problemática de las inundaciones urbanas y en particular la caracterización del caso Durazno a partir de la información emergente del relevamiento de la zona afectada por la inundación en 2010.

La experiencia consistió en un conjunto de actividades que buscaron expresar los resultados y el proceso de investigación a

través de modalidades comunicativas que favorecieran, más allá de la difusión, el intercambio con la comunidad, en el entendido de que la comprensión de las dinámicas complejas inherentes a la interrelación entre el sistema hídrico y el sistema urbano, junto con el involucramiento de la comunidad implicada, es una herramienta fundamental para el éxito de las diversas políticas a desarrollar en el área.

De esta manera se fortalece la gestión integral del riesgo, integrando el saber académico y las vivencias de la población, construyendo conocimiento que contribuya a entender el riesgo como proceso y el potencial de la relación agua-ciudad.

Esta actividad se realizó en coordinación con el Centro MEC Durazno (Ministerio de Educación y Cultura) y con el apoyo de la Intendencia Departamental de Durazno y del Foto Club Durazno. En ella participaron diversos referentes e instituciones culturales y educativas, que manifestaron la voluntad de continuar, en sus respectivos espacios de trabajo, la reflexión sobre las temáticas abordadas en la actividad.

El equipo de trabajo se formó con docentes del grupo Aguas Urbanas y Gestión del Riesgo y estudiantes de la Licenciatura

Intervención urbana *Sellos*. Fotos propias.



en Diseño de Comunicación Visual de la Facultad de Arquitectura, a quienes la experiencia les permitió obtener créditos. La experiencia dio continuidad al vínculo generado previamente entre el equipo del ITU y los docentes del Taller de Diseño en Comunicación Visual del cuarto año de la Licenciatura. En el año 2012 el curso de Taller tomó como ejercicio del semestre el tema “Sistemas de visualización de información complejos: reporte infográfico basado en la problemática de las inundaciones en el Uruguay”, para lo cual contó con el asesoramiento del equipo de investigación, tanto en la presentación conceptual del tema como en instancias de seguimiento de la elaboración de las propuestas.

El objetivo de la actividad fue generar un espacio para la transmisión de información, el intercambio y la reflexión, por lo cual el estudio y definición de estrategias orientadas a la comunicación se constituyó en parte sustancial del proceso de trabajo. Desde las dos disciplinas involucradas (Ordenamiento Territorial y Comunicación Visual) se propició el diseño de la comunicación con el objetivo de integrar al público en la generación de mensajes y evitar formatos más autónomos como publicaciones o exposiciones.

Se buscó facilitar el acceso a los contenidos de la información y la decodificación de los mensajes, para favorecer la capacidad de diálogo e intercambio con la población. Se definieron herramientas y formatos comunicativos para despertar el interés y la participación de la población y propiciar la reflexión colectiva. La dinámica propuesta buscó movilizar, no solo el interés particular de los afectados por la última inundación sino también el de la población en general.

El carácter activo y masivo que se pretendía imprimir a la experiencia se buscó a través del manejo del recurso de la interactividad y de dos escalas de actuación en el espacio público. Estas escalas corresponden a dos modalidades interrelacionadas de intervención: generar un evento puntual donde trabajar de manera directa sobre las inundaciones e intervenir de manera sugestiva alcanzando distintos espacios de la ciudad vinculados a los límites de la inundación. Por un lado, la escala de la plaza como soporte simbólico que concentra, constituye un lugar común de pertenencia y garantiza en sí mismo cierta convoca-

toría. Por otro lado, el uso del territorio urbano como escenario de los acontecimientos de las inundaciones permitió integrar este sector al resto de la ciudad.

En la escala urbana, la modalidad de intervención se vincula a la lógica de las intervenciones urbanas utilizada como modalidad expresiva y como móvil de convocatoria. A través de una acción repetitiva se emplean triángulos a manera de “sellos” para marcar los puntos hasta donde llegó el agua en las calles en 2010, que indican de manera sutil, con la direccionalidad del triángulo, el límite de la inundación. Se elige esta forma para revelar un punto y a la vez, indicar una dirección (la del escurrimiento del agua), expresando este límite y sugiriendo una mirada hacia el río.

Esta acción se utilizó para alterar el paisaje habitual de la calle, intentando evocar en la memoria lo reconocible del lugar que ahora ocupaban estas marcas. Estas marcas a su vez se utilizaron para convocar indirectamente a la actividad central del proyecto, intentando despertar curiosidad, e invitando a través de la insinuación y asociación con otras señales de la convocatoria.

La segunda modalidad de intervención en el medio consistió en la generación de un evento concentrador de actividades, una semana después de las intervenciones urbanas. En este evento se puso en práctica el recurso de la interactividad a través de distintas *dinámicas participativas* (una exposición interactiva, un trabajo con cartografía y un espectáculo de teatro espontáneo), cuyo soporte fue la plaza Sarandí, en el centro de la ciudad. La elección de este sitio se corresponde con el objetivo de llegar a un público numeroso y diverso, y favorecer la participación espontánea.

En la exposición interactiva se expusieron en paneles infográficos los datos más significativos del relevamiento⁴, el proceso de trabajo en la temática de las inundaciones, y posibles respuestas a la pregunta ¿por qué me inundo? En este último caso se parte de las respuestas más comunes registradas en el relevamiento a la pregunta sobre la manera más eficaz de solucionar el problema de las inundaciones. Para cada una de estas preguntas se elaboran, con fines didácticos, esquemas y textos



Exposición interactiva. Fotos propias.

que explicitan las principales características de cada una de las soluciones propuestas.

La presentación de los paneles, de escala acorde a un espacio público amplio, emplea un lenguaje gráfico simple, utilizando colores e imágenes⁵ que buscan alejarse de la connotación

⁴ La información graficada en los paneles fue: cantidad de unidades de relevamiento según tipo; categoría de las construcciones existentes; composición etaria; ocupación y desocupación; nivel educativo; arraigo y movilidad; opinión sobre el barrio; alojamiento durante la evacuación; evaluación de la intensidad del evento; posibles soluciones a la inundación aportadas por los encuestados e intención de mudarse del barrio inundado si se les proveyera de una casa igual en un barrio no inundable.

⁵ Algunas de las imágenes fueron aportadas por Foto Club Durazno.

dramática de los eventos de la inundación. Se seleccionan diversos espacios de la ciudad, algunos emblemáticos y otros comunes, y no necesariamente vinculados al área problemática, para ser mostrados junto a la información de relevamiento, y se apela a una mirada distinta de la problemática y a la integración de esta en la ciudad en su conjunto.

Simultáneamente con la exposición se desarrolló una dinámica de interacción mediante una cartografía de la ciudad (4 m * 4 m) dispuesta en el piso para ser intervenida por los participantes con *stickers* previamente definidos. Se genera así un mapeo colectivo de lugares vinculados al habitar y a la percepción de problemas, potencialidades y necesidades relacionados



Cartografía. Fotos propias.

con la ciudad así como también huellas de la inundación. El mapa colectivo completado con la intervención de las personas genera un nuevo insumo para pensar sobre la ciudad y sobre los vínculos que tienen sus habitantes con ella y con el río. El hecho de participar en su construcción implica un acto de reflexión sobre el territorio, sus elementos y las distintas relaciones que se establecen, y permite al individuo situarse en relación consigo mismo y con los demás habitantes.

En la misma línea, el grupo de teatro espontáneo Lacomte desarrolló una dinámica que activa la generación de escenas a partir de la participación del público. Utiliza una metodología de interpretación que genera creaciones colectivas únicas a través de los relatos de las personas y la interpretación de los actores y los músicos. Estas construcciones espontáneas animan la visualización y la reflexión de las temáticas planteadas en los relatos personales que, en muchos casos, constituyen parte de la memoria colectiva de las inundaciones. Se emplearon consignas guía para trabajar el vínculo con el río. Los relatos emergentes variaron entre el acontecimiento de la inundación y sus secuelas y anécdotas que valoraban el aprovechamiento del espacio del río.

La combinación de estas distintas dinámicas pretendió trascender el formato expositivo, complementándolo con propuestas orientadas a integrar a la población en la reflexión sobre las inundaciones, el río y la ciudad y a lograr que esta expresara sus preferencias, necesidades y vivencias.

Para ello se apeló al recurso del juego tanto en la cartografía como en el teatro. La integración sinérgica de las distintas propuestas permitió trabajar una mirada positiva hacia el río, estimular el sentido de pertenencia y la apropiación de las temáticas comunes.

El proceso de preparación de la actividad fue acompañado por una fuerte estrategia de difusión que empleó distintos formatos convencionales y no convencionales: prensa escrita, radial y digital, menciones en televisión, afiches, volantes, publicidad rodante, *mailing*, el blog <http://sobrelagua.blogspot.com> y facebook (<http://www.facebook.com/sobre.elagua>). Se invitó de forma personalizada a distintos referentes educativos, culturales y de instituciones de gobierno, lo que permitió motivar el interés por trasladar la exposición de los paneles a un liceo local.

Los resultados en función de los objetivos fueron altamente positivos en cuanto a la convocatoria y a la receptividad que tuvieron las distintas propuestas, lo que se manifestó en una gran participación (se estima que participaron más de 400 personas). Distintos referentes —docentes y representantes de instituciones locales— expresaron su interés por seguir trabajando con este tipo de propuestas. El grupo de turismo de la UTU también manifestó su interés en trabajar los resultados del mapa colectivo. Las actividades realizadas no solo representan una experiencia que rescata insumos para el trabajo técnico y de gestión, sino que cuentan con el potencial necesario para que la población se apropie de ellas, generándose así un impacto que sobrepasa la experiencia concreta.



Teatro espontáneo Lacomte. Fotos propias.

BIBLIOGRAFÍA

T. Cannon: “Análisis de la vulnerabilidad, los medios de vida y los desastres”. En *Edad* n° 7, pp. 8-21. Soluciones prácticas ITDG. Perú, 2007. ISSN 1562-1294.

R. Gurevich, H. Herzer: “Construyendo el riesgo ambiental en la ciudad”. En: *Desastres y Sociedad* n° 7, año 4, pp. 9-17. Red de Estudios Sociales de Prevención de Desastres de América Latina (La Red). Colombia, 1996.

A. Lavell: “Introducción”. En: A. Lavell, E. Franco (ed): *Estado, sociedad y gestión de los desastres en América Latina. En Busca del Paradigma Perdido*, pp. 11-32. Red de Estudios Sociales de Prevención de Desastres de América Latina (La Red). Colombia, 1996.

A. Piperno, P. Sierra (coordinadores): “Caracterización de la vulnerabilidad del área afectada por las inundaciones de febrero de 2010 en la ciudad de Durazno” (informe convenio UDELAR-Intendencia de Durazno). ITU, FARQ-UDELAR. Montevideo, 2012.

A. Piperno et al.: *Inundaciones Urbanas en el Uruguay*. Tradinco. Montevideo, 2009. A. ISBN 918-99-74004-63-4.

L. Narváez, L. Allan, G. Pérez Ortega: *La gestión del Riesgo de Desastres. Un enfoque basado en procesos*. Comunidad Andina. Lima, 2009. ISBN: 978-9972-787-88-1.

SOBRE EL AGUA

UNA EXPERIENCIA CON POBLACIÓN LOCAL DENTRO DEL PROCESO DE LA GESTIÓN INTEGRAL DEL RIESGO

COMENTARIO CRÍTICO

“SOBRE EL AGUA”: teorías y prácticas en diálogo

El proyecto aborda la problemática de la gestión del riesgo urbano en casos de inundación. Esta experiencia desarrollada en la ciudad de Durazno, ofrece una cantidad de aciertos conceptuales y metodológicos que impactan en la propia vida social de la comunidad afectada. De allí la centralidad de la intervención, al entramar de modo significativo las teorías sociales y la propia vida de la población en cuestión.

El escenario de la problemática del riesgo, concebido como un teatro de múltiples interacciones, se nutre de diversos saberes académicos, conocimientos cotidianos y vivencias propias de los actores locales. Así lo testimonian las acciones interinstitucionales de la Universidad de la República (UDELA) a través del Grupo de Gestión Integral del Riesgo (GGIR), el Sistema Nacional de Emergencias (SINAE) y el Centro Coordinador de Emergencias Departamentales (CECOED).

En una acepción amplia, el proyecto se inscribe en una modalidad de investigación-acción, en el sentido de que propone

formas de acción sobre los componentes del riesgo, con el propósito de concientización, prevención y reducción de las condiciones de la vulnerabilidad de la población, en particular, las referidas a infraestructura urbana y precariedad sociohabitacional.

Desde el enfoque de la gestión integral del riesgo, los conceptos e ideas puestos en juego permiten abordar la complejidad del tema, sus múltiples dimensiones y componentes. Se destaca una característica distintiva de la perspectiva asumida: la idea de un *continuum* del desastre, en oposición a la noción de *ciclo*, habilitante de prácticas sucesivas e integradas entre sí. Dicha noción de proceso continuo se advierte, por ejemplo, en la actuación durante la emergencia integrada con el trabajo del equipo de investigación del ITU, en el intercambio con los gestores del territorio concreto y transfiriendo conocimiento en cursos de grado y posgrado. Asimismo, la información generada en el proyecto se constituye en un insumo fundamental para fortalecer las políticas públicas de Durazno y el conocimiento de la realidad nacional, avalando que la gestión de la inundación no se limita solo al momento del evento sino a entender el riesgo como un “proceso”.

También es pertinente el modo en que se ilumina la relación entre sociedad y naturaleza, propio del campo de las ciencias sociales, promoviendo el análisis y la interpretación sobre los orígenes y las múltiples lógicas y racionalidades que intervienen en el riesgo urbano. Así, se presentan los conceptos

y teorías desde las ciencias sociales y se elaboran relaciones históricas que articulan cuestiones sociales, políticas, culturales, tecnológicas y ambientales.

Existe consenso acerca de que el nivel local-municipal resulta el más adecuado para llevar a cabo experiencias de gestión como la de este proyecto. Uno de los aspectos más destacados es la posibilidad del desarrollo de procesos participativos/colaborativos, tal como ocurrió durante la investigación y posterior comunicación visual de los resultados (exposición interactiva, trabajo con cartografía, espectáculos de teatro espontáneo), situaciones todas ellas que colaboran con las actividades de preparación y respuesta ante los riesgos, aprovechando especialmente la proximidad de los actores sociales del lugar.

Si analizamos la calidad de dicha participación en clave política, resulta relevante la generación de relaciones de interacción y empoderamiento de los actores, y el abandono de una postura de receptores pasivos que se convierten en sujetos capaces de plantear sus propias preguntas, demandas y estrategias. De modo concomitante, este tipo de intervención se relaciona con otros procesos más generales, como la planificación del territorio, incluyendo la participación pública. En efecto, el GGIR es un equipo universitario interdisciplinario que funciona en la órbita de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM), siendo el grupo Aguas Urbanas y Gestión del Riesgo del Instituto de Teoría y Urbanismo (ITU) parte del GGIR desde su conformación, que aporta al equipo interdisciplinario sus conocimientos sobre especificidad territorial y urbana.

A fin de alcanzar mejores definiciones del problema, una variedad de alternativas de resolución así como una batería de criterios de monitoreo y evaluación, también se apeló a los dos aspectos ya subrayados: la experiencia interinstitucional y la escala local. Lo mismo ocurrió cuando el SINAIE solicitó apoyo a la UDELAR, en cooperación con actores universitarios de las distintas ciudades, para la evaluación del impacto del evento que afectó a Artigas, Salto, Paysandú y Durazno, o las transferencias de conocimiento realizadas al mundo educativo y al del turismo.

En síntesis, celebramos el proyecto Sobre el Agua, apoyado en un paradigma de gestión integral de riesgos, pues propone un esquema teórico y metodológico y de práctica social muy significativo para abordar procesos de planificación y gestión socioambiental. Muestra avances institucionales realizados en la búsqueda de procesos integrales de gestión, teniendo en cuenta el rol de la participación colectiva y la escala más apropiada para la implementación de este tipo de política pública.

Raquel Gurevich

Docente del Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, en las cátedras Geografía Social Argentina y Didáctica Especial de la Geografía y Prácticas de Enseñanza. Como investigadora tiene radicado el proyecto UBACyT en el Instituto de Geografía, UBA, Argentina. Geógrafa, UBA, Magíster en Administración Pública, UBA-INAP.

VISIONES COMPARTIDAS PARA LA RADICACIÓN DE LOS TRABAJADORES EN LA COLONIA RAÚL SENDIC ANTONACCIO

Gonzalo Balarini

Arquitecto. Profesor Adjunto grado 3 de Anteproyecto V, Taller Perdomo, DEAPA, FARQ-UDELAR. Maestrando en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano, FARQ-UDELAR.

Luciana Echevarría

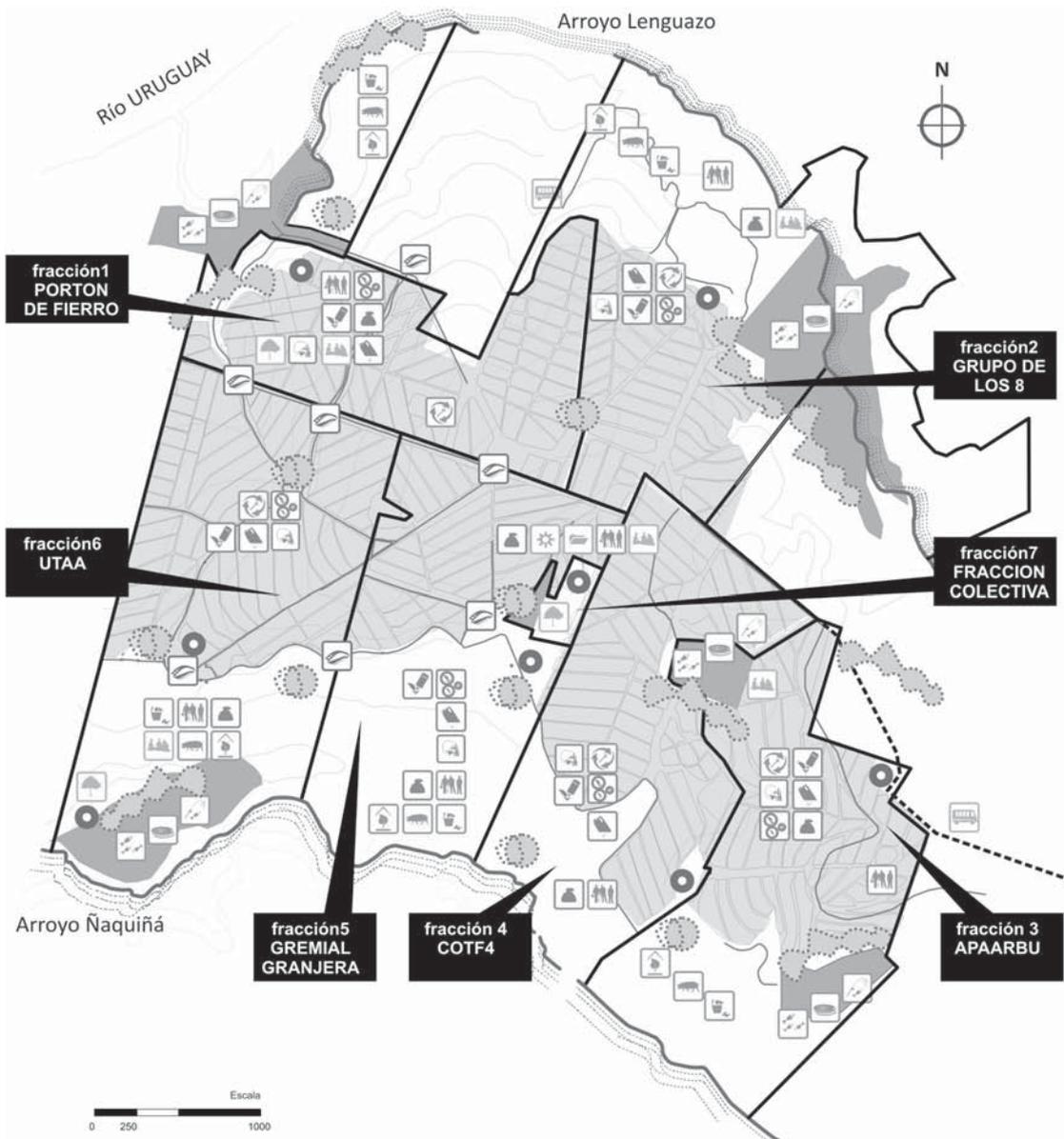
Arquitecta. Profesora Adjunta grado 3 de Anteproyecto I, Taller Perdomo, DEAPA, FARQ-UDELAR. Maestranda en Manejo Costero Integrado. FARQ-UDELAR. Docente C-MCI Sur. Espacio Interdisciplinario, UDELAR.

Valentina Soria

Arquitecta. Profesora Adjunta grado 3 de Anteproyecto II, Taller Perdomo, DEAPA, FARQ-UDELAR. Maestranda en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano. FARQ-UDELAR.

Rodolfo Martínez

Arquitecto. Profesor Adjunto grado 3 de Anteproyecto II, Taller Perdomo, DEAPA, FARQ-UDELAR



Mapa de la CRSA.

INTRODUCCIÓN

A partir de la reactivación del complejo cañero-azucarero en Bella Unión en 2005 por ALUR S.A. con su proyecto sucroalcoholero, los trabajadores cañeros organizados participan en el diseño del proyecto local y consiguen el acceso a tierra para trabajar. Extensión Universitaria implementa el Centro de Formación Popular Bella Unión (CFPBU) para los trabajadores y una Comisión de Políticas de Tierras (CPT) para atender la demanda de tierra y ampliar la superficie cañera.

En 2008, la CPT debate sobre la construcción de un proyecto socioproductivo a implementarse en 2033 hectáreas que el Instituto Nacional de Colonización (INC) adquiere para crear la Colonia Raúl Sendic Antonaccio (CRSA).

En 2009, el INC adjudica cuatro fracciones de la Colonia a grupos de asalariados y pequeños productores a través de sus organizaciones gremiales, y dos fracciones a grupos de trabajadores-colonos formados por selección mediante licitación. Los grupos de trabajadores colonos son: COSUS (trabajadores de SUCAL¹, SOCA² y UTAA³), los Peludos del Norte (trabajadores de UTAA), COOBU (trabajadores de Gremial Granjera) y APAARBU⁴. Los grupos que entraron por licitación son: Portón de Fierro y el Grupo de los 8.

La Colonia involucra a 55 familias y una de las exigencias legales para formar parte de ella es la radicación en los fraccionamientos otorgados; esta radicación implica el *ordenamiento de la Colonia* en cuanto a ocupaciones, localizaciones de viviendas e infraestructura productiva, gradualidad de ingreso, vinculación con las infraestructuras existentes y manejo de los recursos naturales, teniendo en cuenta que la mayor parte de las 2033 hectáreas se destinan al cultivo de caña de azúcar.

En este contexto y dentro de las prácticas integrales de formación que la Universidad lleva adelante a través de los Espacios de Formación Integral (EFI) que financia CSEAM, se insertó nuestro trabajo, cuyo objetivo general fue: generar un hábitat productivo rural en la Colonia Raúl Sendic Antonaccio desde la dimensión ambiental que considere el territorio como asentamiento humano, como soporte productivo y como paisaje identitario de la población.

El resultado de nuestro trabajo fue una guía de recomendaciones que servirá de insumo para la elaboración del plan especial de la CRSA como exige la nueva Ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sustentable (LOTDS)

Los antecedentes nacionales sobre la problemática a desarrollar han sido tradicionalmente sectoriales en cuanto a vivienda, producción, energías, utilización de recursos y aspectos financieros, entre otros, siendo por ahora muy acotadas las experiencias de manejo integral desde una visión territorial.

A partir de estos antecedentes nos planteamos generar las ideas para la ordenación territorial de la Colonia conjuntamente con los actores involucrados, sin descuidar la multiescalaridad de la intervención y su impacto en el proyecto socioproductivo, base de la existencia misma de la Colonia.

MARCO CONCEPTUAL

El territorio tiene una doble condición. Por un lado posee características propias, por otro lado es el soporte de actividades humanas que transforman este territorio con su dinámica. Todas las actividades presentan una componente espacial; no puede comprenderse este espacio, en cuanto a su grado de transformación o estado actual, sin una referencia a las relaciones sociales que se han desarrollado o se desarrollan en el mismo. Estos procesos de transformación-producción tienen dos características básicas: son procesos históricos acumulativos y son procesos sociales (Serrano, 2003).

El territorio, valorizado como patrimonio ambiental y soporte de la población que lo construye, adquiere así una nueva y explícita

¹ Sindicato Único de Calagua

² Sindicato de Obreros de la Caña de Azúcar

³ Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas

⁴ Asociación de Pequeños Agricultores y Asalariados Rurales de Bella Unión

dimensión cultural (socioambiental) en cuanto a sus capacidades instaladas y oportunidades para la mejora de la calidad de vida de su gente.

En este proceso de jerarquización del territorio como patrimonio es que este debe ser aprehendido, reapropiado y debe hacer confluir enfoques sectoriales. Esto implica una nueva forma de pensar, integrando saberes y capacidades múltiples en un enfoque multicriterial y procesal.

La participación social desde el “vamos” y no solo de modo consultivo, plantea un desafío tan difícil como necesario que implica un cambio cualitativo en la forma de pensar el hábitat colectivo, un desafío que hay que afrontar experimentando y construyendo.

La gestión planificada, la descentralización, la gobernanza y la sustentabilidad del patrimonio ambiental (Asencio, 2005; Garreton, 2002; R. Gorosito y P. Ligrone, 2009; Magri, 2009) parecen ser enfoques emergentes y que devienen en la construcción de otras miradas que se deben ensayar. Estas se asocian a abordajes interdisciplinarios y participativos, tanto en la generación de interpretaciones, como de propuestas, dejando en estado de obsolescencia los enfoques sectoriales.

La dimensión cultural en el caso de la Colonia lleva implícito el combate a la pobreza en el campo; para esto es necesario que exista un modelo de integración social que funcione “desde abajo hacia arriba”, complementario del actual modelo de modernización agropecuario/agroindustrial, que opera “desde arriba hacia abajo” (Paolino *et al.*, 2009).

Por otro lado implica comprender los patrones espaciales de los usos del territorio y los ecosistemas naturales, de los movimientos y flujos de especies, agua, materiales y personas a través del mosaico terrestre, y de los cambios de los patrones de este último a lo largo del tiempo (Forman y Collinge, 1997; Forman, 2001).

La ecología del paisaje se centra en los patrones espaciales; la definición de sus atributos espaciales facilita la comprensión y proporciona un lenguaje simple que cataliza el entendimiento,

mejora la comunicación entre las distintas disciplinas, los responsables de las decisiones y el público, y proporciona un cómodo instrumento de comprensión y acción (Dramstad *et al.*, 1996; Forman y Hersperger, 1997; Forman, 1999 y Gudynas, 2000).

El rápido cambio del perfil productivo del campo uruguayo, con intensificación de usos y crecimiento de las exportaciones y una mayor intensidad del volumen de producción supone el crecimiento, a corto o mediano plazo, de las infraestructuras de transporte y logística. Así, una serie de procesos endógenos y exógenos componen un conjunto de cambios complejos con fuertes repercusiones sobre la sociedad y el ambiente locales.

La política de ordenamiento territorial es un eje fundamental de las respuestas a estos cambios, y la descentralización política, una de las principales claves de contexto respecto a la forma en que las necesidades de ordenamiento entran en la agenda pública. Con la aprobación de la LOTDS, la política de ordenamiento territorial adquiere un lugar preeminente en la escena uruguaya (Abraham y Balsa (2009); Veneziano (2010); Magri (2009)).

Pobladores y territorio, como matriz social ambiental, son para la metodología propuesta dos elementos esenciales que determinaron nuestra línea de trabajo.

1. El habitar en la Colonia se ha configurado según el acceso a la tierra por parte de los colonos y la modalidad productiva. La Colonia es un conjunto de infraestructuras dispersas en el territorio y organizadas según las necesidades asociadas a la caña de azúcar y a la cantidad de grupos colectivos instalados. Las actividades que componen el proceso de producción primaria de caña de azúcar son: la cosecha, la quema, el corte, el manejo de residuos y el transporte, siendo estas actividades las principales causas de la degradación ambiental,
2. El riego es una actividad central, por los volúmenes de agua que están implicados y la complejidad de su manejo.
3. El manejo del cultivo desde su implantación hasta el momento previo a la cosecha (Achkar, 2010). Esta espe-

cificidad de la producción cañera implicó involucrar a los habitantes para construir con ellos nuevas formas de interpretar e intervenir.

METODOLOGÍA

Desde el punto de vista metodológico, el contexto del espacio de formación integral (EFI) nos permitió un doble abordaje: primero, desde el diseño del trabajo en sí, para la inclusión simultánea y sinérgica de las tres dimensiones académicas, previendo según los momentos del proceso, la intensidad y la densidad de cada una de ellas; segundo, el EFI nos permitió poner a prueba lo investigado en trabajos anteriores sobre la metodología del proyecto territorial y su ajuste a esta nueva aplicación como un resultado más de nuestro trabajo. Comentaremos el diseño del trabajo y luego las características metodológicas del proyecto territorial sobre la base del cual elaboramos las recomendaciones para el ordenamiento de la Colonia.

El trabajo se llevó a cabo en tres fases:

1. Aproximación, con un fuerte contenido de extensión e investigación sin participación estudiantil; se inició en noviembre de 2011 con la integración de nuestro equipo al CFPBU. Se organizaron talleres participativos con las familias, en los que se tomaron en cuenta sus visiones. Una vez definidos el alcance y la exploración de las alternativas conjuntamente con los colonos y organismos responsables, preparamos los insumos y se diseñó el curso que abrió la segunda fase del trabajo.
2. Curso dictado para estudiantes de la Facultad de Arquitectura y la Facultad de Ciencias. El curso centró su diseño en el trabajo conjunto de docentes y estudiantes en un contexto de exploración de proyecto participativo. Esta etapa metodológica implicó un intercambio con los trabajadores-colonos, con el CFPBU y con los responsables del INC, la DINOT, la Intendencia de Artigas y ALUR S. A.

La estructura territorial existente de la CRSA es el resultado de los sistemas ambientales y culturales que la

constituyeron, de los sucesivos sistemas de producción y particularmente del sistema de riego, de la instalación de infraestructura para la producción de caña y, recientemente, del ambiente social que ha generado un sistema común de convivencia entre los trabajadores-colonos y el ambiente natural.

Es así que el diseño del curso se basó en la producción de hábitat rural a partir de la comprensión del territorio cotidiano y del territorio deseado por los trabajadores-colonos en la búsqueda de una mejor calidad de vida y del desarrollo local y productivo, contextualizada en las visiones de los actores gubernamentales. Los intercambios en los talleres participativos permitieron que se decidiera intervenir teniendo en cuenta la complejidad de lecturas e intereses simultáneos y contradictorios y teniendo en cuenta también la constante construcción de acuerdos producto de la negociación.

La modalidad didáctico-pedagógica fue lo que denominamos *colectivo de investigación*. Tanto docentes como estudiantes (16) se dividen en equipos de exploración en los que todo se problematiza y las tareas se reparten sin tener en cuenta la jerarquía.

Se formaron dos colectivos de investigación que se plantearon cuatro momentos de abordaje y reflexión:

a) Aproximación intuitiva

El proceso participativo constó de varias instancias, algunas exclusivas del equipo docente y otras con los estudiantes. Los objetivos de estos talleres fueron: enriquecer y completar información de los mapas construidos por el grupo, detectar temas de relevancia no incluidos en la primera recolección/sistematización de información sobre el territorio en estudio, identificar puntos de acuerdo y desacuerdo entre actores respecto a los desafíos o a la visión del territorio de la Colonia.

Se propuso que los integrantes de cada fracción dibujaran mapas del territorio en el que viven o sea el territorio que

recorren, en el que trabajan y que disfrutan día a día, y agregaran al mapa anterior lo que desearan que existiera en su localidad o territorio (lo deseado) o formularan nuevos esquemas.

b) Definición de consignas de investigación

Cada equipo definió su proyecto como en un laboratorio y exploró alternativas a partir de cuatro ejes de investigación:

Medio ambiente: soporte natural. Impacto de la producción de caña sobre la preservación del ambiente, su vinculación con la salud de la población, la preservación de los espacios naturales y las lógicas de producción existentes que influyen en la vida de los habitantes actuales y futuros.

Habitar: elemento fundamental del proyecto de la CRSA, prioritario en los vínculos sociales internos de la Colonia.

Producción: asociada a la caña de azúcar como actividad principal de la Colonia, pero también a la diversificación futura y a la promoción del desarrollo de sus habitantes.

Gestión: interacción entre todos los actores intervinientes y sus modos de operar en el territorio y su área de influencia.

Todas las etapas del trabajo fueron compartidas con el CFPBU y los colonos a través de ocho instancias conjuntas, seis de ellas con participación estudiantil. También se articularon otras seis instancias con el CFPBU en el curso y las tesinas que surgieron de lo producido.

De estos cuatro ejes temáticos iniciales surgen las directrices para el desarrollo de las líneas de acción y su gestión-agenda.

c) Líneas de acción y proyectos estratégicos

Los proyectos estratégicos se organizan y concretan a partir de las líneas de acción. Son acciones concretas de diverso tenor e impacto.

La propuesta se organiza también en función de la escala y las dimensiones del territorio en que se traducen los impactos de las operaciones proyectadas. En principio, y en consideración del alcance del trabajo asumido, se abordaron dos escalas: la escala microrregional (la Colonia en relación con la ciudad de Bella Unión y el sistema urbano Alcaldía) y la escala local (en el interior de la Colonia); en cuanto al nivel de incidencia en cada dimensión del territorio: físicoespacial (FE), socioeconómica (SE), ecosistémica (ES), jurídico-institucional (JI), se manejó una matriz de incidencia relativa —alta, media y baja— de cada uno de los proyectos estratégicos en cada una de las dimensiones, en el entendido de que todos actúan sobre todas las dimensiones.

d) Gestión-agenda

La gestión se refiere a la forma en que se llevan adelante las acciones, a quiénes actúan y a cómo se articulan las acciones. Se identificó a los *actores clave* y sus roles según los procesos de participación en las temáticas detectadas: actores de gobierno (nacional y local), actores del mercado y actores de la sociedad civil. Se evaluó el rol que cumple cada uno de ellos en el área, jerarquizándolos de acuerdo con su poder de participación en la elaboración y ejecución de cada una de las operaciones de la agenda de proyectos estratégicos.

La propuesta, concebida como plan de proyectos, se basa en tres conceptualizaciones básicas: *sistema flexible de operaciones* (permite enmarcar cada una de las operaciones de la agenda de proyectos estratégicos en una visión global e integral que habilita el desarrollo de cada una de ellas minimizando los riesgos de las propuestas sectoriales sin caer en las dificultades de implementación de los proyectos territoriales convencionales), *definición del rol de las operaciones y determinación de las fases de intervención*. Sobre la base de los planteos de Richard Forman (2004), se establecen tres niveles de intervención posible: propuesta base, propuesta máxima o propuesta mínima.

La propuesta base implica un enfoque “menos ambicioso que garantiza una cierta seguridad en el cumplimiento de las estrategias enunciadas”. La propuesta máxima supone un planteo “más ambicioso dentro de los límites de viabilidad, tiene más flexibilidad y estabilidad, y ofrece una seguridad mayor de alcanzar los objetivos”. La propuesta mínima implica “la solución mínima que podría alcanzar los objetivos, pero cuyo éxito no es del todo seguro” (Forman, 2004).

Finalmente, el trabajo del curso generó conclusiones a modo de síntesis que fueron relevantes para las recomendaciones con que terminó nuestra participación. A partir de ellas varios estudiantes (8) continuaron su trabajo con la realización de sus tesinas en las que profundizaron alguno de los proyectos estratégicos durante el primer semestre de 2013. Con esta etapa de realización de tesinas se dio cierre al trabajo asumido en el Espacio de Formación Integral.

- Informe final o redacción de las *Recomendaciones para el Ordenamiento de la CRSA* publicadas por el Espacio Interdisciplinario en su edición 2013, y ajuste a nuestra metodología de proyecto territorial, así como al método didáctico-pedagógico que estamos aplicando en el curso opcional Ecologías Artificiales.

RESULTADOS

Las recomendaciones de ordenación territorial de la CRSA no se proponen solo como un instrumento de ámbito local y regional sino como un mecanismo de acciones para llevarlas a la práctica que integra la totalidad del territorio, entendiéndolo como espacio, procesos y recursos naturales.

El proyecto se plantea como un sistema flexible de acciones concretas de diverso tenor e impacto que, partiendo de los objetivos básicos, adquieren protagonismo en sí mismas como proyectos que pueden ir consolidándose a lo largo del tiempo según deseos, intenciones y circunstancias. Este sistema flexible de acciones permite una gestión en la que, si bien se parte de una mirada integral, la concreción de cada acción

exige la coordinación de los actores identificados en cada caso, como muestra la ficha explicativa, favoreciendo de esta manera una coordinación más sectorial, que alienta un proceso participativo de gestión más efectivo y eficiente.

La fuerte especificidad de la Colonia en la producción de caña tanto por la cantidad de suelo ocupado como por los procesos, define la cotidianidad rural en la Colonia. Se suman la marginalidad de servicios y la ausencia de infraestructura social, cultural, de salud y educativa, que hacen que sea necesario un intercambio continuo con el ambiente urbano en los pueblos de Calpica, Mones Quintela o el centro de referencia, la ciudad de Bella Unión; estas características hacen que la Colonia sea en principio un espacio de trabajo. Es por ello que se propone que la radicación de las familias que componen la Colonia se dé en los centros poblados cercanos como Montes Quintela o Cainsa, asociados a políticas de vivienda existentes, como por ejemplo MEVIR. Sin embargo, se propone la instalación de viviendas temporales en la Colonia, para alojar a los cortadores de caña en época de zafra, conjuntamente con una o dos viviendas permanentes en los casos de aquellas fracciones que lo necesiten, en combinación con el aprovechamiento al máximo de las fuentes energéticas alternativas, el aprovechamiento y buen manejo de desechos y basuras —especialmente las orgánicas en concentración de compost y abonos para huertas de autoabastecimiento—, el aprovechamiento máximo de aguas de lluvia y la diversificación de las actividades económicas en las zonas frías o áreas no utilizadas para la producción de caña.

A continuación se enumeran las directrices y algunos proyectos estratégicos que contribuyen a mejorar aspectos relacionados directamente con la calidad del hábitat en la Colonia y su relación con la productividad, con las infraestructuras de servicios, con los recursos y con las características ambientales y ecológicas para alcanzar sus metas de gestión socioambiental.

Directriz 1. Fortalecimiento de los equipamientos y servicios existentes.

Línea de acción_. Generar un sistema de espacios públicos.

Proyecto Estratégico_1. Valorar los espacios libres para realizar actividades recreativas y de descanso.

Proyecto Estratégico_2. Programa Sombra.

En un medio pensado y gestionado para la producción, pensamos que el habitar se debe asociar a la generación de espacios *públicos*, de intercambio social, espacios *sombra* (mediante especies vegetales), espacios donde se pueda complementar el día de trabajo con actividades de recreación y descanso. Estos espacios pueden ser *lineales* y estar asociados a la caminería existente o tipo *islas* en espacios estratégicos identificados.

Directriz 2. Protección y valorización del patrimonio natural y sus ecosistemas naturales.

Proyecto Estratégico_1. Proyecto de zonificación de la CRSA sobre la base de criterios de categorización de sitios y áreas de interés para la preservación y protección ambientales. Línea de acción. Gestión de residuos. Desarrollar políticas de manejo de desechos.

Proyecto Estratégico_2. Plan de tratamiento de residuos domésticos.

Proyecto Estratégico_3. Plan de tratamiento de residuos agrícolas.

Directriz 3. Profundización de la participación de los actores en el proceso de construcción del territorio.

Directriz 4. Mejoramiento y construcción de la accesibilidad interior y solución de la conectividad microrregional.

Directriz 5. Diversificación de la base productiva e incorporación de valor productivo a la caña.

CONCLUSIONES

El trabajo manejó simultáneamente las tres dimensiones académicas, adquiriendo distintas intensidades según el momento de desarrollo del proyecto. El mismo representó una oportunidad para el equipo docente de *investigar* sobre hábitat y vivienda



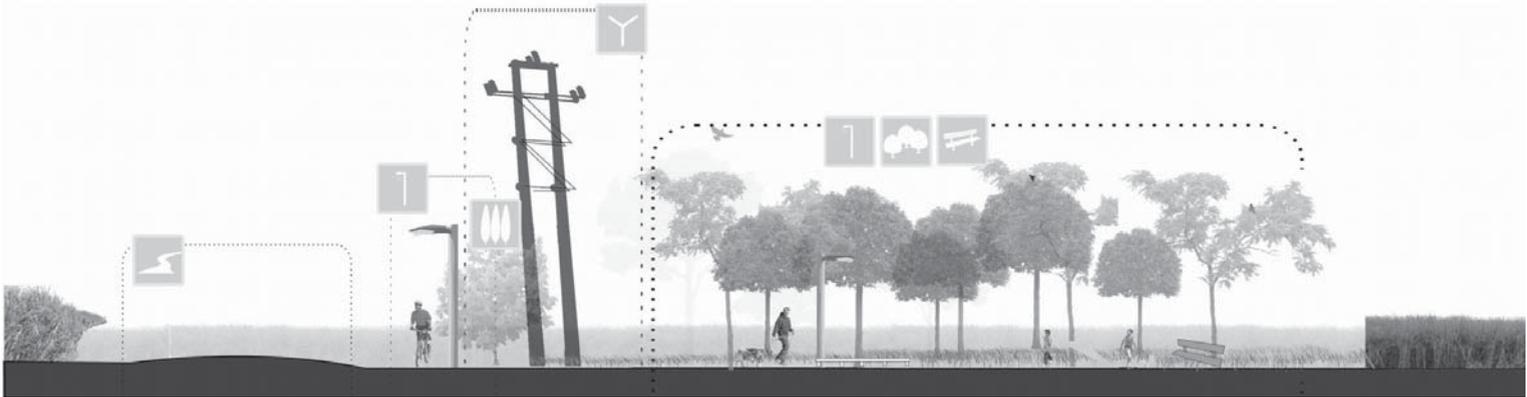
Propuesta de unidad productiva.



Proyecto de descanso asociado a la depuración de aguas.

rural. La inclusión del curso le agregó la dimensión *enseñanza* y ambas se conjugaron con la *extensión* a partir de la participación activa de los colonos-trabajadores durante todo el proceso.

El trabajo con la comunidad, sin mediaciones ni simulaciones como las que aplicamos habitualmente en el área proyectual en Facultad, ofreció un escenario de exploración, pensamiento y generación de conocimiento significativamente más estimulante tanto para docentes como para estudiantes y, por lo tanto, mucho más productivo.



Vista panorámica con señalización de las diferentes acciones del programa Sombras.

Esta experiencia permitió pensar y abordar la construcción de un proyecto colectivo. Las instancias de talleres, en los que participaron colonos, estudiantes, docentes, integrantes del CFPBU, autoridades locales y nacionales, generaron un proceso en el que gradualmente se fue haciendo posible elaborar colectivamente visiones e imaginarios compartidos. En un primer momento, se manifestaba básicamente la problemática más inmediata, que en algunas ocasiones difería fracción a fracción. Pero la mirada y el abordaje integral e interdisciplinario, sumados al papel de las herramientas gráficas como viabilizadoras del proceso de imaginación, hicieron posible que se concretara un proyecto colectivo a futuro para la Colonia Raúl Sendic Antonaccio.

El hábitat rural ha sido el eje principal de nuestros trabajos de investigación. Hemos abordado la temática desde la dimensión ambiental de la producción y sus implicancias en la construcción del paisaje rural. En el caso de territorios de producción colectiva, adquiere importancia central el diseño de espacios de usos colectivos que además de contribuir a la vida social comunitaria rural mejoren las condiciones de trabajo.

Estos retos constituyen, desde la formación del estudiante, un trabajo para crecer en el conocimiento proyectual, así como para hacer entender, comprender y transmitir una realidad del desarrollo del país que pone en escena una mirada crítica desde la universidad a los principios de la política pública y la búsqueda de las soluciones adecuadas asociadas al hábitat rural.

BIBLIOGRAFÍA

M. Abraham y S. Balsa: "Un abordaje teórico. Oportunidades y desafíos del proyecto de ley de descentralización política y participación ciudadana." Ponencia en las VII Jornadas de Investigación. Montevideo, FCS-UDELAR, 8-9 de setiembre de 2009.

M. Achkar, A. Domínguez y A. L. Melo: "Bella Unión rural: territorio de la caña de azúcar." Documento de trabajo. Laboratorio de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental del Territorio del Departamento de Geografía del Instituto de Ecología y Ciencias Ambientales de la Facultad de Ciencias, 2010.

P. J. P. Asensio: "Cambios Sociales en Espacios Periurbanos del País Valenciano" (Trabajo de Fim de Curso), 2005. Disponible en: <http://mural.uv.es/pepona/principal.html>

P. Barrenechea, A. Rodríguez Miranda y C. Troncoso: "Plan de desarrollo departamental de Artigas. Análisis básico de los recursos económicos y sociales de Artigas." Programa ART Uruguay, PNUD, 2010.

W. E. Dramstad: *Landscape ecology principles in landscape architecture and land-use planning*. Island Press. Washington, 1996.

G. Evia y E. Gudynas: *Ecología del Paisaje en Uruguay - Aportes para la Conservación de la Diversidad Biológica*. DINAMA. AECl y Junta de Andalucía. Sevilla, 2000.

R. T. Forman y S. K. Collinge: "Nature conserved in changing landscapes with and without spatial planning". En *Landscape and Urban Planning*, vol. 37.1, pp. 129-135. 1997.

R. T. T. Forman: *Mosaico territorial para la región metropolitana de Barcelona*. Gustavo Gilli. Barcelona, 2004.

M. A. Garretón: "La transformación de la acción colectiva en América Latina." En *Revista de la CEPAL*, 2002.

R. Gorosito y P. Ligrone: *Sistema de ordenamiento territorial y desarrollo sustentable*. Bastides. Montevideo, 2009.

A. Magri: "El territorio en foco. Nuevos instrumentos para la formulación de políticas de desarrollo regional y local en la Ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible." Ponencia a las VII Jornadas de Investigación. Montevideo, FCS-UDELAR, 8-9 de setiembre de 2009.

P. Rímoli Rimbaud y A. Rodríguez Miranda: "El desarrollo territorial con inclusión y las políticas de desarrollo social en Uruguay." 2013. Disponible en http://www.riedesarrollo.org/memorias/2013/mesas/mesa4/4.1.4%20Philippe%20Rimoli-Adrian%20Rodriguez_El%20desarrollo%20territorial%20con%20inclusion.pdf

A. Riella: *Sociedad y territorio: las perspectivas de la equidad social y la cohesión territorial: Ciclo de Diálogo: Producción de alimentos y desarrollo sostenible: crisis mundial y desafíos para Uruguay*. IICA. Montevideo, 2008.

A. Veneziano: "La Ley de Gobiernos Municipales y Participación Ciudadana. Desafíos e incertidumbres." Ponencia al III Congreso de AUCIP. Montevideo, 2-3 de agosto de 2010.

VISIONES COMPARTIDAS PARA LA RADICACIÓN DE LOS TRABAJADORES EN LA COLONIA RAÚL SENDIC ANTONACCIO

COMENTARIO CRÍTICO

En primer lugar, dos comentarios de carácter general. Desde la perspectiva de la política pública de desarrollo social y productivo, el objeto de estudio es más que pertinente a la luz de los procesos por los que ha pasado el sector en las últimas décadas, transitando etapas de fuerte proteccionismo e incentivo hacia la década del setenta, y por etapas de desregulación y contracción de la actividad productiva en la década del noventa. El problema resulta relevante entonces por el momento histórico particular, dada la situación socioeconómica del país, el estado de avance en materia de políticas sociales y productivas, y el proceso de integración regional.

Por otra parte, se comparte el enfoque de asumir una visión integral del proceso, analizando los efectos de la interacción de los distintos actores en el territorio, y las relaciones de poder que la determinan. Si se acuerda como propósito o fin último la generación de capacidades para un desarrollo social y productivo de la población que genere oportunidades de acceso a servicios básicos, educación, salud, vivienda, trabajo, y garantice el ejercicio pleno de derechos, es nece-

sario abordar el fenómeno en sus múltiples dimensiones, y las acciones de política que inciden en cada una de ellas.

En segundo lugar, tres comentarios metodológicos sobre la formulación del objetivo del trabajo, y sobre el proceso y alcance de las reflexiones. Si bien es cierto que un proyecto de extensión, en tanto conjunción de procesos de reflexión y aprendizaje que se transforman en acción social, estaría afectando el propio objeto de estudio —actuando al mismo tiempo que se lo piensa— también es cierto que esta acción por sí misma no puede alcanzar el objetivo general descrito en el documento y solo puede pretender contribuir al mismo. En ese sentido, parece más pertinente postular como objetivo general del trabajo el que se refiere a la generación de ideas para un ordenamiento territorial adecuado.

Esto permitiría a su vez alinear las conclusiones del documento redimensionando el alcance de las recomendaciones, que pretenden poner énfasis en la necesidad de generar conocimiento para el diseño y desarrollo de un hábitat rural sostenible y sustentable. Resulta medular para ello ubicar claramente al proyecto en el proceso general de reflexión. Si se asume que la arquitectura como disciplina abarca la consideración de todo el ambiente físico que rodea la vida humana (W. Morris, 1881) y que por lo tanto las acciones que derivan de su práctica afectan el entramado social y las opciones de desarrollo de la comunidad, es necesario tener claro que el observador es parte del objeto de estudio, lo que condiciona el proceso de generación de conocimiento. Por lo tanto, la función que la investi-

gación científica cumple en este proyecto debe ser tratada con cuidado: en la definición de la relación observador-objeto de estudio, en la descripción de las observaciones, y en la interpretación de las mismas. De otro modo, las acciones que derivan de las recomendaciones podrían caer en zonas poco fértiles. En particular, habiendo definido en el proyecto un fuerte componente de participación, podría ser útil mostrar un proceso de validación colectiva de las reflexiones logradas.

Otra apreciación metodológica se refiere a la definición de habitabilidad como eje de investigación. En tanto se plantea como uno de los elementos (o desafíos) fundamentales del proyecto, la sensación es que el trabajo sobre habitabilidad podría quedar mejor mostrado (y quizás adquirir mayor potencia como aprendizaje) si se lo presentara como un fenómeno determinado por las dimensiones analizadas en los otros tres ejes de investigación (medio ambiente, producción y gestión). A su vez, el documento se vería enriquecido si ofreciera una definición de gestión (y eficiencia) que dé cuenta de los procesos sociales en torno a la asignación de recursos (materiales, naturales, etc.), que se orienta supuestamente a la obtención de resultados satisfactorios, sustentables y sostenibles.

En tercer lugar, el documento podría alcanzar una estructura más ordenada, describiendo un poco más en profundidad y sintetizando adecuadamente los resultados de las acciones y experiencias, efectos o hechos observados a lo largo del proceso, y las propuestas, posturas y reacciones de los distintos actores. Esto lo dotaría de un potencial valioso como

aporte conceptual para la evaluación y el monitoreo de las acciones de política, así como para la difusión e integración de los aprendizajes logrados.

Finalmente, la propuesta invita también a otras disciplinas a pensar, y quizás sea interesante dejar planteadas algunas preguntas: ¿en qué sentido o magnitud se modificarían las conclusiones si se incorporara un análisis demográfico? ¿Cómo se modificarían si se considerara la evolución de los recursos naturales a lo largo del tiempo? ¿Cuáles son los factores políticos e institucionales a tener en cuenta en el proceso que se analiza? Desde las ciencias sociales, por ejemplo, parece tentador incorporar un análisis de redes y capital social, que muestre las relaciones de poder y aquellos aspectos emergentes que se refieren a la promoción de la innovación, cooperación y relaciones de confianza; esto contribuiría a su vez a reforzar la idea de una necesaria integralidad sobre la visión del territorio en su organización productiva, social y geográfica, es decir, como hábitat.

Philippe Rimoli Rimbaud

Jefe del Departamento de Integración Productiva del MIDES. Economista por la Facultad de Ciencias Económicas y Administración, UDELAR. Se especializó en Gestión de la Política Social y Desarrollo Territorial.

ZONA POEMA

LA POESÍA COMO HIPÓTESIS EN EL PAISAJE MONTEVIDEANO

Rosana Leonor Malaneschii Delgado

Socióloga, FCS-UDELAR. Docente de Teorías de la Comunicación y de Semiótica en la Escuela de Comunicación y Diseño, ORT.

Matilde Irene Rosello Daprà

Licenciada en Diseño de Interiores por la ORT. Maestranda en Enseñanza Universitaria con énfasis en TIC para la educación (OEA). Actualmente cursa el Diploma en Edición del CLAEH.

Elbia Fernandes Barros

Estudió psicología en la UDELAR. Certificado en Patrimonio, Turismo Cultural y Educación, Universidad ORT.



Criatura del aire

*Sin embargo
más allá de evidencias
apareces
una y otra vez
en nuestra noche.*

*Sobrevuelas con leves aleteos
la habitación oscura.
Tu imprecisa silueta
se nos impone
en el límite
donde se pierde la diabética
en la cueva de ellos.*

*Zona poema*¹ (<http://www.zonapoema-zonapoema.blogspot.com>) es un festival urbano-poético y de diseño montevideano. En primer lugar se realiza una lectura de poesía viva en 21 sitios de Montevideo² nucleados en una zona de la ciudad. En segundo lugar, se seleccionan 21 poemas —uno por cada uno de los 21 lugares en los que se lee— y, luego de elegidos, se plotean y exhiben por un año en su punto de lectura. En tercer y último lugar, esos 21 poemas se exponen en los MUPI³ de J. C. Decaux como afiches. Los afiches son diseñados en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República (UDELAR) en el Taller de Diseño⁴ de segundo año de la Licenciatura de Diseño y Comunicación Visual, y son parte del currículo anual. *Zona poema* conjuga poesía y diseño gráfico (el diseño de los afiches⁵) y se construye con una acción de extensión universitaria. La mecánica del festival implica que es democrático, pero tiene una distinción académica. Es democrático porque quien desea participar se inscribe vía correo electrónico y participa en la jornada de lectura viva. Tiene nivel poético porque hay un jurado de tres miembros designado por instituciones importantes para la literatura (Casa de los Escritores del Uruguay, Academia Nacional de Letras, Fundación Nancy Bacelo, Fundación Mario Benedetti) que, independientemente de la lectura, o sea, evaluando la calidad de la obra escrita, selecciona los 21 poemas que le parecen buenos para ser ploteados y diseñados. El festival en sí mismo promueve la conversación y el encuentro.

¿Y qué significa el diseño de los afiches? Significa que el diseño gráfico actúa de distintas maneras que se detallan a continuación:

dando “voz” a la poesía; dar voz significa hacerla visible, volverla pública,

embelleciendo la ciudad con su aporte estético y su aparición a-normal —fuera de la norma—,

iniciando una dinámica comunicacional diferente que propone nuevas formas de leer —por eso es a-normal— a quienes transitan por la vía pública montevideana; en este sentido, como se aclarará, es que la poesía se vuelve una hipótesis,

constituyendo una dinámica inclusiva que comprende o se ofrece a todo caminante montevideano.

Si se comparan estos puntos con los que se señala en *Extensión, Universidad de la República*⁶ para definir la actividad, es posible darse cuenta de que *Zona poema* es un proyecto que se apoya en la extensión universitaria para el logro de sus objetivos. A lo largo de los cinco años de trabajo conjunto (2009/2014) se ha gestado una forma asociativa que tiende a resolver un problema muy significativo desde el punto de vista social —Montevideo se habría quedado sin poesía— y, con su acción, se produce una experiencia nueva, académicamente abarcable —conocimiento nuevo— y multidisciplinaria en la que unos aprenden y valoran el trabajo de otros (diseñadores y poetas). Para los estudiantes de diseño es una manera de aprender haciendo, vuelve rico el aprendizaje y distribuye las responsabilidades, dado que no todo será por elección o propuesta del docente que “sabe”; sino que este guía al estudiante en las opciones que este último va eligiendo; por lo tanto, cada uno debe hacerse responsable de su trabajo y de cómo y qué decide en relación con él.

Hablar de *Zona poema* es, ineludiblemente, referirse al sentir de quienes en Montevideo escriben poesía: la poesía no se vende, ha, por lo tanto, quedado sin soporte —el libro—. Señala Luis Bravo (1996)⁷ que a partir de la década del noventa, la poesía parecía estar en el punto cero de su viabilidad comercial. En este momento (2014) existe en Montevideo un grupo de editoriales, pero con una difusión entre escasa y mínima. Una

¹ Proyecto creado y dirigido por Elbia Fernandes y Rosana Malaneschii.

² *Zona poema* fue seleccionado dos veces en los fondos concursables para la cultura del MEC, en esas dos ocasiones se hizo, además de en Montevideo, en Santa Lucía (Canelones) y en Florida (Florida).

³ MUPI, mobiliario urbano para la información.

⁴ Curso cuyo cuerpo docente está integrado por Lucas Giono (Coordinador del Área Proyectual de la Licenciatura en Comunicación Visual), Matilde Rosello, Valentina Raggio y Ana Inés Puig.

⁵ El diseño debe, por solicitud de la cátedra, bucear en el sentido como configuración visual-verbal.

⁶ Consejo Directivo Central (UDELAR): *¿Qué es extensión?* Publicación en línea. Consulta realizada el 24/8/2014. Disponible en <http://www.extension.edu.uy/que_es_extension>

⁷ L. Bravo: “El último medio siglo de poesía en el Uruguay”. En *Ruptures, la revista de las 3 Américas* n° 12, pp. 363-382. Ruptures. Canadá, Abril-setiembre de 1996.



Paraguay y Cerro Largo. Archivo propio de Zona Poema.

de ellas, Yuagurú, tiene un club de lectores, sistema de socios suscriptores que pagan una suma por mes y reciben un libro de poesía u otro artículo, pero con mucho énfasis en la poesía. La editorial se considera deudora de Ediciones de Uno (1982/93, tuvo 600 socios-suscriptores y editó 100 libros⁸) y menciona una continuidad conceptual entre ambas editoriales⁹. Se señala, también, una acción novísima de la Intendencia de Montevideo que, a través del Premio Onetti de poesía, edita las obras ganadoras como integrantes de la colección Concurso Literario Juan Carlos Onetti, en el marco de un convenio de edición y distribución entre la Editorial Banda Oriental y Socio Espectacular; la citada distribución es gratuita. Otra manera de acceder al público es la lectura en voz alta. De hecho, existen ciclos en

Montevideo a los que pueden acercarse quienes gustan de la poesía y desean oírla leída por sus propios autores. No existen mediciones sobre la cantidad de gente que asiste a dichos ciclos. *Zona poema*, en su realización parte de una lectura, pero en esta lectura, a diferencia de la de los ciclos, no se participa por invitación, sino que quien quiere hacerlo se anota. Como se dijo anteriormente, la inscripción para participar de

⁸ Si se piensa como medida de éxito, sería magro. En 11 años, 600 personas, 54 individuos por año. Cuantitativamente, que no es la única manera de sentir o calibrar, parece poco. Sin embargo, Ediciones de Uno es emblemática.

⁹ Editorial Yuagurú. Consulta realizada el 24/8/2014. Disponible en línea. <<http://yaguuru.com/>>.



Br. España y 21 de Setiembre. Archivo propio de Zona Poema.

Zona poema es libre y se realiza vía correo electrónico, por lo tanto, no hay una selección previa a la lectura y todos los inscritos pueden leer. Se trata de un festival democrático, en el que, además, se participa sin seudónimo. La selección de los poemas que se diseñan es posterior y es en ese momento en el que aparece la distinción académica que asegura el nivel de los resultados y los poemas que pasan a la memoria (los que se plotean, diseñan y vuelven públicos).

En este marco, *Zona poema* sería una propuesta distinta, cuya búsqueda, como se decía, es poner la poesía en la calle y volverla pública. Pensar en la categoría de lo público es importante dado que todo lo presentado o aparecido de esa

manera es pasible de ser visto y oído —“leído”— por todo el mundo y además logra hacerse conocer de la forma más amplia posible. Lo público, además, significa también el propio mundo, en cuanto común a todas las personas y diferenciado de los lugares poseídos privadamente de él (Arendt, Hanna, 1998) . Interesa ahora ver que lo público es común a todos y que, se apunta aquí otra idea, como objetos o cosas construidas por el hombre los poemas en la calle unen y separan. (Arendt, Hanna, 1998)¹⁰. Unen y separan porque se ofrecen en

¹⁰ H. Arendt: *La condición humana*. Prologuista: M. Cruz, Traductor: Ramón Gil Novales, 2a reimpresión. Paidós. España, 1998. ISBN:84-7509-855-X.

un mundo común que se vuelve valioso por la diversidad. Unir y separar, diversidad: sinónimos de distintas opiniones. Todos vemos los poemas, por eso son comunes, de todos, ese detalle nos une, la poesía es de nuestro mundo: somos la ciudad en la que se apuesta por la poesía y por lo nuevo. Es importante darse cuenta de que la aparición de los poemas debería promover la conversación, aunque sea mínima: ¿qué es?, ¿por qué aparece ahí y así?, ¿quién lo hace?, me gusta, no me gusta, ¿por qué se gasta dinero en esto? Es esperable —porque lo público, tal como dice Arendt, se ofrece para todos y para todos es visible— que sea, por ejemplo, tema de conversación durante la cena, es decir, que se vuelva parte de la vida diaria... “*Zona poema*, aquello de lo que hablábamos la otra noche”. Es importante entender que *Zona poema* lleva la poesía a lo público, porque gracias a esa acción es que puede representar una búsqueda de nuevos y significativos soportes para ella, soportes para los que se precisa el diseño gráfico en su labor de hacer leer¹¹, similar a lo que se hace en un libro, pero para otro soporte: el MUPI.

Los MUPI (mueble urbano para la información) son unos artefactos urbanos (hay fotografías al final de este artículo) desarrollados por J. C. DECAUX (<http://www.jcdecauxlatam.com/es>), empresa especializada en comunicación exterior, presente en Montevideo. Los primeros MUPI se colocaron en el año 2000. En ese momento, la intendencia orquestó una campaña de identidad montevideana en la que se mostraban afiches de distintos barrios en los nuevos soportes, los MUPI. El intendente era Mariano Arana y la campaña se registró luego en un libro, *Montevideo, entre la memoria y el desafío*¹². Pero la función de los MUPI es mayormente la transmisión de información publicitaria asociada a productos netamente comerciales, aunque la intendencia montevideana tiene un acuerdo con la empresa y cada tanto aparecen mensajes de otro tipo (cine, festivales, fútbol, etc.). En convenio con la intendencia es que *Zona poema* accede a los MUPI para volver pública la poesía a través de los afiches.

Una pregunta, entonces, es cómo sería la lectura cuando los textos están en 21 MUPI que presentan un poema cada uno, como si fueran 21 hojas desperdigadas. Es una pregunta trascendente porque hay un cambio de soporte, no se trata de leer

un libro. Los MUPI están cercanos entre sí, forman un circuito con los afiches puestos del lado peatonal para privilegiar el encuentro y la lectura. Un paseante los irá encontrando y así, en su recorrido, armará una lectura no lineal sino secuencial, propia de la web. Hay una navegación, una trayectoria, un encuentro variable según el camino. Es una obra con características hipertextuales: “Cada afiche puede plantearse como un nodo en un recorrido no secuencial y no jerárquico. Esto quiere decir que cada uno de ellos es un texto aislado que, al unirse con otros, forma un texto mayor” (Malaneschii, 2006)¹³. Como dice Landaw (1995)¹⁴: “A medida que el lector se mueve por una red de textos, desplaza constantemente el centro, y por lo tanto el enfoque o principio organizador de su investigación y experiencia”. Esto quiere decir que se está frente a una lectura que recuerda al hipertexto, nueva forma de leer a través de ventanas y practicable a través de la red (web). En ese sentido, el diseño asegura la uniformidad al ofrecer las señales que permiten el reconocimiento de las obras como fruto del festival, por lo tanto del mismo emisor (logo, etc.). También se debe decir que es una antología, dado que las obras (tanto el diseño, como los poemas) son de diferentes autores. Podría ser visto como una dispersión organizada en nodos y por medio del diseño que indica siempre el emisor: esto es, *Zona poema* y los distintos autores y apoyos.

Lo anteriormente dicho apunta a señalar las diferencias con el libro: es otro tiempo de lectura (fugaz, tal vez, ocasional, en un paseo) y en otro espacio, dado que se va leyendo en la vía pública. A la vez, es una lectura no jerárquica, comienza donde uno accede al circuito y termina donde y cuando uno sale. La propuesta de leer en la vía pública es lo novedoso de *Zona poema*. *Zona poema* asume que la gente lee cada vez menos y que pasea por la calle cada vez más. Estos datos se extraen del

¹¹ M. Ledesma: “Diseño Gráfico; ¿un orden necesario?”. En L. Arfuch (comp): *Diseño y comunicación. Teorías y enfoques críticos*. Paidós. Buenos Aires, 1997. ISBN:978-950-12-2709-3.

¹² Intendencia Municipal de Montevideo: *Montevideo, entre la memoria y el desafío*. Empresa Gráfica Mosca. Uruguay, 2004. ISBN 9974-500-17-0.

¹³ R. Malaneschii: “Montevideo tiene quien le escriba”. En: *Inmediaciones de la Comunicación*. vol. 5, n° 5, pp. 1929. Universidad ORT. Uruguay, agosto de 2006.

¹⁴ G. P. Landaw: *Teoría del hipertexto*. Paidós Iberia. Barcelona, 1997. ISBN 978-84-493-0259-6.

segundo informe nacional sobre consumo y comportamiento cultural (Imaginarios y Consumo Cultural, Dominzain, Rapetti, Radakovich, 2009¹⁵), y se suma a estos datos así obtenidos la percepción que da inicio a este artículo: no se vende poesía y si no se vende no tiene consumidores. En cierto sentido, el informe citado propone algo diferente porque no privilegia la compra sino el consumo; estaría diciendo, directamente, que la poesía no se consume. Además, también expresa con números la idea de que la literatura nacional que se consume es poca, menos que la extranjera. De la suma de datos se puede extraer lo siguiente: la poesía nacional no se lee ni se vende. Y a la realidad se debe el mayor homenaje¹⁶, eso intenta *Zona poema*, homenajear la realidad y por eso el formato de lectura es nuevo. *Zona poema* busca al público haciendo lo que la gente hace: salir a la calle. Y allí dispone en un circuito de caminante los poemas que presenta. De esta manera se ve como la propuesta del festival tiene que ver con el acceso a la poesía, con la posibilidad de presentarla a todos y, por lo que se va viendo, también de hacer algo nuevo de ella.

El distinto soporte (forma) y las distintas circunstancias (tiempo y espacio) de lectura promueven un encuentro diferente con la obra, modificando su apreciación estética. No es menor pensar en este punto, en el que también se innova. Se podría pensar en un nuevo género discursivo (Bajtín, Mihail¹⁷) definido por su tema, composición y estilo. Se debe pensar en las características de la muestra: hecha para ser vista una vez en dos lenguajes (visual y escrito), se expone en nodos que habilitan un recorrido por una red a construir por quien lee según el orden de su paseo. Inevitablemente estas características modificarían el tema, la composición y el estilo de lo que es ofrecido, los poemas. Es posible, entonces, comparar esta propuesta de producción de textos y lectura con la literatura del siglo XXI para Calvino (2012)¹⁸: “levedad, multiplicidad, rapidez, consistencia, exactitud y visibilidad”. Esta pequeña gran idea, simple y rica, reseña las características de una literatura posible y sostenible en tiempos de hipertextualidad. Esto quiere decir que los poemas deberían tener esas características, entre otras cosas, porque su tiempo de vida es breve y su presentación es a escala de impacto urbano. A ello se atiende cuando en las bases de la presentación se pide que sean menos de 900 caracteres, espacios incluidos. De alguna manera se espera

una forma resumida, una síntesis, un relámpago iluminador y poético. Desde el punto de vista del diseño gráfico y su(s) lenguaje(s), se trataría de dar visibilidad en parte al propio sentido del poema, acompañarlo y representarlo por otros medios y, en parte, hacerlo visible en el concierto informacional de las calles de Montevideo. Por lo tanto, también debería el diseño compartir esas cualidades que invitan a navegar, a seguir mirando. Todas las características que acabamos de señalar, reseñadas por Calvino para pensar la literatura del siglo XXI privilegiarían la idea de un nuevo lector o, si no nuevo, al menos preferente, uno que se forma con una estructura cognitiva acorde a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y que precisa, por lo tanto, un tipo de obra mayoritaria y propia, algo así como un acercamiento a la poesía que la época haría posible.

Como nos dice Mariluz Restrepo¹⁹ la comunicación humana en su sentido profundo se parece a la virtual y define ambas haciendo uso de las características anotadas por Calvino. Privilegia el sentido posible de encuentro, aventura, juego, construcción común. También eso sería parte de *Zona poema*. De manera que nos acercamos a lo comunicacional y es posible tal plano porque la exposición de los afiches interroga, a través de la sorpresa, al receptor. Esto es porque los MUPI, en general, exponen publicidad y las personas deben darse cuenta de que estos son mensajes diferentes, poemas, y eso es lo sorprendente. Por lo tanto, la poesía es una hipótesis, porque primero es un problema. Y una hipótesis supone siempre un proceso abductivo, un descubrir²⁰. De pronto el paisaje monte-

¹⁵ S. Dominzain, S. Rapetti, R. Radakovich: *Imaginarios y Consumo Cultural. Segundo Informe Nacional sobre Consumo y Comportamiento Cultural*. Gráfica Mosca. Uruguay, 2009. D.L. 350.366

¹⁶ Frase de Pedro Figari, epígrafe de su libro *Arte y Estética*, “A la realidad mi mayor homenaje”.

¹⁷ M. M. Bajtín: *Estética de la creación verbal*. 8a edición. Editorial siglo veintiuno. México, 1998. ISBN 968-23-1111-x.

¹⁸ I. Calvino: *Seis propuestas para el próximo milenio*. Prólogo: E. Calvino. Traducción: A. Bernárdez, C. Palma. 10ª edición. Siruela. España, 2012. ISBN:978-84-7844-414-4.

¹⁹ M. Restrepo: “Comunicación, filo de la organización” En: *Razón y palabra* n° 34. Publicación en línea. Agosto-setiembre de 2003. Consulta realizada el 24/08/2014. Disponible en <<http://www.razonypalabra.org.mx/antteriores/n34/mrestrepo.html>>.

²⁰ Ch. Peirce: “Adivinar”. En: S. Barrena, *Grupo de estudios Peirceanos*. Publicación en línea. Consulta realizada el 24/08/2014. Disponible en <<http://www.unav.es/gep/Adivinar.html>>.



Av. Bolívia y Mariano Uriarte. Archivo propio de Zona Poema.



Av. Italia y Comercio. Archivo propio de Zona Poema.



Av. Rivera y Francisco Muñoz. Archivo propio de Zona Poema.

videano aparece lleno de mensajes extraños. No es publicidad de tipo alguno lo que se ve, es algo distinto. Vistoso, bello, raro, puede ser cualquier cosa y al final resultan ser poemas, líneas de fuga, ventanas hipertextuales y callejeras para mirar poesía. Llegar a esta conclusión es lo que se propone como proceso abductivo y supone interés y capacidad por parte de los lectores. La idea es intentar ver que *Zona poema* busca privilegiar la conversación entre lectores, diseñadores y poetas y, más fácil de ver, entre los poetas que se presentan al evento, entre ellos y con la gente y también entre la gente misma. Lo que *Zona poema* privilegiaría es la dimensión de "hilo" de la comunicación, idea que sostiene Restrepo y que define un tipo de comunicación que sirve para unir, que supone siempre

el diálogo, la escucha, el construir y el compartir sentidos no dichos de antemano, ni planificados: una aventura humana, un momento genuino y, por ello, inclusivo.

Proponer esto no es menor sino que es la consideración de que las formas de arte que sobrevivirán a las tecnologías son aquellas que pueden presentarse en vivo, esas serán las genuinas y promoverán en su presentación el encuentro entre personas y, por lo tanto, la conversación que siempre es recreadora de sentidos. *Zona poema* supone que hay un momento de encuentro con el artista y de la gente en sí misma, luego, ese momento se fija en una memoria fugaz (el ploteo destinado a durar un año) y el afiche, memoria más

permanente, porque va formando un corpus. En ese ir y venir de lo leído se evidencia el encuentro y la construcción común del festival. Festival inclusivo y democrático que tiene como público objetivo el 100 por ciento de los paseantes montevideanos. Reaparece aquí Montevideo. Es tal vez el momento en el que es posible afirmar que desde el punto de vista del diseño gráfico el problema que se soluciona debe atender a una noción contextual de diseño²¹. Es diseño contextual aquello que, situándose lejos de lo global y lo local, da solución con lenguajes propios (en el sentido de propiedad) a un problema, también propio. *Zona poema* es profundamente montevideano; Montevideo es la única ciudad del mundo en la que sucede algo así, en lo que además participan grupos públicos y privados (Intendencia de Montevideo, Facultad de Arquitectura, institución *Zona poema*.) coordinando sus acciones. Podría pensarse, también como una acción de antropofagia cultural²². No se desarrollará, simplemente se apunta la idea.

Es así que la cátedra del Taller de Diseño de la Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República se ve implicada en la resolución de un problema que es mayor, aunque pueda parecer pequeño y no sea posible abundar sobre él aquí (¿Por qué pierde vigencia la poesía en un país con tanta tradición poética?). El diseño gráfico organiza su actividad proyectual con un comitente real y realiza el discurso poético haciendo un aporte estético y permitiendo el de la poesía, buscando una sinergia visual-verbal, una reconfiguración conjunta de la poesía y del diseño. Es un ejemplo, como se anotó previamente en este mismo texto, de diseño contextual que posibilita la formación de estudiantes en problemas reales con un comitente real y un público también real. Los poemas de

Zona poema, por lo inusitado, son una hipótesis que entremezcla poesía, diseño gráfico, estética, comunicación y nuevas tecnologías. Se trata de una experiencia nueva que permite generar conocimiento por esa misma calidad de nueva, una experiencia innovadora que se concreta gracias a la extensión universitaria en la ciudad de Montevideo y permite en ella el florecimiento de la poesía. Florecer en las veredas es un concepto que llevaría a pensar que este trabajo de extensión tiene efectos sobre el paisaje montevideano. Si tomamos la definición de Santos²³, quien dice que paisaje es todo lo que se ve, de alguna forma los MUPI y la poesía en ellos hablan de un estado de la ciudad. Que esto posible en el aquí y el ahora de la Montevideo de hoy es, seguramente, algo profundamente montevideano, por lo tanto, contextual.

²¹ R. Baur: "Diseño Global y Diseño Contextual". En: S. Fernández, coord.; G. Bonsiepe, coord. *Historia del Diseño en América Latina y el Caribe*. Blücher. Brasil, 2006.

²² O. de Andrade: "Manifiesto Antropófago". En: *Antropofagia*. Publicación en línea. Consulta realizada el 24/08/2014] Disponible en <<http://www.antropofagia.com.br/manifestos/antropofagico/>>.

²³ M. Santos: *La metamorfosis del espacio habitado*. Traducción: G. M. Vargas López de Mesa. Revisión: S. Martínez Rigol. Oikos-Tau. Barcelona, 1996. ISBN: 84-281-0890-0.

ZONA POEMA

LA POESÍA COMO HIPÓTESIS EN EL PAISAJE MONTEVIDEANO

COMENTARIO CRÍTICO

El Ángel Poemas en el viento

*“un agujero en la noche
súbitamente invadido por un ángel”¹*

El texto que sigue describe y comenta el proyecto denominado *Zona poema*: una apuesta que articula palabra, dibujo y espacio urbano; un juego que instala en el aire la tenue voz del poema. Una propuesta que a mi juicio no exige panegírico ni defensa: brilla por sí misma, es una hermosa idea.

Zona poema se cumple en Montevideo hace ya más de un lustro: lecturas, poemas y afiches se suceden en el marco de un llamado abierto y su evaluación académica.² Como resultado de ello la poesía asoma en la ciudad, tiende su vuelo inasible en el cielo. Las palabras cruzan el espacio azul, las calles se cargan de un perfume inquieto. Los poemas se elevan ajenos, viajan en el viento.

Pero este vuelo nace más abajo, crece en las veredas. Surge de una trama unitaria y dispersa: los cuadros informativos³ ceden espacio publicitario y acogen la palabra poética. Y a las letras dibujadas se impone otra pieza: la imagen asociada al texto. Una imagen que confirma o traiciona el genuino pulso poético: el efecto del lazo creado es imprevisible y solo se dirime en quien lo aprecia.⁴ Porque su recepción es siempre privada, aunque se haga público su nacimiento.

Se define así una serie de piedras preciosas, un conjunto de pequeñas grietas. Frágiles fisuras, sutiles destellos. Lugares de *lo otro*. Tibios nudos de la incandescencia. Algo aflora o muere en esos puntos, algo distinto se anuncia o se crea en ellos: el poema es allí el umbral de la otredad, el atisbo de lo “inútil”; el tajo donde lo habitual se escurre y el ángel se cuele. Esto ocurre en las pequeñas señas. El poema muestra lo que no es, dice lo indecible, abre una confusa puerta. Frena la razón instrumental. Construye un alivio imposible pero cierto.

La voz irrumpe en plena calle, pero resuena muy dentro. Asalta y acaricia el hueso. Impone su opacidad, contagia su elusivo afuera: alude pero no denota, suscribe misteriosas reglas. Burla el paso acostumbrado, abre un cauce en la rutina, conjura la inercia. Es parca epifanía, dulce y fugaz tropiezo. Una tenue aparición: un fulgor que se guarda y se preserva.

Esta es la apuesta de *Zona poema*, o su efecto indirecto: disolver los bordes, borrar las líneas consabidas, hacer del poema un fecundo extravío, una línea de fuga. Inducir el desvío cortazariano, habilitar la distracción atenta. Dibujar *otros cielos* posibles en el cielo apurado de quien anda a ciegas.

Zona poema crea espacio en el espacio. Abre una escondida brecha. En medio de la ciudad, muestra una ciudad etérea. Brinda el hueco para que aparezca el ángel, allí donde la rosa florece⁵ y ocurre el relámpago del poema.⁶

¹ A. Pizarnik: *Árbol de Diana*, 1962. En *Poesía Completa*, p. 127. Lumen. Buenos Aires, 2007.

² Los poemas a exponer son escogidos por miembros de la Casa de los Escritores del Uruguay, la Academia Nacional de Letras y la Fundación Nancy Bacelo; los afiches provienen del Taller de Diseño de la Licenciatura de Diseño y Comunicación Visual (FARQ-UDELAR). Esto configura una experiencia integral que conjuga poesía y diseño bajo la forma de la extensión universitaria.

³ Muebles Urbanos para la Información (MUPI).

⁴ El ajuste entre poema e imagen es quizá el punto más débil del proyecto, dado que comporta el riesgo de inhibir la propia "visualidad" del poema. Un problema complejo que escapa al foco de esta nota.

⁵ "Por qué cantáis la rosa, ¡oh Poetas!/Hacedla florecer en el poema." V. Huidobro: "Arte poética." En *El espejo de agua*. Orión. Buenos Aires, 1916.

⁶ "La poesía es el relámpago, los otros géneros son el trueno." H. Mujica: Entrevista de J. Duimovich, 2008. Disponible en http://archivo.lavoz.com.ar/08/05/24/secciones/cultura/nota.asp?nota_id=205712.

Laura Alemán

Profesora Agregada grado 4 del Instituto de Historia de la Arquitectura y Asistente grado 2 de Taller Scheps, FARQ-UDELAR.

Poeta y narradora.

Arquitecta. Magíster en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano, FARQ-UDELAR.

Doctorando en Arquitectura, FARQ-UDELAR.

GLOSARIO

ANEP_ Administracion Nacional de Educación Pública
ANII-SNI_ Agencia Nacional de Investigación e Innovación
 Sistema Nacional de Investigadores
Asistente_ Docente grado 2
Ayudante_ Docente grado 1
BID_ Banco Interamericano de Desarrollo
C-MCI Sur_ Centro Interdisciplinario Manejo Costero Integrado
 del Cono Sur
CAIF_ Centros de Atención a la Infancia y la Familia
CDT_ Carrera de Diseño de Tipografía
CECOED_ Centro Coordinador de Emergencias
 Departamentales
CENDES_ Centro de Estudios del Desarrollo, Universidad
 Central de Venezuela
CETP_ Consejo de Educación Técnico Profesional
CFPBU_ Centro de Formación Popular Bella Unión
CLAEH_ Centro Latinoamericano de Economía Humana
Cs. Ps._ Ciencias Políticas
CSEAM_ Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el
 Medio, UDELAR
CSIC_ Comisión Sectorial de Investigación Científica, UDELAR
CURE_ Centro Universitario Regional Este, UDELAR
DEAPA_ Departamento de Anteproyecto y Proyecto de
 Arquitectura, FARO
DINOT_ Dirección Nacional de Ordenamiento Territorial
Dir._ Director
Dis. Ind._ Diseñador/a Industrial
EFI_ Espacio de Formación Integral

ELEA_ Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de
 Arquitectura
Est. Aux._ Estudiante Auxiliar
ETSAM_ Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid
EUCD_ Escuela Universitaria Centro de Diseño, Facultad de
 Arquitectura, UDELAR
FADU_ Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo
FAGRO_ Facultad de Agronomía, UDELAR
FARO_ Facultad de Arquitectura, UDELAR
FAU-USP_ Faculda de de Arquitetura e Urbanismo da
 Universidade de São Paulo
FCIEN_ Facultad de Ciencias, UDELAR
FCS_ Facultad de Ciencias Sociales, UDELAR
FfyL_ Facultad de Filosofía y Letras
FHCE_ Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
 UDELAR
FIIAPP_ Fundación Internacional y para Iberoamérica en
 Administración y Políticas Públicas
FOCEM_ Fondo para la Convergencia Estructural del
 MERCOSUR
FPSIC_ Facultad de Psicología, UDELAR
GGIR_ Grupo Gestión Integral de Riesgos
I+P_ Programa de fortalecimiento de la investigación en
 Proyecto de Arquitectura, FARO
IC_ Instituto de la Construcción, FARO
IDC_ Intendencia de Canelones
IdD_ Instituto de Diseño, FARO
IDMa_ Intendencia de Maldonado

IENBA_ Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes, UDELAR
IHA_ Instituto de Historia de la Arquitectura, FARQ
IMP_ Intendencia de Paysandú
INAP_ Instituto Nacional de la Administración Pública
INC_ Instituto Nacional de Colonización
INE_ Instituto Nacional de Estadística
Ing_ Ingeniera/o
ITU_ Instituto de Teoría de la Arquitectura y Urbanismo, FARQ
LAC_ Laboratorio Arti Civiche - Università di Roma Tre
LDCV_ Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual, UDELAR
LDP_ Licenciatura en Diseño de Paisaje, Regional Este, UDELAR
Lic_ Licenciada/o
MEC_ Ministerio de Educación y Cultura
MEVIR_ Comisión Honoraria Pro Erradicación de la Vivienda Rural Insalubre
Mg_ Magister
MGAP_ Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca
MIDES_ Ministerio de Desarrollo Social
MTOP_ Ministerio de Transporte y Obras Públicas
MVOTMA_ Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente
OEA_ Organización de los Estados Americanos
ONG_ Organización no Gubernamental
ORT_ Universidad ORT
PET_ Tereftalato de polietileno
PIM_ Programa Integral Metropolitano
PP_ Práctica Profesional, EUCD

Prof. Adjunto_ Docente grado 3
Prof. Agregado_ Docente grado 4
Prof. Titular_ Docente grado 5
RDT_ Régimen de Dedicación Total
RN_ Regional Norte, UDELAR
SCEAM_ Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, UDELAR
SIE_ Servicio de Investigación y Extensión
SINAE_ Sistema Nacional de Emergencias
Soc_ Socióloga/o
SOCAT_ Servicio de Orientación, Consulta y Articulación Territorial
TIC_ Tecnologías de la información y la comunicación
TS_ Trabajo Social
UBA_ Universidad de Buenos Aires
UCV_ Universidad Central de Venezuela
UDE_ Universidad de la Empresa
UDELAR_ Universidad de la República
UNESCO_ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNLP_ Universidad Nacional de La Plata
UPB_ Universidad Pontificia Bolivariana
UPC_ Universitat Politècnica de Catalunya
UPM_ Universidad Politécnica de Madrid
UPV_ Unidad Permanente de Vivienda, FARQ
UR3_ Università di Roma Tre
UTALCA_ Universidad de Talca
UTU_ Universidad del Trabajo del Uruguay